Benemérita Universidad
Autónoma de Puebla

Facultad de Economía
Secretaría de Investigación y estudios de posgrado

"La brecha del éxito: desigualdad de oportunidades y movilidad socioeconómica en México"

T e s i s

Que para obtener el grado de
Doctor en Economía Política del Desarrollo

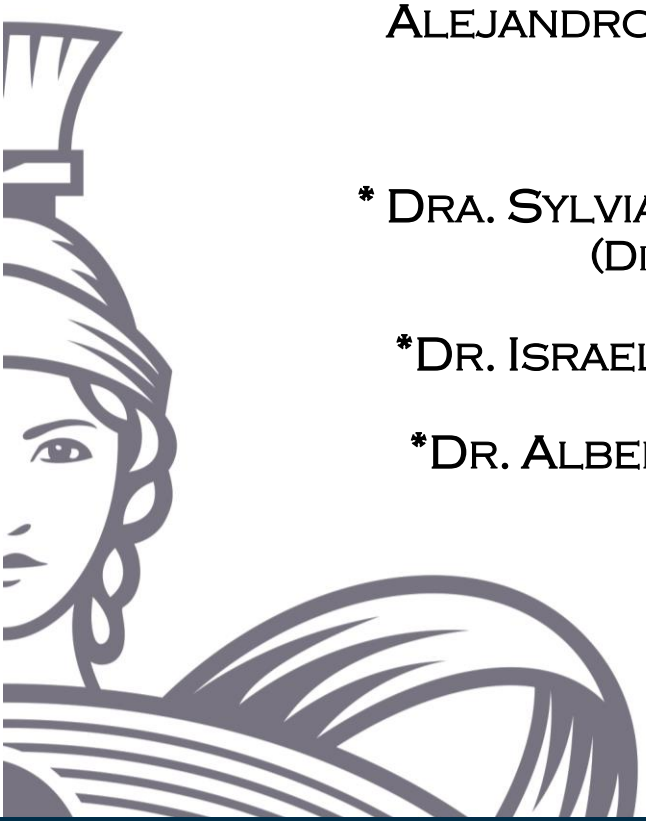
Presenta:
Alejandro Miguel Castañeda Valencia

Comité Tutorial:
* Dra. Sylvia Beatríz Guillermo Peón
(Directora de Tesis)

*Dr. Israel Gerardo García Pérez

*Dr. Alberto Castañón Herrera

Puebla, Pue., Junio 2023



Almax

AGRADECIMIENTOS

Mi profundo agradecimiento al Consejo Nacional de Humanidades, Ciencias y Tecnologías (CONAHCYT) por estos cuatro años de apoyo a través de la beca nacional que me fue otorgada, al Comité Académico del Doctorado en Economía Política del Desarrollo perteneciente al Centro de Estudios del Desarrollo Económico y Social, por la dispensa de cuotas de re-inscripción a partir del decreto de pandemia SARS-COV-2 y a la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla en su conjunto por las facilidades otorgadas.

Agradezco a mi mamá Coral y mi hermano César por su apoyo durante este largo tramo de vida que hemos recorrido juntos. También agradezco a las familias Valencia Armenta: Chayito, Rosy, Alina y Natalia; y Zamora Valencia: Moy, Emma, Miguel, Alain, Miriam y Amanda por las horas de trabajo no-remunerado y bienestar subjetivo con el que han contribuido para la realización de la presente obra.

Finalmente, quisiera agradecer a mis maestros en la academia y en el ejercicio de la profesión docente, los cuales no puedo acabar de enumerar, pero cuyas enseñanzas intento transmitir cada día. En especial, a los miembros del comité de tesis que han estado presentes a lo largo de los años: Sylvia, Gerardo, Alberto, Enrique y Roberto.

Resumen

El presente trabajo analiza, bajo un enfoque de movilidad intergeneracional, la desigualdad de oportunidades en el acceso a niveles de bienestar alto en México. A través de un modelo probit, estimado con variables instrumentales en un contexto de muestras complejas. Se identifica la brecha en las probabilidades de éxito socioeconómico que experimentan grandes sectores de la población, aún bajo similares condiciones de competencia. Los resultados indican que los patrones de desigualdad de resultados no desaparecen espontáneamente en un entorno de crecimiento y logro escolar, como sugieren las teorías seminales de la movilidad socioeconómica. Además, los hallazgos muestran que las diferencias en las probabilidades de obtener un estatus alto se amplían ante aumentos de escolaridad y mayores tasas de crecimiento, es decir, tienen un comportamiento divergente.

Abstract

The present work analyzes, under an intergenerational mobility approach, the inequality of opportunities in access to high levels of well-being in Mexico. The analitic method estimates the gap in the probabilities of socioeconomic success is estimated by a probit model (IVPROBIT/instrumental variables, in a context of complex samples). The gap in the probabilities of socioeconomic success experienced by large sectors of the population is identified, even under similar conditions of competition. The results indicate that patterns of unequal outcomes do not spontaneously disappear in an environment of growth and school achievement, as suggested by seminal theories of socioeconomic mobility. In addition, the findings show that the differences in the probabilities of obtaining a high status widen with increases in schooling and higher growth rates, that is, a divergent behavior.

LA BRECHA DEL ÉXITO: DESIGUALDAD DE OPORTUNIDADES Y MOVILIDAD SOCIOECONÓMICA EN MÉXICO

Por: Alejandro Miguel Castañeda Valencia

ÍNDICE GENERAL

CAPITULO 1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA: BAJA MOVILIDAD SOCIOECONÓMICA, DESIGUALDAD Y CRECIMIENTO ECONÓMICO 7
1.1 BAJA MOVILIDAD SOCIOECONÓMICA EN MÉXICO 9
1.2 DESIGUALDAD Y MOVILIDAD SOCIOECONÓMICA 12
1.3 MOVILIDAD SOCIAL Y CRECIMIENTO ECONÓMICO 16
1.4 PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN, HIPÓTESIS Y OBJETIVOS 21
CAPÍTULO 2. LOS ESTUDIOS DE MOVILIDAD SOCIOECONÓMICA EN MÉXICO 24
2.1 LAS TRES ETAPAS DE LOS ESTUDIOS DE MOVILIDAD 25
2.2 PROPUESTAS DE INVESTIGACIÓN EN LA LITERATURA 33
CAPÍTULO 3. CONCEPTOS ELEMENTALES DE MOVILIDAD SOCIAL 36
3.1 DEFINICIÓN Y ENFOQUES DE ESTUDIO DE LA MOVILIDAD SOCIAL 37
3.2 FACTORES QUE INFLUYEN EN LA MOVILIDAD SOCIAL 39
3.3 DIMENSIONES DE ESTUDIO DE LA MOVILIDAD SOCIAL 42
3.4 TIPOS DE MOVILIDAD SOCIAL 45
3.4.1. Movilidad total o general *46*
3.4.2. Movilidad estructural o absoluta *47*
3.4.3. Movilidad relativa o circular *55*
3.4.4. Movilidad absoluta e inmovilidad relativa *61*
CAPÍTULO 4. PARADIGMAS Y TEORÍAS GENERALES DE MOVILIDAD SOCIAL 64
4.1 PARADIGMAS 65
4.1.1. El paradigma estructural-funcionalista *66*
4.1.2. El paradigma materialista *69*
4.1.3. El paradigma histórico-estructuralista *71*
4.2 TEORÍAS GENERALES 73
4.2.1. Teorías liberales *74*
4.2.2. Teorías nacionales *76*
4.2.3. Teorías de los ciclos y flujos de movilidad *78*
CAPÍTULO 5. TEORÍAS SUSTANTIVAS DE MOVILIDAD SOCIAL 81
5.1 FACTORES ESTRUCTURALES: CRECIMIENTO ECONÓMICO Y DESIGUALDAD 82
5.1.1. El crecimiento económico *82*
5.1.2. Desigualdad económica *90*
5.2 FACTORES ADQUIRIDOS: LA EDUCACIÓN Y EL TRABAJO 97
5.2.1. Educación y movilidad social *97*
5.2.2. Trabajo *100*
5.3 FACTORES ADSCRIPTIVOS 101
5.3.1. Sexo *101*
5.3.2. Rasgos étnico-raciales *106*
CAPÍTULO 6. ANÁLISIS DESCRIPTIVO: LA DESIGUALDAD DE OPORTUNIDADES EN MÉXICO 114
6.1 EL ÍNDICE DE RIQUEZA 115
6.2 MOVILIDAD SOCIAL EN MÉXICO 119

6.2.1 Movilidad total o general ... *120*
6.2.2 Movilidad absoluta o estructural ... *120*
6.2.3 Movilidad relativa o circular ... *125*
6.3 ANÁLISIS DEL DESTINO SOCIOECONÓMICO Y VARIABLES DE INTERÉS ... 130
6.3.1 Desigualdad de oportunidades y características individuales ... *131*
6.3.2 Asociación del destino socioeconómico con el crecimiento económico y el logro escolar ... *135*
CAPÍTULO 7. MÉTODO DE ANÁLISIS ... 141
7.1 MODELO ECONOMÉTRICO ... 143
7.2 DESCRIPCIÓN DE LAS VARIABLES ... 145
7.3 INTERPRETACIÓN DE LAS HIPÓTESIS ... 148
CAPÍTULO 8. OPORTUNIDADES Y RESULTADOS: LA SENDA DE LA DIVERGENCIA ... 152
8.1 HIPÓTESIS DE DESIGUALDAD DE OPORTUNIDADES ... 153
8.2 HIPÓTESIS DE DESIGUALDAD DE RESULTADOS ... 157
8.3 HIPÓTESIS DE CONVERGENCIA ... 164
CAPÍTULO 9. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES ... 169
ANEXOS ... 174
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS ... 192

ÍNDICE DE CUADROS

Cuadro 1.1. Distribución de destinos por origen u outflow ... 10
Cuadro 1.2. Global Social Mobility Index por país ... 17
Cuadro 3.1. Factores que influyen en la movilidad social ... 40
Cuadro 3.2. Dimensiones de la movilidad social ... 45
Cuadro 3.3. Tipos de movilidad ... 46
Cuadro 3.4. Movilidad total en Chile ... 47
Cuadro 3.5. Tabla o matriz de movilidad en Chile ... 49
Cuadro 3.6. Dirección de movilidad estructural en Chile ... 51
Cuadro 3.7. Cálculo del índice de disimilitud en Chile ... 52
Cuadro 3.8. Distribución de orígenes para cada categoría de destino o *inflow* en Chile ... 53
Cuadro 3.9. Distribución de destinos para cada categoría de origen u *outflow* en Chile ... 54
Cuadro 3.10. Frecuencias esperadas de movilidad en Chile ... 57
Cuadro 3.11. Razones de movilidad (*ratios*) en Chile ... 58
Cuadro 3.12. Matriz FLR ... 59
Cuadro 3.13. Efectos de los orígenes sociales sobre el logro ocupacional en Monterrey ... 60
Cuadro 3.14. Matriz FLR. Momento final ... 61
Cuadro 4.1. Corrientes epistemológicas de la movilidad social ... 66
Cuadro 4.2. Teorías generales de la movilidad socioeconómica ... 75
Cuadro 6.1. Componentes del Índice de Riqueza Hogar de Origen y Hogar Actual ... 117
Cuadro 6.2. Distribución del índice de riqueza de origen ... 118
Cuadro 6.3. Distribución del índice de riqueza de destino ... 118
Cuadro 6.4. Matriz de Transición (Movilidad Económica) ... 119
Cuadro 6.5. Análisis de Movilidad Total ... 120
Cuadro 6.6. Cálculo de índice de disimilitud de movilidad económica ... 121
Cuadro 6.7. Movilidad vertical ... 122
Cuadro 6.8. Distribución de destinos por origen u *outflow* ... 123
Cuadro 6.9. Distribución de orígenes por destino o *inflow* ... 123
Cuadro 6.10. Frecuencias observadas ... 126
Cuadro 6.11. Frecuencias esperadas ... 127

Cuadro 6.12. Razones de movilidad - Movilidad económica 128
Cuadro 6.13. Cocientes de movilidad (Odd ratios) 128
Cuadro 6.14. Composición de la muestra por características individuales 132
Cuadro 7.1. Variables del modelo probit/variables instrumentales 148
Cuadro 8.1. Resultados de la estimación del modelo probit/variables instrumentales 154
Cuadro 8.2. Estimación de efectos marginales promedio 156
Cuadro 8.3. Orden de perfiles para destino alto 163
Anexo 1. Escolaridad de las personas que conforman las submuestras 175
Anexo 2. Estimaciones índices de riqueza 176
Anexo 3. Estimación índice de riqueza (imputación) 178
Anexo 4. Probabilidades estimadas de destino alto por escolaridad 179
Anexo 5. Probabilidades estimadas de destino alto por tasa de crecimiento 181
Anexo 6. Probabilidades estimadas de destino alto de perfiles de acuerdo a años de escolaridad 184
Anexo 7. Probabilidades estimadas de destino alto de perfiles de acuerdo a tasas de crecimiento 187
Anexo 8. Contrastes de probabilidades estimadas de destino alto por escolaridad 189
Anexo 9. Contrastes de probabilidades estimadas de destino alto por tasa de crecimiento 190

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 5.1. Estimación de los determinantes de movilidad de Fox y Miller 83
Figura 5.2. Correlación SMI-PIB per cápita 84
Figura 5.3. Efecto del crecimiento sobre la movilidad del ingreso 86
Figura 5.4. Curva del Gran Gatsby 91
Figura 5.5. Curvas de eficiencia y movilidad a través de la senda de desigualdad 95

ÍNDICE DE GRÁFICOS

Gráfico 1.1. Ingreso promedio por adulto en México 2021 (Pesos MXN) 12
Gráfico 1.2. Distribución de la riqueza por hogar en México 2021 13
Gráfico 1.3. GSMI vs Tasa de crecimiento económico promedio (2003-2017) 19
Gráfico 1.4. GSMI vs PIB per cápita 2017 20
Gráfico 1.5. GSMI vs Índice de Gini 92
Gráfico 5.2 Clasificación ocupacional por color de piel 111
Gráfico 6.1. Curvas de riqueza 118
Serie 6.2. Distribución por característica para cada quintil destino 134
Serie 6.3. Composición de la muestra por escolaridad y tasas de crecimiento 136
Serie 7.1. Ejemplos de trayectorias de las curvas de éxito 151
Serie 8.1. Probabilidades estimadas de destino socioeconómico alto y escolaridad 159
Serie 8.2. Probabilidades estimadas de destino alto bajo distintas tasas de crecimiento 160
Serie 8.3. Probabilidades de destino alto por perfil 162
Serie 8.4. Brecha de éxito por nivel escolar 165
Serie 8.5. Brecha del éxito en la senda de crecimiento 167

INTRODUCCIÓN

> Óyeme Pip… Yo he atesorado dinero solo para que tú lo gastes. Cuando no era más que un pastor a sueldo en una cabaña solitaria… Más de una vez, mientras comía en aquella cabaña, dejé caer mi chuchillo y exclamé: "Ahí está el muchacho otra vez, mirándome comer y beber". Te he visto infinidad de veces, tan claramente como te vi junto a aquellos pantanos. "Así Dios me mate…" decía cada vez, y salía fuera para pronunciar aquellas palabras bajo un firmamento infinito "… si al tener libertad y fortuna no hago de aquel niño un caballero." Y lo he hecho. Si no, ¡mírate, hijo mío! Mira estas habitaciones, ¡dignas de un lord! ¡Ah! ¡Tendrás dinero de sobra para apostártelo con los lores y hacerles la competencia!
>
> *Extracto del libro Grandes Esperanzas [Great Expectations] de Charles Dickens*

La movilidad social, o movilidad socioeconómica, es la transición de individuos de una posición social a otra (Sorokin, 1959:133), *v.g*. la transición de pobre a rico o de rico a pobre; o la transición de una ocupación manual a una no-manual. La movilidad social es un concepto muy importante para las sociedades liberales, ya que sostiene el principio elemental de que todas las personas tienen posibilidades de cambiar de posición social en función de sus méritos y talentos, independientemente de su condición de origen o sus características de nacimiento; fundamento que contrasta con el determinismo de las sociedades medievales o de la Antigüedad, sociedades en las que difícilmente los siervos o esclavos, y sus hijos, podían dejar de ser siervos y esclavos.

Por otra parte, la movilidad social es parte importante en la formación de las expectativas de los individuos. Cabe señalar que, en la ciencia de la economía el término 'expectativas' alude a la forma en la que los agentes proyectan el valor futuro de sus decisiones actuales. Aunque aún hay un debate sobre los criterios bajo los que los agentes formulan sus proyecciones, existe cierto consenso sobre la relevancia de las expectativas en las decisiones de inversión, consumo y empleo de las empresas e individuos. Por ejemplo, las familias toman decisiones de inversión

para garantizar cierto nivel de calidad de vida para sus hijos, incluso cuando estos hayan dejado el hogar parental. En la cotidianeidad de los hogares, la herencia y la educación son el legado sobre el que los padres depositan gran parte de sus expectativas, como lo externa rústica, pero sabiamente el viejo Magwitch a Pip, protagonista de la célebre obra de Charles Dickens.

Si bien, el anhelo de proveer un futuro mejor al propio para nuestros descendientes es tan legítimo hoy en día como lo era en la época de las cavernas, el cuestionamiento al que cada padre y madre deben someterse es ¿cuán formativo resulta facilitar la vida a los hijos y en qué medida contribuye a su felicidad? De la misma manera, como sociedad, el debate central de los estudios de movilidad socioeconómica gira en torno a qué tan saludable es la reproducción de la ventaja socioeconómica de padres a hijos en cuanto contribuye a la reproducción de la desigualdad. A tal cuestionamiento se puede responder: es saludable en tanto tal desigualdad es socialmente legítima.

Al respecto, es necesario señalar que la desigualdad no es una característica negativa en sí misma, ya que el deseo de alcanzar mayores recompensas es el motor que impulsa a las personas para ser más productivas y creativas, desarrollar talentos e inteligencias, tomar riesgos e innovar con el objetivo de alcanzar mejores posiciones e incentivos sociales (Andersen, 2002 : 14; Breen, 1997 : 433; Mora, 2004 : 10). Por ello, las sociedades liberales han promulgado derechos y leyes fundamentales que legitiman la existencia de desigualdades sujetas a la vigencia de cuatro tipos de igualdad: a) *igualdad ontológica* como expresión de la igualdad en derechos de todos y cada uno de los seres humanos desde el nacimiento; b) *igualdad de oportunidades* como posibilidad de acceder a las distintas instituciones y posiciones sociales; c) *igualdad de condiciones* para procurar que el punto de partida sea similar entre los competidores; y d) *igualdad de resultados* que garantice que todos puedan obtener las mismas recompensas independientemente del punto de partida y características naturales (Turner, 1986:34-36).

No obstante, algo que resulta poco aceptable es que las diferencias se basen en características fuera del control y la voluntad de los individuos, como el sexo o la raza. Por ejemplo, Roemer (1997:1) plantea que, cuando hay presencia de discriminación, algunas personas tienen una ventaja/desventaja injusta si tienen mayores/menores posibilidades de ser elegidas para posiciones o cargos debido a actitudes y prácticas sociales que no deben contar.

En el 'principio de no discriminación', Roemer expone que la desigualdad que la asignación de un cargo únicamente debe depender de los atributos relevantes para el desempeño de la posición en cuestión, y que características como raza o sexo no deben contar a favor o en contra de la elegibilidad de una persona cuando son atributos irrelevantes en lo que se refiere al desempeño de las funciones del cargo. El análisis de la discriminación como lo plantea Romer se enfoca en la desigualdad de oportunidades e, incluso, la desigualdad de condiciones sugiriendo que se debe "nivelar el campo de juego" para los competidores.

La presente investigación es un estudio de la movilidad social en México que analiza la relevancia de la desigualdad de oportunidades, destacando que la desigualdad de oportunidades trasciende hasta la desigualdad de resultados, ya que ambos tipos de desigualdades son indicios de prácticas discriminatorias que no solo niegan el trato igualitario entre los competidores, sino que también propician la obtención de resultados desventajosos para los miembros de un grupo social (Solís, 2017:31).

A través de una ruta de investigación metódica y empírica se indaga una pregunta de investigación que cuestiona ¿cómo *influyen en México los factores de carácter macroeconómico o estructural (crecimiento económico y apertura comercial) y las características adscriptivas (hogar de origen, sexo, ámbito de origen y color de piel) en las posibilidades de logro o éxito socioeconómico?*. Para responder a esta pregunta se plantean las siguientes hipótesis:

1. *Hipótesis de desigualdad de oportunidades*: Las características de nacimiento como ser mujer, provenir de un ámbito de origen rural, tener color de piel morena y haber nacido en un hogar de estatus bajo, influyen negativamente en las probabilidades de éxito socioeconómico. En sentido contrario, el logro escolar, el crecimiento económico y haber ingresado al mercado de trabajo antes del TLCAN son factores que influyen positivamente (Guillermo y Castañeda, 2021; Piketty, 2014:113; Cortés, Escobar y Solís, 2007).
2. *Hipótesis de desigualdad de resultados*: Aun cuando hay condiciones de competencia similares, las personas con origen socioeconómico no-bajo, hombres, de origen urbano y con color de piel blanca tienen mayores probabilidades de éxito socioeconómico que personas con origen socioeconómico bajo, mujeres, de origen rural y con color de piel morena (Telles, Flores y Urrea-Giraldo, 2015; Viafara, 2017)

3. *Hipótesis de convergencia*: La educación y el crecimiento económico tienen un efecto convergente en la desigualdad de resultados, es decir, el progreso en niveles educativos y el crecimiento económico reducen la diferencia en las probabilidades de éxito socioeconómico entre grupos poblacionales desaventajados y aventajados. Esto significaría que los grupos poblacionales desaventajados obtienen mayores beneficios que los grupos poblacionales privilegiados debido al avance de escolaridad; o que, bajo un contexto de crecimiento económico, obtienen también mayores beneficios disminuyendo las desigualdades asentadas en características adscritas al origen de los individuos (Fields et al., 2007, Treiman, 1970:218, 220; Torche y Wormald, 2004:55).

La presente investigación ofrece, bajo un enfoque de movilidad socioeconómica intergeneracional, una ruta metódica y empírica que permite identificar patrones de movilidad en el acceso a niveles de bienestar alto o de éxito socioeconómico con base en características estructurales y personales. Entre los hallazgos más sobresalientes se acepta la hipótesis de que hay patrones de desigualdad de oportunidades en los que las personas nacidas en hogares con estatus socioeconómico bajo, localidades rurales y piel morena obtienen menores probabilidades de éxito socioeconómico que las personas con estatus de origen no-bajo, provenientes del ámbito urbano y piel clara. Por otra parte, se identifica que, aun y cuando entre ambos grupos haya igualdad en méritos educativos y se desenvuelvan sus trayectorias laborales bajo los mismos niveles de crecimiento económico, hay desigualdad de resultados en cuanto al acceso a niveles altos de bienestar (Hipótesis 2). Finalmente, también se encuentra que en México la hipótesis de convergencia no es válida, ya que el crecimiento económico y el logro escolar no reducen la desigualdad en las probabilidades de éxito socioeconómico que experimentan las personas debido a su origen y rasgos de nacimiento, sino que la amplían.

El trabajo de investigación se organiza en 9 capítulos que tienen el siguiente contenido:

En el Capítulo 1 se aborda el problema de la movilidad socioeconómica en México en torno a las condiciones de rigidez ocasionadas por las condiciones estructurales –desigualdad y crecimiento económico– que limitan las posibilidades de ascenso socioeconómico y se plantean las hipótesis y objetivos para responder a la pregunta de investigación.

En el Capítulo 2 se presenta una recopilación de literatura sobre las distintas etapas de los estudios de movilidad, desde el primer estudio de movilidad social en México. Los estudios recientes de movilidad social identifican desigualdad en las posibilidades de logro económico de acuerdo con el nivel de riqueza de los padres, sexo, ámbitos de origen urbano y rural y tono de piel. Destaca que, aunque son importantes para aumentar la movilidad socioeconómica en México, el crecimiento económico, un mayor logro escolar o la ampliación de la cobertura educativa en niveles medio-superior y superior no son suficientes para proporcionar mayor igualdad de oportunidades.

El Capítulo 3 tiene como objetivo que el lector conozca y relacione los conceptos elementales de las teorías de movilidad social para que identifique los distintos tipos de análisis que se aplican en la presente investigación. Contiene conceptos elementales que componen el estudio de movilidad social y se e los factores que influyen sobre ella, las dimensiones o dominios de estudio que pueden evaluarse y los tipos de movilidad social (total, absoluta y relativa).

En el Capítulo 4 se han agregado las vertientes epistemológicas y corrientes teóricas de los estudios de movilidad social para que el lector conozca los fundamentos epistemológicos, y teóricos desde los que se aborda el estudio de la movilidad social, así como los paradigmas en los que se sustenta la presente investigación.

El Capítulo 5 expone cómo una serie de factores estructurales (crecimiento, desigualdad, mercado de trabajo, educación) y características propias del individuo (escolaridad, rasgos étnico-raciales y sexo) documentadas en la literatura pueden influir en la movilidad social y serán utilizadas para probar las hipótesis planteadas.

El Capítulo 6 está conformado por tres partes con el objetivo de desenvolver el análisis descriptivo de manera organizada. En la primera parte se describe el diseño de una de las variables de interés: el índice de riqueza; en la segunda parte se realiza el análisis de la movilidad social en México y en la tercera parte se expone la desigualdad de oportunidades a través de la relación entre el destino socioeconómico y características individuales y estructurales.

El Capítulo 7 contiene el diseño del modelo econométrico empleado para probar las hipótesis, el cuál es un modelo probit estimado mediante un método de dos etapas/variable instrumentales (IVPROBIT). El capítulo contiene además la descripción de las variables que

utilizadas en el modelo, así como ladescripción de las pruebas de hipótesis ylos criterios de interpretación de los resultados.

El Capítulo 8 contiene los resultados de las estimaciones organizados en tres seccionesa) Hipótesis de desigualdad de oportunidades; b) Hipótesis de desigualdad de resultados; y c) Hipótesis de convergencia.

Finalmente, el Capítulo 9 contiene las conclusiones y recomendaciones de la investigación.

CAPITULO 1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA: BAJA MOVILIDAD SOCIOECONÓMICA, DESIGUALDAD Y CRECIMIENTO ECONÓMICO

CAPÍTULO 1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA: BAJA MOVILIDAD SOCIOECONÓMICA, DESIGUALDAD Y CRECIMIENTO ECONÓMICO

En este capítulo se brinda un panorama general de la problemática que enfrenta México en términos de movilidad social, desigualdad de oportunidades, desigualdad en condiciones de competencia, discriminación y desigualdad de resultados con el objetivo de que el lector comprenda cómo los distintos tipos de desigualdad vigentes en México influyen para que el país experimente bajas tasas de movilidad social y el incierto papel que desempeña el crecimiento económico en la igualación de oportunidades

En el primer apartado se presenta un breve análisis de la movilidad social en México a través de un índice de riqueza y matrices de movilidad que muestran la transición entre estratos socioeconómicos. Además, se explica cómo el patrón de baja movilidad que experimenta el país afecta las expectativas de las personas, emprendimiento en el sector empresarial, eficiencia en la asignación de las posiciones ocupacionales, baja productividad y deterioro de la cohesión social debido a las condiciones de desigualdad vigentes.

En el segundo apartado se ilustra el nivel de desigualdad del ingreso y riqueza en el país, la desigualdad de oportunidades en el mercado laboral y su coexistencia con otro tipo de desigualdades en el acceso a servicios médicos, cobertura educativa, calidad del empleo, salarios y carencias. También se aborda la propuesta teórica de Roemer: el "principio de no-discriminación" y "nivelar el campo de juego" para igualar las oportunidades y las condiciones de competencia, así como disminuir la desigualdad de resultados que experimentan grupos sociales susceptibles de discriminación.

En el tercer apartado se aborda la problemática en definir la relación entre movilidad social y crecimiento económico en México, siendo que el crecimiento económico es uno de los factores que ostentan la reputación de incrementar la movilidad social y disminuir las desigualdades en la población. Haciendo uso del *Global Social Mobility Index* (GSMI) se realiza el análisis de la asociación entre los "factores de conversión" y los "facilitadores de movilidad social" con las tasas de crecimiento y el PIB *per capita* de los países.

En la cuarto y último apartado se establece la pregunta principal de investigación, producto de los cuestionamientos emanados de los apartados anteriores, las hipótesis de investigación y los objetivos de la presente tesis.

1.1 BAJA MOVILIDAD SOCIOECONÓMICA EN MÉXICO

En México las personas que nacen en un hogar con un estatus económico bajo tienen pocas probabilidades de ascender en la escala socioeconómica, mientras que las personas que nacen en un hogar con alta riqueza tienen pocas probabilidades de perder la posición de privilegio (CEEY, 2019). En una sociedad como la sociedad mexicana, los antecedentes familiares o sociales influyen fuertemente en el destino socioeconómico de las personas y las probabilidades de cambiar de estatus social son pocas (Torche, 396:2015).

A través de datos recopilados por medio de la Encuesta de Movilidad Social en México (ESRU-EMOVI) 2017, el Centro de Estudios Espinosa Yglesias (CEEY) evalúa en una muestra representativa a nivel nacional y regional la riqueza (definida como la propiedad de bienes y acceso a servicios doméstico) en el hogar de origen y el hogar actual de los entrevistados por medio de dos índices estimados por el método de correspondencias múltiples[1]. El primero de los índices, índice de riqueza del hogar de origen, contiene un conjunto de bienes y servicios que poseía el hogar de origen cuando el entrevistado tenía 14 años; mientras que el segundo, índice de riqueza del hogar actual, integra un conjunto de bienes y servicios que poseía el hogar del entrevistado al momento de la aplicación del cuestionario. Posteriormente ambos índices son segmentados en quintiles para identificar el desplazamiento de las personas desde su estrato de riqueza de origen a su estrato destino utilizando matrices de transición.

El Cuadro 1.1 es una matriz de transición *outflow* que muestra el porcentaje de salida o proporción de miembros que cada estrato origen traslada hacia los estratos destino (Torche y Wormald, 2007:366). Los extremos de la diagonal principal de la matriz (casillas sombreadas) muestran que en México 47 de cada 100 nacidos en un hogar pobre permanecieron en la pobreza

[1] El detalle del diseño y componentes de los índices se aborda en el Capitulo 6, sección 6.1.

en su vida adulta, mientras que 54 de cada 100 nacidos en el estrato más alto conservaron la posición de sus padres (CEEY, 2019:18).

Cuadro 1.1. Distribución de destinos por origen u outflow

	Riqueza Destino					
Riqueza Origen	Quintil 1	Quintil 2	Quintil 3	Quintil 4	Quintil 5	Total
Quintil 1	46.97	25.87	15.86	7.97	3.34	100.00
Quintil 2	29.01	27.98	20.79	13.99	8.23	100.00
Quintil 3	15.86	24.20	26.26	21.85	11.83	100.00
Quintil 4	5.27	15.34	24.03	29.86	25.50	100.00
Quintil 5	2.29	6.06	11.85	26.14	53.66	100.00

Fuente: Elaboración propia, con datos de CEEY (2017). Las proporciones han sido ponderadas con el valor correspondiente al diseño de muestreo.

Por otra parte, la matriz también indica que las transiciones desde la parte baja de la distribución a la parte alta son pocas: casi 73 por ciento de los originarios del quintil 1 no alcanzan la posición intermedia (quintil 3 de destino) y solo poco más del 11 por ciento obtiene una posición destino en los estratos superiores (quintiles destino 4 y 5). Para los individuos nacidos en el quintil 2, 57 por ciento permanecerá en la parte baja de la distribución y solo 22 por ciento ascenderá a un estrato alto (quintil destino 4 y 5), lo que denota la existencia de fuertes barreras para transitar de los estratos inferiores a las zona media y superior de la distribución. Lo mismo sucede en el otro extremo de la distribución, donde casi 80 por ciento de los originarios del estrato más alto (quintil de origen 5) se ubican en los quintiles 4 o 5, mientras que más de la mitad de los originarios del quintil 4 se mantienen en ese quintil o ascienden a la posición más alta.

Entonces, la matriz de movilidad muestra que: a) México es un país donde hay una fuerte reproducción del estatus de origen para los más pobres y los más ricos; b) predominan criterios de autorreclutamiento y autoselección entre los miembros de los estratos altos para heredar esas posiciones a sus hijos y restringir el ascenso de los estratos intermedios y bajos; y c) indicios de frenos o barreras de movilidad que restringen los ascensos de personas que nacieron en los estratos inferiores y el descenso de personas que nacieron en los estratos altos.

El patrón de movilidad social en México es un problema relevante porque vulnera uno de los engranes del modelo económico vigente: las expectativas. Si las personas pobres perciben

que a pesar del esfuerzo no consiguen mejorar su posición socioeconómica, entonces pierden motivación para estudiar, innovar, desarrollar sus talentos y trabajar duro, en pocas palabras, pierden incentivos para incrementar la generación de valor. En ese sentido, si las personas ricas dan por hecho que conservarán su estatus sin importar lo que hagan, tampoco tendrán motivo para esforzarse en la formación de habilidades que les permitan conservar legítimamente sus privilegios (Andersen, 2002:12).

Por otra parte, en un país con rigidez social los empresarios son herederos de un estatus obtenido por sus progenitores y tienen mayor oportunidad de mantener su posición privilegiada, por lo que no son creativos ni corren riesgos y tanto la competencia como el emprendimiento pierden relevancia en la obtención de una posición social. Entonces, en los países con baja movilidad social los empresarios tienen pocos incentivos para generar ideas y nuevas tecnologías que contribuyan con el crecimiento económico nacional (Hasslle y Mora, 1998).

La baja movilidad socioeconómica también tiene efecto en la productividad de los trabajadores y las empresas. En un país con rigidez social la meritocracia y el logro no son criterios relevantes en la asignación de jerarquías, las posiciones ocupacionales son otorgadas por características de nacimiento o factores adscriptivos, por lo que las personas no están ubicadas en su puesto de trabajo de acuerdo con su capacidad y habilidades (Eriksson y Goldthorpe, 1992:6; Breen, 1997:433). En este caso, la economía no es eficiente y el factor trabajo no alcanza su máximo potencial.

En el ámbito social, cuando la riqueza y el éxito no provienen del mérito propio contribuyen al deterioro del tejido social (Delajara et al, 2018:17; López-Calva, 2015:14). Por ejemplo, en México hay indicios de que la ventaja socioeconómica de algunos grupos poblacionales está relacionada con condiciones de desigualdad de competencia y recompensas diferenciadas relacionadas a rasgos relativos al sexo, fenotipos étnico-raciales, estatus socioeconómico y ámbito de origen (INEGI, 2017; Huerta, Ibarra y Espinosa, 2022; Solís y Güemez, 2021; Arceo-Gómez y Campos-Vázquez, 2015), por lo que enmarcan conceptos con una esencia segmentadora de la población, entre los que se destacan ‘discriminación’ (Solís, 2017), ‘pigmentocracia’[2] (Telles, Flores y Urrea, 2015; Solís y Güemez, 2021);

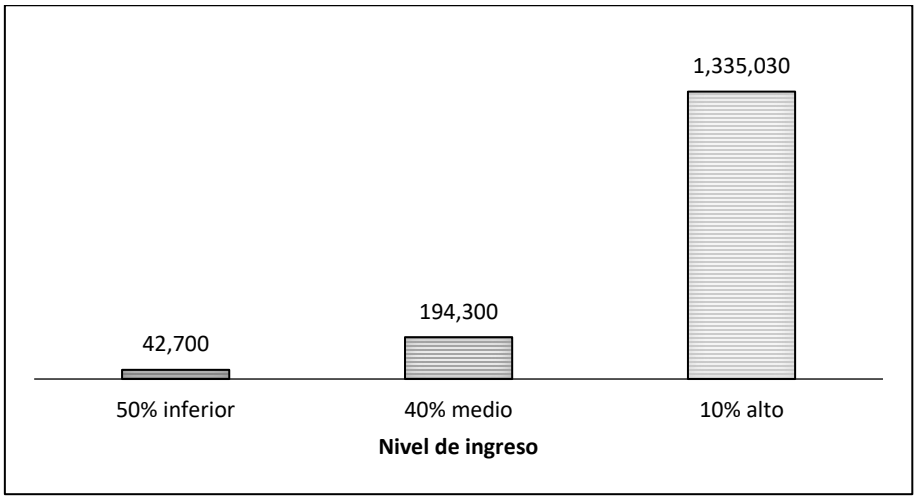
[2] Pigmentocracia se refiere a la estratificación social en la que los colores de piel más claros tienen mayor acceso a los bienes y servicios valorados socialmente (Viafara, 2017:267)

'aporofobia'[3](Cortina, 2017), 'techo de cristal' y 'suelo pegajoso'[4] (Torche, 2015; Huerta y Espinosa, 2015), entre otros.

1.2 DESIGUALDAD Y MOVILIDAD SOCIOECONÓMICA

De acuerdo con el *World Inequality Report 2022* (Chancel, Piketty, Saezy Zucman, 2002:207), México es uno de los países más desiguales del mundo. En promedio, en la distribución del ingreso un adulto que forma parte del 10 por ciento de personas con mayor ingreso gana 31 veces el ingreso que obtiene un adulto que se ubica en la mitad inferior de la distribución del ingreso y casi 7 veces el ingreso de una persona con nivel de ingreso medio (Gráfica 1.1).

Gráfico 1.1. Ingreso promedio por adulto en México 2021 (Pesos MXN)



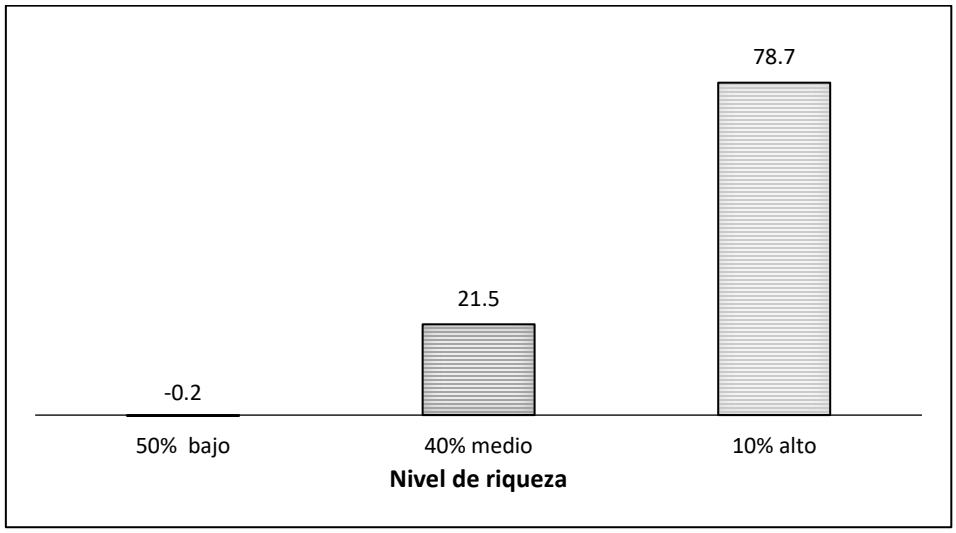
Fuente: Elaboración propia, con base en Chancel et al (2022)

[3] Cortina (2017:24) define la aporofobia como "odio, repugnancia u hostilidad ante el pobre, el sin recursos, el desamparado".

[4] Vélez-Grajales, Campos y Huerta (2013:50) señalan que "techo de cristal es una barrera invisible que impide a las mujeres avanzar en su carrera laboral. La condición de invisibilidad del techo se debe a que no existen reglas escritas ni mecanismos sociales formalmente establecidos que impongan dicha limitación a las mujeres. Esto se complementa con otra analogía, la del suelo pegajoso, que se refiere a la trampa que las mantiene en la parte baja de la escala económica".

En cuanto a la riqueza de los hogares[5] –suma de todos los activos financieros (*v.g*. acciones, bonos) y activos no financieros (*v.g.* vivienda), netos de deudas–, del conjunto de todos los hogares el 10% más rico de la distribución posee 78.7 por ciento de la riqueza total del país, la población con nivel de riqueza medio posee 21.5 por ciento de la riqueza total y el 50 por ciento restante de la población tiene riqueza negativa neta de -0.2%, es decir, en promedio tiene más deudas que activos (Gráfico 1.2).

Gráfico 1.2. Distribución de la riqueza por hogar en México 2021



Fuente: Elaboración propia, con base en Chancel et al (2022)

La concentración de los ingresos y la riqueza en México contrasta con cifras de otros países de la región, como Estados Unidos, donde el decil más alto gana 17 veces el ingreso del 50 por ciento más pobre de la población; o Canadá, país en el que el 10 por ciento de los hogares más ricos posee 57.7 por ciento de la riqueza del país. En ambas naciones, la proporción de riqueza en manos de la mitad de los hogares menos ricos al menos es positiva: 1.5 por ciento en Estados Unidos y 5.8 por ciento en Canadá (Chancel et al., 2022).

[5] Los detalles de la metodología para medir la riqueza del informe están disponibles en la página https://wir2022.wid.world/

La desigualdad del ingreso y la polarización de la propiedad de la riqueza no son los únicos tipos de desigualdad que coexisten en México. Arceo-Gómez y Campos-Vázquez (2014) identifican que en el mercado de trabajo hay desigualdad de oportunidades laborales con base en criterios de discriminación racial y sexo, ya que las mujeres blancas son contactadas por los empleadores con más frecuencia que cualquier otro fenotipo, mientras que las mujeres indígenas deben enviar 18 por ciento más de currículos que las mujeres blancas para obtener la misma cantidad de respuestas. Adicionalmente, el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), a través del Módulo de Movilidad Social Intergeneracional (MMSI) 2016, identifica que entre más oscuro es el tono de piel de la persona más probable es que desempeñe una ocupación de baja calificación y menos probable que desempeñe una actividad comercial o de alta calificación; y que, mientras más claro es el tono de piel de una persona, más probables es que desempeñe una ocupación comercial o de alta calificación y es menos probable que tenga una actividad de baja calificación (INEGI, 2017).

Los datos expuestos sobre la desigualdad en México muestran que: a) hay una brecha del ingreso que hace de México uno de los países con mayor desigualdad del ingreso en el mundo; b) la riqueza se concentra en el 10% de los hogares más ricos, mientras que en los hogares más pobres las deudas son mayores a los activos, en promedio; c) desigualdad de oportunidades en el mercado laboral con base en criterios de sexo y rasgos étnico-raciales. Sin embargo, se han documentado otro tipo de desigualdades que coexisten en el país junto con la desigualdad de oportunidades: la diferenciación de los servicios básicos en salud que establece condiciones de inequidad para los distintos tipos de usuarios (De la Torre, 2020); cobertura educativa que ha beneficiado primordialmente a las clases altas antes que a los más pobres (Solís, 2015); heterogeneidad en la calidad del empleo debido a la coexistencia de prestaciones laborales atractivas para los trabajadores en las grandes empresas, pero a la vez reforzamiento del autoempleo e incremento del número de empleos precarios (Coubés, 2007:233). También se ha identificado que las mujeres obtienen, en función de su nivel de escolaridad, entre 25 y 50 por ciento menos ingresos que los hombres (INMUJERES, 2016:9) y la mayor incidencia de carencias en localidades rurales, donde 65 por ciento de habitantes vive en situación de pobreza, proporción mayor al 40 por ciento de incidencia del ámbito urbano (CONEVAL, 2010:71).

El contexto de desigualdad descrito tiene efecto sobre la movilidad social debido a que en la literatura se asocia el alto grado de desigualdad del ingreso y la riqueza con la baja

movilidad. Corak (2013:80) expone evidencia empírica de que la movilidad intergeneracional de los ingresos es baja en países con alta desigualdad del ingreso –como Italia, Reino Unido y Estados Unidos–, y mucho más alta en los países donde los ingresos se distribuyen de manera más uniforme, como los países nórdicos. Knudsen *et al* (2006) plantean que los países con mayor desigualdad de ingresos tienden a reproducir la ventaja y desventaja intergeneracional debido a que los recursos y las conexiones familiares determinan el acceso a buenas escuelas y mejores empleos.

Por otra parte, un entorno con desigualdad de oportunidades afecta el crecimiento económico, ya que, si las oportunidades laborales a las que tienen acceso las personas dependen de su origen o características adscriptivas, entonces es posible que el factor trabajo este por debajo de su máximo potencial, lo que instauraría condiciones de ineficencia económica. Por ello, Roemer (1997) plantea en el 'principio de no-discriminación' que en la competencia por las posiciones laborales todas las personas con los atributos pertinentes para el desempeño de las funciones del cargo deben incluirse en la bolsa de candidatos elegibles, y que en la elección del ocupante del cargo únicamente deben influir los atributos relevantes para cumplir con tales funciones, por lo que la raza o el sexo no deben contar a favor o en contra de la elegibilidad de una persona para un cargo cuando son un atributo irrelevante en el desempeño de las funciones. Para igualar las oportunidades, Roemer señala que la sociedad debe hacer todo lo posible para "nivelar el campo de juego" durante los períodos de formación de los individuos, para que todos aquellos con un potencial relevante obtengan iguales logros educativos y puedan competir por las mejores posiciones sociales o puestos laborales.

La propuesta de Roemer (1997:13) sobre el "principio de no-discriminación" y "nivelar el campo de juego" supone que si se igualan las oportunidades y las condiciones de competencia se producirán resultados iguales (*v.g.* iguales logros educativos o iguales retornos de la escolaridad) para los individuos que apliquen el mismo nivel de esfuerzo. No obstante, es posible que haya situaciones donde, aún bajo las mismas condiciones de competencia y las mismas oportunidades de logro, se presenten resultados o recompensas diferenciadas.

Ante el escenario de baja movilidad social, desigualdad de oportunidades, indicios de discriminación, ineficiencia económica y recompensas diferenciadas descritos en los apartados anteriores cabría preguntar: ¿qué factores contribuyen en reducir la desigualdad de

oportunidades y la desventaja que experimentan algunos grupos poblacionales en México? En la presente investigación se tratan dos factores que ostentan la reputación de incrementar la movilidad social y disminuir las desigualdades en la población: el crecimiento económico y el aumento del logro escolar. En el siguiente apartado se aborda a mayor detalle el efecto del crecimiento económico en la movilidad social, dado que esta relación no es del todo clara.

1.3 MOVILIDAD SOCIAL Y CRECIMIENTO ECONÓMICO

Estudiar el efecto del crecimiento económico en la movilidad social es relevante, ya que las tasas de crecimiento económico positivas no necesariamente están asociadas directamente con mejores condiciones que propician la movilidad social. A continuación, se expone el análisis de la relación movilidad social y crecimiento económico a partir de la relación entre dos variables representativas de estos conceptos: el *Global Social Mobility Index* (GSMI) y el Producto Interno Bruto en sus versiones de tasas de crecimiento y valor monetario corriente.

Primeramente, se debe señalar que la relación entre movilidad social y crecimiento económico entabla un problema técnico, ya que la medición comparativa del Producto Interno Bruto usualmente se realiza a nivel país. A este nivel macro es complicado realizar una medición comparativa de la movilidad social debido a la falta de criterios homogéneos y datos comunes disponibles entre países, por lo que hay pocos estudios que permiten contrastar experiencias internacionales. No obstante, de acuerdo con *World Economic Forum* (WEF) es posible realizar un comparativo entre naciones mediante el *Global Social Mobility Index* (GSMI), que es un índice que evalúa el progreso en movilidad social basado en "factores de conversión" y “facilitadores de movilidad social” (WEF, 2020) entre los que se encuentran el acceso a servicios e instituciones de salud, educación equitativa y de calidad, aprendizaje permanente, protección social, tecnología, oportunidades laborales, salario justo, condiciones laborales e instituciones inclusivas, entre otros.

El Cuadro 1.3 muestra el GSMI de cada uno de los 82 países incluidos en el reporte y la posición que ocupan. Se observa que en los primeros lugares se encuentran los países nórdicos (Dinamarca, Noruega y Finlandia), mientras que en las últimas posiciones están tres países africanos: Costa de Marfil, Senegal y Camerún. México está ubicado en el lugar 58, en una posición debajo de la media (62.21).

Cuadro 1.2. Global Social Mobility Index por país

País	GSMI	Rank	País	GSMI	Rank
Dinamarca	85.17	1	Rumania	63.12	42
Noruega	83.60	2	Malasia	61.96	43
Finlandia	83.59	3	Costa Rica	61.59	44
Suecia	83.53	4	Porcelana	61.48	45
Islandia	82.69	5	Ucrania	61.15	46
Los países bajos	82.36	6	Chile	60.29	47
Suiza	82.07	7	Grecia	59.83	48
Austria	80.12	8	Moldavia	59.62	49
Bélgica	80.09	9	Vietnam	57.79	50
Luxemburgo	79.79	10	Argentina	57.34	51
Alemania	78.77	11	Arabia Saudita	57.07	52
Francia	76.68	12	Georgia	55.62	53
Eslovenia	76.36	13	Albania	55.61	54
Canadá	76.13	14	Tailandia	55.36	55
Japón	76.10	15	Armenia	53.92	56
Australia	75.12	16	Ecuador	53.86	57
Malta	75.04	17	México	52.63	58
Irlanda	75.02	18	Sri Lanka	52.28	59
República Checa	74.66	19	Brasil	52.12	60
Singapur	74.62	20	Filipinas	51.68	61
Reino Unido	74.36	21	Túnez	51.68	62
Nueva Zelanda	74.32	22	Panamá	51.39	63
Estonia	73.52	23	Turquía	51.26	64
Portugal	71.98	24	Colombia	50.35	65
Corea, Rep.	71.39	25	Perú	49.87	66
Lituania	70.45	26	Indonesia	49.32	67
Estados Unidos	70.41	27	El Salvador	47.41	68
España	70.04	28	Paraguay	46.75	69
Chipre	69.45	29	Ghana	45.48	70
Polonia	69.06	30	Egipto	44.83	71
Letonia	68.97	31	Lao, Rep. Dem. Pop.	43.81	72
República Eslovaca	68.46	32	Marruecos	43.75	73
Israel	68.12	33	Honduras	43.53	74
Italia	67.44	34	Guatemala	43.52	75
Uruguay	67.07	35	India	42.72	76
Croacia	66.65	36	Sudáfrica	41.42	77
Hungría	65.82	37	Bangladesh	40.23	78
Kazajistán	64.81	38	Pakistán	36.69	79
Federación Rusa	64.68	39	Camerún	36.05	80
Bulgaria	63.82	40	Senegal	35.98	81
Serbia	63.77	41	Costa de Marfil	34.47	82

Fuente: WEF, 2020; n=82

Con el GSMI se pueden establecer una serie de inspecciones que nos permiten identificar la relación entre movilidad social y distintos elementos que conforman el entorno macroeconómico de las naciones. Por ejemplo, la relación entre factores de conversión y crecimiento económico.

En el Gráfico 1.3 se muestra la asociación entre el GSMI y el promedio de las tasas de crecimiento del periodo 2003-2017[6]. El primer aspecto para destacar es la relación inversa entre el GSMI y crecimiento económico, trazada por la línea de punteada con pendiente negativa. De acuerdo con la inspección visual, en los últimos 15 años las tasas de crecimiento económico no necesariamente influyen positivamente en la instauración de condiciones y factores que propician la movilidad socioeconómica. Hay países con tasas promedio de crecimiento cercanas a cero, e incluso negativas, que tienen factores de movilidad social con puntuaciones altas, como Grecia, Italia y Portugal.

Por otra parte, la mayoría de los países con las mejores condiciones de movilidad poseen tasas de crecimiento menores a 2 puntos porcentuales (destacan Noruega, Alemania Francia y Estados Unidos), solo Chile y Uruguay poseen tasas de crecimiento superiores a 2 por ciento y un GSMI superior a la media; los demás países con tasas de crecimiento superiores al 2 por ciento (México, Argentina, Ecuador, Colombia, Paraguay y Perú) tiene condiciones de movilidad social por debajo de la media.

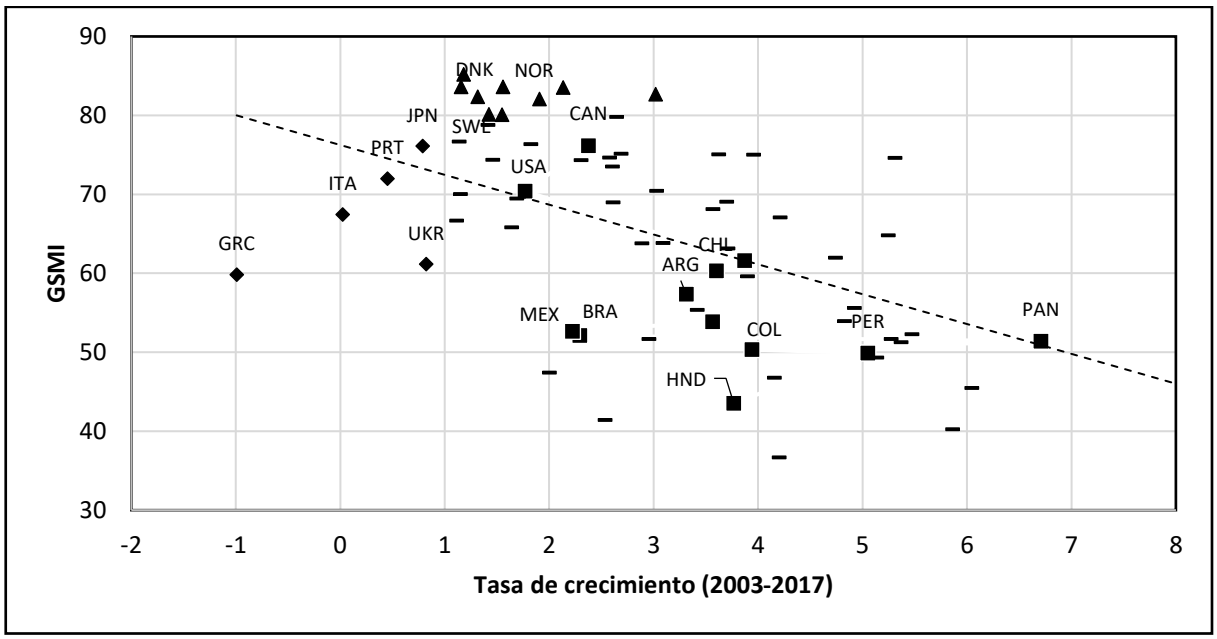
La relación GSMI y las tasas de crecimiento de los últimos 15 años podría atribuirse a que el crecimiento económico no necesariamente genera un contexto institucional y social que promueva la movilidad. Se debe analizar el recorrido histórico, social, político y económico de los países que cuentan con mejores aparatos de distribución de las oportunidades en contraste con los países que, a pesar de tener un mejor desenvolvimiento económico, no han logrado instaurar condiciones para la movilidad socioeconómica de sus habitantes.

Además, aunque el sentido de la relación parece claro, en el Gráfico 1.4 la dispersión de los puntos que representan a los países es amplia. En algunos casos, estos puntos se encuentran alejados de la línea de regresión, como en el caso de México. Esto se ve reflejado en que la

[6] El periodo señalado abarca 15 años en total, sin embargo, también se hicieron regresiones considerando los periodos 2012-2017 (5 años) y 2007-2017 (10 años) con resultados similares al expuesto en este apartado.

bondad de ajuste es baja (R^2=0.30), indicando que hay otros factores, además del crecimiento, que explican la variabilidad del GSMI.

Gráfico 1.3. GSMI vs Tasa de crecimiento económico promedio (2003-2017)



Fuente: Elaboración propia con datos de WEF (2020) y World Bank (2019)

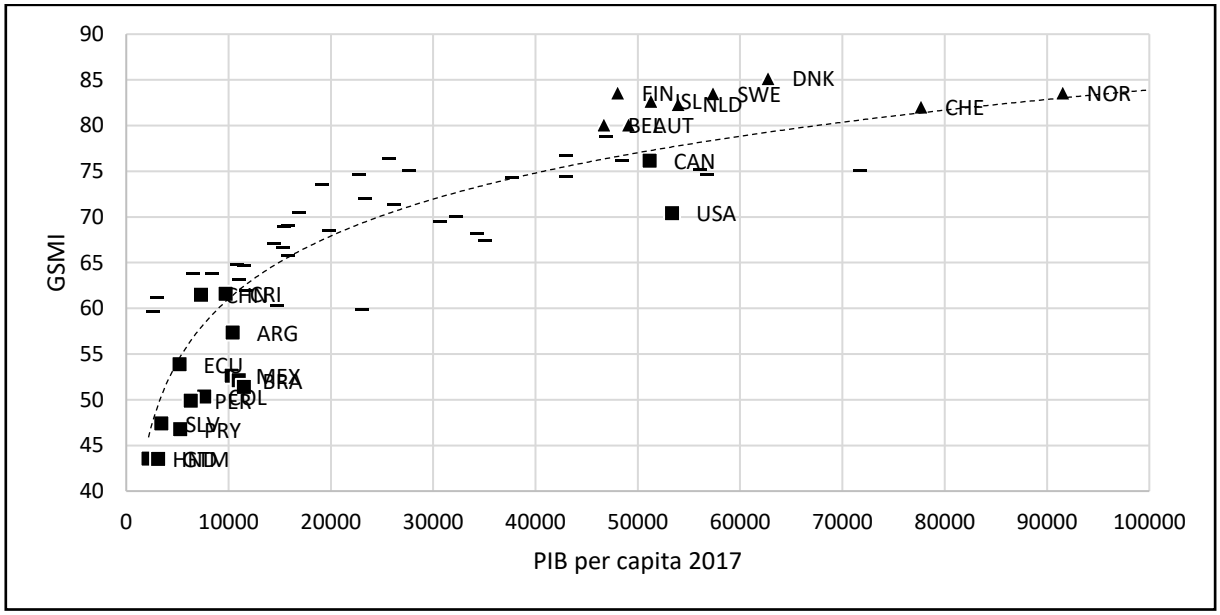
Ahora bien, no es lo mismo relacionar las condiciones de movilidad con el proceso de crecimiento de una economía (flujo), a relacionarlas con el tamaño de una economía (stock). Para explicar esta cuestión, reproduciremos el ejercicio de Andersen (2001) cuando encontró una fuerte asociación empírica entre la movilidad social y el PIB *per cápita* de 18 países latinoamericanos, pero en esta ocasión haciendo uso de una función que relaciona el GSMI y el PIB *per capita* del año 2017[7] (Gráfico 1.4).

En el Gráfico 1.5 se observa que la relación entre el PIB *per cápita* y factores de movilidad social es positiva, es decir, a mayor nivel de PIB *per cápita* mayor es el grado de movilidad, pero la relación es no-lineal: se desenvuelve a tasas decrecientes con relación al

[7] Se utiliza como referencia el 2017 porque era el año más cercano a la fecha en que se recopilaron los datos para la formuación del GSMI (septiembre y diciembre 2019) y el año del que se disponía mayor información sobre el PIB *per cápita* en el mayor número de países.

incremento en el PIB per cápita, por lo que los países con mayor PIB per cápita, aunque tienen menores tasas de crecimiento, son los que presentan niveles de movilidad social más altos. Además de eso, la bondad de ajuste es alta (R^2=0.82).

Gráfico 1.4. GSMI vs PIB per cápita 2017



Fuente: Elaboración propia, con datos de WEF (2020) y World Bank (2020).

El contraste de resultados indica varias cosas. Al parecer, hay condiciones institucionales y estructurales de movilidad heterogéneas entre los países. Los países con PIB *per cápita* alto podrían tener mayores niveles de movilidad debido a que el tamaño de su economía y las instituciones que han diseñado les permite tener una mayor dinámica en oportunidades socioeconómicas, entorno que es sólido incluso ante tasas de crecimiento relativamente bajas. Caso contrario a las economías con PIB *per cápita* menor, donde el aumento de la economía nacional no contribuye en la instauración de condiciones que premien la meritocracia y el esfuerzo, ya que en ellas el incremento del producto tiene un alcance limitado en cuanto a las nuevas oportunidades que genera y sobre quiénes son los favorecidos en la distribución de los beneficios.

Adicionalmente, podría ser que las estructuras gubernamentales de los países que encabezan la lista cuenten con mecanismos institucionales y sociales de protección hacia los

factores que propician la movilidad social (Acemoglu y Robinson, 2012), por lo que los efectos de las tasas de crecimiento parecen no influir en gran medida. En cambio, en los países en vías de desarrollo, ante la escasez de nuevas oportunidades y las débiles instituciones, las personas que buscan cambiar su estatus socioeconómico se enfrentan a barreras que hacen inciertas las probabilidades de movilidad y las hacen dependientes en mayor medida de características personales sobre las que no tienen poder de decisión, como el tipo de educación, la precariedad de su ocupación, las características del hogar de origen, los "compadrazgos" e incluso el sexo y el color de piel.

Como último punto, no se puede denostar la importancia de las tasas de crecimiento en la movilidad social. En gran medida, un PIB grande es resultado de tasas de crecimiento económico altas. Por lo tanto, no solo hay una asociación con signo positivo o negativo, sino que estamos ante la presencia de una relación peculiar y particular para cada país.

A modo de resumen, en el presente trabajo de investigación nos enfocamos en el caso de México, donde problemáticas como las carencias, marginación y la concentración del ingreso en pocas personas han contribuido para instaurar condiciones de precariedad que se transmiten de generación en generación. Por otra parte, a pesar de que el país manifiesta tasas de crecimiento económico positivas en las últimas dos décadas, no hay certeza de que esto haya contribuido a generar condiciones e instituciones que propicien la movilidad socioeconómica.

México se ubica entre los países donde la relación de la movilidad social y crecimiento económico es poco clara, por lo que se plantea la necesidad de realizar estudios que contribuyan a esclarecer dicha relación a la luz de otras interacciones y variables (educación, ocupación, características del hogar de origen, género y color de piel, entre otras) que influyen en los criterios de estratificación de la sociedad.

1.4 PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN, HIPÓTESIS Y OBJETIVOS

En la sección previa se describe el contexto de la movilidad social en México, la desigualdad de oportunidades, indicios de discriminación y la difusa relación entre crecimiento económico y movilidad social. Por ello, se plantean los siguientes cuestionamientos: ¿cuáles son los rasgos de nacimiento o características del hogar de origen que determinan que influyen para que ciertos

grupos poblacionales experimenten desventaja de oportunidades? ¿estos grupos poblacionales experimentan desventaja en los resultados una vez que se ha "nivelado el campo"? ¿el crecimiento económico y el logro escolar influyen para reducir la desventaja de los grupos poblacionales?

Por ello, a en la presente investigación, se desarrolla un análisis de la movilidad social intergeneracional a partir de la siguiente pregunta: *¿cómo influyen en México los factores de carácter macroeconómico o estructural (crecimiento económico y apertura comercial) y las características adscriptivas (hogar de origen, sexo, ámbito de origen y color de piel) en las posibilidades de logro o éxito socioeconómico?*.

Para responder a esta pregunta se plantean las siguientes hipótesis:

1. *Hipótesis de desigualdad de oportunidades*: Las características de nacimiento como ser mujer, provenir de un ámbito de origen rural, tener color de piel morena y haber nacido en un hogar de estatus bajo, influyen negativamente en las probabilidades de éxito socioeconómico. En sentido contrario, el logro escolar, el crecimiento económico y haber ingresado al mercado de trabajo antes del TLCAN son factores que influyen positivamente (Guillermo y Castañeda, 2021; Piketty, 2014:113; Cortés, Escobar y Solís, 2007).
2. *Hipótesis de desigualdad de resultados*: Aun cuando hay condiciones de competencia similares, las personas con origen socioeconómico no-bajo, hombres, de origen urbano y con color de piel blanca tienen mayores probabilidades de éxito socioeconómico que personas con origen socioeconómico bajo, mujeres, de origen rural y con color de piel morena (Telles, Flores y Urrea-Giraldo, 2015; Viafara, 2017)
3. *Hipótesis de convergencia*: La educación y el crecimiento económico tienen un efecto convergente en la desigualdad de resultados, es decir, el progreso en niveles educativos y el crecimiento económico reducen la diferencia en las probabilidades de éxito socioeconómico entre grupos poblacionales desaventajados y aventajados. Esto significaría que los grupos poblacionales desaventajados obtienen mayores beneficios que los grupos poblacionales privilegiados debido al avance de escolaridad; o que, bajo un contexto de crecimiento económico, obtienen también mayores beneficios

disminuyendo las desigualdades asentadas en características adscritas al origen de los individuos (Fields et al., 2007, Treiman, 1970:218, 220; Torche y Wormald, 2004:55).

Para responder a la pregunta de investigación y probar las hipótesis sugeridas, se delinean los siguientes objetivos:

A. Diseñar un modelo econométrico que permita estimar el efecto en las probabilidades de logro de características del individuo -sexo, ámbito de origen, color de piel, estatus de origen y educación- y de los factores macroeconómicos crecimiento económico y apertura comercial de (Hipótesis 1).

B. Identificar patrones que muestren la desigualdad en movilidad que experimentan los grupos poblacionales identificados como vulnerables o susceptibles de discriminación: personas originarias de localidades rurales, mujeres, personas con piel morena, individuos con origen de estatus bajo y quienes ingresaron al mercado de trabajo antes de la entrada en vigor del TLCAN (Hipótesis 2).

C. Comparar el efecto que producen las distintas tasas de crecimiento económico y los años de escolaridad en las probabilidades de logro para las personas vulnerables o susceptibles de discriminación (Hipótesis 3).

CAPÍTULO 2. LOS ESTUDIOS DE MOVILIDAD SOCIOECONÓMICA EN MÉXICO

CAPÍTULO 2. LOS ESTUDIOS DE MOVILIDAD SOCIOECONÓMICA EN MÉXICO

Este capítulo tiene como objetivo exponer las principales investigaciones que se han realizado en materia de movilidad socioeconómica en México, sus hallazgos, métodos de análisis y fuentes de información para que el lector conozca la forma en la que otros investigadores han abordado las variables de interés para la ciencia económica y la presente investigación: logro escolar, crecimiento económico, discriminación, ingreso y riqueza.

En el primer apartado se presenta una síntesis de los estudios realizados en materia de movilidad social con base en la revisión de literatura sugerida por Vélez, Campos y Fonseca (2012:68-75), desde el análisis realizado por Balán, Browning y Jelin en Monterrey en el año 1963 hasta las investigaciones resultantes del Informe de Movilidad Social en México 2013 del Centro de Estudios Espinosa Yglesias (CEEY), añadiendo las investigaciones resultado de la encuesta ESRU-EMOVI 2017 y otras fuentes de datos como el Global Social Mobility Index del Foro Económico Mundial y el Módulo de Movilidad Social Intergeneracional en México (MMSI) 2017 del Instituto Nacional de Estadística y Geografía.

En el segundo apartado se plantean áreas de investigación, desafíos metodológicos y nuevas técnicas que en el futuro podrían ser utilizadas para el análisis de la movilidad social. Los puntos de la agenda de investigación sugerida han sido planteados por Vélez y Monroy-Gómez-Franco (2017) para el caso específico de México, por Franco, León y Atria (2007) para América Latina y por el WEF (2020) en un ámbito general.

2.1 LAS TRES ETAPAS DE LOS ESTUDIOS DE MOVILIDAD

De acuerdo con Franco, León y Atria (2007:24) en América Latina se identifican tres etapas de estudios sobre movilidad vinculadas con el proceso de industrialización, crisis económicas y estabilidad macroeconómica. La primera etapa abarca de 1941 a 1982 (periodo de industrialización), la segunda etapa de 1982 a 2000 (periodo de crisis y cambio estructural) y la tercera etapa la ubicamos después del año 2000 (época actual).En la primera etapa, que abarca de 1941 a 1982 y que corresponde al periodo de industrialización, los estudios iniciales

sobre movilidad social centraron el análisis en el proceso de transición de una sociedad tradicional (no-industrial) a una moderna (Franco, León y Atria, 2007:24). En México, Balán, Browning y Jelin realizaron el primer estudio de movilidad social en México a través de la *Encuesta sobre movilidad social y geográfica en Monterrey* en el año 1963. Como resultado de los datos obtenidos, Balán, Browning y Jelin (1977) expusieron la importancia de la educación para determinar el estatus ocupacional al entrar al mercado de trabajo y la relación del logro educativo de los hijos y de los padres.

La segunda etapa, 1982 a 2000, se caracterizó porque las crisis económicas y los desequilibrios macroeconómicos opacaron el estudio de temas que abordaban la desigualdad, por lo que prácticamente desaparecieron los estudios de estratificación y movilidad social (Franco, León y Atria, 2007:29). Sin embargo, en México debido a las condiciones y los cambios económicos, los levantamientos estadísticos se encargaron de capturar los efectos en la movilidad educativa y ocupacional producidos por las crisis económicas y los cambios estructurales.

Por ejemplo, en 1994 la *Encuesta Nacional de Empleo Urbano (ENEU)* incluyó un módulo de movilidad social *Edad, género, familia y trabajo* (GEFT) 1994, aplicado en Cd. de México, Guadalajara, Monterrey, Mérida, Veracruz y Córdoba-Orizaba. A través del análisis del módulo GEFT 1994, Berhman, Gaviria y Székely (2001) sugieren que el crecimiento económico no necesariamente proporciona mayor igualdad de oportunidades y que, aunque resulta importante, la educación no es el único elemento implicado con la movilidad. Sus estimaciones arrojaron que México es el sexto país con menor movilidad entre los 20 países incluidos en el estudio: tiene tasas de movilidad intergeneracional de la educación menores que los Estados Unidos, similares a Perú y mayores que los de Brasil y Colombia.

Con los mismos datos del módulo GEFT 1994, Binder y Woddruf (2002) hallaron que la movilidad intergeneracional educativa aumentó hasta los años ochenta, pero se estancó a partir de las crisis económicas para las cohortes más jóvenes. Incluso, exponen que el incremento en la matrícula de educación básica no necesariamente incrementa la cobertura en educación media-superior y superior.

Otra de las aportaciones obtenidas a partir del proyecto GEFT 1994 fue expuesto por Cortés y Escobar (2005). De acuerdo con ambos investigadores los sistemas de movilidad

ocupacional se estaban volviendo más rígidos a la par del incremento en la desigualdad y que, en específico, los cambios estructurales, como el cambio en la apertura comercial, que experimentó la economía mexicana desde finales de los ochenta provocaron la reducción de los traslados de las clases ocupacionales agrícolas hacia clase ocupacionales más altas.

A través de la ENIGH 1996, Dahan y Gaviria (2001) hallaron indicios de que las crisis económicas y comerciales de la década de los ochenta generaron una reducción de la movilidad ocupacional. Antman y McKenzie (2005) estimaron el grado de movilidad de ingresos, a través de un pseudopanel construido con distintas versiones de la *Encuesta Nacional de Empleo Urbano* (ENEU) de 1987 a 2001. Encontraron que las condiciones económicas mejoraron muy poco en los hogares mexicanos (movilidad absoluta baja), pero que las condiciones de alta movilidad relativa favorecieron la rápida recuperación de los ingresos familiares.

En la tercera etapa, después del año 2000, el problema de la desigualdad reapareció en el ámbito académico con la orientación de repensar las características del modelo *societal* al que se aspira (Franco, León y Atria, 2007:29). De acuerdo con Vélez y Monroy-Gómez-Franco (2017:114), en esta etapa se detectan, desde una perspectiva predominantemente económica, tres inclinaciones: a) identificación de patrones de movilidad con respecto al ingreso y la educación; b) mecanismos o factores que explican estos patrones; y c) efecto o relación que tienen dichos patrones sobre otros fenómenos económicos (en específico los autores señalan al ingreso y la educación).

En 2006, el Centro de Estudios Espinosa Yglesias (CEEY) elaboró la primera *Encuesta de Movilidad Social en México* (ESRU-EMOVI) *2006.* Los hallazgos sugieren que la ampliación en el acceso a la educación superior benefició, primeramente, a los descendientes de padres con altos niveles educativos y propició una brecha en las posibilidades de logro económico entre los extremos de la distribución socioeconómica, brecha más amplia entre los ámbitos urbano y rural (Torche 2010).

Cárdenas y Malo (2010) analizaron el logro económico de los mexicanos con respecto al crecimiento del producto interno bruto y los niveles de movilidad absoluta y relativa. Los autores señalan que los factores económicos determinantes en los patrones de movilidad vigentes en México son las crisis económicas, los cambios la distribución del ingreso y las

transformaciones de la estructura de los hogares a lo largo de los tres periodos de la historia económica contemporánea

Torche y Spilerman (2010) evaluaron la influencia de la riqueza de los padres sobre el bienestar de los hijos en la etapa adulta. Sus conclusiones fueron que la riqueza de los padres (activos financieros, propiedades, tierra, negocios y bienes de consumo durable) es un determinante del nivel de escolaridad, recursos educacionales y ocupacionales. Ésta influencia es mayor entre los hogares con mayor desventaja económica.

Rojas (2012) analizó la transmisión intergeneracional del ingreso a través de regresiones en dos etapas en dos muestras diferentes y realizando imputaciones en la ESRU-EMOVI 2006 por medio de estimación de la ENIGH 1992. Sugiere que la inversión en capital humano es un vehículo determinante en movilidad intergeneracional del ingreso y su influencia es mayor para las clases altas.

Murillo e Islas (2012) analizaron el rol que juegan los lazos afectivos y familiares, en la determinación del ingreso a partir de ecuaciones estructurales. De acuerdo con sus aseveraciones, en México uno de cada dos personas consigue su trabajo mediante un familiar o "compadre". Concluyen que la forma en que el individuo consigue el trabajo –competencia o lazos– influye considerablemente en el nivel de ingreso que obtendrá en su empleo. Lo anterior se presenta con mayor énfasis en los sectores donde el logro escolar es bajo, generando distorsiones que permiten la reproducción de la desigualdad.

En el año 2011, el CEEY efectuó la segunda versión de la ESRU-EMOVI. Los resultados fueron publicados en el *Informe de Movilidad Social en México 2013: Imagina tu futuro*. El informe de resultados señala hallazgos en tres dimensiones de movilidad: 1) el origen de las personas no condiciona el logro educativo para niveles básicos, pero sí lo hace para niveles medio-superior y superior; 2) existen barreras de movilidad en la transición de ocupaciones manuales y no manuales; y 3) alta persistencia en la posesión de bienes, activos financieros y servicios de padres a hijos (CEEY, 2013).

Utilizando la ESRU-EMOVI 2011, Delajara y Graña (2018) dividieron el país en cuatro regiones (Norte, Centro Norte, Centro y Sur) con el objeto de identificar diferencias regionales de las tasas de movilidad a través de regresiones rank-rank (Chetty et al., 2015), siendo que la movilidad social es mayor en la región Norte que en las demás regiones. Adicionalmente

encuentran correlación negativa entre las tasas de movilidad social relativa y desigualdad; y positiva con el crecimiento económico de las regiones.

En 2017 el CEEY realizó la más reciente versión de la ESRU-EMOVI. El *Informe de Movilidad Social en México 2019: Hacia la igualdad regional de oportunidades* manifiesta la persistencia de las bajas tasas de movilidad social en las tres dimensiones señaladas en la versión anterior (educación, ocupaciones y riqueza). Además, se aborda el tema de la pigmentocracia identificando el color de piel como un factor asociado a las posibilidades de movilidad: las personas con matices de piel oscura presentan menores ascensos socioeconómicos y mayores descensos que quienes tienen tonos claros, fenómeno que incluso tiene un efecto heterogéneo regionalmente: se manifiesta con mayor peso en el norte que en otras regiones del país.

Con datos de la ESRU-EMOVI 2017 y utilizando el método de análisis 'correlación rank-rank' Monroy-Gómez-Franco y Vélez-Grajales (2020) encuentran que las diferencias en movilidad social entre las personas de tono de piel oscura y tonos medios desaparecen cuando se realiza el análisis a nivel regional y que solo las personas de piel más clara conservan la diferencia estadística en todas las regiones y a nivel nacional. Por otra parte, identifican que la interacción entre piel clara y el estatus socioeconómico de origen influyen en el tipo de movilidad social que experimenta un individuo: con respecto a las personas con tono de piel oscura, las personas con tonos de piel más claros experimentan una mayor movilidad ascendente a partir del primer quintil de la distribución y tasas de movilidad descendente más bajas desde la parte superior de la distribución. En cambio, a las personas con tonos de piel más oscuros corresponden las tasas de movilidad ascendente más bajas y mayores tasas de movilidad descendente.

También, a través de la información recopilada en la ESRU-EMOVI 2017, Torche (2019) realiza un análisis de la movilidad social de género, hallando que a nivel nacional las mujeres manifiestan mayor persistencia intergeneracional del estatus socioeconómico que los hombres, es decir, en comparación con los hombres, reproducen en mayor medida la desventaja socioeconómica de sus padres en los estratos más pobres, pero también reproducen en mayor magnitud la ventaja económica de los estratos altos. Torche evalúa que la diferencia en persistencia entre ambos sexos es de magnitud y significativa; y la atribuye a factores extra-educativos como la herencia directa y el capital cultural.

En la actualidad las distintas versiones de la ESRU-EMOVI no son las únicas fuentes de información sobre la movilidad socioeconómica en México. Podemos destacar dos fuentes de información provenientes de organismos gubernamentales e internacionales: el Módulo de Movilidad Social 2016 (MMS 2016) del INEGI y *The Global Social Mobility Report 2020: Equality, Opportunity and a New Economic Imperative* del Foro Económico Mundial (WEF, por sus siglas en inglés).

El Módulo de Movilidad Social Intergeneracional (MMSI) 2016 es un apartado especial realizado en la Encuesta Nacional de los Hogares[8]. El MMSI 2016 aplicó, incluso antes que el CEEY, la clasificación del tono de piel de los entrevistados basada en el Proyecto sobre Etnicidad y Raza en América Latina (PERLA, por sus siglas en inglés). Los resultados arrojan que entre más claro es el tono de piel se presentan mayores niveles de logro educativo, sugiriendo desigualdad de oportunidades con base en tono de piel. Por ejemplo, 48 por ciento de las personas con piel clara cuenta con educación medio superior y 79 por ciento alcanza nivel superior. En cambio, en los mexicanos con los tres matices de piel más oscuros 34 por ciento reportó haber cursado hasta nivel medio superior y solo 25 por ciento afirmó contar con estudios de nivel superior. En cuanto al nivel de ocupación, los resultados del MMS 2016 también muestran que el porcentaje de personas ocupadas en actividades de baja calificación predomina entre las personas con tono oscuro de piel. Por el contrario, en las ocupaciones de media y alta calificación es más frecuente encontrar personas con tonos de piel claros (INEGI, 2017).

Con datos del MMSI 2016, Solís (2018:24) encuentra que en México no existe una 'asociación unívoca' en las dimensiones que componen el análisis de la movilidad socioeconómica: la fluidez intergeneracional en términos de escolaridad y ocupación es mayor en comparación a las posibilidades de movilidad en el ámbito económico. Mediante correlaciones-Spearman estima que entre las tres dimensiones de movilidad hay asociaciones débiles (menores a 0.40). La asociación más fuerte se presenta entre la movilidad ocupacional y económica. En segundo lugar, está la correlación entre la movilidad educativa y la ocupacional y en último lugar de grado de correlación se encuentra la movilidad educativa y económica. Solís concluye que México experimenta una "movilidad espuria" donde el ascenso ocupacional genera pocos dividendos en términos económicos debido a que los incrementos en la cobertura

[8] La versión 2016 es la única que realizó el INEGI del MMSI

y el logro educativo de la población que no son acompañados por la generación de oportunidades ocupacionales de alta calificación (movilidad ocupacional ascendente) ni por mejoras en la posición económica relativa de las personas.

Respecto a los resultados diferenciados, Solís (2017:31) plantea que la discriminación también se manifiesta en la desigualdad de resultados, ya que las prácticas discriminatorias no solo niegan el trato igualitario entre los competidores, sino que también se manifiestan a través de la obtención de resultados desventajosos para los miembros de un grupo social. Por ejemplo, para Solís y Güemez (2021:278) estiman que en México, al igualar los años de escolaridad de población con características étnico-raciales mestizo-blanco vs población indígena-piel oscura, la diferencia del estatus económico entre ambos grupos disminuye, pero se mantiene considerablemente grande. Solís y Güemez concluyen que "[…] aunque la reducción de la desigualdad en las oportunidades educativas es primordial para aminorar la desigualdad económica, no es suficiente para neutralizar por completo los efectos de las características étnico-raciales" (Solís y Güemez, 2021:282).

Delajara, Campos-Vázquez y Vélez-Grajales (2020) combinaron las bases de datos obtenidas en la ESRU-EMOVI 2017 y el MMSI 2016 para obtener un tamaño de muestra amplio para el análisis de la movilidad social en cada uno de los 32 estados de México. Utilizando correlaciones Pearson y correlaciones rank-Spearman hallaron que una menor tasa de crecimiento económico también va acompañada de una menor movilidad ascendente absoluta y que trampas de pobreza, desigualdad y bajas tasas de crecimiento están asociadas con una menor movilidad social.

Por otra parte, *The Global Social Mobility Report 2020* presentó un índice comparativo de la movilidad social entre distintos países que se enfoca en evaluar lo que denominan "factores de conversión" y "facilitadores de movilidad social". Para la elaboración del índice, el Foro Económico Mundial toma en consideración 10 pilares: salud, acceso a la educación, educación equitativa y de calidad, aprendizaje permanente, protección social, acceso a la tecnología, oportunidades laborales, salario justo, condiciones laborales e instituciones inclusivas. Los datos utilizados para el diseño del *Global Social Mobility Index* (GSMI) están disponibles en la página web del WEF y provienen de organismos internacionales como la Organización Mundial de la Salud (WHO), Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la

Cultura (UNESCO), Banco Mundial (WB), Organización Mundial del Trabajo (ILO), Organización de Desarrollo Humano (UNDP), entre otros.

Los resultados de GSMI también revelan que hay pocos países con las condiciones adecuadas para fomentar la movilidad social. Por otra parte, se observa que varios países han emprendido acciones para mejorar su competitividad, pero no han priorizado acciones para difuminar la influencia de los antecedentes socioeconómicos (WEF, 2020:22). En un dato relevante, el GSMI también muestra una dinámica de correlación circular entre la elasticidad del ingreso intergeneracional y el coeficiente de Gini; es decir, los niveles de desigualdad de ingresos y movilidad social están estadísticamente correlacionados.

De acuerdo con el WEF (2020:21), Europa alberga 17 de las 20 primeras economías clasificadas en el índice. Solo hay dos de Asia Pacífico (Japón y Australia) y uno de América del Norte (Canadá). Otras regiones están muy rezagadas, en particular el África subsahariana, e incluye a cinco de los 10 países más bajos en la clasificación. Además, los promedios regionales ocultan grandes disparidades dentro de ellos. El Reporte coloca a México en la posición 58 de 82 países que conforman el estudio, por debajo de Dinamarca, Noruega, Finlandia, Suecia, Islandia, Países Bajos y Suiza, quienes ocupan las primeras siete posiciones, y de países como EUA, Reino Unido, Italia, España, Portugal y China; así como de países de la extinta Yugoslavia (Croacia, Serbia y República Eslovaca). Incluso, México presenta menor índice de movilidad social que los latinoamericanos Uruguay, Costa Rica, Chile, Argentina y Ecuador.

El Reporte describe las similitudes entre los países mejor posicionados. Por ejemplo, Dinamarca (con un puntaje de 85.2), Noruega (83.6), Finlandia (83.6), Suecia (83.5) e Islandia (82.7) son las economías más cercanas al estado ideal, ya que gozan de acceso, calidad y equidad de la educación, brindan oportunidades laborales y buenas condiciones en el trabajo, protección social de calidad e instituciones inclusivas (WEF, 2020:20).

En específico, para México se señala que hay margen de mejora en términos de acceso a la educación (61.8), ya que el país tiene 18.4 por ciento de adultos jóvenes que no están empleados o en formación (comúnmente conocidos como NiNis), proporción que es considerada como alta. También, con respecto a la educación, el WEF propone como áreas de mejora la calidad y equidad (39.1) (WEF, 2020:24). Otro de los pilares con áreas de oportunidad son las condiciones de trabajo (46.8): México tiene una proporción de 28.2% de trabajadores

que laboran más de 48 horas por semana, y 26.7% de los trabajadores se desempeñan en sectores de empleo vulnerables. A pesar de un puntaje alto en el pilar de Oportunidades de Trabajo (74.4), principalmente debido bajos niveles de desempleo, la proporción de participación laboral femenina sigue siendo relativamente baja. En materia de seguridad social, el reporte señala que hay una brecha muy amplia que cubrir, ya que actualmente solo cubre el 50,3% de la fuerza laboral. Finalmente, con un puntaje de 37.1 en el pilar de salarios justos, México presenta alta incidencia de personas que reciben bajos salarios (16.1% de su fuerza laboral).

2.2 PROPUESTAS DE INVESTIGACIÓN EN LA LITERATURA

Para Vélez y Monroy-Gómez-Franco (2017:129) un aspecto a ahondar es la desagregación regional de las tasas de movilidad social hasta una escala estatal o municipal. Esto servirá para entender el efecto que tienen factores como los patrones de especialización productiva, las relaciones comerciales, el efecto de los niveles de infraestructura, o el crecimiento económico local. De acuerdo con ambos investigadores, las diferencias regionales podrían ayudarnos a entender la relación de las tasas de movilidad socioeconómica con elementos como son la violencia o las preferencias electorales, entre otras.

Franco, León y Atria (2007:43) apuntan que el estudio del efecto del crecimiento y la movilidad socioeconómica debería analizar si en verdad el incremento del producto interno bruto es capaz de reducir las situaciones de pobreza y exclusión, propagar mejores niveles de bienestar y generar cambios positivos en la estratificación social mediante la creación de puestos de trabajo de calidad. Exponen el caso de Irlanda, país donde, durante el periodo de auge económico, los individuos y grupos mejor entrenados y adiestrados en el uso de la tecnología fueron beneficiados en mayor medida, en tanto los más pobres y los habitantes de las zonas rurales fueron excluidos o discriminados con subempleos o desempleados (Crotty, 2002:14).

Una de las áreas potenciales de investigación son las divergencias en tasas de movilidad de acuerdo con el tipo de capitalismo vigente en cada país. El WEF (2020:5) plantea que los

países que se adhieren al modelo *stakeholders capitalism*[9] [capitalismo de interesados] tienden a tener mejores resultados en términos de movilidad social que los enfocados en el capitalismo tradicional de "maximización del valor para los accionistas" o aquellos países que despliegan un "capitalismo de estado".

Uno de los grandes pendientes de los estudios económicos de movilidad es estimar, además de grandes beneficios económicos y sociales de invertir en la combinación adecuada de factores de movilidad social. Por ejemplo, el WEF (2020:202) plantea que los países incluidos en *The Global Social Mobility Report 2020* obtendrían un crecimiento adicional del PIB del 4.41% en un lapso de 20 años si aumentaran su puntaje del índice de movilidad social en 10 puntos. Por otra parte, de acuerdo con el WEF (2020:31), mejorar la progresividad fiscal sobre los ingresos personales, las políticas que abordan la acumulación de riqueza y reequilibrar ampliamente las fuentes de impuestos pueden respaldar la agenda de movilidad social. Por ello, es necesario estudiar los mecanismos de financiación para la movilidad social. En específico, esta área se refiere a analizar cómo la política fiscal puede maximizar el impacto de la redistribución a través de cómo se asignan los recursos a diferentes grupos, áreas geográficas y tipos de gasto. Las investigaciones en esta área podrían generar enfoques específicos a través de los impuestos y gasto público como impulsores de la movilidad social.

También las empresas desempeñan un papel importante en la movilidad social, influencia que puede ser ejercida mediante un enfoque meritocrático en la contratación; fomento de educación vocacional y técnica; medios de financiamiento para el desarrollo de habilidades laborales; protección social adecuada y salarios que permitan a los empleados satisfacer sus necesidades básicas (WEF, 2020:30). Además del auto empleo, a medida que la globalización y la digitalización se expanden, las relaciones laborales entre trabajadores y los empleadores se están modificando. Por ello, los estudios de movilidad socioeconómica deben considerar cómo la automatización en la producción y los procesos administrativos modifican condiciones laborales, distribución del ingreso y movilidad ocupacional de los trabajadores (WEF, 2020:8).

[9] Klaus Schwab y Peter Vanham (2021) definen *stakeholders capitalism* como " […] In this system, the interests of all stakeholders in the economy and society are taken on board, companies optimize for more than just short-term profits, and governments are the guardians of equality of opportunity, a level-playing field in competition, and a fair contribution of and distribution to all stakeholders with regards to the sustainability and inclusivity of the system"

No solo hay nuevos espacios de investigación y exploración sobre la movilidad social, sino que también están surgiendo nuevas herramientas y fuentes de investigación acompañadas de técnicas innovadoras basadas en Data Mining, Big Data y MachineLearning; con bases de datos provenientes de empresa que ofrecen nuevas ideas sobre nuevas desigualdades (WEF, 2020).

En resumen, a través de la revisión de la literatura se destaca que, aunque son importantes para aumentar la movilidad socioeconómica en México, el crecimiento económico, mayor logro escolar o la ampliación de la cobertura educativa en niveles medio-superior y superior no son suficientes para proporcionar mayor igualdad de oportunidades. Incluso se ha expuesto un tipo de 'movilidad espuria' donde mayor movilidad educativa y ocupacional no necesariamente producen mejoras en el estatus económico relativo de las personas. También se aborda que cambios estructurales, como la apertura comercial, y shocks como la crisis a mediados de los noventa, afectaron a las condiciones económicas de los hogares y la distribución del ingreso. Los estudios recientes de movilidad social identifican desigualdad en las posibilidades de logro económico por sexo, características adscriptivas. También se identifica una asociación negativa entre desigualdad y movilidad social, pero positiva entre crecimiento económico y movilidad. Finalmente, se reporta que, en términos de comparación internacional, México se encuentra en una posición intermedia-baja, con áreas de oportunidad en los factores y facilitadores de movilidad referentes al acceso, calidad y equidad de la educación y condiciones de trabajo.

CAPÍTULO 3. CONCEPTOS ELEMENTALES DE MOVILIDAD SOCIAL

CAPÍTULO 3. CONCEPTOS ELEMENTALES DE MOVILIDAD SOCIAL

El capítulo que se desarrolla a continuación tiene el objetivo de que el lector conozca, y relacione los conceptos elementales de las teorías de movilidad social para que identifique los distintos tipos de análisis que se aplican en la presente investigación.

En el apartado 3.1. se expone el origen del concepto de movilidad social, su definición y los enfoques de estudio desde las ciencias sociológica y económica con base a las variables de interés. El apartado 3.2 se precisan tres clasificaciones de los factores que influyen en la movilidad social: factores individuales y estructurales, factores endógenos y exógenos, y factores genotípicos y fenotípicos. En el apartado 3.3 se explican las dimensiones de estudio con base en criterios de temporalidad, dirección, naturaleza, grado de agregación e intensidad. Finalmente, el apartado 3.4 contiene los métodos de análisis de tres tipos de movilidad: movilidad total, movilidad absoluta y movilidad relativa. Cabe señalar que en la parte final del capítulo se realiza una identificación de las vertientes conceptuales en las que se fundamenta la presente investigación.

3.1 DEFINICIÓN Y ENFOQUES DE ESTUDIO DE LA MOVILIDAD SOCIAL

Durante la posguerra, las transformaciones causadas por la industrialización y el surgimiento de las teorías del desarrollo, que reconocían la existencia de sociedades con distintos niveles de bienestar, plantearon un par de preguntas: ¿por qué las personas tienen diferentes grados de prestigio? ¿cómo es que determinados individuos llegan a esas posiciones de prestigio? (Davis y Moore, 1945:262; Blau y Duncan, 1978:2).

Previamente, las ciencias sociales, en específico la sociología, ya habían abordado la primera pregunta a través de la teoría de la estratificación social, que interpreta a la sociedad como la diferenciación de una población en estratos o clases superpuestas jerárquicamente (Sorokin, 1959:11). De acuerdo con Sorokin la estratificación se puede realizar con base en diferentes criterios, siendo los más conocidos la clasificación por estatus económico

(estratificación económica), por grados de autoridad entre gobernantes y gobernados (estratificación política), y por diferenciación entre las tareas y responsabilidades laborales (estratificación ocupacional).

Sorokin (1959:11) plantea que en una sociedad la base de la estratificación es la distribución desigual de valores y carencias, poderes y vulnerabilidades, de deberes y responsabilidades sociales entre los miembros. Sorokin (1959:13) señala que la estratificación es un fenómeno general, ya que la distribución desigual no es una característica de una época o de una sociedad, sino que es una característica que ha prevalecido a través del tiempo en cualquier grupo organizado: toda sociedad cambia debido a fuerzas económicas y sociales que provocan transformaciones en la organización y conformación de los estratos, movimiento que se refleja en intercambios en la jerarquía de los individuos.

Ante la segunda interrogante, cómo es que los individuos llegan a ocupar las posiciones de prestigio, surgió la teoría general de la movilidad social que, en una formulación eminentemente sociológica, fue definida por Sorokin (1959:133) como la transición de individuos, objetos sociales o valores de una posición social a otra. Posteriormente, la definición de movilidad social se acrisolaría delimitándose únicamente a los movimientos de individuos entre posiciones sociales (Sørensen, 1975:67).

En la última década del siglo XX, el significado de movilidad social fue vinculándose a las unidades de estudio, como las ocupaciones, el mercado de trabajo y las clases sociales. Por ejemplo, Erickson y Goldthorpe (1992:29) definieron movilidad social como el movimiento de individuos entre posiciones sociales que se identifican en términos de relaciones dentro de los mercados laborales y las unidades de producción.

Actualmente el estudio de la movilidad social –tema que había sido abundantemente abordado desde la sociología con el estudio de las posiciones y jerarquías ocupacionales o laborales– ha experimentado una creciente participación de la ciencia económica a través del estudio de la influencia del logro educativo y el nivel de ingreso. La participación de ambas ciencias ha propiciado dos efectos en la definición del concepto de movilidad social.

El primer efecto es que surgieron definiciones que sugieren precisar la movilidad social desde las variables que conciernen a cada área de estudio específica. Esto es, desde la perspectiva sociológica el concepto de movilidad social es interpretado como movilidad

ocupacional, mientras que desde el enfoque económico es entendido con la movilidad del ingreso o movilidad económica (Vélez y Monroy-Franco, 2018:114; Goldthorpe, 2013:433, Solís, 2010:330; Erikson y Goldthorpe, 2002:3).

Por ejemplo, desde la perspectiva sociológica Azevedo y Bouillon (2009) definen la movilidad social como el movimiento entre diferentes clases sociales o grupos ocupacionales y los retornos positivos y negativos asociados. En otra versión, Torche y Wormald (2007:359) señalan que movilidad social se refiere al cambio de las posiciones de las personas en la estructura social. En contraste, desde una perspectiva económica, Fields *et al*. (2007:105) abordaron la movilidad como el desplazamiento de individuos específicos a través de la distribución de los ingresos o alguna otra medida del bienestar económico, como la riqueza.

El segundo efecto hace alusión a un concepto integral de movilidad social que integre simultáneamente las variables sociológicas junto con variables de naturaleza económica, como el ingreso y la riqueza. Esta orientación nos ha llevado a tener definiciones y conceptos multidimensionales de movilidad social. Por ejemplo, para Behrman (2000) la movilidad social se refiere a movimientos, entre periodos, de entidades específicas en indicadores de estado socioeconómico. A su vez, Vélez y Monroy-Gómez (2018:99) definen la movilidad social como los cambios que los individuos experimentan en su condición socioeconómica, definida ésta ya sea en términos educativos, laborales o de ingreso.

Bajo esta última orientación, el concepto clásico de movilidad social, es decir, el concepto estrictamente sociológico-ocupacional, parece insuficiente y limitado, siendo más adecuado pensar en una noción amplia que englobe la interacción entre elementos sociológicos y económicos, conjunción a la que evocaremos como movilidad socioeconómica [en adelante, para fines de redacción, utilizaremos movilidad social, movilidad económica y movilidad socioeconómica como sinónimos].

3.2 FACTORES QUE INFLUYEN EN LA MOVILIDAD SOCIAL

Los factores que influyen en la movilidad social pueden ser clasificados en tres categorías: a) factores individuales y estructurales; b) factores endógenos y exógenos; y c) factores genotípicos y fenotípicos (Cuadro 3.1).

Cuadro 3.1. Factores que influyen en la movilidad social

Factores	Clasificación	Ejemplos
Individuales	Atributos y recursos personales que propician o inhiben el acceso a determinado estrato socioeconómico	Educación, raza, sexo, edad, estado civil, empleo u ocupación, motivaciones, aspiraciones, inteligencia, habilidades y antecedentes familiares
Estructurales	Elementos que incrementan o disminuyen la oferta y demanda de las posiciones existentes en los estratos.	Cambios tecnológicos, políticos, legales económicos, y demográficos
Endógenos	Variables que se definen dentro del sistema de estratificación	Características que debe poseer un individuo para tener acceso a educación o una determinada ocupación
Exógenos	Variables que se definen fuera del sistema de estratificación	Guerra o revolución, apertura o restricción del comercio, transformación del aparato industrial y e innovaciones tecnológicas
Genotípicos	Flujos sociales definidos por las capacidades, el nivel, las formas y los resultados de la competencia por las mejores posiciones	Mercado de trabajo y posición ocupacional.
Fenotípicos	Flujos estructurales de cada sociedad.	Cambio de la demanda de educación superior, tasa de crecimiento económico, desplazamientos en la estructura ocupacional, cambios debido a innovaciones tecnológicas o modificaciones en la relación capital-trabajo.

Fuente: Elaboración propia con base en Sørensen (1975), Erikson y Goldthorpe (1992), Featherman, Jones y Hauser (1975) y Cortes y Escobar (2007)

Generalmente, la movilidad social es considerada como una función de las características del individuo y características estructurales de la sociedad (Sørensen, 1975:67). Las

características del individuo –como educación, raza, sexo, edad, estado civil, empleo u ocupación, motivaciones, aspiraciones, inteligencia, habilidades y antecedentes familiares– son los atributos y recursos personales relevantes que propician o inhiben el acceso a determinado estrato socioeconómico. Las características estructurales se refieren a los elementos tecnológicos, políticos, legales, económicos, y demográficos que incrementan o disminuyen la oferta y demanda de las posiciones existentes en los estratos, por lo que modifican las probabilidades de un individuo de experimentar movilidad social.

Erikson y Goldthorpe (1992:20), basados en las ideas de Sorokin, identifican la existencia de factores a los que denominan endógenos al sistema de estratificación, por ejemplo: características que debe poseer un individuo para tener acceso a educación o una determinada ocupación. Por otra parte, también señalan la existencia de factores exógenos al sistema de estratificación, los cuales son componentes que producen cambios en la estructura socioeconómica a través del impacto de fenómenos como una guerra o revolución, apertura o restricción del comercio, transformación del aparato industrial e innovaciones tecnológicas.

Featherman, Jones y Hauser (1975: 340) proponen desagregar los factores que influyen en la movilidad a través de la distinción del genotípico y fenotípico de la sociedad. El patrón fenotípico se refiere a flujos causados por cambios estructurales en la sociedad, como el cambio de la demanda de educación superior, la tasa de crecimiento económico, desplazamientos en la estructura ocupacional, cambios debido a innovaciones tecnológicas o modificaciones en los elementos que componen el mercado de trabajo, entre otros.

El patrón genotípico de movilidad abarca «todos los factores que definen las capacidades, el nivel, las formas y los resultados de la competencia por las mejores posiciones» (Cortés y Escobar, 2007:23). Algunos ejemplos de factores que componen el patrón genotípico son los criterios de asignación de posiciones sociales, como el mercado de trabajo (determina la asignación de posiciones ocupacionales e ingresos), y el tipo de conformación familiar, como la familia nuclear, la cual define la transmisión de bienes iniciales (dotación inicial), inversión en formación de capital humano, la herencia y redes sociales.

Entender e identificar la clasificación de los factores planteados es de suma importancia porque su comprensión alberga tres grandes discusiones presentes en la literatura. En primer lugar, conocer los factores que influyen en la movilidad social proporciona claridad sobre los

elementos que intervienen en el desplazamiento, fluidez o grado de apertura en la jerarquización social; o en caso contrario nos proporciona una idea sobre las barreras que impiden el acceso y salida de los estratos, el grado de rigidez y lo cerrada que puede ser una estructura socioeconómica.

En segundo lugar, permite explicar el origen de las distintas tasas, flujos y probabilidades de movilidad que existen entre países y personas; es decir, podemos explicar los efectos multiplicadores y compuestos de las variables que influyen positiva o negativamente en el cambio social (Fox y Miller, 1966:92). Por ejemplo, Fox y Miller (1966) mencionan que la urbanización o la estabilidad política podrían ser considerados positivos para mejorar las condiciones materiales de vida de la población, sin embargo, podrían causar un efecto contrario si no se producen cambios en otros factores, como la calificación de los trabajadores o el incremento del logro educativo de la población.

Finalmente, plantear la distinción e interacción de los factores que intervienen en las probabilidades de movilidad encierra el debate sobre la articulación entre sistemas de movilidad social y sistemas económicos, discusión que afronta qué procesos económicos producen cambios en los sistemas de movilidad (Cortés y Escobar, 2007:22).

3.3 DIMENSIONES DE ESTUDIO DE LA MOVILIDAD SOCIAL

En las secciones previas, se ha expuesto las distintas definiciones de movilidad social y sus enfoques de estudio, sociológico y económico, así como los factores que intervienen en las posibilidades de movilidad. El siguiente punto se refiere a precisar las dimensiones o dominios que nos permiten describir los patrones de movilidad social; esto es, los conceptos que permitan establecer las relaciones y evaluar el grado de clausura o apertura de una sociedad y los estratos que la conforman en torno a situaciones de clase específicas (Franco, León y Atria, 2007:34).

La primera dimensión de estudio es la *temporalidad* de la movilidad, es decir, cuán apartados están en el tiempo los dos (o más) momentos de comparación y cuánto del bienestar/malestar actual de un individuo está determinado por su bienestar/malestar en el pasado (Ferreira, 2013:29; Fields *et al*., 2007:107). La temporalidad puede ser

intergeneracional, cuando comparamos el estatus observado del individuo con respecto al estatus de sus padres, o intrageneracional, cuando comparamos el estatus con relación a sí mismo, o sea, a lo largo del ciclo de vida del individuo (Vélez y Monroy-Franco 2018:99; Vélez, Campos y Fonseca, 2012:34).

La segunda dimensión es la *dirección* de la movilidad: movilidad horizontal y movilidad vertical. La movilidad o desplazamiento horizontal alude a la transición de un individuo desde un grupo social a otro grupo social situado al mismo nivel. Por ejemplo, de un grupo religioso a otro, de una familia a otra por matrimonio o divorcio, de una fábrica a otra en el mismo estatus ocupacional, entre otros casos (Sorokin, 1959:133).

La movilidad o desplazamiento vertical es la transición de un estrato social a otro, por ejemplo, ascensos y descensos en un cargo político, mayor o menor nivel de salario o una ocupación con más alto o bajo prestigio (Sorokin, 1959:133). En caso de que la transición sea a un estrato superior podemos decir que el individuo experimentó movilidad vertical ascendente o movilidad ascendente; por el contrario, si se trata de un traslado a un estrato inferior consideraríamos que el individuo experimentó movilidad vertical descendente o movilidad descendente.

La tercera dimensión de estudio, propuesto por Sorokin (1959:133), indica la *naturaleza* de la movilidad con base al tipo de estratificación. Sobresalen las estratificaciones de tipo económica, política y ocupacional. La movilidad económica se refiere a los cambios en la posesión de los valores que diferencian la riqueza y pobreza de los individuos, *i.e.* dinero, joyas, inmuebles, entre otros. La movilidad política se basa en el intercambio de la autoridad y los títulos que distinguen a los gobernantes y los gobernados. Por último, la movilidad ocupacional se produce en sociedades donde los individuos cambiar de posición laboral (jefes y subordinados) o trabajos con distinto nivel de prestigio, por ejemplo, trabajos manuales y trabajos no manuales.

Existe otra naturaleza de estratificación que si bien no es considerada por Sorokin, en la actualidad desempeña un papel relevante en los estudios de movilidad social. Hablamos de la movilidad *educativa*. Bajo esta naturaleza, la movilidad del logro educativo de los individuos significa el debilitamiento o persistencia del vínculo entre los antecedentes propios y familiares (Sutton Trust, 2010: 8).

La cuarta dimensión considera el *grado de agregación*, en concreto se trata de micromovilidad y macromovilidad. El nivel de micromovilidad identifica qué individuos u hogares tienen mayores cambios y los determinantes de estos cambios (Fields *et al*. 2007:110). A nivel de macromovilidad podemos medir la movilidad a nivel país y realizar su comparación con otros países. Hasta hace poco, la forma tradicional de los estudios de macro movilidad, simplemente resultaba de la comparación de la agregación de las unidades individuales entre países (Vélez y Monroy-Franco 2018:100,Erickson y Goldthorpe, 1992; Fox y Miller, 1966). Sin embargo, recientemente han surgido estimaciones de macro movilidad a través de índices que combinan una serie de indicadores sobre temas como educación, salud, infraestructura y calidad de las instituciones. Tal es el caso del *Global Social Mobility Index* (WEF, 2020) y el *Social Mobility Index* en Gran Bretaña (Social Mobility Commission, 2017).

El diseño de los índices mencionados se fundamenta en que valoran el progreso en la movilidad socioeconómica teniendo en cuenta 'factores de conversión' (elementos que influyen en la movilidad social futura entre economías y sociedades) y 'facilitadores de movilidad social', en lugar de hacer uso de mediciones personales/individuales intra e intergeneracionales (WEF, 2020:15). Para ser más específicos, los factores de conversión y facilitadores de movilidad social son evaluados a través de datos como la tasa de natalidad adolescente por cada mil mujeres, el porcentaje de niños inscritos en preescolar, el porcentaje de niños que no tienen escolaridad, el porcentaje de usuarios de internet, el porcentaje de trabajadores en empleo vulnerable, el porcentaje de población con cobertura de protección social y percepción de la corrupción, entre otros indicadores.

La quinta y última dimensión es la *intensidad o alcance* de la movilidad social. Esta se refiere al número de estratos, niveles, escalones o categorías socioeconómicas que las personas ascienden o descienden desde la posición de origen. En la generalidad de las tablas o matrices de movilidad se considera que la movilidad es de larga distancia (movilidad larga) cuando recorre dos o más casilleros en la distribución socioeconómica, mientras que la movilidad es de distancia corta cuando (movilidad corta) si el desplazamiento se dirigió a celdas adyacentes al estrato origen (Solís, 2018:15; Dalle, 2016:103). Por ejemplo, Solís (2018:15) enfatiza que, de la población entre 25 y 64 años en México, en cuanto a movilidad educativa ascendente de largo alcance, casi 34 por ciento cursó dos o más niveles educativos más que sus padres;

mientras que 37 por ciento manifiesta movilidad ascendente de corto alcance, o sea, estudió solo un nivel de escolaridad mayor al de sus antecesores.

El Cuadro 3.2 contiene la relación de cada dimensión de movilidad y la medición o clasificación que le corresponde.

Cuadro 3.2. Dimensiones de la movilidad social

Dimensión	Medición o clasificación
Temporalidad	– Movilidad intergeneracional – Movilidad intrageneracional
Dirección	– Movilidad horizontal – Movilidad vertical
Naturaleza	– Movilidad económica – Movilidad política – Movilidad ocupacional – Movilidad educativa
Grado de desagregación	– Micromovilidad – Macromovilidad
Intensidad o alcance	– Movilidad corta – Movilidad larga

Fuente: Elaboración propia

3.4 TIPOS DE MOVILIDAD SOCIAL

En la literatura la clasificación, categorización, operacionalización y medición de la movilidad socioeconómica ha sido fuente de debates metodológicos en los que hay distintas opiniones sobre qué relaciones y procesos deben medirse (Fachelli y López-Roldán, 2012:9; Cortés y Escobar, 2007:11; Torche y Wormald, 2004:40).

Sin embargo, entre la diversidad de criterios, es posible reconocer la existencia de tres tipos de movilidad comúnmente aceptados y con métodos de medición generalmente aplicados: movilidad total, movilidad estructural o absoluta y movilidad relativa –también conocida como movilidad circular, movilidad individual o movilidad de reemplazo– (Cuadro 3.3) (Dalle, 2016:103; Torche y Wormald, 2007:361; Erickson y Goldthorpe, 1992). A continuación,

expondremos las definiciones, fenómenos con los que se les relaciona, forma de medición y ejemplos.

Cuadro 3.3. Tipos de movilidad

Tipo de movilidad	Definición	Instrumento de evaluación
Movilidad total o general	Conjunto total de oportunidades de movilidad que se generan o se cierran en una sociedad	– Tasas de movilidad
Movilidad estructural o absoluta	Proporciones reales de individuos que se desplazan hacia diferentes destinos de clase	– Tasas de movilidad vertical y horizontal – Índice de disimilitud – Distribuciones de origen (*outflow*) y destino (*inflow*)
Movilidad relativa (circular, individual, de reemplazo, fluidez social)	Oportunidades relativas de personas con orígenes distintos para alcanzar determinados destinos, una vez controlado el efecto estructural	– Razón de movilidad (*ratios*) – Cocientes de razones de movilidad (*Odd ratios*) – Modelos log-lineales

Fuente: Elaboración propia, con base en Torche y Wormald (2007) y Dalle (2016)

3.4.1. Movilidad total o general

La movilidad total expresa el conjunto de flujos de origen-destino (Torche y Wormald, 2007:364), es decir, muestra el conjunto total de oportunidades de movilidad [vertical y horizontal] que se generan o se cierran en una sociedad. La movilidad total puede medirse a través de las tasas de movilidad. Las tasas de movilidad son el porcentaje de personas que ocupan una posición de clase distinta a la temporalidad de referencia (intra o intergeneracional).

Se puede ejemplificar el uso de las tasas de movilidad con la Encuesta de Movilidad 2001 en Chile (n=3,132 entrevistas). Torche y Wormald clasificaron y ordenaron jerárquicamente, con base en el promedio de los valores estandarizados de educación e ingresos,

las ocupaciones de los entrevistados y sus padres en ocho clases: profesionales, pequeños empresarios, servicios rutina no manual, independientes, manual calificada, manual no-calificada, propietarios agrícolas, trabajadores agrícolas. Identificaron que 26.1 por ciento de la población permaneció en la misma ocupación (inmovilidad o reproducción social) de su padre, mientras que 73.9 por ciento experimentó algún tipo de movilidad inter generacional (Cuadro 3.4) (Torche y Wormald, 2007:365).

Cuadro 3.4. Movilidad total en Chile

Tipo de movilidad	Tasa (%)
Movilidad total	73.9
Inmovilidad	26.1

Fuente: Torche y Wormald (2007:365)

La movilidad total se descompone en dos tipos de movilidad: la movilidad estructural o absoluta y la movilidad circular o relativa (Torche y Wormald, 2007:361; Dalle, 2016:103)

3.4.2. Movilidad estructural o absoluta

La movilidad estructural o absoluta se refiere a las proporciones reales de individuos que se desplazan hacia diferentes destinos (Goldthorpe, 2013:432). Torche y Wormald (2007:362) definen la movilidad estructural como el cambio en las distribucionesde origen y destino, derivadas de cambios en la estructura productiva de una sociedad.

En particular, la movilidad absoluta manifiesta cómo se ha transformado la estructura de clases –*v.g*. el aumento o disminución del tamaño de los estratos– causados por avances tecnológicos, cambios económicos, fenómenos demográficos y estrategias comerciales, entre otros (Vélez, Campos y Fonseca, 2012:34). Por ejemplo, en el análisis de movilidad intergeneracional en Chile la clase profesional se incrementó de 10.7 a 19.2 por ciento, lo que significa que para cubrir la diferencia (8.5 por ciento) miembros de otros estratos ingresaron al grupo de profesionistas. En el caso contrario, reducción de un estrato, podemos ubicar que la clase de propietarios agrícolas disminuyó de 14.9 por ciento a 6.2 por ciento, por lo que, para

solventar la diferencia (8.7 por ciento), una porción de los hijos de propietarios agrícolas se reubicó en otras clases, así pues, la estructura socioeconómica chilena experimentó cambios entre generaciones (Torche y Wormald, 2007:362).

Entonces, una de las propiedades de la movilidad estructural es que identifica en qué sentido se desplazaron los ocupantes de los estratos y cuántos se desplazaron; por ejemplo, exhibe cómo, bajo un entorno de crecimiento económico, la creación de nuevas posiciones promueve el acceso de individuos provenientes de todos los estratos a ciertas posiciones ocupacionales de mejor nivel, con independencia de la preparación para ejercer esas funciones (Franco, León y Atria, 2007:63).

La movilidad estructural puede ser representada a través de la tabla o matriz de movilidad, que resulta de cruzar el origen social del entrevistado, u origen, y la situación actual o destino. Las características esenciales de las matrices de movilidad son cuatro: a) todos los que tienen origen tienen destino y viceversa; b) mismo número de categorías de origen y destino; c) las categorías de origen y destino son las mismas; y d) el orden de las columnas y filas es el mismo (Fachelli y López Roldan, 2012:7). Por ejemplo, la matriz de movilidad intergeneracional en Chile cruza las frecuencias de ocupación de los padres de los entrevistados o clase de origen (filas) y la ocupación de los entrevistados o clase destino (columnas), como se muestra en el Cuadro 3.5.

La matriz de movilidad presentada esta ordenada en forma ascendente, es decir, las clases están ordenadas jerárquicamente de menor a mayor, bajo los criterios de referencia, siendo que la clase de la primera fila (trabajadores agrícolas), es la que presenta menor promedio de los valores estandarizados de educación e ingresos, mientras que la clase más alta es ‘profesionales’. El orden ascendente se emplea igualmente entre las columnas en un sentido de izquierda a derecha.

Cuadro 3.5. Tabla o matriz de movilidad en Chile

	Ocupación hijos (frecuencia de personas en clase destino)									
Ocupación padres (frecuencia en clase origen)	Trabajadores agrícolas	Propietarios agrícolas	Manual no calificada	Manual calificada	Independientes	Servicios rutina no manual	Pequeños empresarios	Profesionales	**Total**	**Total (%)**
Trabajadores agrícolas	86	20	151	83	69	22	17	18	466	14.9
Propietarios agrícolas	37	37	125	78	75	16	9	64	441	14.1
Manual no calificada	34	5	219	138	116	42	23	91	668	21.3
Manual calificada	22	6	149	150	86	26	10	69	518	16.5
Independientes	12	14	110	65	99	29	11	83	423	13.5
Serv. rutina no manual	2	0	38	16	23	11	8	53	151	4.8
Pequeños empresarios	0	3	29	16	14	6	26	35	129	4.1
Profesionales	1	4	30	26	34	28	23	190	336	10.7
Total	194	89	851	572	516	180	127	603	3132	100
Total (%)	6.2	2.8	27.2	18.3	16.5	5.7	4.1	19.3	100	

Fuente: Torche y Wormald (2007:363)

Aunque no sea éste el caso, es preciso señalar que las tablas de movilidad también pueden tener un orden descendente; en dicha situación la clase más alta se ubica en la primera fila de las clases y la más baja en el extremo inferior, mientras que en las columnas la clase alta se sitúa en la primera columna, avanzando de izquierda a derecha hasta llegar a la clase más baja. Decidir el uso de una matriz ascendente o descendente es un tema del investigador en turno, finalmente la decisión es de carácter expositivo, por lo que no influirá en los resultados del análisis.

Retornando al Cuadro 3.5, la diagonal principal de la tabla de movilidad –casillas sombreadas en color gris– muestra el número de personas que, al momento de la entrevista, desempeñaban un trabajo cuya clase ocupacional es la misma que la de sus padres. Así, por ejemplo, podemos decir que en la clase 'manual calificada', 150 entrevistados conservan la misma clase ocupacional que sus padres.

A su vez, las casillas ubicadas encima de la diagonal principal, o a su derecha, contienen las frecuencias de los hijos con movilidad vertical ascendente, es decir, que tienen una ocupación cuya clase es superior a la de sus padres. Por ejemplo, el cruce entre la fila de la clase de origen 'manual no calificada' y columna de la clase destino 'pequeños empresarios' indica que 23 de los entrevistados presentaron movilidad vertical ascendente.

En contraste, las casillas ubicadas por debajo de la diagonal principal, o a su izquierda, contienen la cantidad de entrevistados con movilidad vertical descendente, es decir, que tienen una ocupación cuya clase es inferior a la de sus padres. Por ejemplo, el cruce entre la fila de los padres cuya ocupación era trabajadores 'independientes' y la columna de los hijos con ocupación 'manual calificada' nos dice que 65 de los entrevistados presentaron movilidad vertical descendente.

A su vez, las tablas de movilidad tienen una columna en el extremo derecho, cuyas celdas contienen la suma total de frecuencias por fila, es decir, el número de integrantes por clase de origen. Por ejemplo, podemos decir que en la tabla hay 466 entrevistados con clase de origen 'trabajadores agrícolas', 441 con origen 'propietarios agrícolas', 668 cuyos padres tenían una labor 'manual no calificada', etc. Esta columna es seguida inmediatamente por una columna con la proporción de cada ocupación de origen, expresada en porcentaje.

Finalmente, en la parte inferior de la matriz de movilidad se ubica una fila que contiene la suma de las frecuencias de cada columna, cuyo valor es igual al número de entrevistados que desempeñan cada ocupación destino. Por ejemplo, la muestra contiene 194 personas de la clase 'trabajadores agrícolas', 89 de la clase 'propietarios agrícolas, 851 de la clase 'manual no calificada', etc.

La movilidad estructural puede ser evaluada a través de tres métodos que nos indican tres niveles distintos de análisis: tasas de movilidad vertical, índice de disimilitud y análisis de las distribuciones de origen y destino para cada clase.

Respecto al primero de los métodos, las tasas de movilidad vertical, la movilidad total se puede medir a través de las tasas de movilidad. En una versión más detallada, las tasas de movilidad pueden descomponerse en tasas absolutas, que en formas más específicas se desagregan en tasas de movilidad vertical y movilidad horizontal, las cuáles expresan, en términos porcentuales, la cantidad de personas cuya clase actual o de destino es distinta a su clase de inicial (Erickson y Goldthorpe, 2008:444).

Para identificar en qué sentido sucedieron los desplazamientos se utilizan tasas de movilidad vertical ascendente, porcentaje de personas ocuparon un estrato jerárquico más alto, y tasas de movilidad vertical descendente, porcentaje de personas que ocuparon un estrato jerárquico más bajo (Dalle, 2016:102). Incluso, en caso de que el nivel de análisis lo requiera,

es posible incluir las tasas de movilidad horizontal, las cuales indican el porcentaje de individuos que tienen una ocupación distinta a la de sus padres, pero que pertenece a la misma clase o estrato.

En el caso de Chile habíamos precisado que la tasa de movilidad era igual a 73.9 por ciento. Un análisis más detallado de la tasa de movilidad exhibe que el porcentaje de la población que tuvo movilidad vertical es igual a 46 por ciento, mientras que 27.9 por ciento experimentó movilidad horizontal. Descomponiendo la tasa de movilidad vertical, podemos observar que la tasa de movilidad vertical ascendente fue 35.5 por ciento, mientras que la tasa de movilidad vertical descendente alcanzó un valor de 10.5 por ciento (Cuadro 3.6) (Torche y Wormald, 2007:365).

Cuadro 3.6. Dirección de movilidad estructural en Chile

Tasas de movilidad vertical y horizontal	
Movilidad Vertical	46.0
Movilidad vertical ascendente	35.5
Movilidad vertical descendente	10.5
Movilidad Horizontal	27.9

Fuente: Torche y Wormald (2007:365)

El segundo de los métodos, el índice de disimilitud, expresa el porcentaje mínimo de individuos móviles, esto es, representa la proporción de individuos que deben cambiar de ocupación para que las distribuciones de origen y destino se igualen (Torche y Wormald, 2007:366). En el caso de la movilidad intergeneracional el índice de disimilitud es igual a la sumatoria del valor absoluto de las diferencias entre los totales (marginales) de hijos y padres, divididos entre dos (Solís, 2007:100).

En Chile, Torche y Wormald (2007:365) calcularon que el valor del índice de disimilitud era, hasta el año 2001, igual a 19.9 por ciento (Cuadro 3.7, notar que los valores de origen y destino de cada clase se obtuvieron de los totales de columna y fila del Cuadro 3.5,

respectivamente), valor inferior al 28.2 por ciento de los años sesenta, lo que los autores califican como reducción moderada de la movilidad estructural en el país andino.

Cuadro 3.7. Cálculo del índice de disimilitud en Chile

Clase	Origen (%)	Destino (%)	Diferencia (%)	Diferencia Absoluta	Diferencia absoluta entre 2
Trabajadores agrícolas	14.9	6.2	8.7	8.7	4.3
Propietarios agrícolas	14.1	2.8	11.2	11.2	5.6
Manual no calificada	21.3	27.2	-5.8	5.8	2.9
Manual calificada	16.5	18.3	-1.7	1.7	0.9
Independientes	13.5	16.5	-3.0	3.0	1.5
Serv. rutina no manual	4.8	5.7	-0.9	0.9	0.5
Pequeños empresarios	4.1	4.1	0.1	0.1	0.0
Profesionales	10.7	19.3	-8.5	8.5	4.3
Total (sumatoria)	**100**	**100**	**0.0**	**39.9**	**19.9**

Fuente: Elaboración propia; con base en Torche y Wormald (2007:363)

Por último, en el tercer método de evaluación de la movilidad estructural debemos considerar la distribución de orígenes para cada categoría de destino o *inflow* –distribución de entrada–, que es el porcentaje de entrada cuyo valor expresa la capacidad de cada estrato destino para incorporar a integrantes de los estratos origen; y la distribución de destinos para cada categoría de origen u *outflow* –distribuciones de salida–, que expresa el porcentaje de salida o proporción de miembros que cada estrato origen traslada hacia los estratos destino (Torche y Wormald, 2007:366).

El Cuadro 3.8 presenta la distribución de orígenes para cada categoría de destino o *inflow* en Chile. El contenido de cada celda es el porcentaje de personas con un mismo destino que proviene de las distintas clases de origen (Fachelli y López-Roldan, 2012:11). Por ejemplo, al momento del levantamiento de las entrevistas, la clase 'profesional' estaba compuesta por individuos cuyo orígenes sociales (clase origen) eran los siguientes: 3 por ciento de la clase 'trabajadores agrícolas', 10.6 por ciento por 'propietarios agrícolas', 15.1 por ciento 'manual no calificada', 11.4 por ciento 'manual calificada', 13.8 por ciento 'independientes', 8.8 por ciento 'servicios rutina no manual', 5.8 por ciento 'pequeños empresarios' y 31.5 por ciento 'profesionales'. Cabe señalar que la suma de los porcentajes en cada columna es igual a cien,

mientras que la columna en el extremo derecho de la tabla contiene la proporción de la muestra que pertenece a cada estrato origen.

Cuadro 3.8. Distribución de orígenes para cada categoría de destino o *inflow* en Chile

	Ocupación hijos (clase destino)								
Ocupación padres (clase origen)	Trabajadores agrícolas	Propietarios agrícolas	Manual no calificada	Manual calificada	Independientes	Serv. Rutina no manual	Pequeños empresarios	Profesionales	Total
Trabajadores agrícolas	44.3	22.5	17.7	14.5	13.4	12.2	13.4	3.0	14.9
Propietarios agrícolas	19.1	41.6	14.7	13.6	14.5	8.9	7.1	10.6	14.1
Manual no calificada	17.5	5.6	25.7	24.1	22.5	23.3	18.1	15.1	21.3
Manual calificada	11.3	6.7	17.5	26.2	16.7	14.4	7.9	11.4	16.5
Independientes	6.2	15.7	12.9	11.4	19.2	16.1	8.7	13.8	13.5
Serv. Rutina no manual	1.0	0.0	4.5	2.8	4.5	6.1	6.3	8.8	4.8
Pequeños empresarios	0.0	3.4	3.4	2.8	2.7	3.3	20.5	5.8	4.1
Profesionales	0.5	4.5	3.5	4.5	6.6	15.6	18.1	31.5	10.7
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Fuente: Torche y Wormald (2007:369)

El Cuadro 3.9 es la distribución de destinos para cada categoría de origen u *outflow*. El contenido de cada celda es el porcentaje de personas de un mismo origen que terminan en cada una de las distintas posiciones de destino (Fachelli y López-Roldan, 2012:11). Por ejemplo, los hijos cuyo origen es 'pequeño empresario' se distribuyeron a través de las distintas clases destino en las siguientes proporciones: 2.3 por ciento a 'propietarios agrícolas', 22.5 por ciento a 'manual no calificada', 12.4 por ciento a 'manual calificada', 10.9 por ciento a 'independientes', 4.7 por ciento a 'servicios rutina no manual', 20.2 por ciento a 'pequeños empresarios' y 27.1 por ciento a 'profesionales'. La fila debajo de la tabla contiene la proporción de la muestra que abarca cada clase destino. La suma de los porcentajes en cada fila (marginal de cada fila) debe ser igual a cien.

El análisis de las distribuciones *inflow* permite poner a prueba la 'hipótesis de clausura', mientras que las distribuciones *outflow* ponen a prueba la 'hipótesis de zona de freno' (Parkin, 1971; Torche y Wormald, 2007:370; Rodríguez y Pla, 2013:141; Erickson y Goldthorpe, 1992:17)

Cuadro 3.9. Distribución de destinos para cada categoría de origen u *outflow* en Chile

	Ocupación hijos (clase destino)								
Ocupación padres (clase origen)	Trabajadores agrícolas	Propietarios agrícolas	Manual no calificada	Manual calificada	Independientes	Serv. rutina no manual	Pequeños empresarios	Profesionales	Total
Trabajadores agrícolas	18.5	4.3	32.4	17.8	14.8	4.7	3.6	3.9	100
Propietarios agrícolas	8.4	8.4	28.3	17.7	17.0	3.6	2.0	14.5	100
Manual no calificada	5.1	0.7	32.8	20.7	17.4	6.3	3.4	13.6	100
Manual calificada	4.2	1.2	28.8	29.0	16.6	5.0	1.9	13.3	100
Independientes	2.8	3.3	26.0	15.4	23.4	6.9	2.6	19.6	100
Serv. rutina no manual	1.3	0.0	25.2	10.6	15.2	7.3	5.3	35.1	100
Pequeños empresarios	0.0	2.3	22.5	12.4	10.9	4.7	20.2	27.1	100
Profesionales	0.3	1.2	8.9	7.7	10.1	8.3	6.8	56.5	100
Total	6.2	2.8	27.2	18.3	16.5	5.7	4.1	19.3	100

Fuente: Torche y Wormald (2007:369)

La ‘hipótesis de clausura’ postula que el acceso a los estratos superiores está cerrado para miembros de otras clases, por lo que el reclutamiento se efectúa entre sus miembros o sus descendientes (autorreclutamiento o autoselección) y en el último de los casos entre los integrantes de los estratos cercanos. Si la hipótesis de clausura se cumple predominaría la movilidad de corta distancia. Por ejemplo, en Chile la clase ‘profesional’ recluta, aproximadamente el 40 por ciento de las clases manuales o agrícolas; por lo tanto, Torche y Wormald rechazan la hipótesis de clausura y concluyen que la composición de la clase más alta es heterogénea.

La ‘hipótesis de zona de freno’ implica la dificultad de los individuos para traspasar, en cualquier dirección, ciertas barreras que dividen la distribución, por ejemplo, la barrera entre ocupaciones manuales y no manuales. En Chile, Torche y Wormald (2007:370) rechazan la hipótesis de freno, ya que, sin contar a los trabajadores ‘independientes’, las clases no manuales tiene como destino clases manuales.

Las distribuciónes *inflow* y *outflow* son un método útil para conocer la formación y composición de cada clase, no obstante, su alcance es limitado ya que no controlan el tamaño relativo de cada una de las clases. Al respecto, podemos citar, nuevamente, el caso de Chile:

> Así, por ejemplo, como indica la tabla 1 [Cuadro 3.9] solo un 1,2% de la clase de servicios alta [profesionales] tiene como destino la clase de propietarios agrícolas, pero un 8,9% tiene como destino la clase de trabajadores manuales no cualificados. Eso indicaría que las oportunidades de las personas con orígenes en la clase de servicio alta de convertirse en trabajadores manuales son 7

> veces más grandes (8,9/1,2) que las de convertirse en propietarios agrícolas. ¿Es esto correcto? Para contestar esta pregunta debemos considerar que los trabajadores manuales no cualificados representan hoy el 27,2% de la población total y los propietarios agrícolas representan sólo un 2,8%. Esto es, la clase de servicio alta esta sub-representada en una razón de 67,2% (1-(8,9/27,2)) en la clase de trabajadores manuales no calificados, en cuanto su subrepresentación en la clase de propietarios agrícolas es solo de 57% (1-(1,2/2,8)). En otras palabras, los porcentajes de *outflow* no son comparables a través de las distintas columnas. (Torche y Wormald, 2004:45)

La explicación de Torche y Wormald brinda una ilustración muy cuidadosa que permite entender los limitantes de estudiar solamente las distribuciones *inflow* y *outflow*. Por este motivo, el análisis debe extenderse para estudiar las probabilidades respectivas al tamaño de la clase o estratos de referencia, o sea, el análisis de la movilidad relativa.

3.4.3. Movilidad relativa o circular

León, Franco y Atria (2007:63) indican que la movilidad relativa es resultado de la generación de nuevas posiciones por rotación, esto es, debido a la salida (por retiro, muerte o desempleo, entre otros) de quien ocupa una posición más elevada y el ascenso a la misma de quien tiene las credenciales adecuadas para su desempeño.

La movilidad relativa, también conocida como fluidez social, muestra el grado de asociación neta –es decir, una vez controlado el efecto de la movilidad estructural– que existe entre las clases de origen y de destino involucradas. La movilidad relativa, expresada en tasas relativas, indica el grado de fluidez social e informa las oportunidades relativas de personas con orígenes distintos para alcanzar determinados destinos (Torche y Wormald, 2007:364; Vélez, Campos y Fonseca, 2012:34; Erickson y Goldthorpe, 2008:453; Goldthorpe, 2013:432).

Del análisis de la movilidad relativa presentamos tres métodos: análisis de razones de movilidad, análisis de cocientes de razones de movilidad (*odds ratios*) y análisis de modelos log-lineales.

Para la aplicación del primer método, análisis de razones de movilidad, es necesario evaluar el cumplimiento o no cumplimiento de la hipótesis de movilidad perfecta, la cual toma como referencia un escenario donde las posibilidades de acceder a cualquier clase de destino son totalmente independientes del origen, y por lo tanto iguales para cualquiera, una vez

controlado el cambio en el tamaño de las clases de origen y destino debido a los cambios estructurales (Torche y Wormald, 2004:48). En una inspección general se identifica un escenario ideal de movilidad intergeneracional perfecta cuando todas las celdas de porcentajes en las distribuciones *outflow* e *inflow* son iguales. A continuación se expone el procedimiento para probar la hipótesis de movilidad perfecta, para lo que se aplican dos pruebas: la prueba chi-cuadrado de Pearson (χ^2) y la prueba de razón de verosimilitud (L^2)

En la prueba chi-cuadrado (χ^2) de Pearson la hipótesis nula propone que el destino de la persona no se asocia con su origen, mientras que la hipótesis alternativa sugiere que el destino de las personas se distribuye de modo diferente para cada nivel de origen. Por ejemplo, en Chile los datos de la Encuesta de Movilidad 2001 arrojan que el valor del estadístico χ^2 para 49 grados de libertad es igual a 788.8 y el $p - value$ es menor a 0.001, lo que implica el rechazo de la hipótesis nula para la movilidad intergeneracional. En otras palabras, se rechaza la hipótesis de movilidad perfecta, por lo que las posibilidades de acceder a las distintas clases destino son diferentes para cada clase de origen.

En la prueba de razón de verosimilitud (L^2), o prueba de bondad de ajuste, la hipótesis nula propone que no hay diferencias significativas entre las frecuencias observadas y las frecuencias teóricas (frecuencias esperadas en un escenario de movilidad perfecta); en contraste la hipótesis alterna formula que existen diferencias estadísticamente significativas entre el modelo teórico y los datos observados (Fachelli y López-Roldán, 2012:20). En el ejemplo, las frecuencias teóricas o esperadas (Cuadro 3.10) en cada celda se calculan multiplicando los totales de fila y columna entre el total de la muestra en la tabla de frecuencias observadas (Cuadro 3.5). Cuando la probabilidad asociada al estadístico L^2 es significativa se rechaza la bondad de ajuste, lo que se traduce en que la movilidad observada es distinta al modelo teórico de movilidad perfecta.

Por ejemplo, en Chile la evaluación del estadístico L^2 entre los modelos de frecuencias esperadas bajo la hipótesis de movilidad perfecta y de frecuencias observadas tiene un valor del estadístico L^2 igual a 738.5 para 49 grados de libertad y $p - value$ menor a 0.001; por lo tanto se concluye que existe evidencia empírica para afirmar que la tabla de frecuencias de movilidad observada es estadísticamente distinta a las frecuencias esperadas bajo la hipótesis de movilidad perfecta.

Cuadro 3.10. Frecuencias esperadas de movilidad en Chile

	Ocupación hijos (clase destino)								
Ocupación padres (clase origen)	Trabajadores agrícolas	Propietarios agrícolas	Manual no calificada	Manual calificada	Independientes	Servicios rutina no manual	Pequeños empresarios	Profesionales	Total
Trabajadores agrícolas	29	13	127	85	77	27	19	90	467
Propietarios agrícolas	27	13	120	81	73	25	18	85	442
Manual no calificada	41	19	182	122	110	38	27	129	668
Manual calificada	32	15	141	95	85	30	21	100	519
Independientes	26	12	115	77	70	24	17	81	422
Servicios rutina no manual	9	4	41	28	25	9	6	29	151
Pequeños empresarios	8	4	35	24	21	7	5	25	315
Profesionales	21	10	91	61	55	19	14	65	336
Total	379	90	852	573	516	179	127	604	3132

Fuente: Torche y Wormald (2007:373)

Como habíamos mencionado, la evaluación de la hipótesis de movilidad perfecta es el principio del que parte una estrategia de evaluación de la movilidad social, esto es, la razón de movilidad. La razón de movilidad es el cociente entre movilidad observada y movilidad esperada. Para su cálculo basta con la división entre la frecuencia observada y la frecuencia esperada para cada celda. En la interpretación, las razones de movilidad mayores a uno indican frecuencias mayores que las esperadas bajo la hipótesis de movilidad perfecta, mientras que razones menores a uno indican frecuencias observadas menores a las esperadas (Torche y Wormald, 2004:51).

Por ejemplo, el Cuadro 3.11 contiene las razones de movilidad en Chile e indica que la cantidad de individuos que pertenecen a la clase ‘pequeños empresarios’ y descienden de esa misma clase es más de 5 veces el número que accedería si hubiera movilidad perfecta. Por otra parte, los que descienden de la clase de trabajadores ‘independientes’ a la categoría de ‘trabajadores agrícolas’ son solo 0.46; esto es, casi la mitad de lo que se esperaría en un escenario de movilidad perfecta. En sentido contrario, en la clase ‘manual no calificada’ los que ascienden a la clase ‘profesionales’ son 0.71, es decir, presenta menos ascensos de los posibles bajo movilidad perfecta.

Cuadro 3.11. Razones de movilidad (*ratios*) en Chile

Ocupación padres (clase origen)	Ocupación hijos (clase destino)								
	Trabajadores agrícolas	Propietarios agrícolas	Manual no calificada	Manual calificada	Independientes	Servicios rutina no manual	Pequeños empresarios	Profesionales	Total
Trabajadores agrícolas	2.98	1.54	1.19	0.98	0.90	0.81	0.89	0.20	466
Propietarios agrícolas	1.37	2.85	1.04	0.96	1.03	0.64	0.50	0.75	441
Manual no calificada	0.83	0.26	1.20	1.13	1.05	1.11	0.85	0.71	668
Manual calificada	0.69	0.40	1.06	1.58	1.01	0.87	0.48	0.69	518
Independientes	0.46	1.17	0.96	0.84	1.41	1.21	0.65	1.02	423
Servicios rutina no manual	0.22	0.00	0.93	0.57	0.92	1.22	1.33	1.83	151
Pequeños empresarios	0.00	0.75	0.83	0.67	0.67	0.86	5.20	1.40	129
Profesionales	0.05	0.40	0.33	0.43	0.62	1.47	1.64	2.94	336
Total	194	89	851	572	516	180	127	603	3132

Fuente: Torche y Wormald (2007:375)

La estrategia de evaluar a través de razones de movilidad posee una restricción importante: las frecuencias esperadas son producidas por los totales de fila y columna, por lo que cuadros con distribuciones marginales diferentes presentan razones de movilidad distintas, lo que hace inadecuada esta estrategia para estudios de movilidad social comparativa entre países (Torche y Wormald, 2007:377). Por esta limitante, los estudios de movilidad han procurado realizar la evaluación a través de cocientes de razones de movilidad (*odds ratios*).

Los *odds ratios* no son afectados por los cambios marginales de las filas y columnas, a la vez que exploran los niveles de asociación entre las distintas clases de origen y destino controlando el efecto de la movilidad estructural (Torche y Wormald, (2004:52). El valor de los odd ratios se obtiene generando subtablas de 2x2 que asocian determinadas clases de origen y destino; posteriormente el valor de la razón de razones entre las dos clases seleccionada será igual al cociente del producto de las frecuencias observadas de los hijos que permanecieron en la clase de origen de sus padres, entre el producto de las frecuencias de los hijos que no permanecieron en la clase de origen. Para ejemplificar el cálculo de los *odds ratios* se retoma el análisis de movilidad intergeneracional, en un momento determinado, de una sociedad ficticia, compuesta por solo dos clases ocupacionales, expuesto por Fachelli y López-Roldan (2012:15), en adelante 'Matriz FLR' (Cuadro 3.12).

Cuadro 3.12. Matriz FLR

	Ocupación hijos (clase destino)		
Ocupación Padres (clase origen)	Profesional	Trabajador	Total
Profesional	125	75	200
Trabajador	125	675	800
Total	250	750	1000

Fuente: Faschelli y López-Roldán (2012:15)

En este caso el valor del cociente de razones (*odds ratios*) es igual al producto de las frecuencias de quienes permanecieron en la misma clase de origen [125x675=84375] entre el producto de las frecuencias de quiénes se desplazaron a la otra clase [125x75=9375]. El resultado o razón de razones es igual a 9. Esto significa que la probabilidad de pertenecer a la clase profesional en lugar de ser trabajadores para los hijos de profesionistas es nueve veces la probabilidad que tienen los hijos de trabajadores para ascender a la clase profesionista en vez de permanecer en la clase de sus padres (clase trabajadores).

La tercera estrategia para evaluar la movilidad social relativa se desarrolla a partir de modelos de regresión log-lineal o logístico. Esta técnica nos permite incorporar en la evaluación la influencia de n variables incluidas en el modelo de forma independiente, como sexo, edad, origen rural o urbano, entre otras.

En específico, Solís (2007:108) utiliza regresiones logísticas ordenadas, las cuales emplean una transformación de logaritmo natural para estimar el riesgo diferencial entre clases a través de *odds ratios*. En un escenario donde tenemos dos individuos, uno con origen x y otro con origen y, los *odds ratios* nos permiten contrastar el riesgo de que el individuo con origen x logre una clase de mayor jerarquía que el individuo de estrato social de referencia y. En tal caso, tendríamos tres posibles escenarios: a) no hay diferencias en el logro de quienes tienen un estrato de origen x y quienes tienen estrato de origen y (la razón de momios no varía significativamente de uno); b) la probabilidad de logro mayor es para el estrato x (la razón de momios es significativamente mayor a uno); y c) la probabilidad de logro es mayor para el estrato y (la razón de momios es significativamente menor que uno).

Para ejemplificar la estrategia de regresión logística utilizaremos uno de los modelos propuestos por Solís (2007:110). En específico, Solís emplea un modelo logit ordenado cuyo objetivo es explorar la influencia de la ocupación del padre del entrevistado y la comunidad de origen (migrante y no-migrante) en Monterrey. La muestra solo comprende a hombres nacidos entre 1955 y 1967 y la variable dependiente es la posición ocupacional del entrevistado a los 33 años (clase destino): 1=manual de baja calificación; 2=manual de alta calificación; 3= no manual de baja calificación; y 4= no manual de alta calificación.

El Cuadro 3.13 muestra que los momios de lograr una mejor ocupación son 9.442 veces mayores para los hijos de trabajadores no manuales con alta calificación en relación con los hijos de trabajadores no manuales de baja calificación, mientras que los momios de lograr una ocupación de mayor jerarquía son tres veces menores (0.314) para los hijos de trabajadores manuales de alta calificación que para los descendientes de trabajadores no manuales de baja calificación (Solís, 2007:112), y casi cinco veces menores (0.181) para los hijos de los trabajadores de baja calificación en comparación con los hijos de los trabajadores de clasificación no manual baja calificación. Respecto a la asociación del estrato ocupacional destino con la comunidad de origen, no hay diferencia con respecto a los migrantes, ya que la razón de momios no varía significativamente.

Cuadro 3.13. Efectos de los orígenes sociales sobre el logro ocupacional en Monterrey

Cohorte 1955-1967	Ocupación entrevistado
Ocupación del padre	
No manual de alta calificación	9.442**
No manual de baja calificación (ref.)	--
Manual de alta calificación	0.314**
Manual de baja calificación	0.181**
Comunidad de origen	
Otra comunidad (ref.)	--
Monterrey	1.111

Fuente: Solís (2007:110)

Como se mencionó anteriormente, la estrategia de regresión log-lineal o logística permite estimar la influencia de otras variables incluidas en el modelo en la movilidad relativa. Con ello, permiten analizar, de forma simultánea e independiente, los determinantes de la movilidad individual y la importancia de los rasgos estructurales que determinan la movilidad absoluta, es decir, el efecto de las características propias del individuo y las variables macroeconómicas en las probabilidades de movilidad social.

3.4.4. Movilidad absoluta e inmovilidad relativa

En algunos casos, la diferenciación entre los tipos de movilidad social describe el aumento sustancial de las tasas de movilidad total y absoluta sin que esto signifique cambios en la fluidez social. Para ejemplificar esta situación retomamos el análisis de movilidad intergeneracional de Fachelli y López-Roldan (2012:15).

El Cuadro 3.12, muestra la matriz de movilidad en un momento específico determinado en el tiempo, 'momento inicial', la cual se compara con otra matriz de esa misma sociedad ficticia, pero que corresponde a un segundo momento o 'momento final' (Cuadro 3.14|).

Cuadro 3.14. Matriz FLR. Momento final

	Ocupación hijos (destino)		
Ocupación Padres (origen)	Profesional	Trabajador	Total
Profesional	150	50	200
Trabajador	200	600	800
Total	350	650	1000

Fuente: Fachelli y López-Roldan (2012:15)

En el análisis de la movilidad total y movilidad absoluta se identifica que en el momento inicial, la estructura ocupacional está formada en 25 por ciento de clase profesionistas (250 profesionistas) y 75 por ciento de trabajadores (750 trabajadores); 20 por ciento de los individuos tienen una posición distinta a la de sus padres: 125 de los hijos de trabajadores son

profesionistas y 75 de los hijos de profesionistas son trabajadores [125+75=200; y (200/1000)*100=20 por ciento].

En el momento final, la proporción de profesionistas se ha incrementado a 35 por ciento (+10 por ciento) y la clase de trabajadores se ha reducido a 65 por ciento (-10 por ciento). Por otra parte, 25 por ciento de los individuos tienen una posición distinta a la de sus padres: 200 hijos de trabajadores forman parte de la clase profesional y 50 hijos de profesionistas forman parte de la clase trabajadora [200+50=250; (250/1000)*100=25 por ciento]; lo que significa un incremento de 5 puntos porcentuales con respecto al momento inicial.

Entre ambos momentos, la posibilidad de que el hijo de un trabajador ocupe una posición profesional se ha incrementado de 15.6 por ciento [125/800 *100=15.6] a 25 por ciento [200/800*100], mientras que la tasa de permanencia de la clase profesional se ha incrementado de 62.5 por ciento [125/200*100] en el momento inicial, a 75 por ciento [150/200*100] en el momento final.

Previamente, se estimó que la movilidad relativa del momento inicial es igual a nueve, es decir, para los hijos de profesionistas la probabilidad de pertenecer a la clase profesional en lugar de ser trabajadores es nueve veces la probabilidad que tienen los hijos de trabajadores para ascender a la clase profesionista en vez de permanecer en la clase de sus padres (clase trabajadores).

Para el momento final, el cálculo de la movilidad relativa indica que su valor también es igual a nueve [(150x600) / (200x50) = 9], lo que significa que la fluidez social *no ha cambiado* entre ambos momentos y los hijos de ambas clases conservan las mismas posibilidades relativas de permanecer, descender o ascender con respecto al estrato de sus padres. A partir del análisis de resultados de movilidad entre ambos momentos, se establece que, en tal sociedad ficticia, un cambio estructural –como el crecimiento económico– propició la creación de nuevas posiciones que permitieron la incorporación de personas provenientes del sector de trabajadores al sector de profesionistas, sin embargo, la ventaja de los hijos de los profesionistas es la misma.

Para probar las hipótesis planteadas, la presente investigación desarrolla un estudio a nivel de desagregación de micro-movilidad social-económica (socioeconómica) intergeneracional que indaga la desigualdad de oportunidades analizando los patrones vigentes en la movilidad total, absoluta y relativa en México, a través de matrices de transición de distinto

tipo que serán expuestas y explicadas en el Capítulo 6. Por otra parte, en el Capítulo 7 se plantea un método de análisis de la desigualdad de oportunidades y de resultados utilizando la clasificación que distingue entre factores individuales (riqueza, escolaridad, edad, sexo, ámbito de origen) y estructurales (crecimiento económico y apertura comercial) que influyen sobre la movilidad social.

CAPÍTULO 4. PARADIGMAS Y TEORÍAS GENERALES DE MOVILIDAD SOCIAL

CAPÍTULO 4. PARADIGMAS Y TEORÍAS GENERALES EN LA MOVILIDAD SOCIOECONÓMICA

Antes de presentar la relación de las distintas variables macroeconómicas e individuales con la movilidad social es necesario conocer los fundamentos epistemológicos desde los que se ha abordado el estudio de la movilidad social. La literatura que aborda la movilidad social desde el enfoque sociológico es abundante debido a la vinculación del tema con las categorías o clases ocupacionales como representativas de logro, estatus y prestigio en términos de posición en la estructura socioeconómica (Fachelli y López-Roldán, 2012:5; Erikson y Goldthorpe, 1992:30; Sørensen, 1975:67). Empero, esta sección tiene por objetivo presentar los fundamentos paradigmáticos y teóricos de la movilidad social desde una perspectiva predominantemente económica. La exposición aborda los paradigmas estructural-funcionalista, materialista e histórico-estructuralista y las teorías liberal, nacionales y de ciclos y flujos de movilidad.

4.1 PARADIGMAS

La teoría de la movilidad social tiene sus antecedentes en los conceptos de ‘clases sociales’ de Marx y ‘estatus social’ o ‘prestigio’ de Weber; sin embargo, se ha reconocido al sociólogo Pitirim Sorokin como el iniciador de los estudios de movilidad social gracias a la publicación en 1927 de su obra seminal *Social Mobility* (Fachelli y López-Roldán, 2012:5; Cortés y Escobar, 2007:409; Blau y Duncan, 1978:5). Posteriormente, de acuerdo con Filgueira (2007:76), después de la Segunda Guerra Mundial los estudios de movilidad social llamaron la atención de los científicos sociales tras la aparición del artículo *Some Principies of Stratification* (1945) en la American Sociological Review y los libros *Recent Trends in Occupational Mobility* (1953) de Natalie Rogoff y *Social Stratification* (1957) de Barber, los cuáles sentaron los fundamentos de los estudios de movilidad social.

A través de la literatura se reconocen tres paradigmas que orientan los estudios de movilidad socioeconómica: estructural-funcionalista, materialista e histórico-estructural. El Cuadro 4.1 contiene una breve sinopsis de los paradigmas mencionados.

Cuadro 4.1. Corrientes epistemológicas de la movilidad social

Paradigma	Principales pensadores	Conceptos clave
Estructural-funcionalista	– August Comte – Emile Durkheim – Talcott Parsons – Simon Kuznets (1955) – William Rostow (1960/1974) – Arthur Lewis (1960) – Robert Solow (1956)	– Sistemas sociales – Procesos asignativos – Estratificación social – Prestigio, estatus u honor – Teoría neoclásica – Desigualdad – Teorías de Desarrollo – Industrialización – Crecimiento
Materialista	– Karl Marx – Harry Braverman (1974) – Erik Olin Wright (1979; Wright y Martin, 1987; Wright y Singelmann, 1985; 1989)	– Socialismo – Proletarización – Medios de producción – Propiedad – Fuerza de trabajo
Histórico-estructuralista	– Raúl Prebisch (1949/1982) – Paul Baran (1952/1999) – Alonso Aguilar (1967) – Anibal Quijano (2000) – Celso Furtado (1980) – Carlos Filgueira (2007) –	– Conflictos de clase, explotación y proletarización – Historicidad – Teorías de dependencia – Centro y periferia – Intercambios desiguales – Colonialidad – Sistemas de dominación

Fuente: Elaboración propia

4.1.1. El paradigma estructural-funcionalista

La teoría de la movilidad social se fundamenta en la tradición del paradigma estructural-funcionalista, paradigma que se basa en el enfoque positivista en las ciencias sociales de Augusto Comte; el concepto de división del trabajo de Emile Durkheim –el cual se contrapone a la interpretación marxista de lucha de clases– y la noción de sistema social de Parsons (Pla, 2013:28; Filgueira, 2007:76). Pla expone:

> Para Parsons, un sistema social puede ser definido a partir de cuatro componentes: 1) una pluralidad de individuos interactuando entre sí; 2) reglas que estructuran las orientaciones y la interacción; 3) un sistema o proceso ordenado de la propia interacción; 4) un medio en el cual el sistema opere y con el cual se produzcan intercambios (Parsons 1967). (Pla, 2013:33)

En el paradigma estructural-funcionalista el sistema social está integrado por actores incentivados a obtener una gratificación por roles que posicionan personas, instalaciones (*facilities*) y recompensas (*rewards*) a través de tres procesos asignativos: a) por medio de los procesos adscriptivos, proceso que se lleva a cabo en la familia; b) por medio del sistema de designación o asignación explícita de otra persona; y c) por medio de asignación competitiva (Pla, 2013:34).

Entonces, la gratificación es un derecho de quien pueda adquirir una forma de receptividad, aprobación, amor o estima –lo que Parsons y los funcionalistas denominan *prestige*–: «este sistema de ordenación en términos de estima es lo que podemos llamar el sistema de estratificación social» (Parsons 1968:129, citado en Pla, 2013:34). Entonces el estatus o el honor es la base de la estratificación social; es una recompensa, integradora y adaptativa, a quien se esforzó (meritocrática) de acuerdo con valuaciones comunes de parentesco, cualidades personales, logros, posesiones, autoridad y poder (Pla, 2013:34).

Pla (2013:35) propone cuatro postulados que debe seguir un 'tipo ideal' del funcionalismo parsoniano :

> Podemos decir que una reconstrucción de «tipo ideal» de los postulados del funcionalismo parsoniano, hegemónico en las décadas de posguerra, se podría resumir en cuatro presupuestos fundamentales (Cachón Rodríguez 1989; Erikson y Goldthorpe 1992; Feito Alonso 1995): 1) concebir a la realidad social como un hecho transparente; 2) la tendencia a la homogeneidad de las situaciones a partir de considerar a la sociedad como un mercado único; 3) la elección del individuo / familia como unidad de análisis; 4) la concepción probabilista de la movilidad social: la igualdad como igualdad de oportunidades.

El segundo de los postulados amerita una serie de precisiones. Pla (2013:43) señala que la teoría funcional en sociología corresponde a la teoría neoclásica en economía, lo cual implica que la sociedad es un mercado de trabajo homogéneo, sin barreras que garantiza el libre y justo

intercambio de individuos y puestos sociales en una versión de competencia perfecta. Por lo tanto, la teoría general de la movilidad social –bajo el paradigma estructural funcionalista–, es heredera de la ideología liberal que generó una serie de estudios vinculantes de la disminución de la desigualdad con elementos recurrentes al proceso de desarrollo de una sociedad: industrialización, crecimiento económico y modernización. Dicha asociación se produjo desde mediados del siglo XX a partir de las ideas emblemáticas abordadas por Simon Kuznets, William Rostow, Arthur Lewis y Robert Solow.

En el célebre artículo *Economic Growth and Income Inequality*, Kuznets (1955) concluye que la desigualdad sigue una forma de campana a lo largo del proceso de industrialización, es decir se incrementa durante las primeras fases de crecimiento económico para posteriormente, en etapas más adelantadas, reducirse cuando el bienestar se extiende hacia toda la población. Kuznets sugiere que todos los países siguen esta senda de crecimiento y reducción de la desigualdad, por lo que podrían experimentar una reducción de las desigualdades mientras mantengan la senda del crecimiento.

Por otra parte, Rostow (1960/1974) postula cinco etapas por las que transitan las sociedades subdesarrolladas en su camino de modernización. En una primera etapa, una sociedad tradicional tiene una actitud *pre newtoniana*, dedicando sus recursos a la agricultura y colocando el poder político en manos de los que poseían o controlaban la tierra. Posteriormente, en la segunda etapa, se originan funciones de producción acompañadas de nuevas instituciones e inversiones que transformaran el aparato productivo e incrementan el valor agregado de los bienes y servicios. En la tercera etapa ahorro e inversión aumentan, surgen nuevas industrias, se incrementa el número de obreros y en la agricultura e industria se difunden nuevas técnicas que incrementan la productividad. En la siguiente fase, cuarta etapa, las reformas educativas y las nuevas instituciones consolidan en la población habilidades técnicas y capacidades que les permiten hacen de la inversión una práctica continua bajo la categoría de interés compuesto. Finalmente, durante la quinta y última etapa, el ingreso real *per cápita* aumenta a tal punto que un gran número de personas alcanza un nivel superior de consumo que sobrepasa los productos básicos. Aquella sociedad que logra llegar a esta fase opta por asignar grandes cantidades de recursos para el bienestar y seguridad social a través del proceso político. Rostow enfatiza que en una sociedad de consumo en masa es posible definir las posiciones teóricas del equilibrio para la producción, la inversión y el consumo como un todo y para cada sector de la economía.

Lewis (1960) expuso un proceso en el que una sociedad posee una economía dual, formada por un sector capitalista y un sector de subsistencia. En esta sociedad, existe un excedente de mano de obra que opera por debajo de los principios de optimización. Entonces, para impulsar el proceso de desarrollo, esta sociedad requiere que el sector capitalista se expanda, requiriendo mano de obra capacitada lo que consecuentemente desemboca en mejores salarios que atraen a personas procedentes del sector de subsistencia hacia la formalidad. La formación de capital, a través de la reinversión, permite que este proceso continúe hasta que desaparezca el excedente de mano de obra con el consecuente incremento en los salarios hasta que el salario de ambos sectores se iguala, reduciendo la desigualdad en esa sociedad y produciendo oportunidades y condiciones de movilidad social

A las teorías anteriores debemos añadir la hipótesis de convergencia económica deducida del modelo de crecimiento de Solow-Swan (1956, Sala-i-Martin, 1999:45). La hipótesis de convergencia económica postula que, debido a la relación inversa entre el nivel de capital de una economía y su tasa de crecimiento, si las economías se diferenciasen únicamente en el stock de capital por trabajador, en el mundo real deberíamos observar un crecimiento superior en los países pobres que en los países ricos hasta el punto en que se reducen, gradualmente, las diferencias económicas entre ambas sociedades.

En tal contexto, las teorías de la movilidad social fueron respaldadas por literatura económica que hacía énfasis en las teorías de modernización, desarrollo por etapas, economías duales y la convergencia económica.

4.1.2. El paradigma materialista

Desde su origen, la movilidad social no fue tema de interés para los marxistas porque era considerada ‘un problema de la burguesía’ en las sociedades capitalistas, por lo que dejaron de lado los temas relacionados con la estratificación para concentrarse en torno a la discusión de temas filosóficos, políticos y de producción, como el proceso de reproducción de capital y apropiación de plusvalía (Erickson y Goldthorpe, 1992:10; Pla, 2013:39).

Para los marxistas, los teóricos liberales de la movilidad social interpretan los cambios en la estructura socioeconómica avizorando el paso de una sociedad no-industrializada hacia una industrializada, traslación que no era la única posible, como argumentaron los partidarios

de las corrientes neomarxistas, quienes analizaron la posibilidad de una transición del modo de producción capitalista al socialismo (Franco, León y Atria, 2007:27)

Por ello, el acercamiento de los investigadores marxistas se dio tardíamente bajo una interpretación del proceso de 'proletarización' como un tipo peculiar de movilidad, concepto que el mismo Marx explicó como la incorporación de pequeños propietarios y artesanos independientes al grupo de trabajadores asalariados.

Braverman (1974) sugiere que el desarrollo industrial en las sociedades capitalistas representa un cambio estructural, a través del cual pequeños empleadores y propietarios tendían a ser deshabilitados y degradados, por lo que ocurría una expansión continua en la proporción de proletarios. Esto como consecuencia no solo del avance tecnológico, sino más bien del control social y la explotación económica del trabajo.

Singelmann & Wright (1985) plantean que el incremento de la proporción de personal calificado podía ser efecto del incremento del número de industrias, pero en el fondo la degradación del trabajo ocurría en el personal de los sectores industriales que enfrentaban el descenso; por consiguiente, era posible que, detrás de la máscara de cambio industrial, hubiese una degradación del trabajo en el nivel de factorías y oficinas que existían antes del proceso de crecimiento.

Entre los exponentes neomarxistas, el más destacado fue Erik Olin Wright (1979,1989, y Martin, 1987). Wright consideró tres posiciones en las relaciones de clase en el capitalismo: i) burguesía, dispone de la propiedad económica, los medios de producción y el trabajo; 2) proletariado, carece de propiedad y control; y 3) la pequeña burguesía, posee y controla sus medios de producción sin controlar fuerza de trabajo ajena. (Franco, León y Atria, 2007:32).

Además, Wright agregó tres ubicaciones o localizaciones laborales: a) gerentes o supervisores, carecen de medios de la propiedad de los medios de producción, pero ejercen un control sobre ellos y su fuerza de trabajo; b) trabajadores dependientes, carecen de propiedad y control de los medios de trabajo, pero controlan su propia fuerza de trabajo; c) los pequeños empresarios. Para fundamentar su análisis, Wright distingue cuatro tipos de recursos cuya posesión o control constituyen una base: i) fuerza de trabajo, apropiación feudal; ii) capital, apropiación capitalista; iii) recursos organizativos, apropiación burocrática; iv) calificación, apropiación socialista. Sin embargo, la categorización de Wright contiene una serie de

indefiniciones, como por ejemplo las situaciones de pertenencia múltiple y las personas no directamente insertas en relaciones de clase (Pla, 2013:41).

Por otra parte, de acuerdo con Erickson y Goldthorpe (1992:11), el proceso de proletarización planteado por los neomarxistas recibió serios cuestionamientos en la evidencia empírica. Los investigadores exponen que la industrialización había conllevado un proceso de mayor empleabilidad y reclutamiento de las fábricas, pero el número de pequeños comercios, profesionistas independientes y empleados por cuenta propia se había incrementado y diversificado en una medida que los planteamientos marxistas y el concepto de proletarización no alcanzaban cubrir.

4.1.3. El paradigma histórico-estructuralista

Como se expuso en la sección anterior, desde la visión de los críticos marxistas los postulados dominantes de la movilidad social están estrechamente vinculados con la tradición liberal del desarrollo, crecimiento e industrialización. Para Filgueira (2007:77) este vínculo representa un fuerte sesgo explicativo de los patrones de movilidad interpretados a través de los mecanismos de mercado y el mercado de trabajo. Adicionalmente, señala que la teoría general de la movilidad social hace una apología individualista de la visión liberal del orden social y de la distribución del estatus (*status attainment*) mediante factores como la educación y el ingreso, mientras omite cuestiones importantes como los conflictos entre clases, explotación, proletarización,regionales y culturales (Filgueira, 2007:82).

Por ello, en Latinoamérica surgió un sistema epistemológico denominado histórico-estructuralista, vinculado estrechamente con las teorías de la dependencia y de centro-periferia. Este paradigma se fundamenta en el reconocimiento de la historicidad de la movilidad social, por lo que es necesario analizarla a la luz de situaciones concretas y "dejar de lado el intento de establecer leyes atemporales y aespaciales" (Franco, León y Atria, 2007:26).

El paradigma materialista influye en gran medida en el paradigma historicismo estructuralista y poseen varios puntos comunes respecto a la contextualización, métodos e interpretación. Por ejemplo, coincidían en la necesidad de implementar cambios estructurales y políticos liderados por un grupo social –obreros, campesinos o cualquier otro grupo marginal–

(Franco, León y Atria, 2007:28). También señalaban la existencia de contradicciones en el sistema capitalista, el proceso de proletarización y las formas de explotación. Sin embargo, el historicismo estructuralista no definía un rumbo de acción único respecto a lo que reconocía como la expansión del sistema capitalista, por lo que entre ambas interpretaciones no existía consenso sobre programa alguno o acción política que reivindicara una lucha de clases o la desaparición de la propiedad privada. En algunos casos, los exponentes del historicismo tuvieron manifiestas diferencias teóricas con los 'limitados' planteamientos materialistas, como es el caso de Andre Gunder Frank.

En la interpretación histórico-estructuralista a través del proceso de industrialización lo que distingue a los países desarrollados de los países subdesarrollados no es la fase o etapa de desarrollo en que se ubican, sino la función que ejercen dentro de la estructura internacional de producción (Franco, León y Atria, 2007:27), por lo que los patrones de movilidad están más vinculados a nociones como división internacional del trabajo, centro-periferia y colonialidad.

Los principales expositores del paradigma histórico estructuralista exponen que la desigualdad en los intercambios comerciales provoca un efecto contrario a la convergencia, manteniendo a distancia o alejando aquellas economías cuya estructura productiva no alcanza a generar bienes competitivos con suficiente valor agregado (Prebisch, 1949/1982). Al respecto, Baran (1952/1999) señala que en los países subdesarrollados la industria nacional produce bienes de bajo valor agregado, mientras que los bienes de consumo masivo, los artículos de lujo y los bienes de inversión que requiere la industria se importan del extranjero a cambio de productos agrícolas y materias primas nacionales, las cuales deben producirse a gran escala si se quiere que los costes se mantengan bajos. Esto se convierte en un ciclo que impide los ascensos socioeconómicos: la deficiencia de inversión se deriva de la estructura y las limitaciones de demanda efectiva, el reducido ingreso de las familias causa que la renta monetaria total se gaste totalmente en alimentos, vestido y gastos del hogar; por lo que hay escasez de fondos invertibles reunidos a través del ahorro.

Por otra parte, los exponentes del historicismo estructuralista hacen referencia a que las barreras de movilidad evocan hábitos y criterios de selección de valores que se habían instalado en las instituciones europeas y norteamericanas, pero cuya "imperiosa imagen" se vislumbra liviana e insustancial comparada con las rígidas tradiciones y juicios forjados y heredados en

América desde la Conquista (Aguilar, 1967). Por ejemplo, Quijano (2000) interpreta la persistencia de las clases sociales (inmovilidad) a través de la colonialidad del poder. dice que el desarrollo económico equivale a la preservación y ampliación de un patrón de poder, el cual se constituyó en América hace más de 500 años. Puesto que se trata de un patrón de dominación/explotación/conflicto los habitantes de tal espacio de dominación están, por supuesto, en relaciones de desigualdad respecto del control de recursos de producción y de las instituciones y mecanismos de autoridad. Adicionalmente, señala que el principal instrumento de dominación es la idea de raza, sobre la que se produjeron y distribuyeron las identidades sociales: Indio, Negro, Amarillo, Aceitunado, Blanco y Mestizo (sic) que fueron y aún son el eje de distribución mundial sobre las formas de dominación y división del trabajo.

Finalmente, el paradigma estructural-funcionalista se sugiere que en América Latina, aún bajo un proceso de modernización, persisten barreras de movilidad que podrían calificarse como irracionales e ineficientes bajo los criterios clásicos, pero que son aceptados en la cotidianidad de las estructuras sociales de nuestro continente debido a factores, como las condiciones de dependencia y colonialidad. Por ejemplo, Furtado (1980) expone que en los "países de industrialización retardada" la concentración del ingreso entre asalariados reproduce y/o agrava la concentración de la riqueza característica de la economía señorial heredada desde la época de la Colonia. Stavenhagen (1966) califica a la movilidad socioeconómica como una "tesis equivocada" en América Latina debido a que no atenta contra la posesión de los medios de producción, sino que posee una interpretación racional-utilitaria de *status adquirido*, interpretación vinculada al discurso de la creación de una clase media emprendedora y dinámica, capaz de apoyar a la clase dominante en las luchas de clases y étnicas.

4.2 TEORÍAS GENERALES

En esta sección presentaremos las distintas vertientes teóricas que han debatido las relaciones entre movilidad social y los factores estructurales o macroeconómicos que influyen sobre ella. En específico, solo abordaremos las corrientes enmarcadas dentro del paradigma estructural-funcionalista debido a que el análisis de la movilidad social que se desarrolla en adelante corresponde a esta categoría. Como se ha expuesto antes, la teoría de la movilidad social tiene

su origen en la sociología. Erikson y Goldthorpe (1992) identifican la existencia de tres vertientes teóricas bajo las que se desenvolvieron los grandes debates de la movilidad social (Cuadro 4.2): a) teorías liberales, b) teorías nacionales; y c) teorías de ciclos y flujos de movilidad.

4.2.1. Teorías liberales

Entre los principales exponentes de las teorías liberales se ubican Kerr (1960), Germani (1962/1971), Lipset y Bendix (1963), Blau y Duncan (1967) y Treiman (1970), entre otros.

Cortés y Escobar (2007:22) señalan que, para los teóricos liberales de la movilidad social, la estructura económica industrial y posindustrial establece condiciones para la igualación de oportunidades debido a los mecanismos de mercado, por lo que el proceso de industrialización conlleva un aumento relativamente constante de las oportunidades de movilidad social.

Bajo la perspectiva liberal las diferencias en las tasas de movilidad se explican con base en los distintos niveles de desarrollo que presentan las sociedades, lo que significa que las sociedades más avanzadas deberían mostrar mayores tasas de movilidad y mayor apertura que las economías atrasadas en el proceso de modernización. No obstante, una vez que los países han iniciado el proceso de desarrollo tienden a converger y estrecharse progresivamente (Erikson y Goldthorpe,1992: 13).

Bajo este marco, los teóricos liberales de la movilidad social se enfocaron principalmente en explicar las dinámicas, efectos y cambios que ocasionaba el proceso de industrialización, y por consiguiente, el crecimiento económico, en la estructura socioeconómica. Propusieron que la industrialización propicia la transformación de la estructura ocupacional, favorece la reformulación de las instituciones educativas y genera la apertura en los sistemas de movilidad en los sectores de la economía. Erikson y Goldthorpe (1992:5), basados en los estudios de Blau y Duncan (1967) y Treiman (1970), identifican tres efectos originados en el proceso de industrialización: estructural, procesal y composicional.

Cuadro 4.2. Teorías generales de la movilidad socioeconómica

Teorías	Exponentes	Postulados
Liberales	Kerr (1960), Germani (1962/1971), Lipset y Bendix (1963), Blau y Duncan (1967) y Treiman (1970)	– Diferencias en las tasas de movilidad se explican con base en los distintos niveles de desarrollo – Tasas de movilidad de países subdesarrollados tienden a converger con las tasas de los países industrializados. – Factores fuera del control del individuo (adscriptivos) pierden importancia mientras avanza el proceso de industrialización – Identificaron tres efectos de la industrialización: estructural, procesual y composicional.
Nacionales	Encel (1970), Olson (1982), Stephens, (1979); Esping-Andersen (1990).	– No existe una tendencia de incremento de las tasas de movilidad debido a que cada país difiere por motivos culturales y políticos. – No existe una senda de convergencia en el trayecto hacia la modernización. – Las causas culturales se refieren al establecimiento de instituciones, que aminoran o acrecientan la influencia de las características adscriptivas. – Las causas políticas se refieren a las diferencias en tasas de movilidad debido a las distintas formas de gobierno, implementación de programas sociales y políticas redistributivas.
Ciclos y flujos	Sorokin (1927/1959); Lipset y Zetterberg (1959); Featherman, Jones y Hauser (1975); Erikson y Goldthorpe (1992:25)	– Existen ciclos que varían entre periodos de alta y baja movilidad. – La movilidad social no aumenta constantemente a la par del crecimiento económico, más bien, existe una especie de efecto "umbral" – Las sociedades industriales no tienen las mismas tasas de movilidad total y absoluta, sin embargo, pueden tener patrones similares de movilidad relativa.

Fuente: Elaboración propia

El efecto estructural se refiere a la continua renovación tecnológica. Las innovaciones exigen un cambio incesante en la estructura de la división social del trabajo, transformación que debe adoptar nuevos criterios racionales de producción congruentes con los principios fundamentales de optimización. Por ello, mientras algunas habilidades caen en desuso, se crean e incentivan otras nuevas; se amplían las funciones administrativas y los servicios, reduciendo el espectro de las ocupaciones manuales en el mercado laboral y convirtiendo a las sociedades industriales en sociedades de clase media.

Por otra parte, el efecto procesal plantea que la creciente demanda de capital humano promueve la expansión de la educación, por lo que las instituciones de enseñanza se ven comprometidas a reformular sus programas académicos y aumentar su accesibilidad a personas de todos los orígenes sociales. A medida que en una sociedad se amplía la oferta educativa, a la par que las industrias y empresas buscan aumentar su productividad, los criterios y principios meritocráticos toman relevancia en la selección y asignación de los empleos en la jerarquía organizacional, propiciando así la movilidad.

El último de los efectos, el efecto composicional, hace énfasis en que la selección meritocrática tendrá mayor difusión y vigencia en los sectores de la economía que experimenten mayor expansión, es decir, las industrias manufactureras y los servicios más avanzados tecnológicamente. En contraste, en los sectores más rezagados –en específico Erikson y Goldthorpe señalan el sector agrícola– persistirán barreras de movilidad y la influencia del origen socioeconómico será mayor que el mérito propio. El resultado de la coexistencia de ambos regímenes de movilidad es que en las sociedades concurrirán patrones de movilidad heterogéneos que desaparecerán a la par del avance del proceso de industrialización.

4.2.2. Teorías nacionales

Las teorías nacionales sostienen que, aunque hay una relación estrecha entre el sistema económico y el sistema de movilidad social, los países presentarán diferencias en sus tasas de movilidad aun estando en fases similares de desarrollo económico, en consecuencia, no existe una tendencia de incremento de las tasas de movilidad que se desenvuelva a la par de las etapas de desarrollo. Finalmente, los países no experimentan convergencia en las tasas de movilidad, como lo asumieron los teóricos liberales.

Desde este enfoque nacional, las tendencias convergentes de movilidad social no existen debido a las divergencias causadas por los procesos políticos y la existencia de culturas nacionales, expresadas en las instituciones, que aminoran o acrecientan el resultado de las características adscriptivas (Cortés y Escobar, 2007:22; Solís, 2007:92; Parrado, 2007:168; Erikson y Goldthorpe, 1992:13).

Respecto a la influencia de la cultura, los teóricos de esta corriente destacan las diferencias entre las naciones jóvenes –como Estados Unidos, Australia y Escocia–, en comparación con las antiguas sociedades europeas debido a la ausencia de una tradición feudal, el rechazo a la diferenciación en las relaciones interpersonales y la generalización de la ambición rompían con las tradicionales barreras de movilidad social y atraían a individuos en busca de oportunidades de ascenso socioeconómico y mejor estatus (Erikson y Goldthorpe, 1992:14; Encel, 1970).

Otro ejemplo de la influencia cultural en la movilidad social es la 'esclerosis' de la sociedad británica que históricamente, ante la ausencia de factores disruptivos, ha protegido la posición de los grupos privilegiados a través de barreras infranqueables, como el acceso a las escuelas públicas de educación superior (Olson, 1982).

En torno a la influencia de los procesos políticos en la movilidad social, Parrado (2007:169) destaca las diferencias de las tasas de movilidad relativa en Europa entre los países con democracias liberales que operan bajo el principio de igualdad, en contraste con los países socialdemócratas que pugnan por el principio de equidad (Stephens, 1979; Esping-Andersen, 1990; Erikson y Goldthorpe, 1992). Por otra parte, destaca la expansión de las oportunidades ocupacionales durante las décadas de los sesenta y setenta en Estados Unidos debido a la implementación de programas sociales y políticas redistributivas (Parrado, 2007:169). Lo anterior, nos lleva al papel central del Estado, como institución reguladora de los sistemas de estratificación y el funcionamiento de los mecanismos de distribución del bienestar por medio de programas sociales focalizados, subsidios vía precios, servicios educativos y servicios abiertos de salud (Solís, 2007:93; Cortés y Escobar, 2007:28).

4.2.3. Teorías de los ciclos y flujos de movilidad

Como se mencionó en las secciones anteriores, el debate entre las teorías liberales y nacionales influyó sobre la noción de movilidad social en tres aspectos: a) preeminencia del proceso de industrialización o los procesos políticos y culturales; b) el incremento constante y proporcional entre el nivel de desarrollo y las tasas de movilidad; y c) convergencia o divergencia de las tasas de movilidad entre países. En una tercera corriente de teorías generales, se contradice que haya patrones generales de movilidad de acuerdo con los criterios liberales y nacionalistas.

Desde la época seminal de la movilidad social, Sorokin (1959:160) ya había planteado la no existencia de las tendencias de movilidad. Para él, las tasas verticales de movilidad social no manifiestan un comportamiento permanentemente ascendente durante el proceso de industrialización. Más bien, poseen una dinámica parecida a ciclos que varían en el espacio y tiempo entre periodos de alta y baja movilidad. Por otra parte, Sorokin señala que, a pesar de que las sociedades democráticas presentan mayores tasas de movilidad, esto no representa una regla general y, es más, presenta muchas excepciones. Sorokin (1959:207) reconocía la importancia de fuerzas internas al sistema de estratificación que tienden a establecer instituciones encargadas de la distribución y el control de los procesos de selección y distribución de los individuos dentro del grupo social, como la religión, la escuela, la familia y las instituciones ocupacionales. Erikson y Golthorpe (1992:20) denominaron a estos criterios y formas de distribuir los puestos disponibles como endógenas al sistema de estratificación.

Adicionalmente, Sorokin (1959:346) identifica la existencia de factores primarios o generales que existen en cierto grado en todas las sociedades y épocas: factores demográficos, cambios en el ambiente antropo-social y distribución de leyes y hasta elementos genéticos. A estos factores, Erikson y Goldthorpe los denominaron exógenos al sistema de estratificación

Por otra parte, Lipset y Zetterberg rechazan que la movilidad social aumenta constantemente a la par del crecimiento económico, más bien, proponen la existencia de una especie de efecto "umbral": «… Nuestra interpretación tentativa es que la movilidad social de las sociedades se vuelve relativamente alta una vez que su industrialización, y por lo tanto su expansión económica, alcanza cierto nivel» (Lipset y Zetterberg, 1959: 13, citado en Erikson y Golthorpe, 1992:21).

Sin embargo, la gran aportación para la corriente teórica de los ciclos y flujo fue realizada por Featherman, Jones y Hauser (1975). Ellos proponen desagregar los factores que influyen en la movilidad a través de la distinción del genotipo y fenotipo de la sociedad, factores que ponen en manifiesto dos niveles de desagregación de la movilidad general: la movilidad absoluta o estructural y la movilidad relativa o circular. La primera movilidad absoluta se define como la generación y disponibilidad de lugares a partir de los cambios estructurales de la sociedad, mientras que la movilidad relativa comprende los factores que definen la competencia por las mejores posiciones sociales.

> Creemos que se puede demostrar que las sociedades industriales no tienen las mismas tasas de movilidad observada [movilidad total y absoluta]. Sin embargo, hay razones para suponer que pueden tener patrones similares de movilidad circulatoria [movilidad relativa] (Featherman, Jones y Hauser, 1975: 339)

Con estos elementos, Featherman, Jones y Hauser confeccionaron la 'hipótesis FJH': el patrón genotípico puede ser distinto entre países debido a los diversos factores estructurales [flujos estructurales] que varían de un país a otro, pero en países con economía de mercado y un sistema familiar nuclear no hay diferencias significativas o sustanciales en la fluidez social (Fachelli y López-Roldán, 2012:26; Erikson y Golthorpe, 1992:24)

Entonces, las diferencias en movilidad absoluta se explican porque el patrón genotípico es distinto entre los países en aspectos como la división del trabajo, la fase de desarrollo, el cambio tecnológico y circunstancias demográficas. Sin embargo, si descontamos estos efectos las tasas de movilidad relativa entre países serán similares debido a que los países con economía de mercado y un sistema familiar nuclear comparten los criterios de competencia, herencia, jerarquías, prestigio, entre otros.

Para Erikson y Goldthorpe (1992:25) la hipótesis FJH contradecía la teoría liberal de tendencias o incremento constante de las tasas de movilidad ya que, si bien las tasas de movilidad son altas en fases tempranas del proceso de desarrollo, en las fases avanzadas las tasas se comportan de forma similar al patrón de las sociedades más avanzadas, y no necesariamente revelan alguna tendencia creciente que persista y se dirija hacia la convergencia.

Por otra parte, la hipótesis FJH se opone a las teorías nacionalistas porque si las tasas de movilidad relativa tienden a estabilizarse, entonces los cambios políticos y culturales tienen poca influencia a determinado nivel 'fenotípico', excepto si los cambios programáticos contra la desigualdad son radicales, pero estos no son frecuentes debido a problemas de viabilidad política y escasez de recursos económicos (Erikson y Goldthorpe, 1992:25).

La presente investigación se desenvuelve bajo el paradigma estructural-funcionalista, específicamente desde un enfoque estructuralista, debido a las técnicas de análisis empírico que plantea sobre estratificación social, desigualdad, industrialización y crecimiento económico. Además, se plantea con semejanza a las teorías nacionales de movilidad, ya que busca identificar cómo se relacionan la desventaja de oportunidades y de resultados con características adscriptivas propias de grupos poblacionales debido a criterios instaurados históricamente entre la población y las instituciones en México.

CAPÍTULO 5. TEORÍAS SUSTANTIVAS DE MOVILIDAD SOCIAL

CAPÍTULO 5. TEORÍAS SUSTANTIVAS DE MOVILIDAD SOCIAL

En capítulos previos se expone que México es un país donde hay una fuerte reproducción del estatus de origen para los más pobres y los más ricos y una predominante preservación del estatus del hogar de origen en los estratos intermedios (véase Capítulo 1). La presente investigación plantea que este patrón de movilidad socioeconómica podría estar vinculado a atributos y recursos personales que propician la desventaja de oportunidades para determinados grupos poblacionales, así como factores estructurales o disminuyen esta desventaja (véase Capítulo 3).

En este capítulo se exponen las propuestas teóricas específicas a los factores que influyen en la movilidad socioeconómica (teorías sustantivas). Previamente, en capítulos anteriores se precisó que dichos factores se clasifican en estructurales e individuales. El contenido del capítulo se ha organizado en dos partes: 1) factores macroeconómicos (crecimiento, desigualdad, mercado de trabajo, educación) y características adquiridas (escolaridad y posición ocupacional); y 2) Características adscriptivas (rasgos étnico-raciales y sexo).

5.1 FACTORES ESTRUCTURALES: CRECIMIENTO ECONÓMICO Y DESIGUALDAD

5.1.1. El crecimiento económico

Al crecimiento económico se le atribuye una influencia positiva en la movilidad social debido a que incrementa la demanda de personal altamente calificado, aumenta el ingreso de las familias, acrecienta el número de puestos de trabajo disponibles, diversifica las ocupaciones, origina nuevas competencias, genera nuevas actividades profesionales, impulsa el progreso tecnológico y propicia el ascenso socioeconómico (Kuznets, 1955; Blau y Duncan, 1967; Treiman, 1970; Sørensen, 1975:68). Hasta este punto, existe cierto consenso respecto al papel renovador del crecimiento económico para una sociedad (Piketty, 2014:113).

Sin embargo, esta consideración, ampliamente difundida, tiene ciertos matices., iniciando con el Producto Interno Bruto.En 1966, Fox y Miller publicaron los ‘determinantes de movilidad social’ en doce países (Dinamarca, Finlandia, Francia, Gran Bretaña, Hungría, Italia,

Japón, Países Bajos, Noruega, Suecia, Estados Unidos y Alemania Occidental). Entre la lista de determinantes se incluye el nivel de desarrollo económico -representado por el PIB per cápita-, el nivel de educación de la población (porcentaje de población con estudios a nivel secundaria), grado de urbanización (porcentaje de población viviendo en localidades de más de 20 mil habitantes), estabilidad política (vigencia y continuidad de regímenes democráticos) y el 'logro motivacional' (medido por el índice de McClelland[10]) (Fox y Miller, 1966:77).

Mediante una regresión múltiple de mínimos cuadrados ordinarios, Fox y Miller (1966:83) encontraron que los cinco determinantes de movilidad social propuestos explican más del 80 por ciento de la variabilidad de las tasas de movilidad entre ocupaciones manuales y no manuales. En cuatro variables -educación, urbanización, estabilidad política y logro motivacional- el comportamiento fue el esperado (Fox y Miller, 1966:84). Sorprendentemente, en la variable PIB per cápita, a pesar de que el coeficiente de correlación simple era positivo, el signo del coeficiente de la regresión resulto negativo con respecto a la movilidad ascendente una vez que se agregaron las demás variables (Figura 5.1).

Figura 5.1. Estimación de los determinantes de movilidad de Fox y Miller

Table 3. *Net regression coefficients and coefficients of multiple determination: Manual and nonmanual outflow mobility with all independent variables for twelve nations.*

Dependent Variables	Constants	*Independent Variables – Net Regression Coefficients*					
		GNP per Capita (1957 U.S. dollars) X_3	Primary and Secondary School Enrollment as % of Pop. Aged 5–19 X_4	Political Stability X_6	Percentage of Pop. in Localities over 20,000 X_8	Achievement Motivation X_7	Coefficient of Multiple Determination R^2
X_1 Manual Outflow Mobility	−14.433	−.006 (.004)	.587 (.207)	10.656 (4.534)	−.170 (.135)	9.248 (4.576)	.829
X_2 Nonmanual Outflow Mobility	−45.467	−.011 (.003)	−.369 (.185)	12.011 (4.051)	.371 (.120)	.423 (.409)	.863

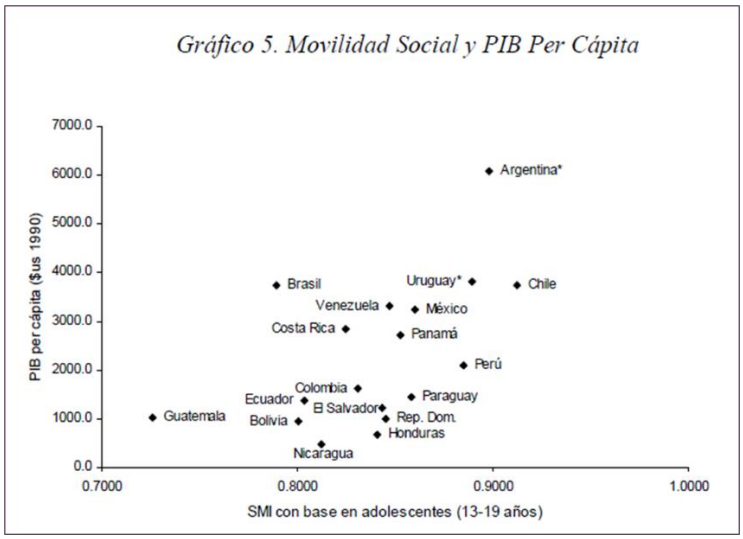
Figures in parentheses are the "unbiased" standard errors of the net regression coefficients.

Fox y Miller (1966:84) hallaron que el PIB *per capita*, a pesar de que el coeficiente de correlación simple era positivo con respecto a la movilidad social ascendente, el signo del coeficiente de la regresión resulto negativo.

[10] McClelland sugiere que las costumbres culturales y las motivaciones, especialmente la motivación para el logro, son los principales catalizadores del crecimiento económico. Plantea una serie de factores psicológicos para demostrar, mediante métodos científicos cuantitativos, que estos factores son generalmente importantes en el desarrollo económico (McClelland, 1961; Russet, 1967; Freeman, 1976)

Este resultado sugiere que incrementos en los niveles de PIB *per cápita* influyen negativamente en la movilidad ocupacional ascendente y tienden a causar estructuras sociales rígidas (Fox y Miller, 1966:85-86). Fox y Miller recomiendan mesura respecto a esta interpretación y en cambio destacan que altos niveles de PIB *per cápita* están "estrecha e importantemente" asociados negativamente con bajos niveles de movilidad descendente, es decir, salvaguardan la posición de las personas que desempeñan una ocupación no manual (Fox y Miller, 1966:85-86).

Figura 5.2. Correlación SMI-PIB per cápita



Andersen (2001) encuentra que el valor de la asociación entre PIB per cápita y el MSI es 0.53. lo cual le proporciona cierta evidencia para vincular crecimiento económico y movilidad social, asumiendo que los niveles de PIB son originados por tasas de crecimiento. Fuente: Andersen, 2002:13.

Tres décadas y media después de la publicación del estudio de Fox y Miller, Lykke Andersen (2001) realizó un ejercicio similar. A través de la técnica de descomposición de Fields, diseñó un índice de movilidad social (SMI, por sus siglas en inglés) para 18 países latinoamericanos[11] que comprende la brecha escolar -diferencia entre los años de educación de padre e hijo- y el ingreso adulto del hogar. En el análisis, Andersen se limita a medir la correlación entre el índice

[11] Los países incluidos en el estudio de Andersen (2001) son: Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, República Dominicana, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua, Panama, Paraguay, Perú, Uruguay y Venezuela.

de movilidad y el PIB per cápita de los países incluidos en el estudio. Finamente, encuentra que el valor de la asociación entre ambas variables es 0.53, valor muy cercano al 0.57 obtenido por Fox y Miller en 1966, lo cual le proporciona cierta evidencia para vincular crecimiento económico y movilidad social, asumiendo que los niveles de PIB son originados por tasas de crecimiento (Andersen, 2002:13).

Sin embargo, Andersen (2002:13) es muy cuidadosa al precisar que la correlación crecimiento-movilidad social no implica la dirección de la causalidad: baja/alta movilidad social podría causar bajo/alto crecimiento económico o podría ser que ambos se determinen mutuamente, como lo establecen los modelos teóricos de Raut (1996) y Hassler y Rodriguez (1998).

Para Fields, Duval, Freije y Sánchez. (2007:102) , la movilidad socioeconómica es influenciada por el crecimiento económico a través del ingreso. Entonces, para evaluar el efecto del crecimiento económico sobre la movilidad social, plantean cuatro hipótesis de movilidad: simetría, divergencia, convergencia y neutralidad.

La hipótesis de simetría propone que aquellos grupos para los que los cambios en los ingresos son más positivos cuando la economía está creciendo experimentan los cambios más negativos en los ingresos cuando la economía se contrae. Luego, la hipótesis de la movilidad divergente expone que las personas de ingresos altos ganan más en períodos de crecimiento económico que las de ingresos medios y bajos (Fields et al., 2007:129). La tercera hipótesis, movilidad convergente, pone a prueba que las personas de bajos ingresos ganan más en períodos de crecimiento económico que las de ingresos medios y altos. Finalmente, la hipótesis de neutralidad establece que los sectores bajos, medios y altos experimentan los mismos cambios durante el ciclo económico (Fields et al., 2007: 136).

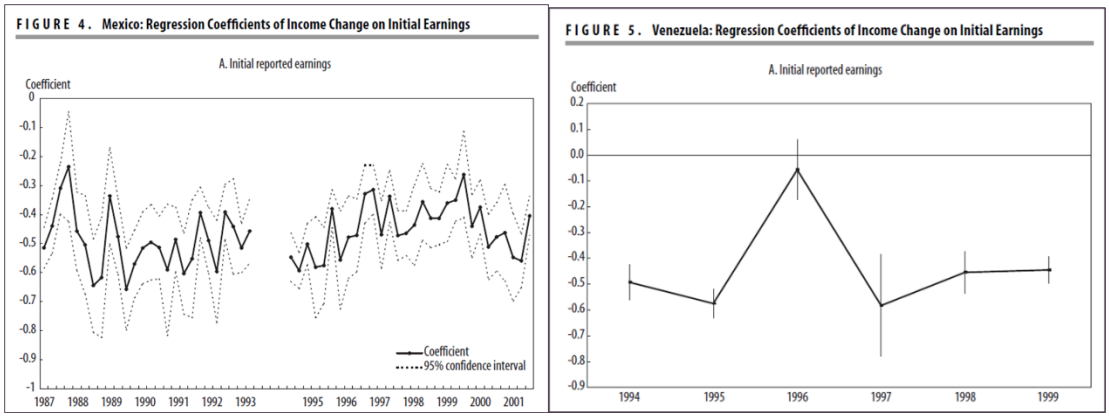
Para probar las hipótesis que proponen, Fields et al. estiman la movilidad intrageneracional de la variación del ingreso ($\triangle y_{i,t}$) en Argentina, México y Venezuela[12] a través de paneles repetidos [*repeated panels*] (Legg, Fuller y Nusser, 2005). La ecuación que proponen estima los cambios en el ingreso como una función del ingreso previo:

[12] Fields et al. utilizaron datos provenientes de la Encuesta Permanente de Hogares de Argentina, la Encuesta Nacional de Empleo Urbano de México, y la Encuesta de Hogares por Muestreo de Venezuela

$$\triangle y_{i,t} = \alpha + \beta y_{i,t-1} + u_{i,t}$$

Si la estimación refleja un parámetro β negativo indica convergencia entre los ingresos de ricos y pobres en el respectivo periodo, mientras un parámetro β positivo indica divergencia (y apoyaría la hipótesis de movilidad divergente) y un parámetro estadísticamente insignificante indica simetría. Adicionalmente Fields et al. hicieron estimaciones de datos transversales por periodo para robustecer sus resultados. Sin embargo, los resultados de los datos panel y los resultados de la sección transversal son contrastantes: los datos del panel rechazan la hipótesis de que el efecto del crecimiento económico sobre la movilidad del ingreso es divergente en los tres países y también rechazan la hipótesis de simetría (Fields et al., 2007:137). Fields et al. son imprecisos al respecto, e interpretativan en los tres países que el efecto del crecimiento sobre el ingreso 'no es divergente ni es simétrico', pero tampoco son explícitos en precisar, dado que la hipótesis de divergencia y simetría son rechazadas, el efecto convergente del crecimiento sobre la movilidad intrageneracional del ingreso.

Figura 5.3. Efecto del crecimiento sobre la movilidad del ingreso



Los coeficientes negativos rechazan EL efecto divergente de la movilidad intrageneracional del ingreso en Argentina, México y Venezuela, país donde la curva de elasticidad del ingreso tiene forma de V invertida. Fuente: Fields et al. (2007:136-137).

Por otra parte, Torche y Costa-Ribeiro (2010) exponen que los cambios en la fluidez social pueden ser causados por efectos de cohorte o de periodo. Bajo el enfoque de efectos de cohorte, el cambio en la estructura socioeconómica sucede debido a que las cohortes de mayor edad son sustituidas por las cohortes más jóvenes, patrón al que se atribuyen los cambios en la

movilidad social de los países democráticos europeos. En cambio, en el enfoque de efectos de periodo la fluidez social es inducida por eventos económicos, políticos o culturales que afectan a toda la población, como sucedió en Europa del Este tras el cambio de régimen en la extinta Unión Soviética.

Como parte de los efectos por cohorte, Torche y Costa (2010) hallaron que entre 1973 y 1988, en el periodo de industrialización en Brasil, la fluidez social -evaluada por medio de la formulación de "triángulo de Origen-Destino-Escolaridad" (triángulo ODE) (Hout y DiPrete, 2006)- aumentó de forma sustancial. Empero, el incremento de movilidad social se detuvo entre 1988 y 1996, durante el periodo de estancamiento económico provocado por la crisis de deuda externa que afectó al país sudamericano. Bajo estas premisas, Torche y Rivero concluyen que la industrialización inducirá la igualdad de oportunidades solo en un contexto de crecimiento económico sustancial, pero no bajo un escenario de estancamiento.

En México, Cárdenas y Malo (2010) hipotetizan que el shock económico de los años ochenta, provocado por el incremento de las tasas de interés, causó un descenso en las tasas de crecimiento económico, situación que se tradujo en la reducción de las probabilidades de movilidad social. Cabe precisar que Cárdenas y Malo respaldan sus hipótesis por medio de datos económicos secundarios y estadísticos descriptivos. Ante ello, Guillermo y Castañeda (2021), mediante un modelo probit ordenado, hallan que en México el crecimiento económico influye en las probabilidades de movilidad social ascendente, descendente o inmovilidad. En comparación con la estimación de Fox y Miller (1966), los resultados de Guillermo y Castañeda tienen mayor sintonía con el efecto esperado: la estimación de los efectos marginales permite concluir que, en México, el crecimiento económico disminuye las probabilidades de movilidad descendente, consolida la posición adquirida e incrementa las probabilidades de ascenso socioeconómico (Guillermo y Castañeda, 2021:102).

Otro aspecto que resulta importante plantear debido a sus implicaciones metodológicas, es la relación de causalidad entre crecimiento económico y movilidad social.

En 1967 Felicia Deyrup publicó el artículo titulado *Social Mobility as a Major Factor in Economic Development*. En él, Deyrup invita a considerar a la movilidad social como un 'factor no-económico' crucial para dar inicio al proceso de industrialización. Sobre la relación causal

difundida y generalmente aceptada de la industrialización como generadora de movilidad social, expone:

> […] Es imperativo que invirtamos la relación causal implícita y consideremos si no es necesario un alto grado de movilidad social para el tipo de crecimiento económico que se produce en la industrialización" (Deyrup, 1967:333).

Deyrup inicia su argumentación planteando un escenario donde un evento exógeno (como por ejemplo una guerra o la expansión de la demanda externa de un bien) genera cambios en la estructura socioeconómica de un país, de forma tal, que se producen condiciones propicias de movilidad social para empresarios, emprendedores y las familias de los trabajadores.

De acuerdo con Deyrup (1967:335) a corto plazo un shock exógeno podría motivar cambios en el estatus ocupacional, generando incrementos del ingreso, aumentos en la demanda y expansión del consumo, fenómenos que se presentan tras el ascenso socioeconómico de la población. A largo plazo, a medida que fructifica la movilidad social originada, el efecto del shock exógeno se traduciría en crecimiento económico, paso importante para la consolidación de un proceso de industrialización (Deyrup, 1967:335).

La investigadora norteamericana no ofrece evidencia empírica o modelo teórico alguno para probar su hipótesis, sino que se remite al análisis histórico a través del acelerado proceso de industrialización inglés. De acuerdo con Deyrup (1967:440-442), en Inglaterra la guerra civil liderada por Oliverio Cromwell en 1649. En tal caso, la movilidad social producida por la guerra generó una disrupción en la estructura social que desembocó en la Revolución Industrial del siglo XVIII y el consecuente crecimiento económico del país anglosajón. En contraste, en Francia, a inicios del siglo XVII se vivía la parafernalia de la dinastía Borbónica que consolidaba el feudalismo como forma de organización social, situación que propició una rigidez social que impidió a la nación continental-europea tener el despegue modernizador experimentado por los ingleses un siglo después (Deyrup,1967:440).

La conclusión de la tesis de Deyrup es que la movilidad social podría impulsar el desarrollo, lo que abre una opción para las economías en proceso de desarrollo: si las clases empresariales y los gobiernos de los países subdesarrollados no cuentan con recursos monetarios

para financiar incrementos en el nivel de demanda, estimular la movilidad social es un medio viable para conseguir las tasas de crecimiento económico necesarias para promover el proceso de industrialización (Deyrup, 1967:343-344).

En los recientes años, las ideas de Deyrup han tenido mayor difusión ya que en la mayoría de los países es sumamente complicado, e improbable, poder alcanzar niveles de crecimiento como los experimentados en la posguerra, por lo que constantemente se buscan nuevos caminos que encausen a las economías en un trayecto de crecimiento. Por ejemplo, para Vélez y Monroy-Gómez-Franco (2018:136), el diseño de políticas que promueven la movilidad social se ha convertido en una opción viable para impulsar las tasas de crecimiento del producto nacional. Otro ejemplo es el Foro Económico Mundial (WEF, 2020:202), institución que estima que un incremento de 10 unidades del Global Social Mobility Index (GSMI) en un país determinado, incrementaría las tasas de crecimiento en 0.4 puntos porcentuales por año. De acuerdo con esta estimación, en el caso de México incrementar el GSMI en 10 puntos representaría un total de 10 mil 969 millones de dólares adicionales al año[13].

A parte de los cambios estructurales ya mencionados, el efecto de la movilidad social sobre el crecimiento económico se ha atribuido a que los cambios en la estructura socioeconómica generan una "revolución de las expectativas", lo que provoca cambios adaptativos en los modos de vida y trabajo, y en las estructuras de valores (Deyrup, 1966:345). Desde otra perspectiva, se habla de que el efecto de la movilidad social sobre el crecimiento proviene de un incremento de la productividad debido a los incentivos originados por la recompensa con base al logro (Andersen, 2002:12; Vélez, Campos y Fonseca, 2012:32).

Finalmente, a pesar de que no hay un consenso general respecto a la dirección de causalidad entre movilidad social y crecimiento económico, existe cierto consenso respecto a considerar que entre ambas variables existe un efecto simultáneo: el crecimiento económico influye en la movilidad social y la movilidad social influye en el crecimiento económico. En consecuencia, movilidad social y crecimiento económico tendrían una asociación que podría

[13] El Foro Económico Mundial realiza la estimación a través de un modelo de regresión múltiple en el que la variable explicada es la tasa de crecimiento del PIB; las variables explicativas son el Global Social Mobility Index (GSMI) y el PIB per capita del año 2017.

traducirse en un ciclo virtuoso para la estructura socioeconómica (Andersen, 2002:13; Fields, 2007:144; WEF, 2020:202).

Metodológicamente, la consecuencia de esta característica es que el incluir el crecimiento como variable explicativa de la movilidad, genera endogeneidad y por tanto los modelos econométricos deben emplear variables instrumentales para obtener estimaciones insesgadas. Sin embargo, hasta el momento, en la literatura consultada no se ha identificado técnica alguna que aplique instrumentos fuertes y válidos para estas dos variables. Éste es un desafío vigente.

5.1.2. Desigualdad económica

En la literatura se ha abordado la desigualdad económica como uno de los grandes obstáculos de la movilidad. (WEF, 2020; Vélez y Monroy-Gómez, 2017; Ferreira et al, 2013; Cárdenas y Malo, 2010, entre otros). De hecho, usualmente se toma como evidencia la correlación negativa que existe entre alguna unidad de medición de movilidad socioeconómica y el indicador por excelencia de la desigualdad del ingreso: el coeficiente de Gini. Cabe precisar que el índice de Gini es una medida que expresa mayor igualdad en una sociedad cuanto más cercano es su valor a cero. En contraste, si el valor del índice de Gini se aleja del valor cero, significa que el nivel de desigualdad es mayor. Por otra parte, aunque en la literatura se ha destacado una relación circular entre desigualdad y movilidad social (WEF, 2020; Vélez et al. 2010) en la presente investigación, para fines expositivos se establece influencia unidireccional con el único objetivo de ilustrar la relación entre ambas.

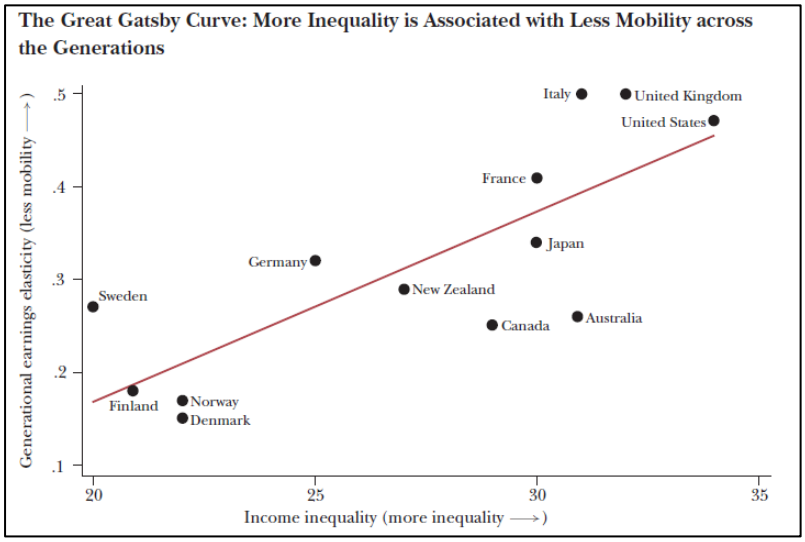
Tal relación fue expuesta por Alan Krueger (2012), quien señala que existe una asociación negativa entre movilidad social y desigualdad del ingreso, idea que fue ilustrada por Miles Corak en la Curva del Gran Gatsby[14] (Figura 5.4).

En otra versión de la curva del Gran Gatsby utiliza el índice de Gini, y la movilidad social medida por el GSMI (WEF, 2020:22). El valor del índice de Gini fue extraído de la base

[14] El nombre de Curva del Gran Gatsby hace referencia al libro de Scott Fitzgerald (1925) y que en 1974 tuviera una versión cinematográfica protagonizada por Robert Redford y Mia Farrow. En 2003 se filmó una nueva versión protagonizada por Leonardo Di Caprio. La trama hace referencia a la abrupta movilidad ascendente de Jay Gatsby, no aceptada en la cima de la pirámide social.

de datos *Standardized World Income Inequality Database* (SWIID) de la Universidad de Harvard (Solt, 2020).

Figura 5.4. Curva del Gran Gatsby



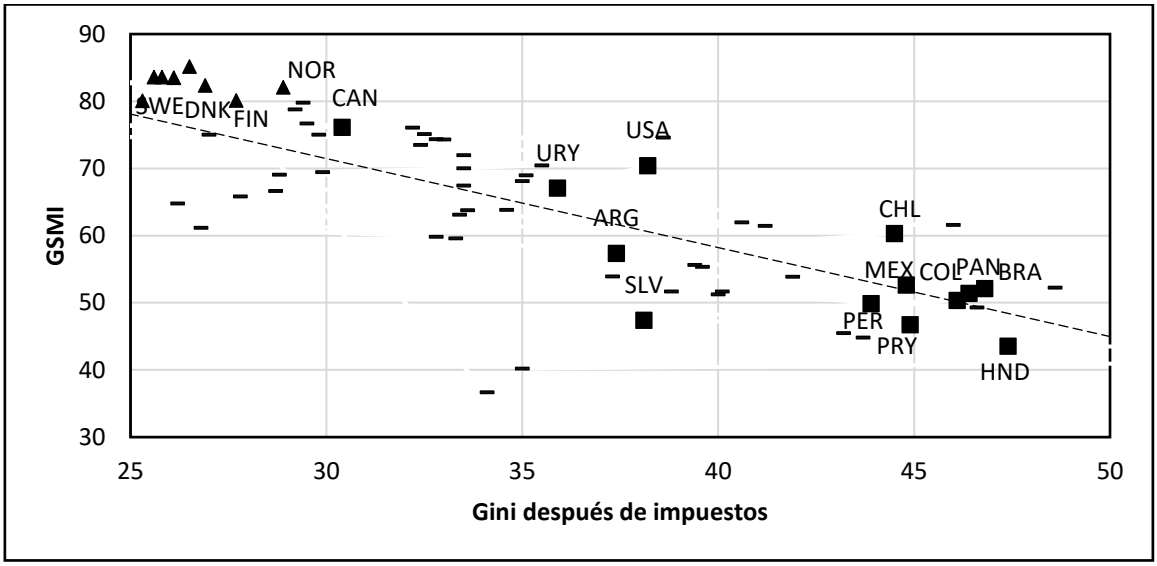
La curva del Gran Gatsby ilustra la asociación negativa entre desigualdad del ingreso, evaluada por el coeficiente de Gini, y movilidad intergeneracional del ingreso. Fuente: Corak, (2013:82)

El Gráfico 1.5 muestra una relación inversa entre el valor del índice de Gini de los años 2017 y el GSMI, es decir, las condiciones que propician la movilidad y los factores que influyen en la movilidad socioeconómica se reducen cuando la desigualdad del ingreso aumenta. Los países se han representado con guiones en el plano cartesiano y se han diferenciado los países que encabezan la lista con triángulos (en su mayoría países del norte de Europa) y los países pertenecientes al continente americano con cuadrados.

Sin embargo, la relación entre movilidad social y desigualdad es más compleja. La desigualdad es inherente a un sistema de recompensas basadas en el mérito, contiene las estructuras de incentivos que generan motivaciones para la creatividad, los incrementos de la productividad, la inversión y la generación de capital (Breen, 1997:430). En las familias, la desigualdad en las recompensas ocupacionales motiva la formación de capital humano, mientras que en las empresas ocasiona un sistema de competencia: la búsqueda de recompensas provocará que los emprendedores acepten correr riesgos, inviertan en innovación y desarrollen

la iniciativa empresarial, elementos que causan crecimiento económico (Breen, 1997:429; Ayar y Ebeke, 2019:3)

Gráfico 1.5. GSMI vs Índice de Gini



Fuente: WEF (2020)

Así, una dosis de desigualdad no es nociva en sí misma, el problema está más relacionado a la situación donde grandes desigualdades coexisten con la ausencia de oportunidades de ascenso socioeconómico (Friedman, 1972), es decir, con la ausencia de movilidad social. Ya que el crecimiento económico es la principal fuente de oportunidades de ascenso socioeconómico hay una relación tripartita: movilidad social, desigualdad y crecimiento económico.

En referencia a la relación desigualdad-crecimiento no existe un consenso sobre la influencia de una sobre otra. Para Fields *et a*l. (2007:104), históricamente ha existido un debate respecto a cuál es la asociación entre desigualdad y tasas de crecimiento económico, así como la dirección de causalidad entre ambas, es decir, no existe una perspectiva única respecto a cómo influye el crecimiento económico en la desigualdad o si es la desigualdad la que influye en el crecimiento económico. Por otra parte, si a los elementos desigualdad-crecimiento añadimos las relaciones crecimiento-movilidad social y movilidad social-desigualdad tenemos dos frentes abiertos. Cuando la desigualdad se incrementa, la movilidad social disminuye, pero el crecimiento económico es inducido; si la desigualdad disminuye, aumenta lo movilidad social y los incentivos para el crecimiento se reducen. Para explicar esta paradoja, Richard Breen

(1997) recupera los postulados de las teorías liberales de la movilidad social y presenta un modelo teórico que expone la relación entre desigualdad, eficiencia[15] y movilidad social.

Breen (1997:430-431) plantea que el crecimiento económico es generador de nuevas posiciones ocupacionales e instaurador de criterios meritocráticos para la asignación de esas posiciones, así que el crecimiento económico se manifiesta a través del aumento de eficiencia, términos de movilidad social. Es decir, una sociedad con crecimiento económico tendrá mayor eficiencia en cuanto ubica en las posiciones mejor remuneradas a las personas con mayores habilidades (Breen, 1997:433-434). De esta forma, Breen establece una especie de sinonimia entre eficiencia y crecimiento. En caso de que el nivel de recursos sea influenciado por la transmisión intergeneracional de los privilegios, se puede dar un escenario donde el incremento de eficiencia no necesariamente aumentaría el grado de movilidad social.

El modelo teórico de Breen parte de que el nivel de recompensas del individuo (R_{it}) es determinado por el grado de retribución (β) asociado a su posición en la estructura socioeconómica[16] (P_{it}), es decir:

$$R_{it} = \beta P_{it}$$

Donde el parámetro β captura los distintos niveles de recompensas entre las posiciones, por lo que puede ser considerado una medida de desigualdad.

La posición P_{it} del individuo es una función de los recursos familiares (S_{it}) estandarizados (media igual a cero y varianza unitaria) y un componente aleatorio (ϵ) [donde se ubican todos los elementos que no dependen de los recursos familiares] inverso al parámetro β, es decir, inverso a la desigualdad de las retribuciones entre las posiciones, lo que significa que si la desigualdad de las recompensas es alto, el efecto del componente aleatorio es pequeño y las posiciones en la estructura socioeconómica serán mayormente predecidas por los recursos familiares, mientras que si la desigualdad de recompensas es baja, el efecto del componente

[15] La eficiencia en términos de movilidad socioeconómica es distinta a la eficiencia en el sentido de Pareto. En movilidad socioeconómica, la eficiencia se refiere a la asignación adecuada de tareas y posiciones sociales de acuerdo con el esfuerzo, talentos y habilidades de las personas, de forma tal, que se garantiza que las personas se ubiquen en las posiciones donde se obtiene el máximo resultado o producto posible para la sociedad (Andersen, 2002; Breen, 1997).

[16] Breen utiliza el término 'posición ocupacional', sin embargo, el término 'posición en la estructura socioeconómica' tiene un nivel interpretativo más amplio y conserva el sentido alusivo a una ordenación jerárquica.

aleatorio es grande y el efecto de los recursos familiares en la asignación de las posiciones es menor.

$$P_{it} = \left[\frac{S_{it} - \bar{S_t}}{\sigma_s}\right] + \frac{1}{\beta}\epsilon_{it}$$

Por otra parte, en un modelo de transmisión intergeneracional de recompensas tenemos que la dotación de recursos (S_{it}) es una función de la habilidad propia (A_{it}) y las recompensas parentales heredadas (R_{it-1}), las cuales se incorporan como un factor en la configuración del nivel de recursos que las personas traen consigo al mercado laboral.

$$S_{it} = \alpha A_{it} + (1-\alpha)R_{it-1}$$

El parámetro α oscila entre valores de cero a uno y expresa la importancia relativa de A_{it} y R_{it-1}. Entre mayor sea el valor del parámetro α las habilidades del individuo serán más relevantes para la recompensa recibida y en consecuencia la herencia familiar tendrá menor peso sobre el destino de la persona. En cambio, si α tiene un valor reducido, menor será el papel de las habilidades y mayor el del origen.

La eficiencia[17] (ϕ) es definida como la correlación entre habilidad y posición (σ_P), y α es el parámetro que vincula habilidad y la dotación de recursos (σ_S), Breen expresa la eficiencia de la siguiente forma[18]:

$$\phi = \frac{\alpha}{\sigma_S \sigma_P}$$

Finalmente, el grado de movilidad social (θ) tiene valores entre cero y uno. De tal forma, el grado de movilidad es definido como el exceso de la importancia de las recompensas parentales heredadas $(1-\alpha)$, asociada a la participación de las recompensas (β) en la dotación de recursos (σ_S), sobre uno .

$$\theta = 1 - (1-\alpha)\frac{\beta}{\sigma_S}$$

[17] Para Breen (1997:433), en una economía eficiente existe una asociación entre la posición ocupacional y la habilidad de quienes ocupan la titularidad de los puestos disponibles.
[18] Para la demostración de esta función véase Apéndice en Breen, 2007.

Tras asignar valores, las simulaciones del modelo arrojan que, a medida que la desigualdad se incrementa, el grado de movilidad social disminuye debido a que la importancia de las recompensas heredadas se incrementa a expensas de la habilidad. Simultáneamente, la eficiencia aumenta debido a que la desigualdad genera incentivos, empero, ya que la importancia de la habilidad disminuye, la eficiencia decrece hasta llegar a un punto en donde se estanca. Entonces, llegando a cierto punto de desigualdad útil (β^*) la eficiencia alcanza un máximo. Pasando este punto, los incrementos de desigualdad son innecesarios ya que no aumentarán los niveles de eficiencia, pero el grado de movilidad social continuará disminuyendo (Figura 5.5). De acuerdo con Breen:

> Si bien la desigualdad contribuye a una mayor eficiencia al proporcionar incentivos, también milita en contra de la eficiencia al aumentar el grado de desigualdad en las recompensas heredadas, de modo que los recursos del individuo, S, llegan a depender más de las recompensas heredadas, a expensas de la capacidad (Breen, 1997:437)) (Figura 5.5)

Figura 5.5. Curvas de eficiencia y movilidad a través de la senda de desigualdad

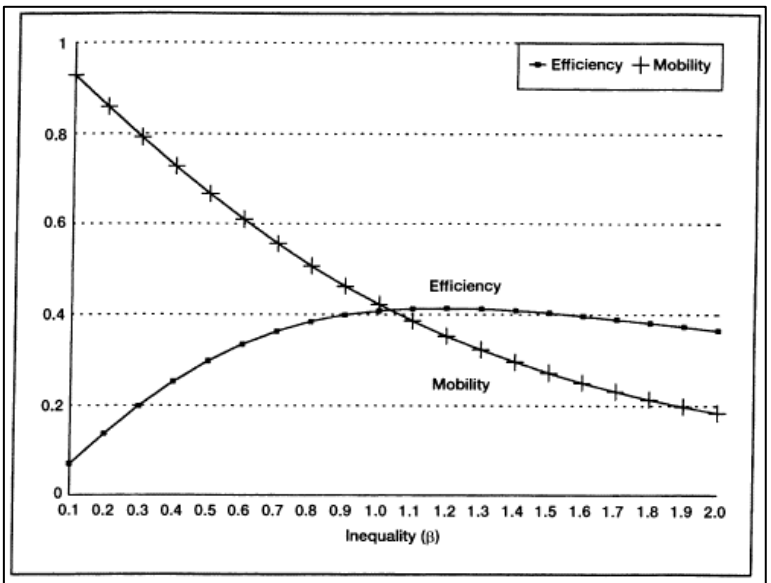


FIGURE I: *Efficiency and mobility plotted against inequality*

En el punto donde interceptan eficiencia y movilidad es el punto óptimo de desigualdad útil (β^*), ya que la eficiencia alcanza un máximo Fuente: Breen (1997:438)

Breen (1997:444) concluye que, en una sociedad en la que la importancia de la habilidad individual es pequeña, es decir, en donde la importancia del propio logro es menor que el peso de los recursos heredados, el aumento de la desigualdad genera niveles de crecimiento económico correspondientemente limitados. Finalmente, es de notar que en el modelo de Breen la relación entre movilidad social, crecimiento económico (eficiencia económica) y desigualdad es no-lineal[19].

Berthold y Gründler (2014:17) proponen un modelo econométrico de mínimos cuadrados generalizados que estima, en 54 países[20] la movilidad intergeneracional de la educación, del ingreso y una modalidad de movilidad a la que los autores denominan 'movilidad de la pobreza'. Las variables explicativas son agrupadas en 5 categorías: 1) desigualdad (coeficientes de Gini de la renta después de impuestos y transferencias); 2) redistribución (diferencia en los coeficientes de Gini para la renta de mercado y la renta disponible); 3) estructura familiar -expresada por el Index of Economic, Social, and Cultural status (ESCS)-; 4) educación –gasto en educación, resultados PISA, desigualdad de la educación (GiniEduc) y desempeño de los estudiantes-; y 5) mercado laboral (tasa de participación laboral y tamaño del sector manufacturero), cultura y religiosidad (CREG database) (Berthold y Gründler, 2014:14-16).

Los coeficientes de la estimación muestran que el efecto de la redistribución sobre la movilidad social tiene forma de campana invertida: una pequeña cantidad de redistribución disminuye la movilidad. El efecto positivo de la redistribución sobre la movilidad social se produce solo cuando la diferencia de los coeficientes de Gini para la renta de mercado y los coeficientes de Gini disponible alcanza cierto umbral (Berthold y Gründler, 2014:23).

Los resultados sugieren que la redistribución del ingreso es una opción viable para disminuir la rigidez social. Pese a ello, Berthold y Grüdler (2014:24) califican este enfoque es la peor de las alternativas, ya que la redistribución del ingreso encaminaría una serie cambios fundamentales en los sistemas tributario y los sistemas de seguridad social, lo que podría generar distorsiones en la oferta de trabajo y las inversiones en capital humano. En el último de los

[19] Aiyar y Ebeke (2019:3) mencionan que aún existe un amplio debate en la literatura respecto a si la relación entre estas variables es lineal o no lineal.

[20] En la muestra de países utilizada por Berthold y Grüdler, la disponibilidad de datos es distinta entre países, por lo que el número de observaciones se modifica en función de las variables incluidas en cada regresión estimada.

casos, precisan Berthold y Grüdler, la decisión de si una economía está dispuesta a aceptar las consecuencias es un asunto de preferencias; es decir, si una sociedad está dispuesta a pagar el alto precio por el aumento de la movilidad, cuestión que no es aceptada por sociedades como la mexicana (Campos et al., 2020).

5.2 FACTORES ADQUIRIDOS: LA EDUCACIÓN Y EL TRABAJO

5.2.1. Educación y movilidad social

En el siglo XXI, la educación goza del reconocimiento universal como el principal medio de ascenso socioeconómico meritocrático (Székely, 2015:20; Torche, 2010:83). Vinculada con la formación de capital humano, el desarrollo de habilidades y puerta para el acceso a las posiciones ocupacionales mejor remuneradas (WEF, 2020:16; Breen, 1997:434), la educación es un factor estratégico en la movilidad social. Empero, la opinión respecto al rol de la educación en la movilidad social aún es un área de debates.

Fox y Miller (1966:80) mencionan que hasta ese momento había un consenso respecto a que la educación influía en la movilidad ascendente; sin embargo, había diferentes opiniones sobre su importancia relativa. En algunos casos, se consideraba que la educación no era tan necesaria, ya que había una cantidad considerable de ascensos socioeconómicos independientemente de la educación formal. Otras perspectivas señalaban que, conforme avanzara el tiempo, la educación adquiriría importancia hasta ser fundamental. Finalmente, otro sector opinaba que ya era un crucial en ese momento.

Por otra parte, la educación también puede ser interpretada como un medio para preservar barreras de movilidad y para la reproducción de desigualdades.

Berthold y Gründler (2014:12) identifican dos enfoques que involucran a la educación en la relación entre la desigualdad y movilidad socioeconómica. El primer enfoque proviene de Krueger (2012), quien señala que existe una relación de causalidad directa entre movilidad social y desigualdad del ingreso: los hijos de los ricos gozan de una dotación inicial aventajada, lo que les permite tener mejores oportunidades educativas y de formación de habilidades (ver también Corak, 2013:85)

El segundo enfoque se refiere a los modelos teóricos de Becker y Tomes (1979), Solon (2004), Hassler, Rodriguez y Zeira (2007), quienes apuntan que entre desigualdad y movilidad social no hay causalidad directa, sino que la educación interviene en dicha relación como tercer determinante [variable oculta (Johnson y Kuby, 2008:167)]. Desde esta perspectiva, si los rendimientos de la educación son altos, quienes poseen mayores recursos invertirán en la formación de capital humano de sus hijos, quienes, debido a la inversión de sus padres, a largo plazo ocuparán las posiciones altas en una distribución socioeconómica cada vez más desigual (Berthold y Gründler, 2014:7).

Otro de los aspectos importantes se refiere a la cobertura, es decir, la cantidad de personas que tiene acceso a los diversos niveles educativos incrementa los niveles de movilidad social. Si bien, mayores niveles de escolaridad son credenciales que permiten el acceso a posiciones ocupacionales más altas, las cuales están asociadas a los niveles de ingreso más altos (Solís, 2010:349-350), la evidencia empírica demuestra que una política dirigida a aumentar la cantidad de personas con acceso a la educación no es condición suficiente para generar mayor movilidad entre los estratos.

Por ejemplo, Guillermo y Castañeda (2021:102) hallaron que, en México, la expansión de la cobertura educativa en la matrícula de escolaridad medio-superior y superior ha reducido las probabilidades de movilidad ascendente. Los autores vinculan este hallazgo a que el aumento ineficiente de la cobertura se ha dado sin una asignación de recursos (físicos y humanos) que incremente la calidad formativa.

El efecto negativo de la cobertura educativa ineficiente también fue identificado por Berthold y Gründler (2014:27). Los investigadores hallaron que un aumento del gasto público destinado a educación fomenta la movilidad. Es decir, el gasto público destinado a educación se diluye con mayores matrículas. Berthold y Gründler identificaron que una alta dispersión del rendimiento académico (medido a través de los resultados de la prueba PISA) entre escuelas inhibe la movilidad, es decir, cuando las diferencias de rendimientos entre escuelas buenas y malas es grande, la movilidad es relativamente baja.

Los investigadores señalan que esto se debe a que el simple aumento de las inversiones educativas aumenta el nivel de capital humano general, pero las desigualdades iniciales persisten y obstaculizan las inversiones en capital humano para los niños desfavorecidos.

> […] Como resultado, una gran variación en el rendimiento de los estudiantes entre las escuelas y una fuerte divergencia del desempeño dentro de las escuelas inhiben la movilidad. En particular, los países que pueden garantizar una educación de calidad, independientemente de la escuela a la que asistan los niños, se caracterizan por tener altas tasas de movilidad. [...] Para mejorar la calidad de las escuelas, no es suficiente simplemente dar a las escuelas más dinero para gastar. (Berthold y Gründler, 2014:27 y 34).

Patricio Solís (2015) evaluó la desigualdad vertical (continuidad de los jóvenes en su tránsito entre grados y niveles de escolaridad) y la desigualdad horizontal (segmentación de escuelas en un mismo nivel educativo; ejemplo: escuelas públicas y privadas) a través de una serie de regresiones logísticas binomiales y regresiones logísticas multinomiales.

El análisis de la desigualdad vertical arroja que conforme los jóvenes avanzan en los niveles de escolaridad, la influencia de los orígenes sociales (hogar de origen), disminuye debido a una condición denominada desigualdad vinculada a la cobertura. La desigualdad vinculada a la cobertura significa que en el sistema educativo existe un 'acaparamiento de oportunidades' [comillas del texto original] por parte de las familias más ricas, por lo que, solo habrá cabida para los jóvenes con menos recursos 'por goteo' [comillas del texto original] cuando la expansión de la educación media-superior y superior se incremente lo suficiente para satisfacer la demanda de los más privilegiados [Solís, 2015:50-51].

Solís concluye que el incremento en la cobertura no necesariamente conlleva la reducción de la desigualdad de oportunidades:

> Para que el incremento sea con equidad deben cumplirse dos condiciones: primero, que sea de mayor magnitud, para que así se atienda la creciente demanda derivada de la rápida ampliación de la cobertura en la educación media superior. Segundo, que se promuevan políticas públicas de discriminación positiva, de manera que se incrementen las oportunidades de los jóvenes con orígenes sociales desfavorecidos y se neutralicen los mecanismos de acaparamiento de oportunidades, que actualmente favorecen a los jóvenes que provienen de familias con altos niveles socioeconómicos (Solís 2015:89).

5.2.2. Trabajo

Berthold y Gründler (2014:3), con base en el modelo de Solon (2004), identifican tres instituciones cuyo papel es determinante en la movilidad social: el Estado, la familia y el mercado de trabajo. Este último ha estado presente en los estudios de movilidad en diversas formas como lo son las ocupaciones y la calidad del empleo.

El concepto de posición ocupacional surgió ante la necesidad de una organización metodológica de la estructura socioeconómica, más representativa y específica que las establecidas durante el siglo XIX, como la clasificación económica de clases marxista (propietarios y no propietarios de capital) o las clases sociales de Weber (basadas en el prestigio jerárquico otorgado por la comunidad) (Blau y Duncan, 1978:4-6). Para Blau y Duncan (1978:6) la estructura ocupacional es un sistema a través del cual:

> […] Se manifiesta la asignación de mano de obra, siendo el flujo de movimientos entre los grupos ocupacionales lo que refleja el ajuste de la demanda de diversos servicios y la oferta de mano de obra calificada. También es el enlace entre la economía y la familia, a través del cual la economía afecta a el estatus familiar y la familia oferta su mano de obra en la economía (Blau y Duncan, 1978:7).

Cabe señalar que en la literatura existen diversas clasificaciones que ordenan las categorías ocupacionales con base en distintos criterios o situaciones de mercado, los cuales pueden ser el nivel educativo e ingreso vinculado a la ocupación, sector económico, acceso a la propiedad (empleadores, asalariados o trabajadores por cuenta propia), tamaño de la propiedad, tipo de servicio, grado de especialización, tamaño de la empresa, tipo de empleador (público o privado), entre otros (Blau y Duncan, 1978:25-27; Huerta, Burak y Grusky, 2015:518-523; Gazeboom y Treiman, 1996; Erikson y Goldthorpe, 1992; Solís, 2010).

Por ejemplo, en México la EMOVI utiliza una clasificación que categoriza las ocupaciones de acuerdo a una adaptación de la clasificación ocupacional CASMIN (Erikson y Goldthorpe, 1992) propuesta por Fernando Cortés y Patricio Solís (2009) compuesta por seis niveles: 1) Ocupaciones agrícolas; 2) Ocupaciones manuales de baja calificación; 3)

Ocupaciones manuales de alta calificación; 4) Ocupaciones de comercio; 5) Ocupaciones no manuales de baja calificación; 6) Ocupaciones no manuales de alta calificación.

Por otra parte, el mercado de trabajo influye en las probabilidades de movilidad social mediante la calidad del empleo. Para Delajara et al. (2018:55) las características desfavorables del mercado laboral –como la baja cobertura e ineficacia del sistema de seguridad social, la baja productividad y las desigualdades– han sido analizadas desde la perspectiva de los problemas estructurales y de incentivos, por lo que aún está ausente realizar el análisis desde un enfoque de movilidad social.

Filgueira (2007:91) plantea que en la actualidad se experimentan procesos "macro" [comillas del texto fuente] que han resentido el equilibrio entre crecimiento económico, generación de empleo e igualdad, provocando nuevos alineamientos y fracturas en la estratificación. Tornarolli et al. (2014) agregan que existe alta asociación entre ser un trabajador de baja productividad y carecer de protección social.

Para Cuecuecha (2017), la probabilidad de que el primer empleo del hijo sea formal y que lo obtenga en empresas de gran tamaño, aumenta con la riqueza del hogar de origen, educación de los progenitores, y si sus padres pertenecieron al sector formal del empleo. Respecto a este último punto, la condición de formalidad del empleo del padre también incrementa la probabilidad de que el hijo haya obtenido su primer trabajo a través de amigos, conocidos o familiares.

5.3 FACTORES ADSCRIPTIVOS

5.3.1. Sexo

Desde la posguerra y mediados de siglo se han desarrollado numerosos estudios sobre movilidad social (Glass, 1954; Lipset y Bendix, 1959/1992; Kerr, 1960; Blau y Duncan, 1967/1978, entre otros), sin embargo, la incorporación de los estudios que distingan entre patrones de movilidad de hombres y mujeres es reciente. Esto se debe a que la unidad de análisis de movilidad social es fundamentalmente el hogar y se concentran en el jefe de hogar, quien es predominantemente

hombre, lo cual ha provocado que las investigaciones focalizadas en la población femenina sean relativamente escasas (Salido, 2002; Gómez-Rojas y Riveiro, 2014; Filgueira, 2007).

Salido (2002:16)[21], expone que el estudio de la movilidad social, desde la perspectiva ocupacional, se decanta hacia la población masculina, mientras que el rol de las mujeres "ha sido prácticamente obviado, ocupando un lugar puramente secundario en el análisis". Incluso, señala Salido, en algunos estudios, el papel de las mujeres consiste en una batería de preguntas en encuestas aplicadas exclusivamente a varones, a los cuales se les interroga sobre información referente a sus esposas. Esta modalidad de recopilación de información provoca la pérdida de representatividad por "la violación de varios principios aleatoriedad estadística en la selección de la submuestra de mujeres obtenida" (Salido, 2002:17), dejando fuera de la muestra a mujeres no-casadas o que no-viven en familias convencionales.

Por otra parte, Salido (2002:22-23) refiere que la exclusión de las mujeres es justificada desde el *enfoque convencional* (también conocido como *punto de vista convencional*, *planteamiento convencional o enfoque clásico*) de Goldthorpe (1983). Desde el *enfoque convencional*, precisa Salido (2002:23) se favorece que el referente de origen socioeconómico sea la ocupación del varón-jefe de familia, postura justificada bajo la problemática inestabilidad en la participación de las mujeres en el mercado laboral debido al ciclo reproductivo y la división sexual del trabajo[22]. Al respecto, Salido (2002:36) dice que dicha postura no es consistente, ya que la inestabilidad de las mujeres en el mercado de trabajo no representa más que un problema de operacionalización para el análisis de la movilidad ocupacional desde el marco ortodoxo de asociación origen-destino.

Para Salido el *enfoque convencional* plantea que las oportunidades, expectativas y entrada al mercado de trabajo son una "estrategia familiar" [comillas del texto original] donde "la mujer supedita su participación laboral a sus obligaciones familiares y domésticas", es decir, a la ocupación del conyugue varón. Por ello, en los estudios clásicos se establece que la exclusión de las mujeres "no altera significativamente ni la composición, ni la comprensión general de los

[21] Salido (2002) expone de manera amplia, fluida y elocuente el debate sobre la inclusión de las mujeres en los análisis de movilidad social desde la perspectiva de clase y ocupacional, para el lector interesado se hace una atenta invitación a revisar el texto original.
[22] Interpretamos dicha "inestabilidad" como la interrupción de las trayectorias laborales y la existencia de un techo y piso "de cristal" en el ascenso/descenso ocupacional.

procesos de clase" (Salido, 2002:23). Finalmente, Salido plantea que el *enfoque convencional* es cuestionado por estudios empíricos que analizan las circunstancias de la participación de las mujeres en el mercado de trabajo:

> […] Estos trabajos pretenden mostrar el alcance de los recientes cambios ocurridos en la situación social y laboral de la mujer en relación con su posición en el entorno del empleo y, por extensión, al análisis de clase. Estos cambios vendrían definidos por: a) la creciente participación de las mujeres en el mercado de trabajo; b) el aumento de hogares monoparentales, en los que la cabeza de la familia es una mujer; y c) la existencia de un buen número de familias en la que ambos conyugues trabajan de forma estable. (Salido, 2002:24)

Gómez-Rojas y Riveiro (2014:27) retoman los señalamientos de Salido (2002) y exponen que los estudios de movilidad social de las mujeres toman como referente de origen preferencial al padre, cuando existe evidencia empírica de que las aspiraciones educativas y ocupacionales de los hijos o hijas son influidas en mayor medida por el progenitor del mismo sexo.

Por otra parte, Gómez-Rojas y Riveiro (2014:27) plantean que el *enfoque clásico*, referente de comparación origen-destino de padres-hijos y padres-hijas, es inadecuado, ya que se comparan distribuciones ocupacionales distintas debido a la división ocupacional entre hombres y mujeres. Por ello, añaden, se debe reflexionar sobre la posibilidad de utilizar un *enfoque individual*, es decir, que el origen social sea entre el mismo sexo, es decir, madre-hija y padre-hijo.

Gómez-Rojas y Riveiro (2014:28) agregan que, si el hogar o la familia son el referente de los estudios de movilidad social, tal como sostiene Goldthorpe (1983), la disminución de hogares nucleares completos (aquellos donde padre y madre encabezan el hogar) y el incremento otras modalidades de hogar (monoparental, unipersonal, familias ensambladas, entre otros) nos lleva a cuestionar si la recopilación y registro de información de los entrevistados es adecuada para mantener los supuestos tradicionales del análisis de movilidad social.

Al respecto, incluso si los hogares son nucleares completos, existen cuestiones que requieren considerarse. Por ejemplo, en los estudios de movilidad intergeneracional el investigador debe discernir cual es el origen referencial en los hogares que presentan

heterogamia de clase o de logro educativo, es decir, aquellos donde un conyugue pertenece a una clase social distinta a la del otro o posee distinto nivel de escolaridad.

Para diseminar el dilema sobre cuál de los padres es el referente de origen del individuo, Erikson (1984) plantea hacer uso de un *criterio dominante*: tomar como referencia al conyugue con mejor jerarquía ocupacional, clase social o escolaridad. Bajo el enfoque de *clase dominante* Gómez-Rojas y Riveiro (2014) realizan un comparativo de la movilidad ocupacional en Argentina. Utilizando matrices de transición *outflow*, comparan la *movilidad clásica* (donde el origen es el padre y el destino da preferencia a encuestados varones) y la *movilidad no-clásica* (el origen puede ser padre, madre o criterio de dominancia; mientras que el destino es el encuestado, su conyugue o se aplica el criterio de dominancia). Los resultados arrojan que "la movilidad ascendente aumenta para varones y mujeres, la de corta y larga distancia muestran más similitud entre ambos sexos [en comparación con la *movilidad clásica*] y los descensos de clase también son menores" (Gómez-Rojas y Riveiro, 2014:30).

Más allá de los *enfoques clásico, individual y el criterio de clase dominante* Florencia Torche (2015) brinda otra alternativa para resolver el entuerto del origen posicional. Propone utilizar la posición socioeconómica del hogar en su conjunto a través de indicadores del nivel de bienestar. Este enfoque se basa en que los hogares dividen el trabajo, así, aunque tradicionalmente hombres ejercen labores remuneradas, las mujeres se dedican a labores domésticas (no remuneradas), por lo que finalmente "el bienestar del hogar es el resultado de las contribuciones diferenciadas por sus miembros" (Torche, 2015:392-395).

Entonces, en un caso aplicado en México con datos de la ESRU-EMOVI 2011, para evaluar la asociación intergeneracional del bienestar del hogar-origen y hogar-destino, Torche (2015:398) utiliza índices de activos que engloban el acceso y propiedad de un conjunto de servicios y bienes indicativos de la posición socioeconómica. Tras una serie de regresiones de mínimos cuadrados ordinarios con interacciones entre el sexo y el índice de activos, Torche encuentra que en las mujeres las probabilidades de mantenerse en una situación de pobreza son mayores si provienen de un hogar ubicado en una posición socioeconómica baja, e incluso, las probabilidades de retener o heredar intergeneracionalmente una posición de privilegio es menos probable que en los hombres. No obstante, en una nueva edición de su investigación, pero con datos de la ESRU-EMOVI 2017, Torche (2019) concluye que a nivel nacional las mujeres

manifiestan mayor persistencia intergeneracional del estatus socioeconómico que los hombres, tanto en la parte alta como baja de la distribución. Adicionalmente, al agregar la variable años de escolaridad a su modelo estima que la educación debilita la asociación origen-destino en ambos sexos, aunque lo hace con mayor fuerza en las mujeres que los hombres, por lo que sugiere que futuras investigaciones aborden cómo los factores que no están correlacionados con el logro educativo (*v.g*. homogama, *social network*, capital cultural, rasgos de personalidad y herencia, entre otros) influyen en la persistencia de la ventaja entre generaciones.

Otro de los hallazgos sobresalientes en materia de género, revelados a partir de datos de la ESRU-EMOVI 2017, se refiere a la influencia de la protección social y el trabajo remunerado en la movilidad de las mujeres. A través de matrices de movilidad, regresión rank-rank y regresiones IOP, Orozco (2022) estima que la persistencia de las mujeres en la parte inferior extrema de la distribución socioeconómica es menor si cuentan con trabajo remunerado, sus padres tienen seguridad social, habitan en entornos donde hay servicios de cuidado infantil (guarderías) y servicios de cuidado para personas enfermas, con discapacidad o adultas mayores. Orozco estima que la proporción de la desigualdad de oportunidades explicada por la ausencia o presencia de protección social, los cuidados infantiles y otros servicios de cuidados a nivel nacional es de 11 por ciento, mientras que en los estratos más pobres explica 38 por ciento. A nivel regional,Orozco estima que la relevancia de la protección social en la desigualdad de oportunidades es cuatro veces mayor en el sur y norte-occidente que en el norte de la República Mexicana.

En otro estudio sobre México, Cortés y Escobar (2007) identifican la existencia de asimetrías en la movilidad social entre hombres y mujeres, pero desde una interpretación orientada desde cambios estructurales o cambios en el entorno macroeconómico. Utilizando razones de momios (*ratios*) Cortés y Escobar hallaron que, entre distintas etapas de la historia económica reciente, las oportunidades de logro masculinas han empeorado, mientras que hay una sustancial mejoría para las mujeres a partir de la década de los ochenta. Los investigadores sugieren que la mejoría en la movilidad de las mujeres mexicanas podría estar vinculada con la expansión de las oportunidades educativas y "una estrategia patronal de reclutamiento femenino a posiciones altas, posiblemente porque las mujeres obtienen sueldos y salarios menores y tienen menor capacidad de negociación ante los patrones que los hombres" (Cortés y Escobar,

2007:67). No obstante, debe precisarse que los datos de Cortés y Escobar contemplan la movilidad intergeneracional del empleo del padre comparado con el primer empleo de su hija, lo que omite el efecto que tiene la interrupción de las trayectorias laborales de la hija debido a maternidad.

Finalmente, Huerta y Espinosa (2015) analizan, mediante ecuaciones estructurales, una adaptación al modelo clásico de estratificación social propuesto por Blau y Duncan (1978) para México. Sus hallazgos revelan que, en general, la educación es relevante en el proceso de estratificación y que hay movilidad social intergeneracional, más no intrageneracional, situación que está más presente en las mujeres.

Huerta y Espinosa (2015:488) identifican que el ciclo de persistencia de desigualdad de género se alimenta por dos vertientes que manifiestan preferencia a las inversiones educativas selectivas por sexo. Por un lado, los hombres que tienen las ocupaciones de menor prestigio (ocupaciones manuales de baja calificación) expresan predilección hacia las inversiones en capital humano de los hijos con respecto a las hijas, lo que provoca un efecto de *suelo pegajoso* que disminuye las oportunidades de ascenso socioeconómico de las mujeres desde temprana edad. Por el otro lado, pero con mayor intensidad, las mujeres-madres con ocupaciones de mayor prestigio (ocupaciones no manuales de alta calificación) muestran el mismo patrón de preferencias hacia las inversiones educativas de los hijos-hombres sobre las hijas-mujeres, lo que contribuye a que las hijas nacidas en estratos altos caigan con mayor frecuencia.

5.3.2. Rasgos étnico-raciales

De acuerdo con Telles, Flores y Urrea-Giraldo (2015) el término etnicidad comprende un conjunto de diferencias culturales, mientras que el concepto de raza hace referencia a rasgos fenotípicos[23]. No obstante, para fines prácticos, Telles, Flores y Urrea- Giraldo utilizan juntos ambos términos (etnoracial) para describir denominaciones como indígena, negro, mulatos, mestizos y blancos. Bajo este mismo planteamiento, para fines de la presente investigación, se utilizan como sinónimos los términos raza y/o etnia separados o juntos (etnoracial). En

[23] Telles, Flores y Urrea-Giraldo reconocen que esta delimitación es estrecha debido a que existen otras distinciones entre ambos términos, sin embargo, también señalan que ese debate no es objeto de estudio central para su investigación.

específico, en adelante se considera al color de piel como un identificador de origen étnoracial como recomiendan Telles, Flores y Urrea-Giraldo (2015:40), quienes manifiestan que "el color de la piel captura las variaciones dentro de las categorías [raciales] y puede reflejar mejor la raza tal como la ven los demás". Adicionalmente, añaden los investigadores, utilizar el color de piel como *proxy* de clasificación elimina la ambigüedad de la identificación etno racial instituida en clasificaciones tradicionales, e incluso oficiales, basada en criterios como región geográfica o el conocimiento de un lenguaje indígena.

La literatura de movilidad social referente a las diferencias raciales tiene al menos medio siglo. En 1967, Blau y Duncan expusieron la desigualdad de oportunidades que experimentaban personas con color de piel oscura con respecto a las personas de piel blanca, los migrantes sureños y los hijos de inmigrantes de piel no-negra en los Estados Unidos de Norteamérica [en el texto original los autores utilizan los vocablos *Negroes, Caucasians, Southerners* y S*ons of Inmigrants,* respectivamente].

Blau y Duncan (1967/1978) identificaron que entre todos los grupos las personas con piel blanca tenían las mayores posibilidades de logro intergeneracional (escolaridad y estatus ocupacional más alto que el padre). En el otro extremo, las personas con piel negra presentaban, sustancial y significativamente, menores oportunidades de logro ocupacional intergeneracional en comparación con los otros grupos.

Por ejemplo, Blau y Duncan destacan que la desventaja de oportunidades para los descendientes afroamericanos podía ser explicada por el trato que se les daba en el mercado de trabajo, ya que usualmente eran ubicados en empleos más bajos en comparación con los blancos, aun cuando tenían el mismo nivel educativo, o recibían un salario menor cuando desempeñaban la misma ocupación. Además, Blau y Duncan (1967/1978:405) identificaron que, de acuerdo con la clasificación ocupacional que elaboraron, había diferencias del doble en el estatus ocupacional de los hombres blancos que no completaban más de ocho años efectivos de escolaridad con respecto a los afroamericanos con mayor nivel educativo (universitarios y graduados de educación media-superior).

Por otra parte, Blau y Duncan (1967/1978:406) señalan que -una vez controladas las variables de educación, origen social y primer empleo- los hijos de los sureños blancos (descendientes de migrantes del sur de Estados Unidos que se trasladaban al Norte del país) y

los hijos de inmigrantes no-negros no presentaban posibilidades de logro ocupacional intergeneracional muy distintas a las de los blancos del norte de los Estados Unidos, mientras que en los negros la significancia y magnitud de los coeficientes se mantenía grande.

Tras esta evidencia, Blau y Duncan (1967/1978 : 405) concluyen que las diferencias en logro ocupacional entre los cuatro grupos etnoraciales podían ser atribuidas a discriminación étnica. Entonces, concluyen, las escasas posibilidades de ascenso socioeconómico para la comunidad afroamericana eran resultado de una serie de desventajas históricas acumuladas, así como los bajos retornos a la educación. Estos dos factores provocaban un círculo vicioso donde, por un lado, el nivel de logro educativo y ocupacional de los negros era inferior debido a las bajas expectativas y la ausencia de incentivos que provocaba la discriminación, mientras que, por el otro lado, los negros eran relacionados con prejuicios basados en el bajo logro educativo y ocupacional que tradicionalmente se les atribuía.

Han transcurrido cinco décadas desde la publicación de los hallazgos de Blau y Duncan y la continuidad o rompimiento del contexto que experimentaba la población afroamericana, hasta ese momento, no es materia de la presente investigación. Sin embargo, cabe señalar que, en la actualidad, las condiciones de discriminación que aún vive población afroamericana en los Estados Unidos son de conocimiento general y usualmente divulgadas en los medios de comunicación. Por el contrario, en las sociedades latinoamericanas no es tan evidente que existan conductas discriminatorias, situación que ha salido a la luz tras recientes estudios de movilidad social, como se expone a continuación.

Viafara (2017:266) refiere que en América Latina la presencia de un mayor mestizaje ha eclipsado la existencia de discriminación racial bajo una apariencia de sociedades democráticas racialmente integradas, por lo que generalmente se cree que las malas condiciones de vida de ciertos grupos étnicos son un resultado normal del proceso de estratificación social. Sin embargo, este planteamiento contrasta con la idea popular que considera que entre más clara es la piel de un individuo, mayor es su estatus socioeconómico (Campos-Vázquez y Medina-Cortina, 2018:53).

La idea de sociedades latinoamericanas donde persisten criterios de discriminación basadas en características etno raciales no es reciente. La existencia de un tipo de jerarquización basada en el color de piel y características étnicas fue denominada pigmentocracia por el

antropólogo chileno Alejandro Lipschutz en 1944 (Telles, Flores y Urrea-Giraldo, 2015:39). En una jerarquía pigmentocrática como la que plantea Lipschutz existen condiciones de rigidez o inmovilidad social, en las que las persona con piel blanca se ubican y conservan la punta de la estructura socioeconómica, ocupando las posiciones de privilegio, mientras que mestizos y negros se ubican en posiciones bajas. A juicio de Dalle (2014:32), la pigmentocracia es resultado de componentes histórico-sociales que se reproducen cotidianamente a través de prejuicios y prácticas de discriminación, en donde factores adscritos -como el color de piel, rasgos somáticos y lengua- perduran como fuertes criterios de estratificación.

En una interpretación historicista, Aníbal Quijano (2000) plantea la *colonialidad del poder*, donde el eje de dominación aparece sobre la idea de raza. Para Quijano, el colonialismo fue el escenario que marcó la clasificación social básica de toda la población, imponiendo etiquetas con categorías como Indio, Negro, Amarillo, Aceitunado, Mestizo y Blanco (sic), categorización que persiste mucho más activa y decisiva en la configuración del poder, desplazándose de una institucionalidad a otra y en consecuencia rearticulándose y reforzando la exclusividad de la relación capital-trabajo asalariado.

Así pues, bajo el enfoque de la *colonialidad del poder*, la desigualdad de oportunidades para las personas no-blancas es producto de la subordinación de las razas colonizadas, condenadas a vivir en la parte inferior de la distribución socioeconómica debido a la preservación y ampliación de un patrón de poder, el cual se constituyó en América hace 500 años (Quijano, 2000), sometiendo a la población a relaciones de desigualdad –disfrazadas de democracia– en torno al control de los recursos de producción y de las instituciones.

La idea de pigmentocracia, como objeto de investigación, ha tenido un nuevo auge tras la publicación del Proyecto sobre etnicidad y raza en Latino América (PERLA) encabezado por Edward Telles. A través del PERLA y el Barómetro de las Américas, haciendo uso de una paleta de colores, se recopila información autoevaluada y evaluada externamente sobre el color de piel, junto con información socioeconómica actual y retrospectiva, para muestras representativas de Brasil, Colombia, México, Ecuador, Perú, Bolivia, República Dominicana y Guatemala.

Haciendo uso de estimaciones tobit, Telles, Flores y Urrea-Giraldo (2015:53) encuentran que, en primer lugar, el color de piel es un predictor del logro educativo mejor que las clasificaciones etno raciales tradicionales incluidas en los censos (tiende a ser más consistente

y robusto). Los investigadores proponen que esto se debe a que el color de piel es un criterio de discriminación reconocible de forma externa-inmediata. En segundo lugar, en términos generales, en los países incluidos en el PERLA, las posibilidades de logro educativo disminuyen conforme el color de piel se oscurece aun cuando se ha controlado por variables como origen socioeconómico (ocupación de los padres), edad, sexo, tamaño de la localidad de residencia y región.

En Argentina, utilizando regresiones logísticas multivariadas Pablo Dalle (2014:38), encuentra que la autopercepción étnica -definida como la autoidentificación de raza europea o indígena, y el color de piel- tiene efecto significativo en la movilidad intergeneracional de clase, efecto que persiste cuando se establecen controles como el origen y la cohorte de nacimiento. Tras la estimación, Dalle manifiesta que los resultados del modelo arrojan que las personas de piel blanca tuvieron mayor ascenso a clases medias que los mestizos.

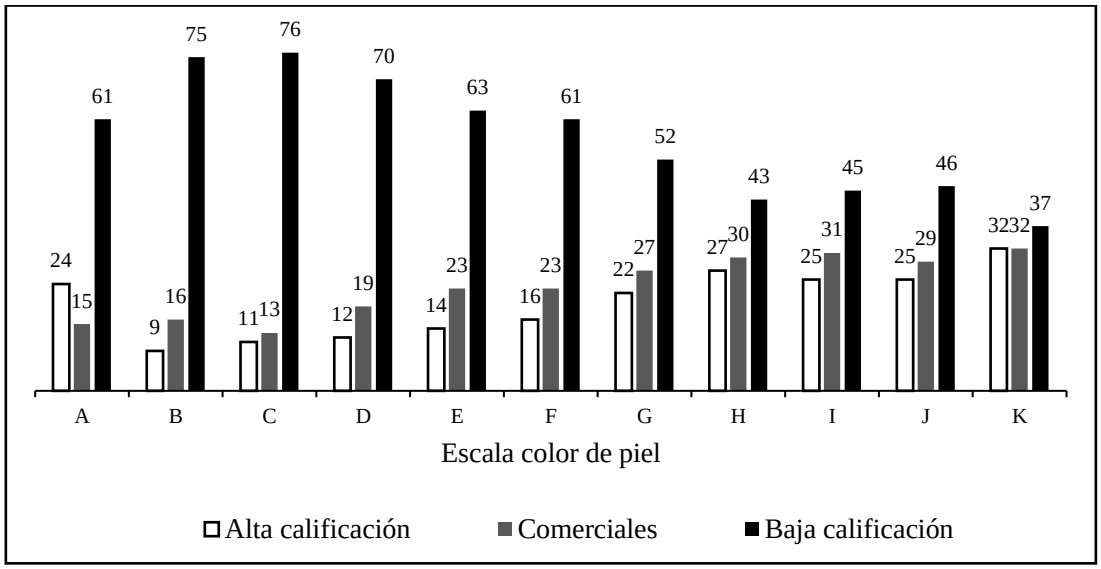
En Colombia, a través de regresiones log-lineales, Viafara (2017:279) encontró que existen barreras de movilidad que dificultan la movilidad de personas con piel oscura, lo que dificulta la movilidad ascendente de estos grupos étnico raciales independientemente de la clase de origen.

En México, Campos-Vázquez y Cortina (2017:56) mostraron que "la identidad social y los estereotipos de color de piel afectan las aspiraciones y desempeño de los jóvenes". Con ello, plantean que los prejuicios en torno al color de piel son relevantes para resultados de vida y para la movilidad social en dos sentidos. Por una parte, están las consecuencias conocidas de las prácticas sociales de discriminación que constituyen barreras de movilidad cotidianas. En el otro sentido, los colores de piel oscuros influyen en la formación de expectativas negativas en una sociedad que valora la piel clara, por lo que los individuos en formación pueden inclinarse por realizar menos esfuerzo y ajustar de forma descendente sus aspiraciones a futuro.

También en México, Arceo-Gómez y Campos-Vázquez (2014) identifican que en el mercado de trabajo hay desigualdad de oportunidades laborales con base en criterios de discriminación racial y sexo. Los investigadores respondieron a alrededor de 1000 anuncios de empleo en línea enviando currículos de personas ficticias con el mismo grado académico (licenciatura) y la misma experiencia laboral (3 años), pero eligiendo aleatoriamente entre tres fenotipos distintos (blanco, mestizo e indígena) la fotografía y el sexo del supuesto candidato.

A través de un modelo de probabilidad lineal hallaron que a las mujeres se les vuelve a llamar con más frecuencia que a los hombres: los hombres deben enviar 28 por ciento más currículos para recibir el mismo número de respuestas que las mujeres. En el caso de las mujeres, las mujeres blancas son contactadas por los empleadores con más frecuencia que cualquier otro fenotipo y las mujeres indígenas son las que reciben menos respuestas: las solicitantes indígenas deben enviar 18 por ciento más de currículos que las mujeres blancas para obtener la misma cantidad de llamadas.

Gráfico 5.2 Clasificación ocupacional por color de piel



Fuente: Elaboración propia, con datos de INEGI (2016)

La desigualdad de oportunidades asociada a criterios raciales en México también ha sido documentada por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) en el Módulo de Movilidad Social Intergeneracional 2016. La Gráfica 5.2 muestra la proporción porcentual de personas que autorreportaron cada nivel de tono de piel (Escala A es el tono de piel más oscuro y Escala K es el más claro) que desempeña alguna ocupación de alta calificación (funcionarios, directores, jefes, profesionistas y técnicos), ocupaciones comerciales (comerciantes, empleados en ventas y agentes de ventas) y ocupaciones de baja calificación (auxiliares en actividades administrativas, servicios personales y vigilancia, actividades agrícolas, ganaderas, forestales,

pesca y caza, artesanos, operadores de maquinaria y conductores de transporte). Se identifica una tendencia donde la proporción porcentual de personas que ejercen ocupaciones comerciales (barras grises) y de alta calificación (barras blancas) aumenta conforme se aclara el color de piel en la escala, mientras que el porcentaje de las ocupaciones de baja calificación (barras negras) disminuye, lo que es un indicativo de que en México, entre más oscuro es el tono de piel de la persona más probable es que desempeñe una ocupación de baja calificación y menos probable que desempeñe una actividad comercial o de alta calificación; y en contraparte, mientras más claro es el tono de piel de una persona, más probables es que desempeñe una ocupación comercial o de alta calificación y es menos probable que tenga una actividad de baja calificación.

En síntesis, la revisión de la literatura identifica como "grupos con desventaja de oportunidades" a las personas que provienen de estratos inferiores (Torche y Spilerman, 2010; Rojas, 2012), mujeres (Huerta y Espinosa, 2015; Torche, 2015, Arceo-Gómez y Campos-Vázquez, 2014), con tono de piel morena-oscura (INEGI, 2016; Campos-Vázquez y Cortina (2017; Solís 2017; Monroy-Gómez-Franco y Vélez-Grajales, 2020) y alejadas de condiciones de infraestructura y acceso a sistemas de protección social, como las personas que provienen del ámbito rural (Torche, 2010; Orozco, 2022) .

Por otra parte, aunque se reconoce el efecto del crecimiento económico y la educación para incrementar la movilidad social (Piketty, 2014; Cárdenas y Malo, 2010; Székely, 2015; Delajara y Graña, 2018; Delajara, Campos-Vázquez y Vélez-Grajales, 2020), se observa que para el caso de México aún hay potenciales áreas de investigación debido a los siguiente puntos:

- *Indicios de que la educación influye para la preservación del estatus*. Se ha identificado que el acceso y ampliación de la matrícula escolar, así como la transmisión intergeneracional del logro escolar, también operan como factor en la reproducción de la ventaja socioeconómica y de rigidez social (Guillermo y Castañeda, 2021; Krueger, 2012; Berthold y Gründler, 2014; Solís, 2015).

- *Estudios empíricos con resultados no-esperados sobre crecimiento económico*. Algunos análisis estiman asociación negativa entre crecimiento económico y movilidad social; y entre PIB *per cápita* y movilidad social. Por ejemplo, en el Capítulo 1 se expone la

relación inversa entre tasas de crecimiento y GSMI, pero directa entre PIB per cápita y GSMI. También, Fox y Miller (1966) hallaron relación negativa entre PIB per cápita y movilidad ocupacional ascendente.

- *Indicios de discriminación*. En México hay evidencia estadística de retornos diferenciados a la educación para algunos grupos poblacionales con desventaja de oportunidades debido al tono de piel, lo que es un indicio de discriminación (Solís y Güemez, 2021; Monroy-Gómez-Franco y Vélez-Grajales, 2020)

- *Efecto convergente o divergente del crecimiento y logro escolar*. Aunque en la literatura se reconoce que tanto crecimiento como el logro escolar incrementan las probabilidades de movilidad ascendente (Guillermo y Castañeda, 2021), se debe indagar si ambos factores tienen efecto para disminuir o incrementar la desigualdad de oportunidades o de resultados, aunque hay indicios de que en ambos casos no es un efecto convergente (Solís 2018; Monroy-Gómez-Franco y Vélez-Grajales, 2020).

- *Factores socio-culturales*. En México hay un contexto que facilita condiciones de ineficiencia en la asignación de posiciones (Breen, 1997, Eriksson y Goldthorpe, 1992), como los lazos familiares y 'compadrazgos' (Murillo e Islas, 2012), retornos extra-escolares –como (v.g. homogamia,, *social network*, capital cultural, rasgos de personalidad y herencia, entre otros) (Torche, 2019)–, instituciones que propician la reproducción de desigualdades, e incluso algunas de esas desigualdades persisten históricamente desde la Colonia (Quijano, 2000; Acemoglu y Robinson, 2012; Monroy-Gómez-Franco y Vélez-Grajales, 2020), lo que podría generar que el efecto del crecimiento económico y la educación no sea el sugerido en las propuestas teóricas.

A partir de los puntos definidos, el siguiente capítulo realiza un análisis de la movilidad social en México e indaga cómo se relacionan los factores expuestos previamente.

CAPÍTULO 6. ANÁLISIS DESCRIPTIVO: LA DESIGUALDAD DE OPORTUNIDADES EN MÉXICO

CAPÍTULO 6. ANÁLISIS DESCRIPTIVO: LA DESIGUALDAD DE OPORTUNIDADES EN MÉXICO

El presente capítulo examina la movilidad social total, absoluta o estructural y relativa o circular en México utilizando la ruta de análisis planteada por Torche y Wormald (2004). Estos autores definen a la movilidad total como el conjunto de flujos de origen-destino que se generan o se cierran en una sociedad; la movilidad absoluta como el cambio en las distribuciones de clases de origen y destino, derivadas de cambios en la estructura productiva de una sociedad; y la movilidad relativa se refiere a "las oportunidades relativas de personas de orígenes diferentes de acceder a determinados destinos, controlando por la movilidad estructural", es decir, "controlando por el cambio del tamaño de las clases" (Torche y Wormald, 2004).

Para el análisis de la movilidad socioeconómica en México se utiliza la ESRU-EMOVI 2017, encuesta que proporciona información socioeconómica actual y retrospectiva sobre características educativas, laborales y familiares de los entrevistados. Consta de 17,665 entrevistas representativas a nivel nacional, en los ámbitos urbano y rural y cinco grandes regiones. También contempla estimaciones con confianza y precisión estadística para hombres, mujeres, jefes y no jefes de hogar entre 25 y 64 años de edad, es decir, para una población equivalente a 59 millones 363 mil 517 mexicanos. La base de datos cuenta además con información sobre el diseño de muestreo de la encuesta, reportando los factores de expansión y estratos correspondientes, información necesaria para la estimación en un contexto de muestras complejas, enfoque que a continuación se desarrolla.

6.1 EL ÍNDICE DE RIQUEZA

Para identificar la posición socioeconómica de origen y actual de las personas incluidas en la ESRU-EMOVI 2017, el CEEY ha diseñado dos índices por el método de correspondencias múltiples, denominados índices de riqueza. Utilizar índices de riqueza como medida de referencia de movilidad obedece a cinco puntos. En primer lugar, ante la falta de información del ingreso de padres e hijos los índices de activos o de riqueza pueden ser interpretados como una *proxy* de la distribución del ingreso de los hogares, lo que hace de ellos una medida adecuada

para estudiar la movilidad económica (Fields et al., 2007:105), puesto que nos dan idea del nivel de consumo de bienes duraderos y acceso a servicios de uso cotidiano. Por otra parte, los índices de riqueza capturan y asignan un valor jerárquico al nivel de bienestar del hogar, por lo que posibilitan la formación de una distribución económica y su división en estratos, dentro de los cuales se puede identificar las distintas posiciones de los hogares y los individuos. Como tercer punto, los índices de riqueza aportan información de largo plazo, ya que se basan en la acumulación de bienes duraderos y el acceso a servicios de uso cotidiano, lo cual elimina el efecto de la inestabilidad que experimenta el ingreso corriente. Por último, los índices son medidas representativas del bienestar del hogar, resultado de las aportaciones diferenciadas de los miembros del hogar, por lo que descartan cualquier dilema respecto a la aplicación de criterios sobre cuál miembro del hogar es la referencia de comparación, tal como lo discuten el enfoque clásico (Goldthorpe, 1983), enfoque individual (Salido, 2002; Gómez-Rojas y Riveiro, 2014) o el criterio de dominancia (Erikson, 1984).

El primero de los índices, índice de riqueza del hogar de origen, contiene un conjunto de bienes y servicios que poseía el hogar de origen cuando el entrevistado tenía 14 años; mientras que el segundo, índice de riqueza del hogar actual, contiene un conjunto de bienes y servicios que poseía el hogar del entrevistado al momento de la aplicación del cuestionario. El Cuadro 6.1 muestra la lista de bienes y servicios incluidos.

Una vez conformados los índices de riqueza, ambos se han divido en quintiles (estratos), lo que permite identificar jerárquicamente la posición en la estructura socioeconómica de los entrevistados cuando tenían 14 años (quintil de origen) y en la actualidad (quintil de destino).

Para fines interpretativos, los índices de riqueza se han escalado en valores de uno a cien. La Gráfica 1 muestra dos curvas, a las que denominaremos curvas de riqueza, trazadas al unir el valor de la media del índice de riqueza de cada estrato. Además, se incluyen medidas de tendencia central y dispersión en los Cuadros 6.2 y 6.3.

Cuadro 6.1. Componentes del Índice de Riqueza Hogar de Origen y Hogar Actual

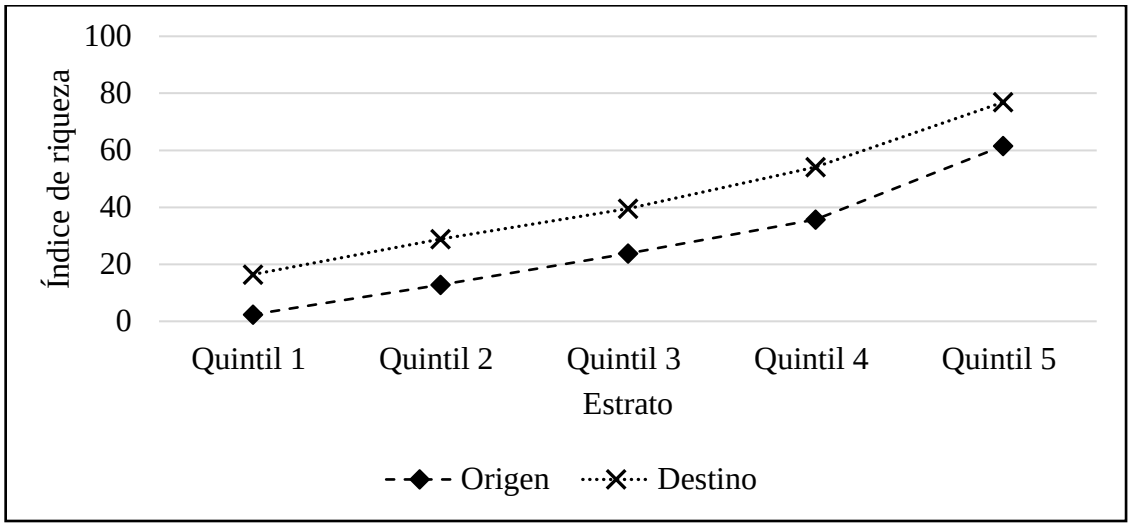
Hogar de origen (n=16,203)			Hogar actual (n=17,665)		
Bien o servicio	Sí (%)	No (%)	Bien o servicio	Sí (%)	No (%)
Agua entubada	67.28	32.72	Electricidad	99.20	0.80
Electricidad	85.26	14.74	Boiler	56.55	43.45
Baño	59.72	40.28	Servicio doméstico	10.64	89.36
Boiler	34.88	65.12	Estufa de gas	93.90	6.10
Servicio doméstico	7.70	92.30	Lavadora de ropa	76.55	23.45
Estufa de gas	66.97	33.03	Refrigerador	90.95	9.05
Lavadora de ropa	35.83	64.17	Microondas	50.18	49.82
Refrigerador	58.16	41.84	Televisor	85.57	14.43
Teléfono fijo	24.80	75.20	Tostador eléctrico	20.43	79.57
Televisor	66.32	33.68	Aspiradora	13.05	86.95
Tostador eléctrico	7.88	92.12	DVD/Blue Ray	43.91	56.09
Aspiradora	4.72	95.28	Consola de videojuegos	18.61	81.39
Televisión por cable	10.87	89.13	Televisión por cable	50.00	50.00
Microondas	13.11	86.89	Teléfono fijo	38.09	61.91
Teléfono celular	11.59	88.41	Teléfono celular	85.37	14.63
Computadora	7.89	92.11	Conexión de internet	41.37	58.63
Conexión de internet	4.95	95.05	Tableta electrónica	22.38	77.62
Consola de videojuegos	9.05	90.95	Computadora	31.91	68.09
Videocasettera o DVD	23.95	76.05	Cuenta bancaria	22.07	77.93
			Tarjeta de crédito	15.62	84.38
			Tarjeta departamental	28.08	71.92
			Otra casa o departamento	4.36	95.64

Fuente: Elaboración propia, con datos de CEEY (2017). Las proporciones han sido ponderadas con el valor correspondiente al diseño de muestreo.

La Gráfica 6.1 muestra que las curvas de riqueza tienen el comportamiento esperado, la pendiente positiva indica que el acceso y posesión a los bienes y servicios se incrementa conforme el valor de los quintiles asciende. La línea punteada que representa la trayectoria del índice de riqueza de origen es prácticamente rectilínea del quintil 1 al quintil 4. En el quintil 5 toma una pendiente más pronunciada, lo que indica una marcada diferencia de riqueza entre el estrato más alto y los demás estratos. El índice de riqueza de destino tiene un trazado similar. En ambos índices la desviación estándar tiene un incremento sustancial en el quintil 5, lo que indica una mayor dispersión, en comparación con quintiles inferiores, más ajustados a su respectiva media (Cuadro 6.2 y Cuadro 6.3).

Antes de realizar la interpretación, es importante señalar que ambos índices corresponden a distintos periodos de tiempo y son formados por distintos bienes y servicios, lo que impide la comparación en términos absolutos -no son válidas las comparaciones en términos numéricos entre ambos-, sin embargo, sí es posible realizar comparaciones en términos relativos, es decir, se puede comparar la ordenación resultante en cada índice.

Gráfico 6.1. Curvas de riqueza



Fuente: Elaboración propia, con datos de CEEY (2017)

Cuadro 6.2. Distribución del índice de riqueza de origen

Variable	Observaciones	Peso poblacional	Media	Desv. Estándar	Mínimo	Máximo
Quintil 1	3605	11365936	2.39	2.81	0.00	8.04
Quintil 2	3259	10808454	12.82	3.14	8.04	17.64
Quintil 3	3520	11746067	23.80	3.16	17.67	29.05
Quintil 4	3081	10895871	35.76	4.08	29.11	43.65
Quintil 5	2738	10577523	61.53	14.52	43.78	100.00
Total	16203	55393851	26.82	21.39	0.00	100.00

Fuente: Elaboración propia, con datos de CEEY (2017). Las proporciones han sido ponderadas con el valor correspondiente al diseño de muestreo.

Cuadro 6.3. Distribución del índice de riqueza de destino

Variable	Observaciones	Peso poblacional	Media	Desv. Estándar	Mínimo	Máximo
Quintil 1	3200	11930411	16.44	5.90	0.00	24.47
Quintil 2	3624	11820602	28.87	3.02	24.47	33.42
Quintil 3	3656	11878065	39.56	3.64	33.42	46.48
Quintil 4	3689	11862088	54.09	4.99	46.48	63.10
Quintil 5	3496	11872351	76.88	9.46	63.10	100.00
Total	17665	59363517	43.15	21.73	0.00	100.00

Fuente: Elaboración propia, con datos de CEEY (2017). Las proporciones han sido ponderadas con el valor correspondiente al diseño de muestreo.

6.2 MOVILIDAD SOCIAL EN MÉXICO

Posterior a la elaboración del criterio de estratificación procedemos a la construcción de la matriz de transición, que es una tabla de doble entrada donde las columnas son el estrato de riqueza de origen, mientras que las filas son el estrato de riqueza de destino. La matriz de transición muestra las proporciones porcentuales de personas que se mantuvieron en inmovilidad (diagonal principal), así como los porcentajes de la población que mostraron movilidad ascendente (sección superior-derecha) y movilidad descendente (sección inferior-izquierda). Una vez realizada la matriz se procede a realizar el análisis de movilidad total, movilidad absoluta o estructural y movilidad relativa o circular.

El Cuadro 6.4 es la matriz de transición de la posición del hogar de origen del entrevistado a la posición destino en los estratos o quintiles. El tamaño de la muestra se reduce a $n = 16203$ entrevistados (representativos de una población de 55,393,851), ya que solo para este número de observaciones se cuenta con información completa de las variables que conforman el índice de riqueza en origen y destino.

Cuadro 6.4. Matriz de Transición (Movilidad Económica)

	Riqueza Destino					
Riqueza Origen	Quintil 1	Quintil 2	Quintil 3	Quintil 4	Quintil 5	Total
Quintil 1	9.64	5.31	3.25	1.63	0.68	20.52
Quintil 2	5.66	5.46	4.06	2.73	1.61	19.51
Quintil 3	3.36	5.13	5.57	4.63	2.51	21.20
Quintil 4	1.04	3.02	4.73	5.87	5.01	19.67
Quintil 5	0.44	1.16	2.26	4.99	10.25	19.10
Total	20.13	20.07	19.87	19.86	20.06	100.00

Fuente: Elaboración propia, con datos de CEEY (2017). Las proporciones han sido ponderadas con el valor correspondiente al diseño de muestreo.

El análisis de la matriz de transición arroja que 36.79 por ciento de la población se ubica en la diagonal principal, es decir, el hogar actual conserva la posición socioeconómica del hogar de origen. Otro aspecto que nos muestra la matriz es que la sumatoria de los valores en las casillas que se ubican sobre diagonal principal es igual a 31.79 por ciento, lo que implica que ese porcentaje de la población objetivo se ha desplazado a posiciones más altas en comparación a la ubicación del hogar de origen (movilidad ascendente). Por último, la sumatoria de los

porcentajes debajo de la diagonal principal nos manifiesta que 31.42 por ciento de la población ha experimentado descenso socioeconómico con respecto al hogar de origen (movilidad descendente).

6.2.1 Movilidad total o general

La movilidad total nos indica el número de ascensos y descensos que experimentó la estructura socioeconómica. El Cuadro 6.5 muestra que el 36.79 por ciento de la población objetivo no exhibe cambios en la posición socioeconómica del hogar de origen en comparación con el hogar actual, es decir, presentan inmovilidad. Por otra parte, 63.21 por ciento de la población experimentó movilidad.

Cuadro 6.5. Análisis de Movilidad Total

Movilidad Total		
Tipo de movilidad	Porcentaje	Peso poblacional
Inmovilidad	36.79	20379398
Movilidad	63.21	35014453

Fuente: Elaboración propia, con datos de CEEY (2017). Las proporciones han sido ponderadas con el valor correspondiente al diseño de muestreo.

6.2.2 Movilidad absoluta o estructural

Torche y Wormald (2007:362) definen la movilidad estructural como el cambio en las distribuciones de clases de origen y destino, derivadas de cambios en la estructura productiva de una sociedad. Puede ser medida a través de tres métodos: índice de disimilitud, tasas de movilidad vertical y matrices de origen-destino.

El primer método, el índice de disimilitud, es la proporción de individuos que deben cambiar de clase/estrato para que las distribuciones de origen y destino se igualen (Torche y Wormald, 2007:366) y expresa los porcentajes de movilidad observados si el cambio en la estructural fuese el único factor explicativo de la movilidad intergeneracional (Solís, 2018). En el caso de la movilidad intergeneracional el índice de disimilitud es igual a la "sumatoria del valor absoluto de las diferencias entre los totales (marginales) de hijos y padres, divididos entre dos" (Solís, 2007:100).

Para el caso de México se ha formado una distribución basada en medidas de posición de los entrevistados, es decir, en la división en cinco partes iguales de los valores de los índices de riqueza (quintiles). Debido a esta forma de clasificación, las distribuciones de origen y destino tienen valores totales-marginales iguales o muy cercanos a veinte por ciento, por lo que las diferencias son mínimas y el valor del índice de disimilitud cercano a cero. El Cuadro 6.6 presenta el cálculo del índice de similitud, el cual es 1.715. Ya que el valor del índice de disimilitud puede atribuirse al diseño de la distribución quintílica, resulta ser una medida poco adecuada para evaluar la movilidad absoluta.

Cuadro 6.6. Cálculo de índice de disimilitud de movilidad económica

Estrato	Origen	Destino	Diferencia	Diferencia absoluta	Diferencia absoluta entre dos
Quintil 1	20.52	20.13	0.39	0.39	0.195
Quintil 2	19.51	20.07	-0.56	0.56	0.28
Quintil 3	21.2	19.87	1.33	1.33	0.665
Quintil 4	19.67	19.86	-0.19	0.19	0.095
Quintil 5	19.1	20.06	-0.96	0.96	0.48
Total	100	100	0	3.43	1.715

Fuente: Elaboración propia, con datos de CEEY (2017). Las proporciones han sido ponderadas con el valor correspondiente al diseño de muestreo.

En el segundo método, el análisis de las tasas de movilidad vertical -la cantidad o proporción de ascensos y descensos observados- se debe considerar que no se desglosa la movilidad horizontal debido a que, bajo el criterio de ordenación establecido (valor del índice de riqueza), la movilidad horizontal sería dada por la comparación entre un valor superior o inferior del índice de origen con respecto al índice de destino; empero, el orden jerárquico establecido por los índices de riqueza esta dado por valores continuos que no son comparables entre sí en los dos momentos de referencia, lo que imposibilita la comparación en magnitud o valor absoluto de los índices. Dada esta condición, el estudio se limita a la movilidad vertical ascendente o descendente. Para fines interpretativos se clasifica la movilidad vertical en ascendente o descendente con base en la matriz de movilidad y criterios de distancia: movilidad corta si hubo el cambio de posición es de una casilla; mediana cuando el desplazamiento es igual a dos casillas; y larga en caso de que el desplazamiento sea igual o mayor a 3 casillas.

El Cuadro 6.7 expone los resultados del desglose de la movilidad vertical. En continuidad con el análisis de movilidad total, 36.79 por ciento de la población exhibe inmovilidad. En segundo lugar, 31.79 por ciento presenta movilidad socioeconómica descendente: 2.64 por ciento ostentan movilidad descendente larga, 8.64 movilidad descendente mediana y 20.51 por ciento movilidad descendente corta (descenso al quintil inferior inmediato). El porcentaje restante, 31.42 de la población, muestra movilidad ascendente: 19.01 por ciento movilidad ascendente corta o ascenso al quintil superior inmediato; 8.49 ascendente mediana y 3.49 por ciento movilidad ascendente larga, o sea, ascenso igual o mayor a tres quintiles.

Cuadro 6.7. Movilidad vertical

Tipo de movilidad	Porcentaje
Inmovilidad	**36.79**
Descendente	**31.79**
Descendente larga	2.64
Descendente mediana	8.64
Descendente corta	20.51
Ascendente	**31.42**
Ascendente corta	19.01
Ascendente mediana	8.49
Ascendente larga	3.92

Fuente: Elaboración propia, con datos de CEEY (2017). Las proporciones han sido ponderadas con el valor correspondiente al diseño de muestreo.

En conclusión, el análisis de la movilidad vertical arroja que predomina la movilidad corta, es decir, casi 4 de cada 6 desplazamientos ocurren hacia el quintil inferior o superior inmediato, lo que nos da idea de que, en México, aunque hay cambios en la estructura socioeconómica, no existen transformaciones radicales en el nivel de bienestar de los hogares. Una posible excepción es el ascenso del quintil 4 al quintil 5 y viceversa, donde, como se había expuesto en la Gráfica 1, el salto de la brecha significa una mejora o pérdida sustancial del estatus.

El tercer método, matrices de origen-destino, considera la distribución de orígenes para cada categoría de destino o *inflow* –distribuciones de entrada–, que es el porcentaje de entrada cuyo valor expresa la capacidad de cada estrato destino para incorporar a integrantes de los estratos origen; y la distribución de destinos para cada categoría de origen u *outflow* –

distribuciones de salida–, que expresa el porcentaje de salida o proporción de miembros que cada estrato origen traslada hacia los estratos destino (Torche y Wormald, 2007:366). Los Cuadros 6.8 y 6.9 son las matrices *outflow* e *inflow*, respectivamente.

Cuadro 6.8. Distribución de destinos por origen u *outflow*

	Riqueza Destino					
Riqueza Origen	Quintil 1	Quintil 2	Quintil 3	Quintil 4	Quintil 5	Total
Quintil 1	46.97	25.87	15.86	7.97	3.34	100.00
Quintil 2	29.01	27.98	20.79	13.99	8.23	100.00
Quintil 3	15.86	24.20	26.26	21.85	11.83	100.00
Quintil 4	5.27	15.34	24.03	29.86	25.50	100.00
Quintil 5	2.29	6.06	11.85	26.14	53.66	100.00
Total	20.13	20.07	19.87	19.86	20.06	100.00

Fuente: Elaboración propia, con datos de CEEY (2017). Las proporciones han sido ponderadas con el valor correspondiente al diseño de muestreo.

Cuadro 6.9. Distribución de orígenes por destino o *inflow*

	Riqueza Destino					
Riqueza Origen	Quintil 1	Quintil 2	Quintil 3	Quintil 4	Quintil 5	Total
Quintil 1	47.87	26.44	16.38	8.23	3.41	20.52
Quintil 2	28.11	27.20	20.42	13.74	8.00	19.51
Quintil 3	16.70	25.57	28.02	23.33	12.50	21.20
Quintil 4	5.15	15.03	23.79	29.56	25.00	19.67
Quintil 5	2.17	5.77	11.39	25.13	51.08	19.10
Total	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00

Fuente: Elaboración propia, con datos de CEEY (2017). Las proporciones han sido ponderadas con el valor correspondiente al diseño de muestreo.

A primera vista llama la atención que ambas matrices tienen valores muy parecidos en las celdas. Primeramente, se debe precisar que el parecido es consecuencia, al igual que en el índice de similitud, de la división quintílica realizada para delimitar los estratos que conforman la distribución socioeconómica conformada por el índice de riqueza.

Entonces, dado que las matrices *outflow* e *inflow* son casi idénticas y el índice de disimilitud es muy cercano a cero, para que el análisis tenga sentido teórico es relevante probar la hipótesis de movilidad perfecta mediante una prueba de independencia estadística entre orígenes y destinos. No obstante, las sugerencias de pruebas de no asociación estadística propuestas por Toche y Wormald no pueden ser empleadas de la misma manera en un análisis en un contexto de muestras complejas, como el que se realiza en el presente documento.

En su lugar, deben emplearse estadísticos $Pearson\ \chi^2$ y L^2 ajustados utilizando pesos estimados de las frecuencias observadas y esperadas, abandonando el supuesto de que ambos estadísticos se distribuyen asintóticamente de la forma χ^2_{df}, sino más bien con una varianza estimada, a través de técnicas de linealización, de las frecuencias esperadas (Rao y Scott, 1981, 1984; Sribney, 1998*; citados en* Stata Press, 2013:150-151).

En las pruebas de asociación estadística aplicadas a la matriz de movilidad económica de México (Cuadro6.4) el valor del estadístico $Pearson\ \chi^2$ ajustado (linealizado) es 6039.75, con p-value igual a 0.000, mientras que en el test de verosimilitud L^2 ajustado (linealizado) el valor del estadístico es 6092.29 con p-value=0.000. Por lo tanto, se rechaza la hipótesis de movilidad perfecta, lo que es indicativo de que origen y destino no son independientes o, en otras palabras, están asociados.

La prueba de movilidad perfecta encamina hacia la realización del análisis de movilidad relativa cuando rechaza la hipótesis de independencia. Pero también, en el caso de estudio que se presenta, funciona como instrumento para mostrar que el diseño de la distribución quintílica, a partir de índices de riqueza, conserva el supuesto fundamental de no-movilidad perfecta en el que se fundamentan los estudios de movilidad social relativa o fluidez social (Torche y Wormald, 2004:49).

Antes de proseguir con el análisis de movilidad relativa se examinarán las hipótesis de clausura y freno (Torche y Wormald, 2004:47) a través de las matrices *inflow* y *outflow*. La 'hipótesis de clausura', en un enfoque de movilidad intergeneracional, postula que el acceso a los estratos superiores está cerrado, ya que los descendientes de esa clase ocupan esas posiciones, o en el último de los casos son cubiertos por integrantes de los estratos cercanos. La 'hipótesis de zona de freno' implica la dificultad de los individuos para traspasar, en cualquier dirección, ciertas barreras que dividen la distribución (techo y piso de cristal). Generalmente la matriz *inflow* permite poner a prueba la 'hipótesis de clausura', mientras que la matriz *outflow* pone a prueba la 'hipótesis de zona de freno'; sin embargo, debido a la forma en que se estratificó la muestra (dividiendo la distribución del índice de riqueza en cinco estratos de tamaño igual)las matrices son muy similares, por lo que la elección de interpretar una u otra es indistinta.

En el caso de la movilidad económica en México, la hipótesis de clausura se cumple, ya que la matriz *inflow* presenta que, en la distribución destino el quintil más alto (quintil 5) se compone en más de 85 por ciento por los hijos de los hogares que ocupaban los quintiles 4 y 5 en la distribución de origen, mientras que los quintiles más pobres (quintiles 1 y 2) solo abarcan 11 por ciento de las posiciones más altas.

Respecto a la hipótesis de freno, la matriz *outflow* exterioriza que poco más del 70 por ciento de los originarios del quintil 1 no superan el quintil 3 de destino, situación similar a lo que ocurre en el quintil 2 de origen, lo que denota barreras para transitar de los estratos inferiores a las zona media y superior de la distribución. Lo mismo sucede en el otro extremo de la distribución, donde casi 80 por ciento de los originarios del estrato más alto se ubican en los quintiles 4 o 5, mientras que más de la mitad de los originarios del quintil 4 se mantienen en la parte más alta de la distribución. La hipótesis de freno se cumple.

En resumen, para el caso de México y el criterio de estratificación basado en un índice de riqueza, en el análisis de movilidad absoluta el índice de disimilitud no es adecuado el uso, puesto que la división en quintiles como criterio de estratificación resulta en un. tamaño similar en los marginales (totales de fila y columna) de la matriz de transición. El análisis de movilidad vertical nos muestra que predomina un patrón de movilidad de corto alcance, por lo que se descartan cambios intergeneracionales radicales en la estructura socioeconómica. El método de matrices *inflow* y *outflow* confirma la vigencia de las hipótesis de clausura y de freno, es decir, por un lado, los estratos altos ejercen criterios de auto reclutamiento y auto selección para heredar las posiciones privilegiadas a sus descendientes, mientras que en los estratos bajos existen barreras que impiden la transición hacia la parte alta de la distribución. La prueba de movilidad perfecta resulta clave proseguir con el análisis de movilidad relativa. A través de pruebas de independencia $Pearson\ \chi^2$ y L^2 ajustadas (linealizadas) se pudo constatar la asociación entre origen y destino (no movilidad perfecta), por lo que el siguiente paso consiste en el análisis de movilidad relativa.

6.2.3 Movilidad relativa o circular

La movilidad relativa, también conocida como fluidez social, muestra el grado de asociación neta –es decir, una vez controlado el efecto de la movilidad estructural– que existe entre las

clases de origen y de destino involucradas. La movilidad relativa, expresada en tasas relativas, indican el grado de fluidez social e informa las oportunidades relativas de personas con orígenes distintos para alcanzar determinados destinos (Torche y Wormald, 2007:364; Vélez, Campos y Fonseca, 2012:34; Erickson y Goldthorpe, 2008:453; Goldthorpe, 2013:432). Anteriormente se expuso cómo se rechaza la hipótesis de movilidad perfecta, por lo que se procede a realizar el análisis de la movilidad relativa a través de tres métodos: análisis de razones de movilidad (*ratios*), análisis de cocientes de movilidad (*odd ratios*) y el índice de elasticidad intergeneracional.

La razón de movilidad es el cociente entre movilidad observada y movilidad esperadas, o sea, la división entre las frecuencias observadas y las frecuencias esperadas (frecuencias teóricas) para cada celda en la matriz de movilidad. En el estudio que se presenta, bajo el contexto de muestras complejas, el procedimiento exige, en primer lugar, calcular las frecuencias observadas ubicadas en las casillas de la matriz de movilidad (Cuadro 6.4) multiplicando la población total por la respectiva proporción porcentual de cada celda. Posteriormente, utilizando la matriz de frecuencias observadas (Cuadro 6.10), se encuentran las frecuencias esperadas calculando el cociente del producto de los totales de fila y columna correspondientes a la ubicación de la celda, entre la población total (Cuadro 6.11).

Cuadro 6.10. Frecuencias observadas

	Riqueza Destino					
Riqueza Origen	Quintil 1	Quintil 2	Quintil 3	Quintil 4	Quintil 5	Total
Quintil 1	5339967	2941413	1800300	902920	376678	11361278
Quintil 2	3135292	3024504	2248990	1512252	891841	10812879
Quintil 3	1861233	2841705	3085438	2564735	1390386	11743497
Quintil 4	576096	1672894	2620129	3251619	2775232	10895970
Quintil 5	243733	642569	1251901	2764153	5677870	10580226
Total	11156321	11123085	11006758	10995679	11112007	55393850

Fuente: Elaboración propia, con datos de CEEY (2017). Para obtener el peso poblacional, la muestra ha sido ponderada con el valor correspondiente al diseño de muestreo.

Cuadro 6.11. Frecuencias esperadas

	Riqueza Destino					
Riqueza Origen	Quintil 1	Quintil 2	Quintil 3	Quintil 4	Quintil 5	Total
Quintil 1	2288161	2281345	2257486	2255214	2279073	11361278
Quintil 2	2177714	2171226	2148519	2146356	2169064	10812879
Quintil 3	2365140	2358094	2333433	2331084	2355746	11743497
Quintil 4	2194448	2187911	2165029	2162850	2185732	10895970
Quintil 5	2130857	2124509	2102291	2100175	2122393	10580226
Total	11156321	11123085	11006758	10995679	11112007	55393850

Fuente: Elaboración propia, con datos de CEEY (2017). Para obtener el peso poblacional la muestra ha sido ponderada con el valor correspondiente al diseño de muestreo.

Una vez obtenidas las frecuencias observadas y esperadas, podemos calcular la razón de movilidad (cociente de frecuencias observadas entre frecuencias esperadas) (Cuadro 12). En la interpretación, las razones de movilidad mayores a uno indican frecuencias observadas mayores que las esperadas bajo la hipótesis de movilidad perfecta, mientras que razones menores a uno indican frecuencias observadas menores a las esperadas (Torche y Wormald, 2004:51)

El Cuadro 6.12 muestra que las razones de movilidad (*ratios*) mayores a uno se ubican en casillas, lo que es una manifestación de la predominante movilidad de corto alcance que experimenta la sociedad mexicana (zona gris oscuro). A los lados de la zona de movilidad corta se ubican los *ratios* menores a uno, los cuales tienen un patrón donde se puede identificar que la movilidad de mediano alcance comprende los *ratios* cuyo valor es menor a uno y mayor a 0.5 (celdas gris claro), mientras que los ratios de las celdas que identifican la movilidad de larga y muy larga distancia tienen los valores más bajos, entre 0.49 y 0.1 (celdas blancas), lo que es señal de las pocas oportunidades de transiciones que signifiquen cambios sustanciales en el nivel de bienestar de los hogares.

Por otra parte, llama la atención que los *ratios* más altos y más bajos se ubican en las esquinas de la matriz. En la esquina superior-izquierda el valor 2.33: el número de personas que permanecen intergeneracionalmente en el quintil de riqueza más bajo tiene más del doble de tamaño que tendría en un escenario de movilidad perfecta. En la esquina inferior-derecha, el valor en la celda expresa que la cantidad de personas que conserva la posición de mayor privilegio, con respecto a sus padres, es 2.68 veces la cantidad que habría en movilidad perfecta. El *ratio* de la esquina superior-derecha (0.17) indica que la frecuencia de los ascensos del quintil

1 al quintil 5 (ascensos del estrato más pobre al estrato más rico) es menor a una quinta parte de la ocurrencia bajo un escenario de movilidad perfecta; mientras que el valor del *ratio* de la esquina inferior-izquierda (0.11) significa que la cantidad de descensos es casi una décima parte de los que se presentaría en movilidad perfecta.

Cuadro 6.12. Razones de movilidad - Movilidad económica

	Riqueza Destino					
Riqueza Origen	Quintil 1	Quintil 2	Quintil 3	Quintil 4	Quintil 5	Total
Quintil 1	2.33	1.29	0.80	0.40	0.17	1.00
Quintil 2	1.44	1.39	1.05	0.70	0.41	1.00
Quintil 3	0.79	1.21	1.32	1.10	0.59	1.00
Quintil 4	0.26	0.76	1.21	1.50	1.27	1.00
Quintil 5	0.11	0.30	0.60	1.32	2.68	1.00
Total	1.00	1.00	1.00	1.00	1.00	1.00

Fuente: Elaboración propia, con datos de CEEY (2017).

La segunda estrategia de evaluación de movilidad relativa son los cocientes de razones de movilidad (*odds ratios*). De acuerdo con Torche y Wormald, (2004:52) los *odds ratios* no son afectados por los cambios marginales de las filas y columnas, a la vez que exploran los niveles de asociación entre los estratos que conforman las distribuciones de origen y destino, controlando el efecto de la movilidad estructural.

El valor de los *odd ratios* se obtiene generando subtablas de 2x2 que asocian determinados estratos de origen y destino; posteriormente el valor de los *odds ratios* es igual al cociente del producto de las frecuencias observadas de los hijos que permanecieron en la clase de origen de sus padres, entre el producto de las frecuencias de los hijos que no permanecieron. El Cuadro 6.13 muestra los *odds ratios* correspondientes a la distribución socioeconómica de México.

Cuadro 6.13. Cocientes de movilidad (Odd ratios)

	Riqueza Destino				
Riqueza Origen	Quintil 1	Quintil 2	Quintil 3	Quintil 4	Quintil 5
Quintil 1	1.00				
Quintil 2	1.75	1.00			
Quintil 3	4.92	1.46	1.00		
Quintil 4	33.38	3.89	1.49	1.00	
Quintil 5	330.25	29.97	10.06	2.41	1.00

Fuente: Elaboración propia con datos CEEY (2017)

El valor más alto se encuentra en el cociente del quintil 1 vs el quintil 5. Esto significa que, en México, la probabilidad de que el hijo de un hogar ubicado en la parte más alta de la distribución socioeconómica permanezca en la élite, en vez de descender al estrato más bajo, es 330 veces la probabilidad de que el hijo de los más pobres ascienda al estrato más alto, en lugar de permanecer en la parte inferior extrema de la distribución.

La brecha de oportunidades es heterogénea a lo largo de la distribución que para los descendientes de los otros quintiles . Por ejemplo, el *odd ratio* del quintil 1 vs el quintil 4 representa una décima parte de lo que representa la comparación del quintil 1 vs el quintil 5, esto es, la probabilidad de que un hijo cuyo hogar de origen se ubica en el quintil 4 permanezca en ese quintil, en vez de moverse al quintil 1, es 33 veces la probabilidad de que un descendiente del quintil 1 se traslade al quintil 4 en vez de permanecer en el quintil 1.

Las probabilidades de logro (ascenso a quintil 5) son muy bajas para los tres primeros quintiles, no obstante, éstas son asequibles para los hijos de nacidos en el quintil 4, ya que en la relación quintil 4 vs quintil 5, el *odd ratio* es 2.41, valor alcanzable en comparación con el 10.06 del *odd ratio* de quintil 3 vs quintil 5, y el 29.97 de quintil 2 vs quintil 5.

En el presente apartado se ha realizado un análisis descriptivo de la movilidad socioeconómica en México por medio de un índice de riqueza para el hogar de origen y otro para el hogar actual. Los hallazgos más relevantes indican lo siguiente:

- México tiene altas tasas de movilidad absoluta, pero esta movilidad es predominantemente de corto alcance, lo que indica que, a pesar de lograr una posición relativa más alta que los padres, no hay mejoras sustanciales intergeneracionales en el nivel de bienestar de los hijos.
- El análisis de la movilidad relativa indica que los hijos de las familias más pobres tienen pocas probabilidades de llegar a una posición intermedia o superior en la distribución, mientras que los hijos de los más ricos tienen mayores probabilidades de ubicarse en el estrato inferior inmediato en caso de algún descenso.

- Se identifica que los estratos bajos enfrentan barreras que impiden la transición intergeneracional hacia la parte alta de la distribución, mientras que los estratos altos ejercen criterios que permiten a sus descendientes ocupar las posiciones privilegiadas.

En el siguiente apartado se explora cuáles son las características individuales y estructurales sobre las que fundamentan las barreras de movilidad descritas.

6.3 ANÁLISIS DEL DESTINO SOCIOECONÓMICO Y VARIABLES DE INTERÉS

En la siguiente sección se presenta el análisis sobre la relación entre el quintil de riqueza del hogar actual (estrato destino) y las variables de interés de la investigación: sexo, ámbito de origen (rural o urbano), tono de piel, estatus de origen socioeconómico (índice de riqueza del hogar de origen o estrato de origen) y apertura comercial. También se desarrolla un análisis entre el nivel de riqueza actual y su relación con el nivel de escolaridad y el crecimiento económico.

En *origen socioeconómico* se realiza una distinción en la muestra para la población que pertenece a los estratos inferiores de la distribución socioeconómica, por lo que se identifica a la población de 'origen bajo' si el entrevistado proviene de un hogar ubicado en los quintiles inferiores (Q_1 o Q_2) y 'origen no-bajo' si procede de un hogar ubicado en los quintiles intermedio y superiores (Q_3, Q_4 o Q_5). El *ámbito de origen* del entrevistado se clasifica en 'ámbito rural' si el entrevistado, a la edad de 14 años, vivía en una localidad con menos de 2500 habitantes, y 'ámbito urbano' si vivía en una localidad con más de 2500 habitantes. Por otra parte, el *tono de piel* está basada en la paleta de colores incluida en el cuestionario de la ESRU-EMOVI 2017 e identifica el 'tono de piel moreno-oscuro' (tonos A-H) o el 'tono de piel claro' (tonos I-K). Para evaluar el efecto del *periodo económico* se realiza el comparativo entre personas que ingresaron al mercado de trabajo 'antes' o 'después' del periodo de apertura comercial y financiera en México, con base en el año en que entró en vigor el Tratado del Libre Comercio de América del Norte (1994). Para analizar el papel que desempeña el logro escolar se utiliza el último nivel académico alcanzado por el entrevistado. Finalmente, para examinar el efecto del crecimiento económico se calcula una tasa de crecimiento económico personal

calculando la tasa de incremento del Producto Interno Bruto (PIB) de la entidad federativa (INEGI, 2019) que habita el entrevistado desde el año de su primer empleo hasta el año 2017.

Es preciso señalar que la tasa de crecimiento económico personal se calcula a partir del año del primer empleo porque esa referencia permite establecer puntos relativamente comparables de las trayectorias de movilidad de los entrevistados. Por otra parte, en el plano teórico, la decisión de entrar al mercado laboral se enmarca en un conjunto de condiciones macroeconómicas que diferencian las oportunidades de empleo, salarios, sectores económicos y disponibilidad de plazas; esto es, factores que a largo plazo influyen en la trayectoria ocupacional y, por lo tanto, el destino socioeconómico de las personas (Toro, 2015:349). La migración o residencia en una entidad distinta a la del nacimiento podría ocasionar que la tasa de crecimiento asignada no represente las condiciones donde el individuo ha desempeñado su trayectoria ocupacional desde su ingreso al mercado laboral, por lo que la submuestra final de comparación se restringe a personas que viven en la misma entidad federativa desde la edad de 14 años. Empero, los datos del PIB de cada entidad federativa solo están disponibles a partir del año 1980, así que la estimación del modelo objetivo se acotó a la población que obtuvo su primer empleo desde ese año, por lo que la submuestra final es de 7874 observaciones representativas de 28,738,321 habitantes.

6.3.1 Desigualdad de oportunidades y características individuales

La Tabla 6.14 expone la composición de la muestra mediante cinco tablas de contingencia (origen, ámbito, tono de piel, sexo y periodo económico) que cruzan las características de interés (filas) con el quintil de destino (columnas). Se observa que la muestra total se conforma de la siguiente manera: 68.5 por ciento de personas de origen no-bajo y 31.5 por ciento de origen bajo; 68.9 por ciento de personas de ámbito de origen urbano y 31.1 por ciento rural; 10.7 por ciento de personas de piel clara y 89.3 por ciento morena; 54.7 por ciento de hombres y 8.6 por ciento mujeres; 32.6 por ciento de personas que obtuvieron su primer empleo antes de 1994 y 67.4 por ciento después.

Cuadro 6.14. Composición de la muestra por características individuales

Característica	Quintil 1	Quintil 2	Quintil 3	Quintil 4	Quintil 5	Total
Origen						
No-bajo	5.8	10.9	14.5	18.3	19.0	68.5
Bajo	13.6	8.6	5.2	2.6	1.5	31.5
Total	19.4	19.5	19.7	20.9	20.5	100.0
Ámbito						
Urbano	8.1	11.4	13.9	17.5	18.0	68.9
Rural	11.3	8.1	5.8	3.4	2.5	31.1
Total	19.4	19.5	19.7	20.9	20.5	100.0
Tono de piel						
Clara	1.0	1.3	1.7	2.9	3.8	10.7
Morena	18.4	18.1	18.0	18.0	16.8	89.3
Total	19.4	19.5	19.7	20.9	20.5	100.0
Sexo						
Hombre	10.8	9.3	10.5	11.4	12.7	54.7
Mujer	8.6	10.2	9.2	9.5	7.8	45.3
Total	19.4	19.5	19.7	20.9	20.5	100.0
Periodo Económico – TLC						
Antes	7.3	6.4	6.6	7.1	5.3	32.6
Después	12.1	13.1	13.2	13.8	15.2	67.4
Total	19.4	19.5	19.7	20.9	20.5	100.0

Fuente: Elaboración propia con datos de ESRU-EMOVI 2017

En la composición por quintiles, cuando se incrementa el nivel de riqueza desde el quintil 1 hasta el quintil 5, aumenta el porcentaje de personas con origen no-bajo, mientras disminuye el porcentaje de origen bajo; también aumenta el porcentaje de personas de origen urbano y disminuye el porcentaje de origen rural y el porcentaje de personas de piel clara aumenta mientras se reduce la presencia de personas de piel morena. La presencia de hombres y mujeres en los quintiles no presenta alguna tendencia creciente o descendente, ya que las diferencias porcentuales por quintil son mínimas, a excepción de los quintiles 1 y 5, donde hay mayor presencia de hombres. Respecto a la composición por periodo de ingreso al mercado de trabajo, en los quintiles tampoco se puede distinguir tendencia alguna.

La Serie de Gráficos 6.2 muestra un conjunto de gráficos que representan la distribución del porcentaje de personas con cada característica de interés, en función del quintil de destino al que pertenecen.

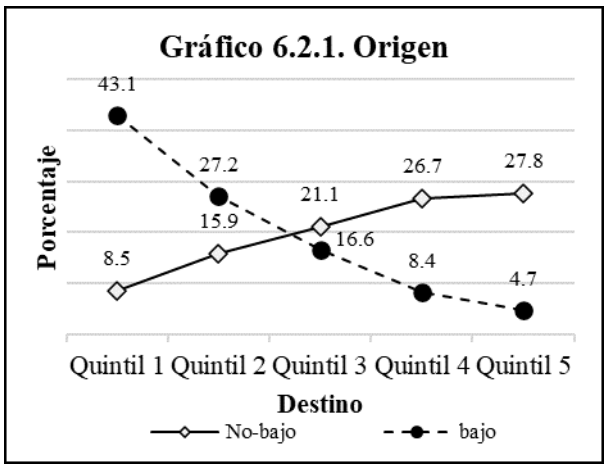
En la característica ‘origen socioeconómico’ (Gráfico 6.2.1) se observa que 43.1 por ciento de la población con ‘origen bajo’ se ubica en el quintil destino 1 y 27.2 por ciento en el quintil destino 2, mientras que solo 16.6 por ciento asciende al quintil 3; 8.4 por ciento al quintil 4 y 4.7 por ciento al quintil 5. De las personas que provienen de un ‘origen no-bajo’ 8.5 por ciento se ubica en el quintil 1 y 15.9 por ciento en el quintil 2 (estratos inferiores), en tanto que 21.1 por ciento se posiciona en el quintil 3, 26.6 por ciento en el quintil 4 y 27.8 por ciento en el quintil 5 (28 por ciento).

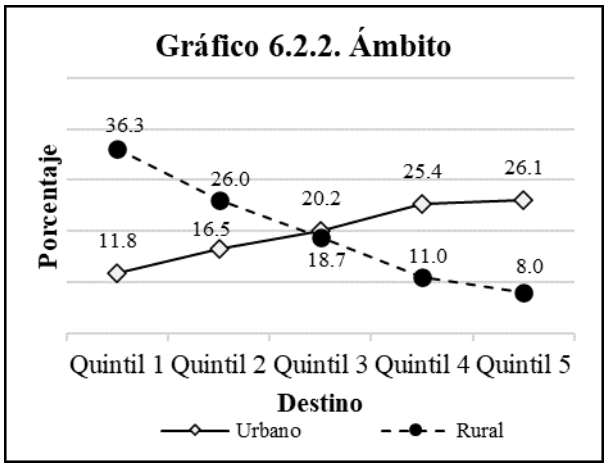
El Gráfico 6.2.2 muestra que 62.3 por ciento de las personas con origen rural tienen destino en los quintiles 1 y 2, en tanto 19.0 por ciento se posiciona en los quintiles superiores (quintil 4 y 5). En cambio, 28.3 por ciento de la población con origen urbano pertenecen a los quintiles 1 y 2; y 51.5 por ciento se ubica en el quintil 4 y quintil 5 de la distribución.

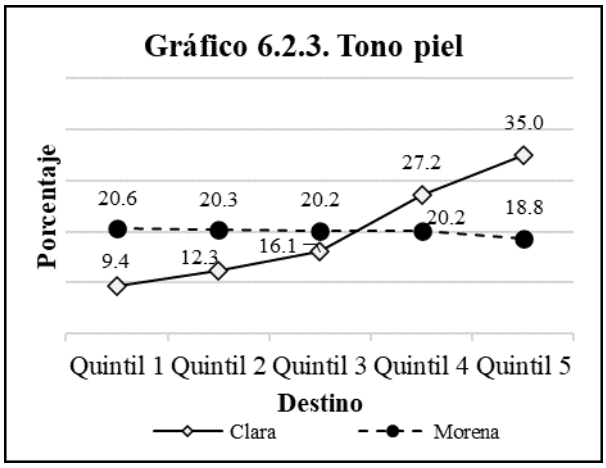
En el Gráfico 6.2.3 se expone que las personas de tono de piel morena se distribuyen de forma similar entre los distintos estratos (aproximadamente 20 por ciento en cada quintil), pero este patrón cambia en el caso de la población con tono de piel blanca: solo 21.7 por ciento pertenece a los quintiles 1 y 2, 16.1 por ciento esta en el quintil intermedio y más de la mitad está en los quintiles 4 y 5 de la distribución.

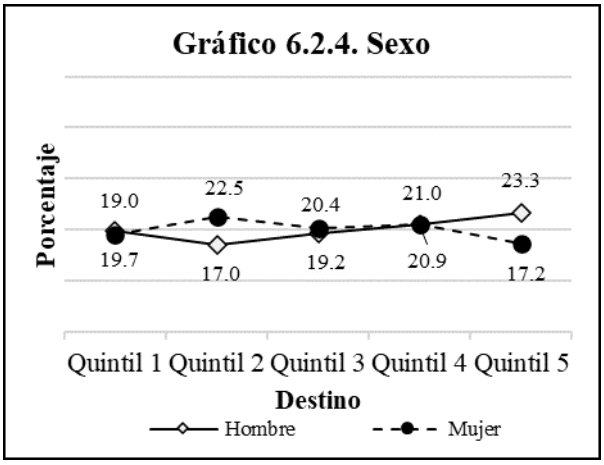
Respecto a la distribución por sexo, el Gráfico 6.2.4 muestra que hombres y mujeres se distribuyen de forma muy similar a través de la distribución socioeconómica, en una proporción cercano al 20 por ciento. Destaca que para las mujeres la mayor probabilidad es ubicarse en el quintil 2 (22.5 por ciento) y la menor es el destino quintil 5 (17.2 por ciento), mientras que en los hombres la menor probabilidad es pertenecer al quintil 2 (17 por ciento) y la mayor es el quintil 5 (23.3 por ciento).

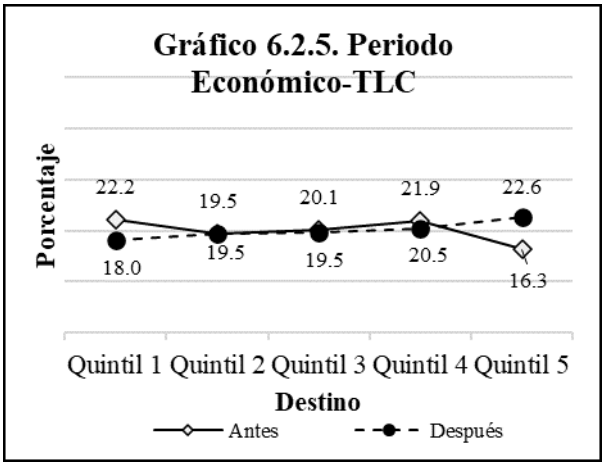
Serie 6.2. Distribución por característica para cada quintil destino











Fuente: Elaboración propia con datos de ESRU-EMOVI 2017

El Gráfico 6.2.5 muestra que tampoco hay mayor diferencia en cuanto a la distribución de la población que ingreso al mercado de trabajo antes o después de 1994, excepto en los extremos: la población que ingresó antes del TLCAN tiene mayor probabilidad de pertenecer al quintil 1 (22.2 por ciento) y menor de estar el quintil 5 (18 por ciento), en contraste con las personas que ingresaron después del TLC, quienes tienen menor probabilidad de pertenecer al quintil 1 (18.0 por ciento) y mayor de estar en el quintil 5 (22.6 por ciento).

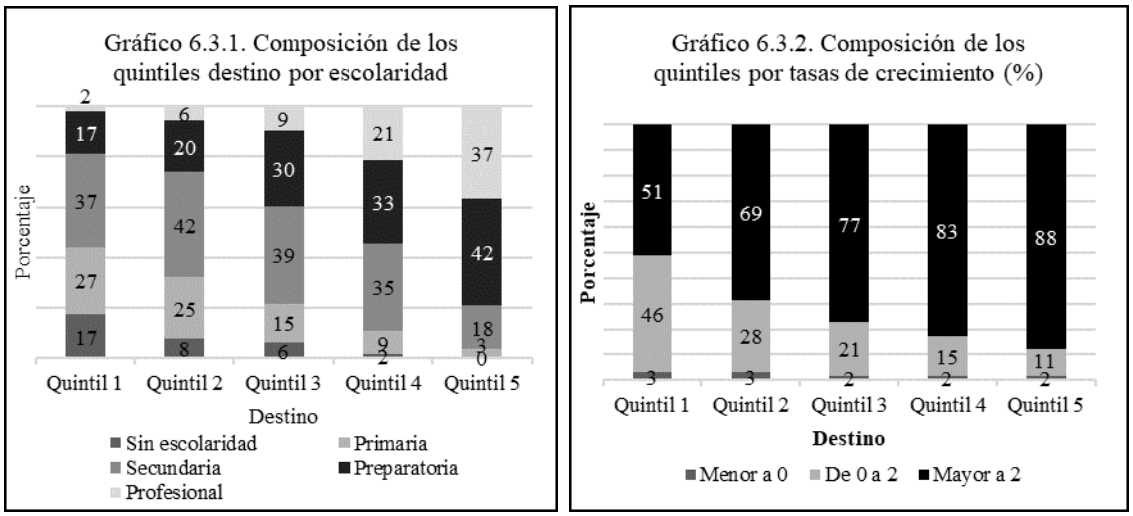
El conjunto de gráficos muestra que para los estratos bajos hay pocas probabilidades de ascender a los estratos no-bajos (70.3 por ciento de inmovilidad en estratos bajos vs 29.7 por ciento de ascensos a estratos no-bajos), mientras que hay condiciones que propician la persistencia de los estratos no-bajos en la zona intermedia y alta de la distribución (75.6 por ciento de inmovilidad para estratos no-bajos vs 24.4 por ciento de descensos a estratos bajos). En el ámbito de origen, la mayor parte de las personas de origen urbano (51.5 por ciento) se ubica en la parte superior de la distribución, mientras que la población de origen rural se concentra en la zona baja (52.3 por ciento). La distribución de la población morena es casi homogénea (cercana al 20 por ciento) a través de los quintiles, pero en la submuestra de piel clara predomina la probabilidad de ubicarse en los quintiles 4 y 5 (52.2 por ciento). En cuanto al sexo y periodo económico de primer empleo, en ambos casos no hay diferencias notables en la forma en que se ubican hombres o mujeres y personas que ingresaron al mercado de trabajo antes o después de 1994, siendo que se distribuyen en una proporción cercana al 20 por ciento en los distintos quintiles.

6.3.2 Asociación del destino socioeconómico con el crecimiento económico y el logro escolar

La Serie 6.3 muestra la composición de los quintiles destino por nivel escolar e intervalos de tasas de crecimiento económico individuales. En el Gráfico 6.3.1 se observa que el porcentaje de personas con estudios de preparatoria y profesionales abarca el 19 por ciento del quintil 1, pero esta porcentajes se incrementa conforme aumenta el nivel de riqueza hasta abarcar el 79 por ciento en el quintil 5. Por otra parte, el Gráfico 6.3.2 expone que el quintil 1 se compone en porcentajes casi iguales de personas que han desarrollado su vida laboral en tasas de crecimiento menores (49 por ciento) y mayores a dos puntos porcentuales (51 por ciento). La presencia de

personas que desarrollan su carrera profesional en tasas de crecimiento mayores al 2 por ciento se incrementa a lo largo de la distribución socioeconómica, llegando a comprender el 88 por ciento del quintil más alto.

Serie 6.3. Composición de la muestra por escolaridad y tasas de crecimiento



Fuente: Elaboración propia, con datos ESRU-EMOVI 2017

La Serie 6.3 también exhibe que, en contraste con lo sucedido con la población de nivel medio-superior y superior, la presencia de personas sin estudios, educación primaria y secundaria se reduce a través de los aumentos en los niveles de riqueza. Lo mismo sucede con aquellos que desarrollaron su carrera laboral en tasas de crecimiento menores a 2 puntos porcentuales: su presencia se reduce de 49 por ciento en el quintil 1 hasta 13 por ciento en el quintil 5. Esto indica que, en los niveles más altos de riqueza, predomina la presencia de personas con educación media-superior y superior, así como personas que desenvolvieron su trayectoria laboral en tasas de crecimiento mayores a dos puntos porcentuales promedio. Al contrario, el porcentaje de personas con niveles de educación básica y tasas crecimiento menores a dos por ciento predomina en los niveles de riqueza inferiores y se reduce sustancialmente en los estratos de riqueza más altos.

El Cuadro 6.15 muestra la correlación de Pearson entre la riqueza de origen, riqueza actual, los años de escolaridad aprobados por el entrevistado y los años de escolaridad del hogar de origen (padre o madre, dependiendo del que mayor escolaridad tenga) y las tasas de crecimiento económico individuales. Todas las correlaciones son estadísticamente significativas al 99% de confianza.

La correlación de riqueza destino con años de escolaridad hijo y crecimiento económico es positiva (0.5391 y 0.1332, respectivamente), es decir, mayor logro educativo y mayores tasas de crecimiento se asocian con mayor riqueza destino, lo que confirma la asociación del crecimiento escolar y la educación para incrementar la movilidad ascendente (Guillermo y Castañeda, 2021.; Delajara, Campos-Vázquez, Vélez-Grajales, 2020, Székely, 2015:20; Torche, 2010:83).

No obstante, la correlación de la riqueza de destino con la riqueza de origen (0.6133) y los años de escolaridad del hogar de origen (0.4539) es más fuerte, lo que es un indicio de que el estatus del hogar de origen podría influir más que el logro escolar propio y el entorno de crecimiento económico. Incluso, la correlación entre riqueza de origen y escolaridad del hijo es idéntica a la correlación entre escolaridad del hijo y riqueza destino (0.5391), lo que es un indicio de reproducción de desigualdades a través de la educación como lo plantea Krueger (2012): los hijos de los ricos gozan de una dotación inicial aventajada, lo que les permite tener mejores oportunidades educativas y de formación de habilidades con mayores retornos monetarios u ocupacionales.

Cuadro 6.15. Matriz de correlaciones variables de interés

	Riqueza destino	Años escolaridad hijo	Crecimiento	Riqueza origen	Años escolaridad origen
Riqueza destino	1.0000				
Años escolaridad hijo	0.5391	1.0000			
Crecimiento	0.1332	0.0372	1.0000		
Riqueza origen	0.6133	0.5391	0.1525	1.0000	
Años escolaridad origen	0.4539	0.5081	0.0728	0.6032	1.0000

Fuente: Elaboración propia con datos ESRU-EMOVI 2017

En el presente apartado se realiza un análisis de la asociación entre riqueza de origen, riqueza actual, factores adscriptivos y factores estructurales para identificar cómo se relacionan con el destino socioeconómico de las personas. Los hallazgos principales señalan que:

- Cuando se incrementa el nivel de riqueza también aumenta el porcentaje de personas con origen socioeconómico no-bajo, de origen urbano y de piel clara, en tanto disminuye el porcentaje de origen bajo, origen rural y de personas de piel morena.
- En el incremento de los niveles de riqueza no hay una tendencia marcada por sexo ni por etapa económica de ingreso al mercado de trabajo.
- La presencia de hombres y mujeres en los quintiles no presenta alguna tendencia creciente o descendente, ya que las variaciones porcentuales son mínimas, a excepción de los quintiles 1 y 5, donde hay mayor presencia de hombres.
- Respecto al logro escolar y el crecimiento económico, enlos niveles más altos de riqueza predomina la presencia de personas con educación media-superior y superior, así como de personas que desenvolvieron su trayectoria laboral en tasas de crecimiento mayores a dos puntos porcentuales promedio. En sentido contrario, el porcentaje de personas con niveles de educación básica y que desenvolvieron su carrera laboral bajo tasas crecimiento menores a dos por ciento predomina en los niveles de riqueza inferiores y se reduce sustancialmente en los estratos de riqueza más altos.
- Mayor logro educativo y mayores tasas de crecimiento se asocian con mayor riqueza destino. Sin embargo, hay una asociación más fuerte de la riqueza del hijo con la riqueza y escolaridad de sus padres, lo que es un indicio de que el estatus del hogar de origen podría influir más en la determinación del bienestar del individuo que el logro escolar propio y el entorno de crecimiento económico.
- La correlación entre riqueza de origen y escolaridad del hijo es idéntica a la correlación entre escolaridad del hijo y riqueza destino, lo que indica un proceso de reproducción de desigualdades; esto es, los hijos de los ricos gozan de una dotación inicial aventajada, lo que les permite tener mejores oportunidades educativas y de formación de habilidades que les dan acceso a mayores retornos o rendimientos escolares.

Entonces, México es un país con altas tasas de movilidad absoluta (37 porciento de inmovilidad vs 63 porciento de movilidad), aunque predomina la movilidad descendente. Por otra parte, el análisis de la movilidad circular muestra que hay una alta reproducción de la riqueza y la pobreza, además de indicios de barreras de movilidad que limitan los traslados de largo alcance a través de la distribución socioeconómica, lo que impide que los nacidos en los estratos pobres mejoren sustancialmente su bienestar económico, aunque obtengan una mejor posición relativa a la de sus padres, y que alcancen un estatus alto. El patrón de movilidad de corto alcance también impide que los hijos nacidos en los estratos altos pierdan las posiciones de privilegio heredadas por sus padres. Tras la revisión de literatura y el análisis descriptivo presentado surgen los siguientes cuestionamientos:

1. Junto con el patrón de movilidad descrito, en la estratificación de México hay criterios adscriptivos que provocan desigualdad de las oportunidades de acceso a los niveles de bienestar alto para grupos con las siguientes características: personas de origen rural, individuos nacidos en hogares de bajo estatus económico y personas con piel morena. En el análisis descriptivo no hay indicios claros de la misma tendencia de desigualdad en el caso de mujeres y personas que ingresaron al mercado de trabajo después de la entrada en vigor del TLCAN, por lo que es necesario realizar más pruebas estadísticas. Además, en el análisis de frecuencias porcentuales y la matriz de correlaciones se identifica asociación positiva entre riqueza de destino, escolaridad y tasas de crecimiento económico, lo que podría significar que el mérito propio y el mérito social – representados por el logro educativo y el crecimiento económico, respectivamente – son factores que determinantes para que las personas alcancen destinos más altos. No obstante, tal asociación podría ser menos importante si se considera que la riqueza del entrevistado y su logro académico están asociados a la riqueza y educación del hogar de origen, por lo que es necesario analizar la movilidad relativa a través de la estimación del efecto neto de cada uno de los factores mencionados.

2. Por otra parte, aún no se ha examinado si las personas que pertenecen a los grupos con desventaja de oportunidades tienen las mismas posibilidades de obtener un destino socioeconómico alto cuando alcanzan el mismo nivel de logro escolar, o cuando desenvuelven sus trayectorias laborales en las mismas tasas de crecimiento que las personas que no experimentan tal desventaja. En un escenario ideal, las personas que

logran superar la desigualdad de oportunidades y “nivelar la competencia” deberían obtener los mismos resultados o rendimientos que los demás. En el caso de que los resultados sean distintos, significaría que los retornos del crecimiento y del logro escolar son heterogéneos y que alguno de los grupos de comparación recibe mayores beneficios que el otro. Debido a los antecedentes de discriminación expuestos en la revisión de literatura, se sospecha que los rendimientos de escolaridad y crecimiento económico son menores en algunos de los grupos con desventajas de oportunidades, lo que debe ser probado por métodos estadísticos.

3. Finalmente, bajo la sospecha de desigualdad de resultados, se debe indagar si el exceso de rendimientos de la educación y del crecimiento económico ocasionan que se reduzca o aumente la diferencia en las probabilidades de alcanzar un estatus socioeconómico alto. Si los rendimientos favorecen a los grupos privilegiados en mayor medida que a los grupos en desventaja, entonces la desigualdad de resultados se ampliará ante escenarios de mayor crecimiento o mayor logro escolar (divergencia). Por el contrario, si los retornos son mayores para los grupos en desventaja, la brecha de resultados será más estrecha y tenderá hacia una situación de igualdad (convergencia).

Los tres últimos puntos planteados son abordados en las hipótesis de investigación que se evalúan por medio del método analítico que se describe en el siguiente capítulo.

CAPÍTULO 7. MÉTODO DE ANÁLISIS

CAPÍTULO 7. MÉTODO DE ANÁLISIS

El presente capítulo tiene como objetivo averiguar, través de una ruta de investigación metódica y empírica ¿cómo *influyen en México los factores de carácter macroeconómico o estructural (crecimiento económico y apertura comercial) y las características adscriptivas (hogar de origen, sexo, ámbito de origen y color de piel) en las posibilidades de logro o éxito socioeconómico?*. Para responder a esta pregunta se plantean las siguientes hipótesis: a)

1. *Hipótesis de desigualdad de oportunidades*: Las características de nacimiento como ser mujer, provenir de un ámbito de origen rural, tener color de piel morena y haber nacido en un hogar de estatus bajo, influyen negativamente en las probabilidades de éxito socioeconómico. En sentido contrario, el logro escolar, el crecimiento económico y haber ingresado al mercado de trabajo antes del TLCAN son factores que influyen positivamente (Guillermo y Castañeda, 2021; Piketty, 2014:113; Cortés, Escobar y Solís, 2007).

2. *Hipótesis de desigualdad de resultados*: Aun cuando hay condiciones de competencia similares, las personas con origen socioeconómico no-bajo, hombres, de origen urbano y con color de piel blanca tienen mayores probabilidades de éxito socioeconómico que personas con origen socioeconómico bajo, mujeres, de origen rural y con color de piel morena (Telles, Flores y Urrea-Giraldo, 2015; Viafara, 2017)

3. *Hipótesis de convergencia*: La educación y el crecimiento económico tienen un efecto convergente en la desigualdad de resultados, es decir, el progreso en niveles educativos y el crecimiento económico reducen la diferencia en las probabilidades de éxito socioeconómico entre grupos poblacionales desaventajados y aventajados. Esto significaría que los grupos poblacionales desaventajados obtienen mayores beneficios que los grupos poblacionales privilegiados debido al avance de escolaridad; o que, bajo un contexto de crecimiento económico, obtienen también mayores beneficios disminuyendo las desigualdades asentadas en características adscritas al origen de los individuos (Fields et al., 2007, Treiman, 1970:218, 220; Torche y Wormald, 2004:55).

7.1 MODELO ECONOMÉTRICO

Dadas las características de las hipótesis planteadas y la información disponible en la encuesta ESRU-EMOVI 2017, la técnica econométrica seleccionada para probar las hipótesis sugeridas corresponde a un modelo de tipo probit debido a que la variable explicada (observada) es binaria y que esta técnica de estimación proporciona una interpretación de los resultados expresada en términos de probabilidades acotadas en valores entre cero y uno. En este modelo la propensión del individuo i a ubicarse en los estratos superiores o de mayor bienestar socioeconómico (destino socioeconómico alto) puede ser expresada como la variable latente $destino_i^*$ con los siguientes valores o categorías:

$$destino_i^* = \begin{cases} < 0 \;\; si \;\; el \;\; individuo \;\; no\, tiene\, destino\, en\, estatus\, socioeconómico\, alto \\ \geq 0 \;\; si\, el\, individuo\, tiene\, destino\, en\, estatus\, socioeconómico\, alto \end{cases}$$

A través de la variable $destino_i^*$ se puede valorar la propensión de logro intergeneracional como una función de características propias del individuo (edad, escolaridad, sexo, ámbito de origen urbano o rural, color de piel y estatus económico del hogar de origen) y de características estructurales (crecimiento económico y apertura comercial). No obstante, debido a la sospecha de que la covariable referente a la escolaridad del entrevistado ($escolaridad_i$) está correlacionada con factores que componen el término error del modelo objetivo, sugiriendo un problema de endogeneidad (Woolridge, 2010), la estimación se realiza con variables instrumentales exógenas, lo que da lugar a la utilización de un modelo probit con variables instrumentales, denominado *ivprobit*, estimado en un contexto de muestras complejas. Formalmente, las dos etapas de estimación son:

$$escolaridad_i = \boldsymbol{x}_i\boldsymbol{\alpha} + \boldsymbol{z}_i\boldsymbol{\theta} + v_i$$

$$destino_i^* = \boldsymbol{x}_i\boldsymbol{\beta} + \gamma escolaridad_i + u_i$$

Donde:

$escolaridad_i$: años de escolaridad del entrevistado (potencial variable endógena)

$destino_i^*$: propensión no observable de destino socioeconómico alto del individuo i

$\boldsymbol{x_i}$ **:** vector renglón $1 \times k$ de variables exógenas

$\boldsymbol{\alpha}$ **:** vector columna de l parámetros asociados a instrumentos internos

$\boldsymbol{z_i}$: vector renglón $1 \times l$ de instrumentos externos

$\boldsymbol{\theta}$: vector columna de parámetros asociados a los instrumentos externos

v_i : término error de la ecuación de la variable endógena

$\boldsymbol{\beta}$: vector columna $k \times 1$ de parámetros estructurales asociados a variables exógenas en la ecuación de $destino_i^*$

γ **:** escalar asociado al parámetro estructural de la variable endógena

u_i : término error del modelo objetivo

$k = 8$ parámetros asociados al vector de variables explicativas exógenas (instrumentos internos) del modelo objetivo

$l = 2$ parámetros asociados al vector de instrumentos externos

Entonces, la ecuación correspondiente a la primera etapa de estimación es la siguiente:

$$escolaridad_i = \alpha_o + \alpha_1 edad_i + \alpha_2 edad_i^2 + \alpha_3 sexo_i + \alpha_4 ambito_i + \alpha_5 tono_piel_i + \alpha_6 origen_i + \alpha_7 crecimiento_i + \alpha_8 comercio_i + \theta_1 escolaridad_ho_i + \theta_2 hacinamiento_ho_i + v_i$$

Y la ecuación para la variable latente correspondiente a la segunda etapa de estimación es:

$$destino_i^* = \beta_0 + \beta_1 edad_i + \beta_2 edad_i^2 + \beta_3 sexo_i + \beta_4 ambito_i + \beta_5 tono_piel_i + \beta_6 origen_i + \beta_7 crecimiento_i + \beta_8 comercio_i + \gamma escolaridad_i + u_i$$

Antes de proceder con la descripción de las variables es necesario realizar tres precisiones. En primer lugar, siendo una variante de un modelo probit tradicional, el cálculo de los parámetros en el modelo probit con variables instrumentales se realiza a través de una función de máxima verosimilitud y se mantiene el supuesto de que el término error posee una distribución normal, con la diferencia de que se considera que u_i y v_i tienen una distribución normal multivariante $(u_i, v_i) \backsim N(0, \Sigma)$ debido a la dimensión $p > 1$.

El segundo punto es que, como evidencia de presencia de endogeneidad debido a que la variable escolaridad es potencialmente endógena, se aplica una prueba de Wald (*Wald Test*) que plantea la hipótesis nula $corr\ (escolaridad_i, u_i) = 0$. Además, para probar la validez de los instrumentos utilizados en la primera etapa del método probit/variables instrumentales, ya que se tienen dos instrumentos externos se emplean dos pruebas de sobreidentificación de restricciones: $\chi^2_{ALN} - test$ y $\chi^2_{REF} - test$ (Guevara, 2018).

El tercer y último punto referente a la técnica de estimación es que, para evaluar la fortaleza de los instrumentos -dado que la forma reducida de la variable explicativa endógena es lineal-, se utiliza una prueba *F* (*F-test*).

7.2 DESCRIPCIÓN DE LAS VARIABLES

Ahora bien, $destino_i^*$ es una variable dependiente no observable, pero puede ser reconocida si se le relaciona con el estrato actual (observable) en que se ubican los entrevistados. Este estrato es determinado tras segmentar en quintiles (Q_i) la distribución de un índice de bienestar económico o índice de riqueza, diseñado a través del método de correspondencias múltiples, que engloba un conjunto de 22 bienes y servicios que el entrevistado posee o tiene acceso en la actualidad (CEEY, 2017) (Anexo 1)

En el modelo propuesto se considera como éxito socioeconómico que el individuo acceda a la parte alta de la distribución, donde están los mayores niveles de bienestar, por lo que se define a la variable dependiente observable $destino_i$ como una variable binaria asociada a cinco valores que expresan la posición en la distribución socioeconómica del individuo: $destino_i = 1$ si la posición socioeconómica del entrevistado se ubica en los quintiles altos de

la distribución Q_4 ó Q_5 (destino socioeconómico alto) y $destino_i = 0$ si se ubica en los quintiles Q_1, Q_2 o Q_3 de la distribución (destino socioeconómico no-alto). Explícitamente la propensión al quintil del estrato-destino se define como

$$destino_i = \begin{cases} 0 \ \ si \ Q_i \ < Q_4 \\ 1 \ \ si \ Q_i \ \geq \ Q_4 \end{cases}$$

Del otro lado de la ecuación, las características propias del individuo que influyen en su propensión a destino alto o no-alto son representadas por las variables años escolares cursados[24] ($escolaridad_i$), edad ($edad_i$), con su respectivo término cuadrático ($edad_i^2$), identificadores del sexo mujer u hombre ($sexo_i$), ámbito de origen rural o urbano ($ambito_i$), tono del rostro moreno o claro ($tono_piel_i$) y estatus económico de origen ($origen_i$)

Como se mencionó anteriormente, $escolaridad_i$ es una variable explicativa que expresa la cantidad de años escolares cursados y es potencialmente endógena, así que, como instrumentos de estimación en la primera etapa, se hace uso del valor más alto de años escolares alcanzado por el padre o la madre del entrevistado ($escolaridad_ho_i$) y el grado de hacinamiento del hogar de origen ($hacinamiento_ho_i$), que es el cociente entre el número de integrantes del hogar de origen y los cuartos de la vivienda utilizados para dormir.

La variable binaria $ambito_i$ toma el valor de uno ($ambito_i = 1$) si el entrevistado, a la edad de 14 años, vivía en una localidad con menos de 2500 habitantes (ámbito rural), o el valor cero ($ambito_i = 0$) si vivía en una localidad con más de 2500 habitantes (ámbito urbano). Por otra parte, la variable binaria $tono_piel_i$ está basada en la paleta de colores incluida en el cuestionario de la ESRU-EMOVI 2017 e identifica el tono de piel moreno del entrevistado ($tono_piel_i = 1$) o el tono de piel claro ($tono_piel_i = 0$).

El origen socioeconómico ($origen_i$) es una variable binaria observada que toma valores cero y uno de acuerdo con el quintil en el que se ubica el hogar de origen del entrevistado en la distribución del índice de riqueza del hogar de origen (riq_or_i). Este índice también es estimado

[24] El detalle sobre el nivel escolar de la muestra está en el Anexo 1

a través del método de correspondencias múltiples (Anexo 2), y se integra por 18 bienes y servicios disponibles en la vivienda que el entrevistado habitaba cuando tenía 14 años. En este caso, la intención es identificar a la población que pertenece a los estratos inferiores de la distribución socioeconómica, por lo que $origen_i$=1 si el entrevistado proviene de un hogar ubicado en los quintiles inferiores Q_1 o Q_2 (origen bajo) y $origen_i$=0 si procede de un hogar ubicado en los quintiles intermedio y superiores Q_3, Q_4 o Q_5 (origen no-bajo).

Cabe señalar un par de aspectos sobre el índice de riqueza del hogar de origen. En primer lugar, la posesión y acceso a bienes y servicios en el hogar de origen es acotada por su disponibilidad temporal. Por ejemplo, la posesión de un celular o acceso a señal de televisión de paga solo es posible para generaciones recientes. Por ello, con el objetivo de evitar algún tipo de sesgo o asociación artificial, en la estimación del índice de riqueza de origen solo se incluyen bienes y servicios disponibles para todas las edades. En segundo lugar, para aminorar la pérdida de información debido a *missing values* se realiza la imputación del índice de riqueza por medio de regresión (se recuperan 433 observaciones para la estimación del modelo objetivo, en la que la correlación entre riq_or_i y $\widehat{riq_or_i}$ es 0.863) (Anexo 3).

Respecto a las variables estructurales que componen el modelo objetivo, la variable $crecimiento_i$ es la misma utilizada en el análisis descriptivo (véase Capítulo 6, sección): La variable $comercio_i$ distingue si el entrevistado ingresó al mercado de trabajo antes o después del periodo de apertura comercial y financiera en México; esto es, el año en que entró en vigor el Tratado del Libre Comercio de América del Norte, por lo que $comercio_i = 1$ si el individuo tuvo su primer empleo antes del año 1994 (no-apertura) y $comercio_i = 0$ si el primer empleo sucedió durante o después de 1994 (apertura).

Tras el tratamiento de la base de datos y selección de las variables, el tamaño final de la submuestra es 7874 observaciones. El Cuadro 7.1 contiene el descriptivo detallado de las variables que componen las dos etapas del modelo objetivo.

Cuadro 7.1. Variables del modelo probit/variables instrumentales

Variable	Descripción	Medición
Variable dependiente		
$destino_i$	Riqueza actual (Alto: Q_4 y Q_5; No-alto: Q_1, Q_2 y Q_3)	*Variable binaria:* 0, No-alto (59%); 1, Alto (41%);
Variables independientes		
$escolaridad_i$	Años escolares cursados (Variable -potencialmente- endógena)	*Valores discretos:* media=10.47; min=0; max=19
$edad_i$	Edad	*Valores discretos* media=37.41; min=25; max =64
$edad_i^2$	Término cuadrático de la edad	*Valores discretos* media=1628.83; min=625; max =4096
$sexo_i$	Sexo del entrevistado	*Variable binaria*: 0, Hombre (54.7%); 1, Mujer (45.3%)
$ambito_i$	Ámbito de origen (Rural <2500 hab; Urbano≥2500 hab)	*Variable binaria*: 0, Urbano (68.9%); 1, Rural (31.1%)
$tono_piel_i$	Tono de piel (Moreno: tonos A-H; Claro: tonos I-K)	*Variable binaria*: 0, Claro (10.7%); 1, Moreno (89.3%)
$origen_i$	Riqueza o bienestar de origen (Bajo: Q_1, Q_2; No-bajo: Q_3, Q_4 y Q_5)	*Variable binaria:* 0, No-bajo (68.5%); 1, Bajo (31.5%);
$crecimiento_i$	Crecimiento económico (Tasa promedio PIB desde primer empleo)	*Valores continuos*: media=2.47; min= -10.44; max=10.77
$comercio_i$	Primer empleo antes o después de Tratado de Libre Comercio (TLC)	*Variable binaria*: 0, Apertura (32.6%); 1,No-apertura (67.4%)
Variables instrumentales		
$escolaridad_ho_i$	Número mayor de años escolares cursado por el padre o la madre del entrevistado	*Valores discretos:* media=6.12; min=0; max=19
$hacinamiento_ho_i$	Cociente del número de habitantes y cuartos para dormir en vivienda de origen.	*Valores continuos*: media=3.27; min=0.2; max =20

Fuente: Elaboración propia

7.3 INTERPRETACIÓN DE LAS HIPÓTESIS

Para probar la *hipótesis de desigualdad de oportunidades* (Hipótesis 1), se realiza la estimación en dos etapas del modelo objetivo. Las variables estadísticamente significativas en cuanto a sexo, ámbito de origen, estatus económico del hogar de origen y periodo de ingreso al mercado de trabajo, indican que alguno de los grupos de comparación que representados por la variable

tiene desigualdad de oportunidades con respecto al otro grupo. También se estiman efectos marginales que cuantifican la influencia de las características personales distintivas de los grupos poblacionales de interés y los factores macroeconómicos en las probabilidades de logro.

La *hipótesis de desigualdad de resultados* (Hipótesis 2), se evalúa estimando las probabilidades de destino alto y comparándolas entre grupos poblacionales aventajados y no-aventajados que están en igualdad de condiciones escolares y similares tasas de crecimiento económico.

La *hipótesis de convergencia* (Hipótesis 3) se evalúa a través de un análisis desarrollado a partir de la estimación de una *brecha de éxito*[25], a la que también se alude como *brecha de resultados*.. La *brecha de éxito es la diferencia o contraste de recompensas que reciben dos grupos de personas que tienen el mismo logro o mérito* y se compone de cuatro elementos: grupos poblacionales, niveles de mérito, recompensas y sentido.

Los *grupos poblacionales* son dos subconjuntos, mutuamente excluyentes, en los que se divide un universo de personas de acuerdo con algún criterio de interés. Uno de los subconjuntos es seleccionado como grupo de referencia y el otro como grupo de comparación. En el presente estudio el grupo de referencia es 'personas susceptibles de discriminación' y el grupo de comparación es 'personas no-susceptibles de discriminación'.

Los *niveles de mérito* se refieren al grado de avance, desarrollo o progreso que alcanza una persona o sociedad. Algunos ejemplos de niveles de mérito son el último grado de estudios aprobado (mérito personal) o las tasas de crecimiento del producto (mérito social).

La *recompensa* es el incentivo, resultado o ganancia que se obtiene por el nivel de mérito alcanzado. En la presente investigación se asume que la magnitud de la probabilidad de ubicarse en un destino socioeconómico alto es la recompensa obtenida por niveles de escolaridad o por los incrementos del producto.

El *sentido* reconoce, a través del signo de la diferencia de recompensas, cuál es el grupo poblacional que obtiene mayores recompensas. En el análisis presente, la referencia es 'grupos con desventaja de oportunidades', por lo que signo negativo indica que la 'población aventajada'

[25] El marco conceptual que se expone sobre la brecha de éxito es propio, el autor desconoce si hay antecedente alguno en la literatura.

tiene mayores las probabilidades de logro, mientras que signo positivo indica que la 'población con desventaja de oportunidades' tiene mayores probabilidades de destino alto.

Hay dos aspectos relevantes sobre la brecha de éxito. En primer lugar, referente a la magnitud, si el contraste es numérica y estadísticamente distinto de cero significa que alguno de los grupos obtiene mayores/menores recompensas. Por el contrario, si el contraste es igual a cero o las diferencias no son estadísticamente significativas, se concluye que ningún grupo poblacional recibe mayores/menores recompensas con respecto al otro.

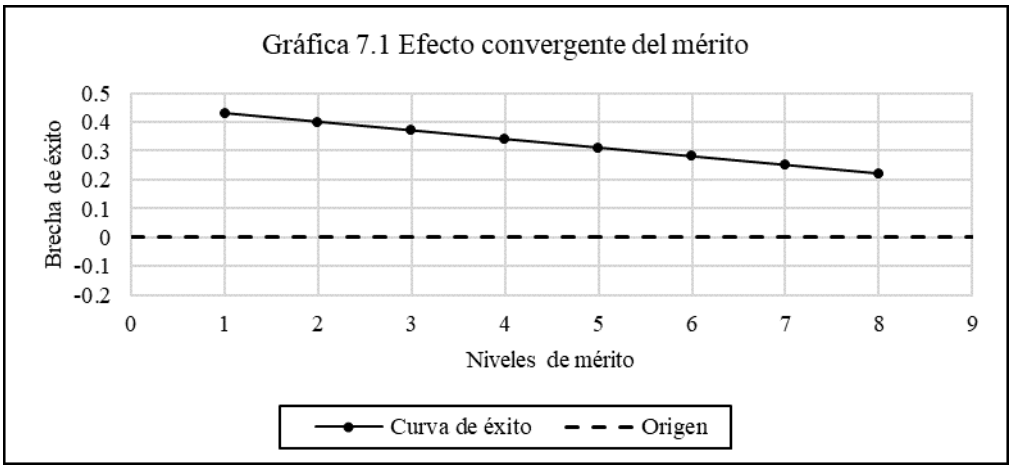
Por otra parte, la brecha de éxito tiene un comportamiento que describe una trayectoria que indica el efecto convergente, divergente o neutral de los distintos niveles de mérito en la desigualdad de recompensas. La forma más fácil de identificar el tipo de efecto es a través de una adaptación gráfica, a la que denominamos *curva de éxito*, que une los distintos pares ordenados de brechas de éxito (eje vertical) y niveles de mérito (eje horizontal).

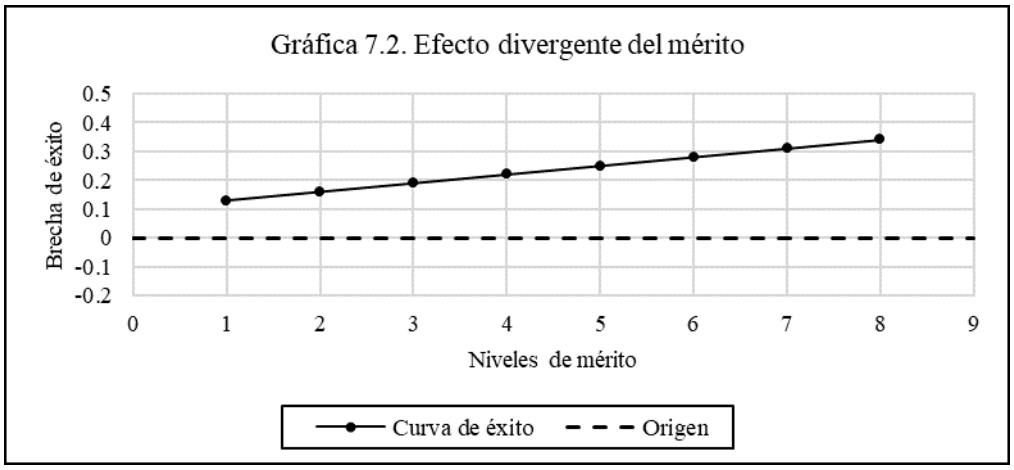
La Serie 7.1 expone ejemplos de curvas de éxito que serán útiles para interpretar los resultados. En cada gráfica los marcadores (puntos negros ubicados en la intersección de cada brecha de éxito y en su respectivo nivel de mérito) indican la magnitud de la desigualdad de las recompensas. El lector debe observar que en los ejemplos las magnitudes de las brechas de éxito tienen signo positivo, lo que indica que el grupo de referencia simulado obtiene mejores recompensas que el grupo de comparación en todos los niveles de mérito. En el caso de la presente investigación los criterios de interpretación son los siguientes:

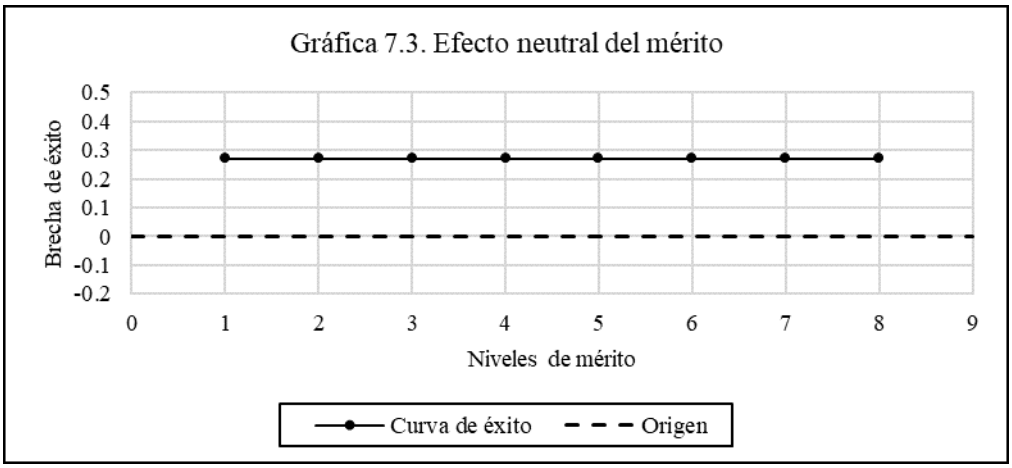
El efecto del avance escolar sobre la brecha de éxito es convergente si a mayores niveles escolares las diferencias en las probabilidades de destino alto se estrechan; el efecto es divergente si las diferencias se amplían y es convergente si la brecha se mantiene constante.

El efecto del crecimiento sobre la brecha de éxito es convergente si las diferencias en las probabilidades de éxito entre grupos susceptibles de discriminación y grupos privilegiados se estrechan cuando se incrementan las tasas de crecimiento. Por otra parte, el efecto es divergente si las diferencias de las probabilidades de alcanzar una posición alta se amplían a lo largo de la senda de crecimiento entre ambos grupos. Finalmente, el efecto es neutral si la brecha de logro no presenta cambios a lo largo de las distintas tasas de crecimiento.

Serie 7.1. Ejemplos de trayectorias de las curvas de éxito







Fuente: Elaboración propia

CAPÍTULO 8. OPORTUNIDADES Y RESULTADOS: LA SENDA DE LA DIVERGENCIA

CAPÍTULO 8. OPORTUNIDADES Y RESULTADOS: LA SENDA DE LA DIVERGENCIA

En la sección anterior se expusieron las hipótesis de investigación planteadas, el método analítico y los criterios para aceptarlas o rechazarlas. El presente capítulo contiene los resultados de la estimación del modelo objetivo y la evaluación de las hipótesis a prueba en tres apartados: 1) Hipótesis de desigualdad de oportunidades; 2) Hipótesis de desigualdad de resultados; y 3) Hipótesis de convergencia

8.1 HIPÓTESIS DE DESIGUALDAD DE OPORTUNIDADES

El Cuadro 8.1 contiene los resultados de las dos etapas de estimación en el contexto de muestras complejas. En la primera etapa se estima la variable explicativa endógena $escolaridad_i$ (años escolares aprobados por el entrevistado) en función del conjunto de instrumentos internos y externos, mientras que en la segunda etapa la variable dependiente es $destino_i$, que representa la ubicación socioeconómica alta o no-alta del entrevistado.

En la primera etapa se muestra que los instrumentos externos $escolaridad_ho_i$ y $hacinamiento_ho_i$, son estadísticamente significativos al 99% de confianza; lo que sugiere que la aportación de bienestar de los progenitores se transmite desde la correlación de las condiciones habitacionales del hogar de crianza y el logro escolar del padre o la madre hacia el logro escolar de los hijos. El estadístico de la prueba de Wald es $\chi^2 = 186.46$, $p - value = 0.000$, por lo que se rechaza la hipótesis de no-correlación entre $anios_esc_i$ y el término error. En las pruebas de sobreidentificación $\chi^2_{ALN} = 0.039$, $(p - value = 0.8425)$, y $\chi^2_{REF} = 0.05$, $(p - value = 0.8316)$, por lo tanto, no se rechaza la validez de los instrumentos. Finalmente, el estadístico $F_{(2,7863)}$ es 678.11 $(p - value = 0.000)$, por lo que se rechaza la hipótesis de instrumentos débiles. En resumen, se comprueba la presencia de endogeneidad en el modelo objetivo, además de la validez y fortaleza de los instrumentos.

En la estimación del modelo objetivo (segunda etapa) se identifica que -con al menos 5% de nivel de significancia- años de escolaridad, edad del entrevistado y crecimiento económico tienen efecto positivo sobre las probabilidades de alcanzar los estratos altos;

mientras que -con 99% de confianza- ámbito de origen rural, tono de piel morena y origen socioeconómico bajo influyen de manera negativa en las probabilidades de logro con respecto a ámbito de origen urbano, tono de piel claro y origen no-bajo, respectivamente. No hay diferencias estadísticas en torno al sexo (hombre o mujer) o haber ingresado al mercado de trabajo antes o después del TLCAN, y tampoco el término cuadrático de la edad es significativo. La capacidad predictiva del modelo es 74% de aciertos y es representativo para 28.74 millones de mexicanos.

Cuadro 8.1. Resultados de la estimación del modelo probit/variables instrumentales

Primera etapa (escolaridad)						
Variable	Coef.	Std. Err.	t	P>t	[95% Conf.	Interval]
escolaridad_ho	0.312	0.013	23.57	0.00	0.286	0.338
hacinamiento_ho	-0.184	0.030	-6.18	0.00	-0.242	-0.125
sexo= 1, Mujer	-0.522	0.120	-4.34	0.00	-0.758	-0.285
edad	0.015	0.045	0.33	0.74	-0.073	0.103
edad^2	0.000	0.001	0.09	0.93	-0.001	0.001
ambito=1, Rural	-0.804	0.139	-5.79	0.00	-1.077	-0.531
tono_piel=1, Morena	-0.542	0.183	-2.96	0.00	-0.901	-0.183
origen=1, Bajo	-1.317	0.157	-8.38	0.00	-1.626	-1.009
crecimiento	-0.117	0.054	-2.17	0.03	-0.223	-0.011
comercio=1, Después	0.678	0.143	4.73	0.00	0.396	0.959
_cons	9.750	0.976	9.99	0.00	7.833	11.668
Segunda etapa (destino)						
Variable	Coef.	Std. Err.	t	P>t	[95% Conf.	Interval]
escolaridad	0.270	0.010	26.52	0.00	0.250	0.289
sexo= 1, Mujer	0.036	0.044	0.81	0.42	-0.051	0.122
edad	0.043	0.020	2.14	0.03	0.004	0.083
edad^2	0.000	0.000	-1.13	0.26	-0.001	0.000
ambito=1, Rural	-0.206	0.067	-3.08	0.00	-0.338	-0.075
tono_piel=1, Morena	-0.218	0.086	-2.54	0.01	-0.387	-0.050
origen=1, Bajo	-0.264	0.078	-3.38	0.00	-0.417	-0.111
crecimiento	0.148	0.028	5.28	0.00	0.093	0.203
comercio=1, Apertura	-0.123	0.083	-1.48	0.14	-0.286	0.040
_cons	-4.252	0.422	-10.07	0.00	-5.081	-3.423

Fuente: Elaboración propia

La evidencia estadística **apoya la hipótesis de desigualdad de oportunidades,** en cuanto a que las personas de estatus de origen no-bajo, ámbito de origen urbano y color de piel clara tienen mayores probabilidades de alcanzar un nivel socioeconómico alto que sus contrapartes. Las desventajas que experimentan estos grupos podrían ser atribuidas a diferencias en formación escolar, consecuencia de carencias en el hogar de origen. Si hacemos una inspección de la muestra se identifica que en promedio las personas con origen-bajo aprobaron 11.2 años escolares efectivos, mientras que las personas con origen no-bajo acreditaron 7.1 años; en ámbito de origen las personas con origen rural cursaron 7.8 años, cuando las personas de origen urbano tienen 10.5 años acreditados; y las personas con tono de piel morena cursaron 9.4 grados escolares, mientras que las personas de piel clara aprobaron 11 años. Por ello, se debe examinar si estas desventajas persisten aún bajo los mismos niveles de logro escolar.

La estimación también rechaza la hipótesis de desigualdad para las variables sexo y periodo económico-estructural de entrada al mercado de trabajo.

En el caso del sexo, la estimación indica que entre hombres y mujeres no hay diferencias estadísticamente distintas a cero, por lo que el sexo no es un factor que influye en las probabilidades de éxito socioeconómico. Sin embargo, aunque en la literatura se expone evidencia empírica de que México ha experimentado cambios en los patrones de movilidad económica y ocupacional que han reducido las diferencias en las probabilidades de éxito socioeconómico entre mujeres y hombres (Cortés y Escobar, 2007:67, Torche, 2019:21), se debe considerar que el índice de riqueza, medida base de la estratificación realizada para el presente estudio, es resultado de las aportaciones conjuntas de todos los miembros del hogar, por lo que la estimación podría no captar las diferencias por sexo debido a la nivelación en las condiciones materiales de la vivienda, resultado de las contribuciones de la pareja y otros integrantes del hogar.

También, la estimación indica que el periodo de ingreso al mercado de trabajo antes o después de la entrada en vigor del TLCAN no es estadísticamente significativo. Esto puede ser atribuido a que la muestra contempla personas que tuvieron su primer empleo a partir del año 1980, año en el que ya se experimentaba el deterioro del modelo de sustitución de importaciones y el país sufría una serie de crisis económicas y reservas en el incremento de los salarios para paliar la inflación, condiciones muy parecidas a las que vivieron quienes ingresaron al mercado

de trabajo a partir del 1994, año en la que el país sufrió nuevamente otra grave crisis económica que conllevo, otra vez, al condiciones que contribuyeron al deterioro de la calidad del empleo.

El crecimiento económico y escolar influyen positivamente en las probabilidades de alcanzar los estratos altos, empero, para conocer la magnitud o efecto neto es necesario cuantificar a partir de la estimación de los efectos marginales promedio (AME) del modelo objetivo (Cuadro 8.2)

. Los efectos marginales promedio (Cuadro 8.2) exponen que las probabilidades de alcanzar un destino alto se incrementan 3.2 puntos porcentuales con cada año adicional de escolaridad, y 4.2 puntos porcentuales por cada aumento unitario porcentual en la tasa promedio de crecimiento. En sentido opuesto, las probabilidades de estatus socioeconómico alto son 11.5 puntos porcentuales menores para las personas provenientes del ámbito rural con respecto al origen urbano, 10.4 puntos porcentuales menores para las personas de piel morena en comparación a las personas de piel clara, y 16.8 puntos porcentuales menores para los hijos de hogares con origen socioeconómico bajo que para los descendientes de los hogares de estatus alto. En sexo e ingreso al mercado de trabajo antes/después de 1994 los efectos marginales no son significativos.

Cuadro 8.2. Estimación de efectos marginales promedio

Efectos marginales promedio (AME)						
Variable	dy/dx	Std. Err.	t	P>t	[95% Conf.	Interval]
escolaridad	0.032	0.003	9.81	0.00	0.026	0.038
sexo= 1, Mujer	-0.018	0.013	-1.34	0.18	-0.044	0.008
edad	0.015	0.006	2.48	0.01	0.003	0.027
ambito=1, Rural	-0.116	0.020	-5.80	0.00	-0.155	-0.076
tono_piel=1, Moreno	-0.104	0.027	-3.86	0.00	-0.157	-0.051
origen=1, Bajo	-0.168	0.025	-6.74	0.00	-0.217	-0.119
crecimiento	0.042	0.008	4.92	0.00	0.025	0.058
comercio=1, Apertura	-0.002	0.024	-0.09	0.93	-0.049	0.045

Fuente: Elaboración propia

Los efectos marginales promedio exhiben una situación en la que las características de nacimiento brindan una ventaja de "cuna" muy difícil de resarcir por medio del logro y esfuerzo propio. En cambio, el logro escolar y las tasas de crecimiento económico tienen un valor

relativamente bajo, en comparación con las probabilidades de éxito socioeconómico que brindan las características adscriptivas. Por ejemplo, en un escenario que podría ser cotidiano, una persona que nace en un hogar de estrato bajo debe cursar al menos 6 años escolares para compensar la desventaja de oportunidades atribuible a factores sobre los que no tuvo control alguno o no decidió. Empero, este esfuerzo por disminuir la desigualdad de oportunidades no es unidirecional, se debe considerar que los otros competidores, nacidos en estratos más alto, también cultivarán logros educativos y habilidades que mantendrán o ampliarán la ventaja inicial heredada.

8.2 HIPÓTESIS DE DESIGUALDAD DE RESULTADOS

Las estimaciones expuestas en la sección anterior sugieren que los grupos poblacionales rurales, los hijos de hogares con estatus bajo y las personas de tez morena experimentan probabilidades de logro inferiores a su grupo de comparación. Sin embargo, estos datos no son evidencia suficiente sobre la existencia de recompensas desiguales basadas en criterios adscriptivos. Por ejemplo, podría darse una situación en donde las bajas probabilidades de destino alto se deben a que personas con origen rural alcanzan menores grados académicos que la población urbana por falta de escuelas, o que los hijos de hogares desaventajados ejercen ocupaciones con remuneraciones inferiores por la escasez de empleos de calidad. Bajo esos escenarios, el problema estaría relacionado con desigualdad de condiciones estructurales, como la falta de cobertura escolar o la poca oferta de empleos de calidad, y no tanto con la existencia de criterios ineficientes o discriminatorios de asignación de incentivos (desigualdad de resultados).

Para identificar barreras de movilidad basadas en criterios adscriptivos, y posiblemente de discriminación, una referencia que puede funcionar mejor es comparar las recompensas que reciben los grupos poblacionales que han alcanzado el mismo mérito, por ejemplo, mismo nivel de logro escolar. Al respecto, el antecedente documentado más añejo en la literatura de movilidad social fue plasmado en la década de los 60’s por Blau y Duncan (1967/1978:405), quienes señalan que en los Estados Unidos de Norteamérica los afrodescendientes usualmente

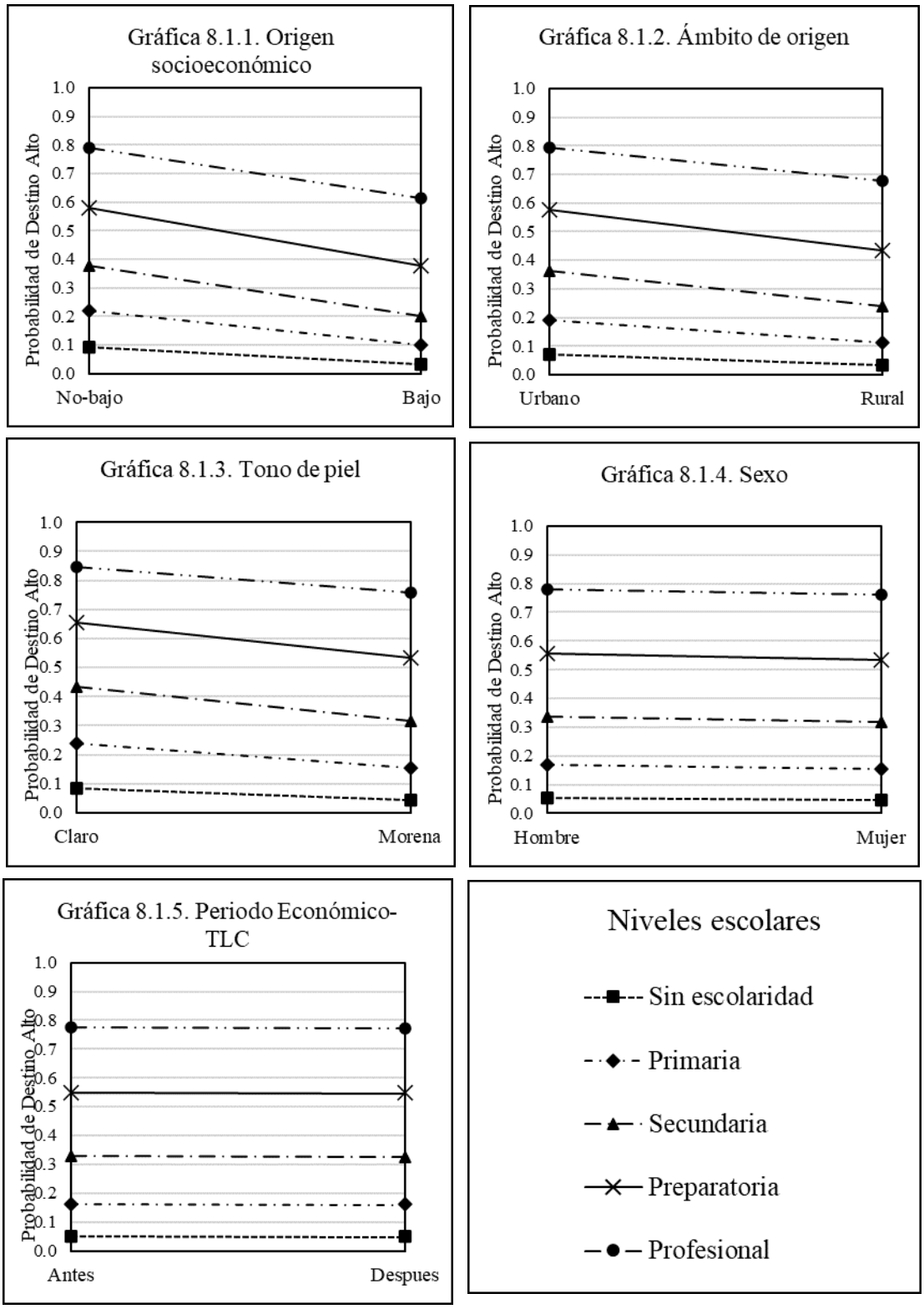
eran ubicados en empleos de jerarquía ocupacional menor o recibían salarios menores cuando desempeñaban la misma ocupación que los norteamericanos caucásicos, aun cuando ostentaban el mismo nivel educativo.

Para el caso de México, la Serie 8.1 contiene un conjunto de gráficas que visualmente comparan en cada nivel escolar las probabilidades estimadas de destino socioeconómico alto (Anexo 4). Los ejes verticales representan la escala de la probabilidad estimada de logro, por lo que sus valores van desde cero a uno; las curvas o líneas horizontales (punteadas o continuas) corresponden a los distintos niveles de escolaridad (revisar simbología en la leyenda del gráfico) y en los extremos laterales de cada gráfica se ubican los grupos poblacionales en relación con su grupo de comparación.

En la Gráfica 8.1.1 se aprecia que, a través de todos los niveles educativos, el grupo de personas con origen no-bajo alcanzan valores más altos en el eje vertical que las personas de origen bajo, por ello, las curvas de escolaridad trazan una serie de líneas con pendiente negativa cuando unen los extremos representativos de los grupos de comparación. Esto significa que se los hijos provenientes de hogares con estatus no-bajo tienen mayores probabilidades de logro que los descendientes de hogares con origen socioeconómico bajo, a pesar de que ambos han aprobado el mismo nivel de escolaridad. Las Gráficas 8.1.2 y 8.1.3 exponen el mismo comportamiento en todos los niveles escolares: probabilidades de éxito más altas en los grupos urbano y piel clara que para sus símiles en los grupos rural y piel morena, respectivamente. En las Gráficas 8.1.4 y 8.1.5 las curvas son prácticamente horizontales, por lo que, no hay diferencias en las probabilidades de logro por sexo ni periodo económico, condicionadas por la escolaridad de los entrevistados.

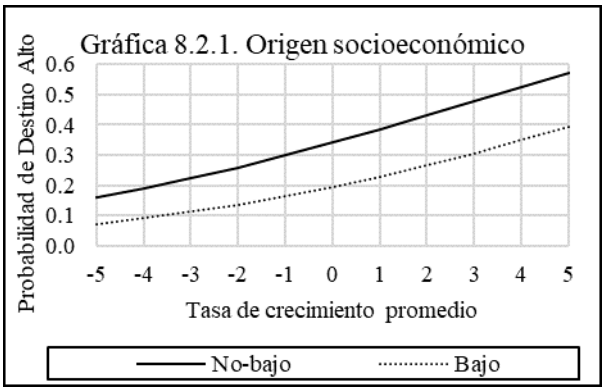
La Serie 8.2 muestra las probabilidades estimadas de logro socioeconómico a través de distintas tasas de crecimiento (Anexo 5). En la Gráfica 8.2.1. se observa que las probabilidades de logro de la población de origen no-bajo (línea continua) son superiores a las probabilidades de la población de origen bajo (línea punteada). Aunque las probabilidades de éxito se incrementan para ambos grupos, éstas aumentan en mayor medida para la población con origen no-bajo, por lo que la distancia vertical entre ambas curvas se incrementa.

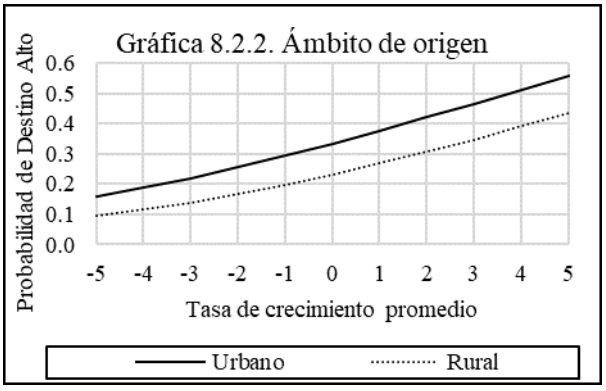
Serie 8.1. Probabilidades estimadas de destino socioeconómico alto y escolaridad

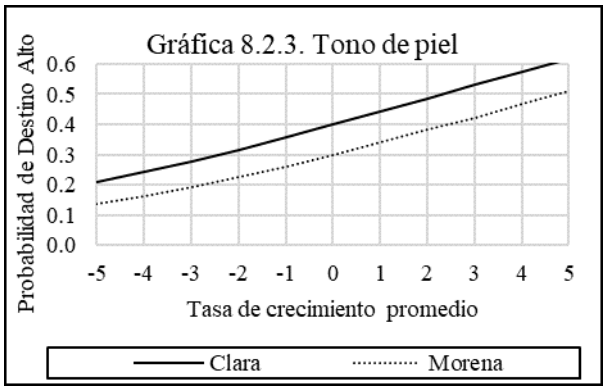


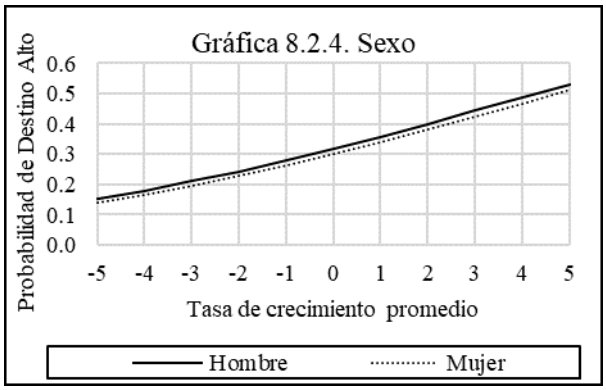
Fuente: Elaboración propia

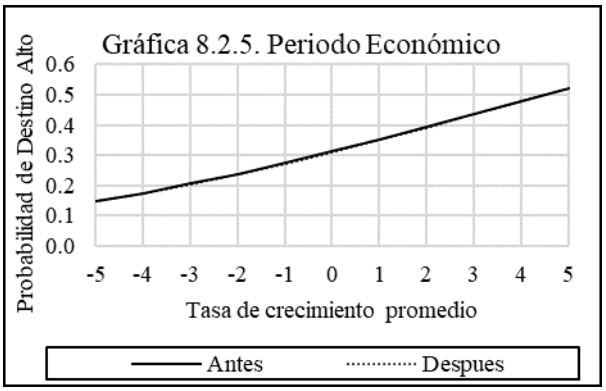
Serie 8.2. Probabilidades estimadas de destino alto bajo distintas tasas de crecimiento











Fuente: Elaboración propia

La Gráfica 8.2.2 expone el comportamiento de las probabilidades de éxito por ámbito de origen. Al igual que la Gráfica 8.2.1, en la Gráfica 8.2.2 las probabilidades de logro a lo largo de las distintas tasas de crecimiento promedio son superiores para el grupo no-vulnerable (ámbito urbano). La Gráfica 8.2.3 muestra que las probabilidades de logro son mayores para la población de piel clara que para la población de piel morena.

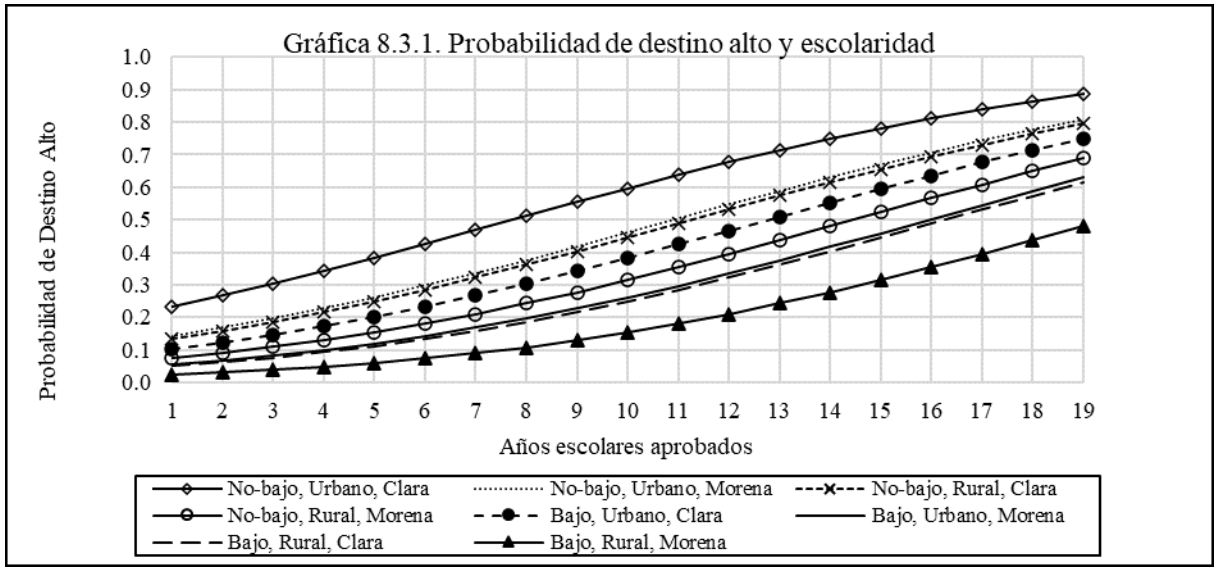
Las Gráficas 8.2.4 y 8.2.5 presentan las probabilidades de logro, ante el aumento de las tasas de crecimiento, por sexo y primer empleo antes o después del TLCAN, respectivamente. En ambos casos, se observa que las curvas que delinean las probabilidades de logro entre los grupos de comparación se incrementan en un contexto de crecimiento económico, pero prácticamente están sobrepuestas, por lo que no se pueden atribuir algún tipo de predominio debido a condiciones de sexo o periodo económico de entrada al mercado de trabajo.

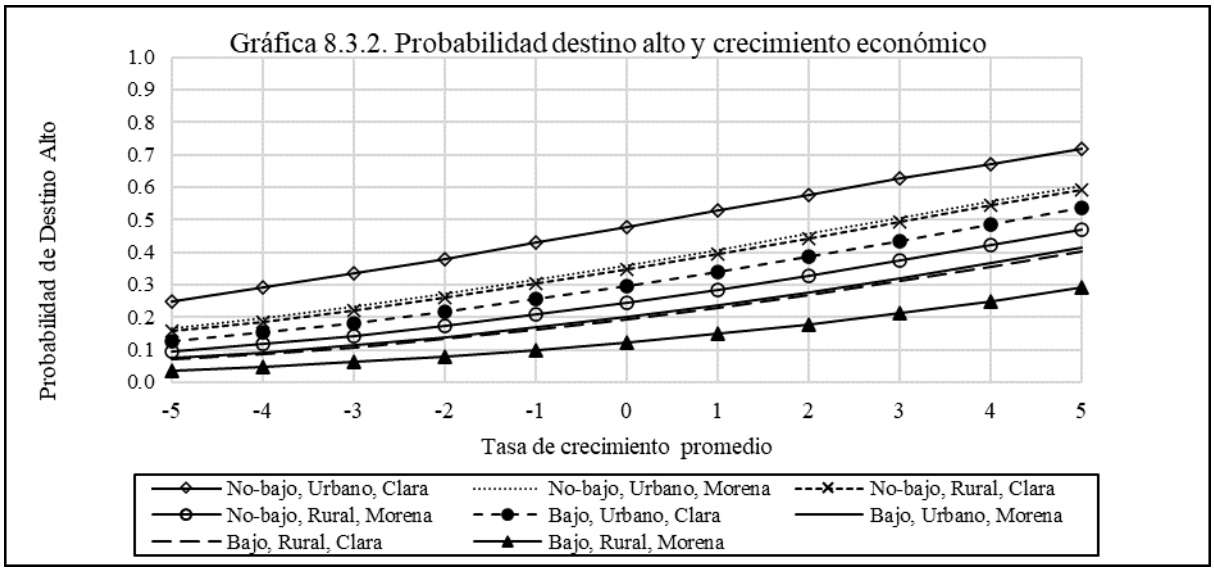
La evidencia presentada apoya la hipótesis de desigualdad de resultados entre los grupos de comparación. Se observa que la desigualdad en las probabilidades de éxito persisten aun cuando se "nivela el campo" y las personas compiten bajo las mismas tasas de crecimiento o cuando tienen el mismo nivel escolar aprobado. Ya que se ha descartado que diferencias en logro educativo, se debe plantear la influencia de otros factores como la calidad de la educación que recibe el individuo, diferencias en los retornos educativos, formación de experiencias y expectativas en los entornos de origen, la formación de habilidades y destrezas que contribuyen al incremento del capital humano, segregación residencial que propicia proximidad física autoselección y autodiscriminación entre grupos socioeconómicos del mismo estatus, e incluso criterios discriminatorios basados en el origen y color de piel de los individuos. Respecto al crecimiento económico, se puede considerar que las diferencias se deben a que el crecimiento por sí mismo no es suficiente para modificar los patrones de distribución de oportunidades y de desigualdad de resultados.

Una vez que se han identificado las diferencias entre los grupos de comparación, cabría preguntarse ¿cómo influyen las características analizadas de forma conjunta en las probabilidades de éxito socioeconómico? ¿Hay algún perfil de características del individuo que tenga mayores probabilidades de éxito socioeconómico que otros?

La Serie 8.3 muestra las probabilidades de éxito de personas con algún perfil de interés (estatus del hogar de origen bajo o no-bajo; ámbito de origen urbano o rural; y piel clara o morena) a lo largo de distintos años escolares aprobados (Gráfica 8.3.1) (Anexo 6) y tasas de crecimiento promedio (Gráfica 8.3.2) (Anexo 7).

Serie 8.3. Probabilidades de destino alto por perfil





Fuente: Elaboración propia

Sobresale que en ambas gráficas el orden de quiénes son los más/menos beneficiados por el mérito escolar y económico es el mismo y las trayectorias de las curvas de probabilidad no se cruzan en ningún punto, señal de que no hay intercambio de posiciones en el orden de predilección por ocupar posiciones en la parte alta de la distribución socioeconómica.

Destaca que el perfil con origen no-bajo, ámbito de origen urbano y piel clara tiene amplia ventaja en las probabilidades de destino alto y la diferencia con respecto al resto de los

perfiles típicos es considerable. En contraste, las personas con origen bajo, rural y piel morena son quienes, con una desventaja sustancial, tienen menores probabilidades de acceder a niveles de bienestar superiores. Por otra parte, algunos perfiles tienen probabilidades de logro muy similares (sus curvas de probabilidad son muy cercanas). De esta forma, podemos ordenar ocho distintos niveles de éxito, ordenados en dos categorías de mayor probabilidad de destino alto (niveles superiores) a menor probabilidad (niveles inferiores) (Cuadro 8.3).

Cuadro 8.3. Orden de perfiles para destino alto

Grupo	Perfiles
Perfiles con mayores probabilidades de destino alto	1. Personas con origen no-bajo, ámbito urbano y piel clara 2. Personas con origen no-bajo, ámbito urbano y piel morena 3. Personas con origen no-bajo, rural y piel clara 4. Personas con origen bajo, urbano y piel clara
Perfiles con menores probabilidades de destino alto	5. Personas con origen no-bajo, rural y piel morena 6. Personas de origen bajo, urbano y piel morena 7. Personas origen bajo, ámbito rural y piel clara 8. Personas con origen bajo, ámbito de origen rural y piel morena

Fuente: Elaboración propia

Como se mencionó previamente, en los niveles con probabilidades de éxito superiores el grupo más favorecido por el logro escolar y el crecimiento económico es el de las personas con origen socioeconómico no-bajo, provenientes de un ámbito urbano y piel clara. Le siguen las personas con origen no-bajo, ámbito urbano y piel morena y, casi con idénticas probabilidades, el grupo poblacional con mismo origen y ámbito, pero con piel clara. En el cuarto escalón se ubican las personas con hogar de origen de estatus bajo y piel clara. En los niveles con probabilidades de éxito inferiores están las personas con origen no-bajo, crianza en ámbito rural y piel morena. Le sigue el grupo poblacional con estatus de origen bajo, urbano y piel morena, grupo que es muy cercano a la población con hogar de nacimiento bajo, ámbito de origen rural y piel clara. El perfil con menores probabilidades de éxito corresponde a la población con un hogar de origen bajo, crianza en localidad rural y piel morena.

Los perfiles de éxito socioeconómico corresponden a la aplicación de criterios donde el factor más importante es el origen socioeconómico. A partir del estatus de origen, las personas reciben un trato discriminatorio acorde a las demás características. Por ejemplo, no es lo mismo nacer en un hogar de estatus no-bajo, ámbito urbano y tener la piel morena que nacer en una

familia con estatus bajo, ámbito urbano y piel morena: entre ambos grupos poblacionales hay cuatro niveles de éxito. **Los resultados apoyan la hipótesis de desigualdad de oportunidades**.

8.3 HIPÓTESIS DE CONVERGENCIA

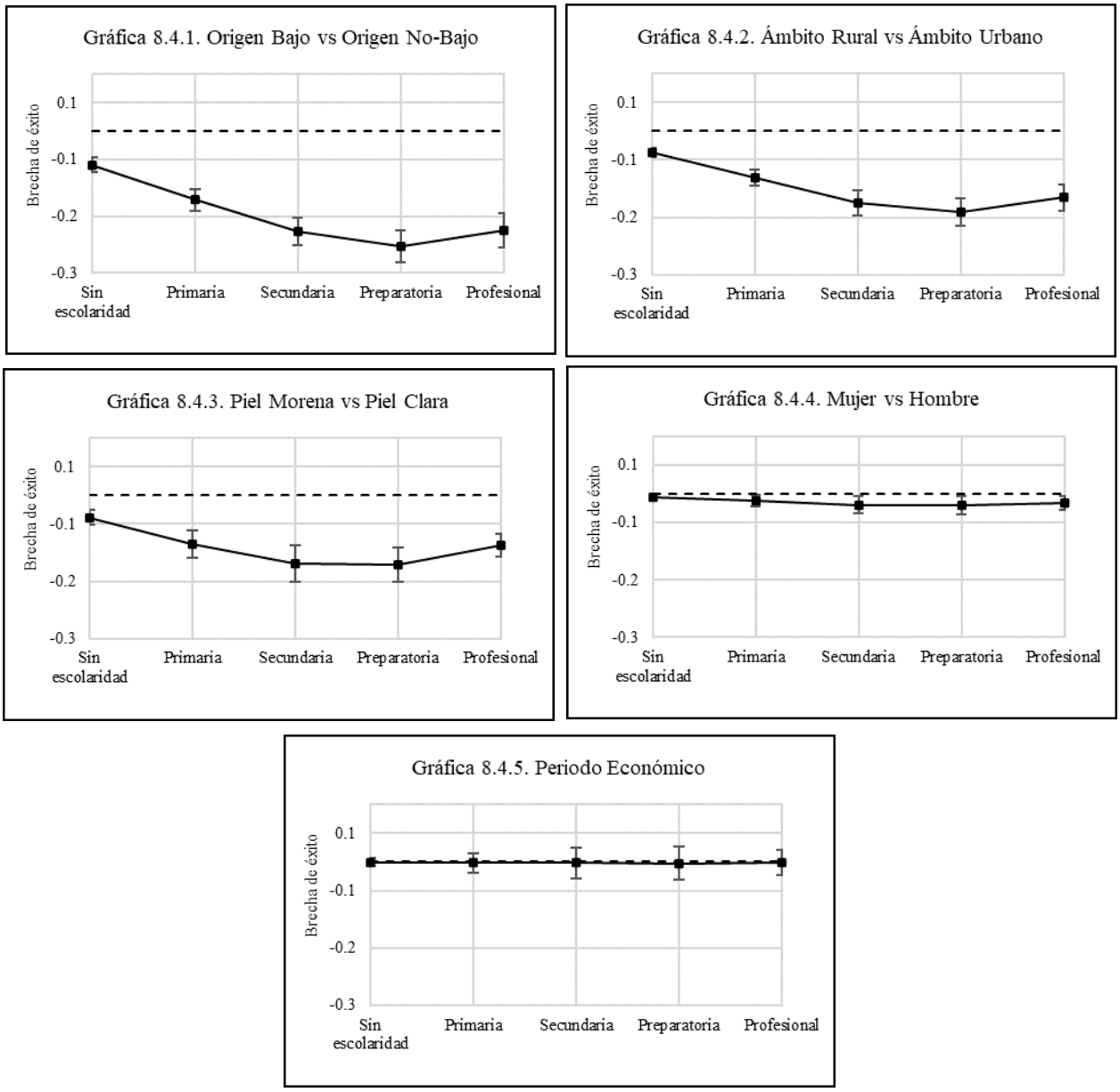
En la sección anterior se identificaron recompensas desiguales en logro escolar y crecimiento económico entre grupos poblacionales con ventajas/desventajas de oportunidades que pueden ser atribuidas a factores adscriptivos. Sin embargo, queda por indagar si el proceso de crecimiento económico y el avance en los niveles escolares disminuyen la desigualdad de recompensas entre estos grupos poblacionales.

Como se precisa en la explicación del método (*véase* Capítulo 7, sección 7.3), un enfoque que ofrece una perspectiva cuantificable del efecto del crecimiento económico y la educación consiste en estimar la brecha de resultados entre los 'grupos con desventaja de oportunidades' y 'grupos aventajados' (grupos poblacionales), es decir, contrastar las diferencias de probabilidades de éxito (recompensas) para identificar quiénes ganan más o menos (sentido) a lo largo de la senda de crecimiento y los grados escolares (niveles de mérito).

La Serie 8.4 muestra las diferencias o contrastes de las probabilidades estimadas de destino alto a los distintos niveles de escolaridad (Anexo 8). Sobresale que, en las dimensiones de origen socioeconómico, ámbito y color de piel, en todos los niveles académicos los contrastes tienen signo negativo y son distintas de cero con un 99% de confianza, señal de que las probabilidades de logro para los grupos poblacionales descritos como 'desaventajados' son menores que para sus contrapartes, aún con el mismo nivel de mérito académico.

La brecha de éxito o magnitud del contraste para el grupo de origen socioeconómico bajo, en comparación con la población de origen no-bajo, es -6 puntos porcentuales cuando no cuentan con estudios, diferencia que se incrementa a -12.1 puntos porcentuales en primaria, -17.6 puntos porcentuales en secundaria, -20.3 puntos porcentuales a nivel preparatoria y se reduce a -17.3 puntos porcentuales para los profesionistas (Gráfica 8.4.1).

Serie 8.4. Brecha de éxito por nivel escolar



Fuente: Elaboración propia

Las diferencias de probabilidad por ámbito de origen muestran un comportamiento similar en el contraste rural vs urbano: -3.7 puntos porcentuales para la población rural sin estudios, -8.1 puntos porcentuales en primaria, -12.5 puntos porcentuales en secundaria, -14.1 puntos porcentuales en preparatoria y -11.6 puntos porcentuales a nivel profesional (Gráfica 8.4.2). Respecto al tono de piel, la brecha de destino socioeconómico alto es -3.9 puntos porcentuales

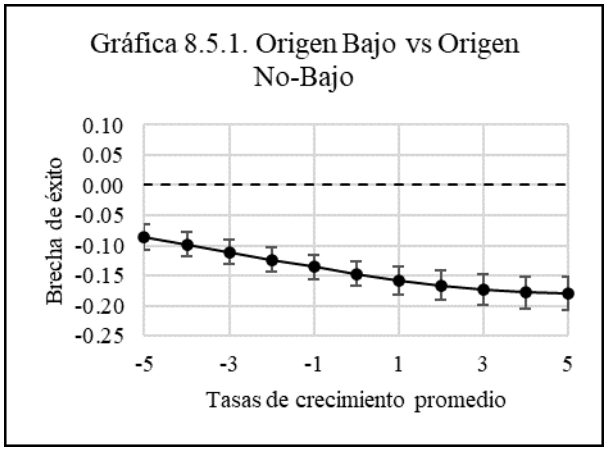
para el grupo poblacional de piel morena en comparación con la población con piel clara, -8.5 puntos porcentuales con estudios a nivel primaria, -11.9 puntos porcentuales con secundaria, -12.1 puntos porcentuales cuando aprobaron hasta preparatoria y -8.8 puntos porcentuales en niveles de profesionistas (Gráfica 8.4.3).

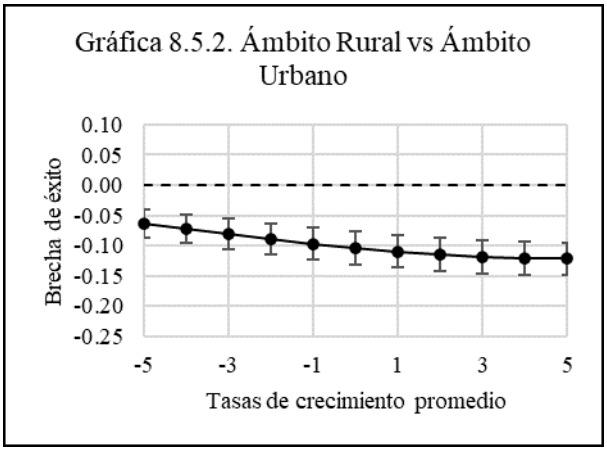
Tras el comportamiento descrito de las brechas de resultados se concluye que **se rechaza la hipótesis de convergencia**, en el contraste de los grupos poblacionales de origen no-alto vs alto, tono de piel moreno vs piel clara y ámbito de origen rural vs urbano predomina una tendencia divergente en las probabilidades de logro a lo largo de los distintos niveles escolares, tendencia que indica que los grupos con ventajas de oportunidades obtienen beneficios en mayor medida que los grupos en desventaja de oportunidades como resultado del progreso académico, aunque en educación superior esa tendencia se revierte ligeramente.

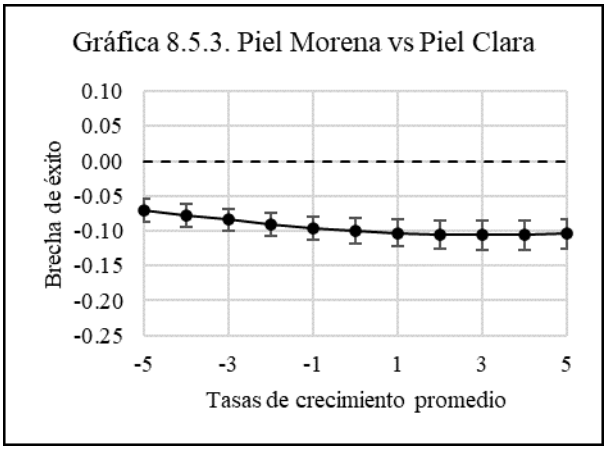
En cambio, en las variables sexo y cambio estructural (tlc) la magnitud del contraste es muy cercana al valor cero a través de los distintos niveles de escolaridad (Gráficas 8.4.4 y 8.4.5), lo que indica que no hay diferencias de recompensas entre sus respectivos grupos de comparación (hombres vs mujeres y primer empleo antes del TLC vs después del TLC, respectivamente). Además, las curvas de las brechas de logro no tienen pendiente distinta a cero (los $p - values$ de las $F - test$ no rechazan la hipótesis de que los contrastes son distintos a cero), por lo que se atribuye que el avance escolar y el crecimiento económico no generan diferencias entre los grupos de comparación (efecto neutro).

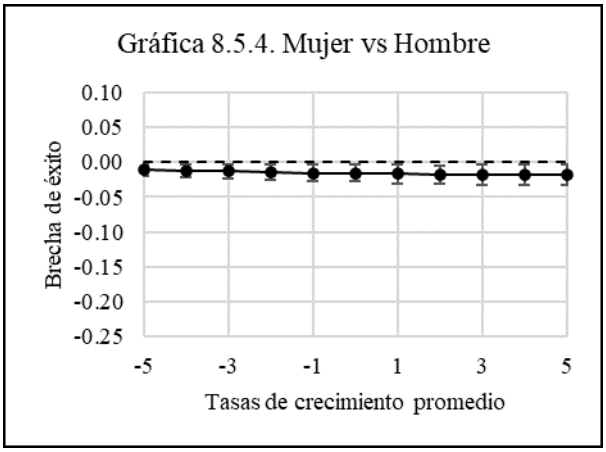
Sobre el efecto del crecimiento económico, la Serie 8.5 muestra que para las variables origen, ámbito y tono de piel las diferencias en las probabilidades de éxito son negativas y significativas al 1% (Anexo 8), lo que indica que los grupos vulnerables tienen menores probabilidades de logro que los grupos no-vulnerables y que estas diferencias se amplían conforme aumentan las tasas promedio de crecimiento, comportamiento indicativo de una trayectoria divergente.

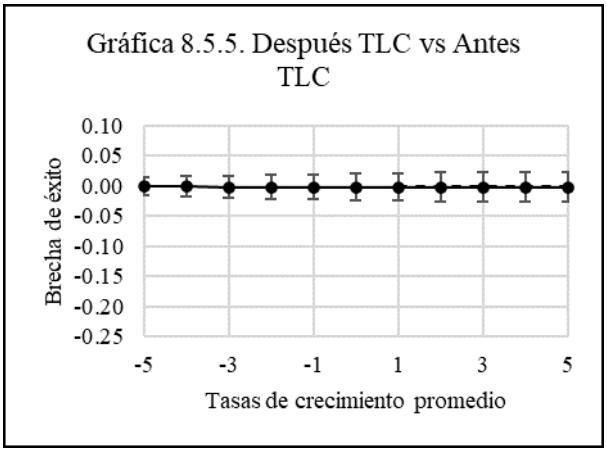
Serie 8.5. Brecha del éxito en la senda de crecimiento











Fuente: Elaboración propia

La Gráfica 8.5.1 expone que cuando el crecimiento promedio es -5 puntos porcentuales, la brecha por origen socioeconómico es igual a -8.6, en cambio, cuando la tasa se incrementa hasta

5 puntos porcentuales, la diferencia aumenta hasta -18, es decir, se identifica un efecto divergente del crecimiento económico. La Gráfica 8.5.2 muestra que, en el trayecto de crecimiento desde -5 hasta 5 puntos porcentuales, la brecha de logro prácticamente se duplica entre los ámbitos rural y urbano de -6.4 a -12.2 puntos porcentuales. Respecto a las probabilidades de logro entre la población con tono de piel clara y morena, en la Gráfica 8.5.3 la leve pendiente negativa que aleja la curva del valor cero esboza una ligera, pero manifiesta tendencia a la divergencia: el tamaño de la brecha pasa de -7.1 a -10.4 puntos porcentuales.

Respecto a las variables referentes al sexo y periodo de entrada al mercado de trabajo, al igual que en el caso de la brecha de logro en la escolaridad, la diferencia de probabilidades de destino alto es cero y no manifiesta cambios ante los distintos niveles de mérito, por lo que se concluye que el crecimiento económico tiene un efecto neutral en estas grupos de comparación (Gráficas 8.5.4 y 8.5.5).

Tras los resultados expuestos no solo se puede rechazar la hipótesis de que el progreso escolar y el crecimiento económico disminuyen las diferencias en las probabilidades de éxito socioeconómico, sino que también se puede apuntar lo contrario: el crecimiento económico y el progreso escolar tienen un efecto divergente donde los grupos poblacionales susceptibles de discriminación reciben menores recompensas que los grupos poblacionales privilegiados. A lo largo de este capítulo se han analizado los resultados, sin embargo, en el capítulo siguiente se amplía la interpretación para englobar los hallazgos más relevantes presentados en la parte teórica y empírica del trabajo de investigación.

CAPÍTULO 9. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

CAPÍTULO 9. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

En la presente investigación se ha analizado la desigualdad de oportunidades en México debido a factores macroeconómicos y características personales estimando las diferencias en las probabilidades del individuo de alcanzar en los estratos altos de bienestar socioeconómico.

A través de un modelo probit de variables instrumentales (*ivprobit*), estimado en un contexto de muestras complejas (*svy*), y los efectos marginales promedio (AME), se reconoce la influencia del crecimiento económico, estatus del hogar de origen, ámbito de origen, color de piel y grados escolares aprobados. Los signos de los coeficientes y los efectos marginales señalan que hay un conjunto de características que influyen positiva o negativamente en las probabilidades de logro. Las características de nacimiento que influyen negativamente son crianza en hogar de estatus bajo, ámbito de origen rural y tono de piel morena. A las personas que poseen estas características las reconocemos como grupos con desventaja de oportunidades o susceptibles de discriminación. En contraste, influyen positivamente la crianza en un hogar con estatus no-bajo, ámbito de origen urbano y color de piel blanca o clara. En este caso, quienes poseen estas características se les denomina grupos no-vulnerables o no-susceptibles de discriminación.

Para probar si las características de nacimiento son utilizadas como criterios selectivos o barreras de movilidad, se comparan las probabilidades de logro en los grupos con ventaja y desventaja de oportunidades cuando ambos tienen el mismo nivel de mérito individual y económico-social. El mérito individual se reconoce a través de los niveles escolares y el mérito económico-social por medio de tasas promedio de crecimiento del producto. Los resultados muestran que la población de los grupos vulnerables tiene menores probabilidades de éxito socioeconómico que la población no-vulnerable, aun cuando ambos han alcanzado la misma escolaridad y viven en un entorno con las mismas tasas de crecimiento económico.

Por otra parte, las estimaciones de las probabilidades de logro muestran que existe preferencia social en los criterios de estratificación en distintas combinaciones de características (perfiles). El grupo preferente para obtener un estatus alto es el de las personas con origen socioeconómico no-bajo, provenientes de un ámbito urbano y piel clara, mientras que el perfil con menores probabilidades de éxito corresponde a la población con un hogar de origen bajo, crianza en localidad rural y piel morena.

El efecto que ejercen el progreso escolar y el crecimiento económico (méritos) sobre la desigualdad de resultados se analiza evaluando la brecha de éxito, medida que expone la diferencia en las recompensas obtenidas (probabilidades de destino alto) entre grupos poblacionales vulnerables y no-vulnerables, una vez que ambos poseen los mismos niveles de mérito (escolaridad y tasas de crecimiento económico).

El análisis de las brechas de éxito de los grupos poblacionales de origen no-alto vs alto, tono de piel moreno vs piel clara y ámbito de origen rural vs urbano, indica que predomina una trayectoria divergente en las probabilidades de logro en los distintos niveles de avance escolar y a lo largo de incrementos en las tasas promedio de crecimiento, tendencia que indica que los grupos con ventaja de oportunidades obtienen recompensas mayores que los grupos en desventaja de oportunidades, aun bajo los mismos méritos, planteamiento que no solo contradice el planteamiento clásico sobre el papel que ejercen la escuela y el crecimiento económico en la igualación de oportunidades, sino que también sugiere una repartición selectiva de las recompensas.

Se concluye que la desigualdad de oportunidades debido a características de nacimiento podría estar vinculada con criterios de discriminación o barreras de movilidad que impiden el acceso a un destino socioeconómico alto.. Esto apunta que en México la sociedad ha establecido criterios de estratificación basados en características adscriptivas que instauran patrones de movilidad social heterogéneos entre grupos poblacionales, patrones donde aún el éxito o logro es distinto en función de características adscriptivas.

Para complementar el análisis, debe tenerse en cuenta que parte del efecto divergente de la educación puede ser atribuido a criterios de desigualdad horizontal dentro de la educación (educación pública vs educación privada), o la calidad en la enseñanza y hábitos inculcados en los distintos tipos de escuelas. Otra parte podría corresponder a las diferentes habilidades (adquiridas y de nacimiento) y las inversiones para la formación de capital humano que realizan las familias. Todo ello juega un rol en los rendimientos de la educación que, en nuestro caso, se refieren a las probabilidades de éxito socioeconómico. Una de las tareas pendientes para futuras investigaciones es identificar el efecto neto de los factores mencionados en la brecha de logro, lo que permitirá tener una mayor idea de la porción de responsabilidad que corresponde a los patrones de discriminación basados en el origen de las personas.

Por otra parte, la desigualdad en las recompensas debido al estatus y ámbito de origen puede vincularse con la herencia (tangible e intangible) que ostentan los grupos poblacionales no-vulnerables, como por ejemplo el respaldo económico que poseen los originarios de estratos altos o el patrimonio inmobiliario de quienes viven en una ciudad, legado que funciona como una dotación inicial de la que los individuos parten desde distintas posiciones.

Otro elemento para considerar es que, cuando los individuos alcanzan igualdad de condiciones en la competencia, el capital social es un criterio de selección recurrente. Chetty et al. (2022a) exponen que uno de los predictores más fuertes de movilidad ascendente de ingresos es la cuota de amigos de estatus socioeconómico alto que poseen las personas con nivel socioeconómico bajo. Entonces, el hogar y ámbito de origen influyen debido a que la estructura donde interactúan las personas forma una conexión/desconexión social entre personas de estatus socioeconómico alto y bajo, así como un "sesgo de amistad" que influye en las posibilidades de movilidad ascendente (2022b). Finalmente, los retornos desiguales para la población morena podrían tener una explicación que se remonta a antecedentes históricos, transmitidos a través del hábito y los prejuicios de la sociedad mexicana. Estimar el efecto de la herencia, la dotación inicial, las interacciones sociales, así como de los constructos socioculturales en las probabilidades de éxito es una tarea para futuras investigaciones.

A través de los resultados se identifican recompensas heterogéneas y desigualdad de oportunidades entre grupos susceptibles de discriminación y grupos no-susceptibles de discriminación. Campos-Vazquez, Kroser y Solís (2022), Chetty et al. (2022), Arceo y Campos-Vázquez (2014) señalan una serie de recomendaciones antidiscriminación que son aplicables a los hallazgos expuestos durante la presente investigación. A continuación, se mencionan y complementan estas recomendaciones:

a) Visibilización de las desventajas y mayor presencia en el debate público sobre discriminación debido a características de nacimiento como el color de piel, el estatus de origen y ámbito de nacimiento.
b) Promover la formación de una sociedad civil participativa, capaz de identificar, difundir, manifestar y denunciar conductas discriminatorias y formas de exclusión ejercidas por empresas, comercios y funcionarios públicos, entre otros. Para ello, se recomienda la

elaboración de un catálogo de conductas discriminatorias y procedimientos en caso de sufrir algún tipo de discriminación.

c) Implementación de programas escolares para niños y jóvenes sobre la prevención de actos y conductas discriminatorias. De esta forma, desde edad temprana se estimula la creación de una sociedad incluyente, libre de mitos, prejuicios y temores vigentes en la sociedad mexicana.
d) Combatir las desigualdades del pasado a través de acciones que nivelen y reivindiquen las oportunidades para sectores de población que experimentan desventajas históricas y desigualdad de condiciones de origen, como pueblos indígenas y personas en condición de pobreza.
e) Combatir la discriminación en espacios públicos, ya que no solo representa una posible amenaza a la vida en áreas como la salud y la seguridad pública, sino también una omisión en el ejercicio de los derechos fundamentales. Por otra parte, las conductas discriminatorias también se deben erradicar en espacios privados (hogar, familia y el trabajo), donde en cierta medida se consciente la preservación de conductas contra la igualdad de oportunidades.
f) Reestructuración de la arquitectura, planificación, espacio urbano que incida en la infraestructura social (bibliotecas, parques, transporte público, entre otros y programas (por ejemplo, pasantías), con el objetivo de promover la construcción de lazos sociales y generar interacciones sociales entre las personas que pertenecen a distintos orígenes socioeconómicos para disminuir la discriminación y propiciar el ascenso socioeconómico sin importar el origen social.
g) Prohibición de la inclusión de información personal en los currículos (*v.g.* fotografía), ya que las empresas utilizan información personal para discriminar (Arceo y Campos-Vázquez, 2014). Esta es una tarea que pareciera complicada debido a las tendencias tecnológicas de recopilación de información personal, no obstante, se requiere que las leyes y reglamentos en materia laboral prohíban explícitamente la inclusión de información personal que pueda influir en la decisión de asignar un trabajo con base en características de nacimiento.

ANEXOS

Anexo 1. Escolaridad de las personas que conforman las submuestras

	Muestra		
Escolaridad entrevistado	Freq.	Percent	Población representada
Sin escolaridad	525	6.43	1848872
Primaria	1186	15.55	4469541
Secundaria	2716	33.91	9746341
Preparatoria	2294	28.8	8277240
Profesional	1153	15.3	4396327
Total	7874	100	28738321

	Destino			Origen			Ámbito		
Escolaridad entrevistado	Alto	No-alto	Total	No-bajo	Bajo	Total	Urbano	Rural	Total
Sin escolaridad	89.98	10.02	100	20.67	79.33	100	33.00	67.00	100
Primaria	79.83	20.17	100	43.78	56.22	100	53.33	46.67	100
Secundaria	66.77	33.23	100	67.55	32.45	100	67.52	32.48	100
Preparatoria	42.77	57.23	100	81.58	18.42	100	79.27	20.73	100
Profesional	20.75	79.25	100	91.26	8.74	100	83.49	16.51	100
Total	60.02	39.98	100	68.51	31.49	100	68.92	31.08	100

	Tono de piel			Sexo			TLC		
Escolaridad entrevistado	Morena	Clara	Total	Hombre	Mujer	Total	Antes	Después	Total
Sin escolaridad	6.77	93.23	100	48.46	51.54	100	52.6	47.4	100
Primaria	8.26	91.74	100	49.18	50.82	100	46.17	53.83	100
Secundaria	8.76	91.24	100	51.67	48.33	100	34.25	65.75	100
Preparatoria	11.59	88.41	100	60.05	39.95	100	24.81	75.19	100
Profesional	17.66	82.34	100	59.74	40.26	100	21.57	78.43	100
Total	10.73	89.27	100	54.72	45.28	100	32.62	67.38	100

Anexo 2. Estimaciones índices de riqueza

Riqueza de origen

dimensión	Principal Inertia	Percent	Cumulative Percent
1	0.078	89.03	89.03
2	0.004	5.16	94.18
3	0.000	0.02	94.20
Total	0.087	100.00	

Número de observaciones = 14,968; Total inertia = 0.087; Method: Burt/adjusted inertias

		overall			Dimensión 1			Dimensión 2		
Variable	Cat.	mass	quality	%inert	coord	sqcorr	contrib	coord	sqcorr	contrib
Agua	0, No	0.020	0.929	0.050	1.587	0.884	0.049	1.482	0.045	0.043
	1, Sí	0.036	0.929	0.027	-0.862	0.884	0.027	-0.805	0.045	0.023
Electricidad	0, No	0.009	0.936	0.045	2.140	0.847	0.043	2.876	0.089	0.078
	1, Sí	0.046	0.936	0.009	-0.438	0.847	0.009	-0.588	0.089	0.016
Baño	0, No	0.024	0.940	0.044	1.364	0.914	0.046	0.955	0.026	0.022
	1, Sí	0.031	0.940	0.035	-1.073	0.914	0.036	-0.751	0.026	0.018
Boiler	0, No	0.039	0.961	0.023	0.797	0.961	0.025	0.006	0.000	0.000
	1, Sí	0.017	0.961	0.052	-1.825	0.961	0.056	-0.015	0.000	0.000
Servicio doméstico	0, No	0.052	0.970	0.002	0.186	0.856	0.002	-0.282	0.114	0.004
	1, Sí	0.004	0.970	0.027	-2.718	0.856	0.026	4.123	0.114	0.061
Casa propia	0, No	0.012	0.686	0.001	0.156	0.288	0.000	-0.761	0.398	0.007
	1, Sí	0.043	0.686	0.000	-0.043	0.288	0.000	0.212	0.398	0.002
Estufa	0, No	0.020	0.924	0.051	1.572	0.875	0.051	1.542	0.049	0.049
	1, Sí	0.035	0.924	0.030	-0.918	0.875	0.030	-0.900	0.049	0.028
Lavadora	0, No	0.038	0.953	0.027	0.884	0.953	0.029	0.082	0.000	0.000
	1, Sí	0.018	0.953	0.058	-1.854	0.953	0.062	-0.172	0.000	0.001
Refrigerador	0, No	0.025	0.927	0.051	1.442	0.898	0.051	1.067	0.029	0.028
	1, Sí	0.031	0.927	0.041	-1.159	0.898	0.041	-0.858	0.029	0.023
Teléfono	0, No	0.044	0.958	0.015	0.604	0.948	0.016	-0.263	0.010	0.003
	1, Sí	0.011	0.958	0.059	-2.367	0.948	0.063	1.031	0.010	0.012
Televisor	0, No	0.021	0.928	0.050	1.537	0.884	0.049	1.414	0.043	0.042
	1, Sí	0.035	0.928	0.030	-0.928	0.884	0.030	-0.854	0.043	0.025
Tostador	0, No	0.052	0.961	0.003	0.231	0.869	0.003	-0.311	0.092	0.005
	1, Sí	0.004	0.961	0.040	-3.273	0.869	0.039	4.414	0.092	0.071
Aspiradora	0, No	0.053	0.941	0.001	0.154	0.798	0.001	-0.271	0.144	0.004
	1, Sí	0.002	0.941	0.036	-3.892	0.798	0.032	6.863	0.144	0.099
Otra casa	0, No	0.053	0.989	0.001	0.117	0.807	0.001	-0.231	0.182	0.003
	1, Sí	0.003	0.989	0.016	-2.367	0.807	0.015	4.676	0.182	0.057
Local comercial	0, No	0.053	0.989	0.001	0.124	0.898	0.001	-0.165	0.091	0.001
	1, Sí	0.003	0.989	0.014	-2.214	0.898	0.014	2.935	0.091	0.025
Automóvil	0, No	0.044	0.974	0.011	0.523	0.952	0.012	-0.326	0.021	0.005
	1, Sí	0.012	0.974	0.043	-2.004	0.952	0.046	1.250	0.021	0.018
Ahorros en caja	0, No	0.050	0.920	0.005	0.297	0.820	0.004	-0.431	0.101	0.009
	1, Sí	0.005	0.920	0.048	-2.936	0.820	0.044	4.272	0.101	0.093
Ahorros en cuenta	0, No	0.051	0.910	0.004	0.257	0.788	0.003	-0.422	0.122	0.009
	1, Sí	0.004	0.910	0.048	-3.226	0.788	0.043	5.283	0.122	0.115

Riqueza de destino

dimensión	Principal Inertia	Percent	Cumulative Percent
1	0.0572	92.30	92.30
2	0.0016	2.52	94.82
3	0.0002	0.31	95.13
4	0.0000	0.03	95.16
Total	0.0620	100.00	

Número de observaciones = 17,665; Total inertia = 0.062; Method: Burt/adjusted inertias

		overall			Dimensión 1			Dimensión 2		
Variables	Cat	mass	quality	%inert	coord	sqcorr	contrib	coord	sqcorr	contrib
Electricidad	0, No	0.001	0.904	0.003	1.282	0.258	0.001	12.27	0.646	0.086
	1, Sí	0.045	0.904	0.000	-0.016	0.258	0.000	-0.155	0.646	0.001
Boiler	0, No	0.020	0.981	0.024	1.134	0.978	0.026	0.351	0.003	0.002
	1, Sí	0.025	0.981	0.020	-0.906	0.978	0.021	-0.281	0.003	0.002
Servicio doméstico	0, No	0.041	0.957	0.003	0.247	0.918	0.002	-0.311	0.040	0.004
	1, Sí	0.005	0.957	0.021	-2.087	0.918	0.021	2.620	0.040	0.033
Estufa	0, No	0.003	0.892	0.023	2.503	0.679	0.017	8.486	0.213	0.195
	1, Sí	0.043	0.892	0.001	-0.159	0.679	0.001	-0.539	0.213	0.012
Lavadora	0, No	0.009	0.947	0.035	1.891	0.884	0.034	3.048	0.063	0.087
	1, Sí	0.036	0.947	0.009	-0.493	0.884	0.009	-0.795	0.063	0.023
Refrigerador	0, No	0.003	0.892	0.028	2.528	0.720	0.022	7.480	0.172	0.191
	1, Sí	0.042	0.892	0.002	-0.205	0.720	0.002	-0.607	0.172	0.015
Microondas	0, No	0.022	0.958	0.038	1.337	0.957	0.039	0.305	0.001	0.002
	1, Sí	0.024	0.958	0.034	-1.229	0.957	0.036	-0.280	0.001	0.002
Televisión	0, No	0.007	0.989	0.021	1.757	0.928	0.021	2.714	0.061	0.051
	1, Sí	0.039	0.989	0.004	-0.313	0.928	0.004	-0.483	0.061	0.009
Tostador	0, No	0.036	0.946	0.013	0.608	0.931	0.013	-0.463	0.015	0.008
	1, Sí	0.010	0.946	0.047	-2.192	0.931	0.047	1.668	0.015	0.027
Aspiradora	0, No	0.039	0.939	0.008	0.438	0.912	0.008	-0.453	0.027	0.008
	1, Sí	0.006	0.939	0.047	-2.703	0.912	0.046	2.795	0.027	0.050
DVD	0, No	0.026	0.974	0.024	0.981	0.974	0.025	-0.137	0.001	0.000
	1, Sí	0.019	0.974	0.034	-1.367	0.974	0.035	0.190	0.001	0.001
Videojuegos	0, No	0.037	0.962	0.010	0.530	0.948	0.010	-0.379	0.013	0.005
	1, Sí	0.008	0.962	0.047	-2.442	0.948	0.048	1.748	0.013	0.025
TV por cable	0, No	0.022	0.982	0.025	1.110	0.980	0.027	0.284	0.002	0.002
	1, Sí	0.024	0.982	0.023	-1.014	0.980	0.024	-0.260	0.002	0.002
Teléfono	0, No	0.028	0.953	0.025	0.951	0.953	0.025	-0.104	0.000	0.000
	1, Sí	0.017	0.953	0.039	-1.530	0.953	0.041	0.167	0.000	0.000
Celular	0, No	0.007	0.969	0.023	1.822	0.900	0.022	3.036	0.068	0.062
	1, Sí	0.039	0.969	0.004	-0.316	0.900	0.004	-0.527	0.068	0.011
Internet	0, No	0.026	0.927	0.038	1.214	0.927	0.038	-0.128	0.000	0.000
	1, Sí	0.019	0.927	0.051	-1.621	0.927	0.051	0.171	0.000	0.001
Tablet	0, No	0.035	0.956	0.016	0.676	0.946	0.016	-0.426	0.010	0.006
	1, Sí	0.010	0.956	0.053	-2.275	0.946	0.054	1.435	0.010	0.021
Computadora	0, No	0.031	0.945	0.025	0.913	0.943	0.026	-0.274	0.002	0.002
	1, Sí	0.015	0.945	0.052	-1.903	0.943	0.053	0.571	0.002	0.005
Ahorro en cuenta bancaria	0, No	0.035	0.929	0.009	0.508	0.924	0.009	-0.222	0.005	0.002
	1, Sí	0.010	0.929	0.032	-1.770	0.924	0.032	0.773	0.005	0.006
Tarjeta de crédito	0, No	0.039	0.917	0.007	0.424	0.905	0.007	-0.299	0.012	0.003
	1, Sí	0.007	0.917	0.040	-2.374	0.905	0.039	1.673	0.012	0.019
Tarjeta departamental	0, No	0.033	0.930	0.009	0.525	0.929	0.009	-0.099	0.001	0.000
	1, Sí	0.013	0.930	0.023	-1.365	0.929	0.024	0.259	0.001	0.001
Otra casa	0, No	0.043	0.968	0.000	0.105	0.929	0.000	-0.131	0.039	0.001
	1, Sí	0.002	0.968	0.010	-2.130	0.929	0.010	2.648	0.039	0.015

Anexo 3. Estimación índice de riqueza (imputación)

Riqueza de origen	Coef.	Std. Err.	t	P>t	[95% Conf.Interval]	
Tamanio localidad de origen						
Ciudad grande (100 mil-500 mil habs.)	0.007	0.020	0.32	0.75	-0.033	0.046
Ciudad mediana (15 mil-100 mil habs.)	-0.047	0.020	-2.34	0.02	-0.086	-0.008
Ciudad chica (2,500-15 mil habs.)	-0.077	0.020	-3.75	0.00	-0.117	-0.037
Pueblo (menos de 2,500 habs.)	-0.188	0.021	-9.11	0.00	-0.229	-0.148
Ocupación jefe de hogar						
Manual BC	0.083	0.015	5.39	0.00	0.053	0.113
Manual AC	0.134	0.014	9.71	0.00	0.107	0.161
Comercio	0.199	0.017	11.55	0.00	0.165	0.233
No-Manual BC	0.180	0.024	7.59	0.00	0.134	0.227
No-Manual AC	0.380	0.031	12.45	0.00	0.320	0.440
Escolaridad máxima de padre o madre						
Primaria	0.184	0.012	15.03	0.00	0.160	0.208
Secundaria	0.351	0.016	22.03	0.00	0.319	0.382
Preparatoria	0.469	0.020	23.76	0.00	0.431	0.508
Profesional	0.603	0.026	23.57	0.00	0.553	0.653
Región de origen (Ref=1, Norte)						
Norte-occidente	-0.169	0.018	-9.15	0.00	-0.205	-0.133
Centro-norte	-0.099	0.017	-5.90	0.00	-0.132	-0.066
Centro	-0.125	0.015	-8.19	0.00	-0.155	-0.095
Sur	-0.210	0.016	-12.79	0.00	-0.242	-0.177
Vivienda de origen						
Número de habitaciones	0.092	0.003	28.86	0.00	0.086	0.098
Material vivienda de origen (ref=1, Tierra)						
Cemento o firme	0.352	0.013	26.83	0.00	0.327	0.378
Madera, mosaico u otro recubrimiento	0.569	0.018	31.73	0.00	0.534	0.605
Condiciones de colonia o barrio de origen						
Alumbrado público, 1=Sí	0.185	0.012	15.71	0.00	0.162	0.208
Escuelas / bibliotecas, 1=Sí	0.078	0.012	6.38	0.00	0.054	0.102
Centro de salud, 1=Sí	0.066	0.011	5.83	0.00	0.044	0.088
Parques y jardines, 1=Sí	0.072	0.011	6.30	0.00	0.050	0.095
Transporte, 1=Sí	0.149	0.012	12.40	0.00	0.126	0.173
Limpieza de calles, 1=Sí	0.025	0.010	2.37	0.02	0.004	0.045
Terrenos, 1=Sí	0.047	0.010	4.61	0.00	0.027	0.067
Estatus percibido						
Posición socioeconómica de origen (autoevaluada)	0.047	0.002	19.04	0.00	0.042	0.051
Ahorros en cuenta en el hogar de origen, 1=Sí	0.903	0.018	51.49	0.00	0.868	0.937
_cons	-1.286	0.028	-46.14	0.00	-1.341	-1.231

N= 11,966; R-squared= 0.7443; Adj R-squared= 0.7437

Anexo 4. Probabilidades estimadas de destino alto por escolaridad

Origen socioeconómico						
escolaridad#origen	Pr	Std. Err.	t	P>t	[95% Conf.Interval]	
Sin escolarida#No-bajo	0.092	0.016	5.93	0.00	0.062	0.123
Sin escolaridad#Bajo	0.032	0.005	6.46	0.00	0.022	0.042
Primaria#No-bajo	0.220	0.018	12.11	0.00	0.185	0.256
Primaria#Bajo	0.099	0.010	10.24	0.00	0.080	0.118
Secundaria#No-bajo	0.376	0.016	23.01	0.00	0.344	0.408
Secundaria#Bajo	0.200	0.017	11.65	0.00	0.166	0.233
Preparatoria#No-bajo	0.582	0.013	44.65	0.00	0.556	0.608
Preparatoria#Bajo	0.379	0.030	12.77	0.00	0.321	0.437
Profesional#No-bajo	0.790	0.016	49.95	0.00	0.759	0.821
Profesional#Bajo	0.615	0.041	15.01	0.00	0.535	0.696
Ámbito de origen						
escolaridad#ambito	Pr	Std. Err.	t	P>t	[95% Conf. Interval]	
Sin escolarida#Urbano	0.070	0.011	6.46	0.00	0.049	0.091
Sin escolaridad#Rural	0.033	0.005	6.47	0.00	0.023	0.043
Primaria#Urbano	0.192	0.015	13.13	0.00	0.163	0.221
Primaria#Rural	0.111	0.010	11.25	0.00	0.092	0.130
Secundaria#Urbano	0.363	0.015	23.84	0.00	0.333	0.393
Secundaria#Rural	0.238	0.016	14.77	0.00	0.207	0.270
Preparatoria#Urbano	0.575	0.013	43.00	0.00	0.549	0.601
Preparatoria#Rural	0.434	0.024	17.97	0.00	0.387	0.482
Profesional#Urbano	0.794	0.016	50.60	0.00	0.763	0.825
Profesional#Rural	0.678	0.031	21.78	0.00	0.617	0.739
Tono de piel						
escolaridad#tono_piel	Pr	Std. Err.	t	P>t	[95% Conf. Interval]	
Sin escolaridad#Clara	0.086	0.015	5.80	0.00	0.057	0.115
Sin escolarida#Morena	0.046	0.007	6.77	0.00	0.033	0.060
Primaria#Clara	0.238	0.025	9.36	0.00	0.188	0.288
Primaria#Morena	0.153	0.011	13.79	0.00	0.131	0.175
Secundaria#Clara	0.436	0.031	14.00	0.00	0.375	0.498
Secundaria#Morena	0.318	0.013	24.97	0.00	0.293	0.343
Preparatoria#Clara	0.654	0.030	22.09	0.00	0.596	0.712
Preparatoria#Morena	0.534	0.013	40.63	0.00	0.508	0.559
Profesional#Clara	0.847	0.023	37.01	0.00	0.802	0.892
Profesional#Morena	0.759	0.018	42.32	0.00	0.724	0.795

Sexo						
escolaridad#sexo	Pr	Std. Err.	t	P>t	[95% Conf. Interval]	
Sin escolarida#Hombre	0.052	0.008	6.71	0.00	0.037	0.067
Sin escolaridad#Mujer	0.047	0.007	6.80	0.00	0.033	0.060
Primaria#Hombre	0.168	0.012	13.66	0.00	0.144	0.192
Primaria#Mujer	0.155	0.012	13.32	0.00	0.132	0.178
Secundaria#Hombre	0.338	0.014	23.51	0.00	0.310	0.366
Secundaria#Mujer	0.318	0.014	22.18	0.00	0.290	0.346
Preparatoria#Hombre	0.556	0.014	39.15	0.00	0.528	0.584
Preparatoria#Mujer	0.534	0.016	33.87	0.00	0.503	0.565
Profesional#Hombre	0.779	0.017	45.23	0.00	0.745	0.813
Profesional#Mujer	0.762	0.020	38.89	0.00	0.724	0.801
TLC						
escolaridad#tlc	Pr	Std. Err.	t	P>t	[95% Conf. Interval]	
Sin escolaridad#Antes	0.050	0.007	6.89	0.00	0.035	0.064
Sin escolarida#Después	0.049	0.009	5.64	0.00	0.032	0.066
Primaria#Antes	0.163	0.013	12.10	0.00	0.136	0.189
Primaria#Después	0.161	0.014	11.11	0.00	0.133	0.189
Secundaria#Antes	0.330	0.020	16.14	0.00	0.290	0.370
Secundaria#Después	0.327	0.016	20.47	0.00	0.296	0.359
Preparatoria#Antes	0.549	0.026	21.36	0.00	0.499	0.600
Preparatoria#Después	0.547	0.014	38.80	0.00	0.519	0.574
Profesional#Antes	0.774	0.027	28.72	0.00	0.721	0.827
Profesional#Después	0.772	0.017	45.74	0.00	0.739	0.805

Anexo 5. Probabilidades estimadas de destino alto por tasa de crecimiento

Tasa de crecimiento (%)	origen	Pr	Std. Err.	t	P>t	[95% Conf. Interval]	
-5	No-bajo	0.159	0.046	3.48	0.00	0.069	0.248
-5	Bajo	0.073	0.028	2.57	0.01	0.017	0.129
-4	No-bajo	0.189	0.044	4.26	0.00	0.102	0.276
-4	Bajo	0.091	0.030	3.06	0.00	0.033	0.149
-3	No-bajo	0.223	0.042	5.34	0.00	0.141	0.305
-3	Bajo	0.112	0.030	3.71	0.00	0.053	0.171
-2	No-bajo	0.259	0.038	6.91	0.00	0.186	0.333
-2	Bajo	0.136	0.030	4.58	0.00	0.078	0.194
-1	No-bajo	0.299	0.032	9.34	0.00	0.236	0.362
-1	Bajo	0.163	0.028	5.78	0.00	0.108	0.219
0	No-bajo	0.342	0.025	13.40	0.00	0.291	0.392
0	Bajo	0.194	0.026	7.45	0.00	0.143	0.245
1	No-bajo	0.386	0.019	20.79	0.00	0.350	0.422
1	Bajo	0.228	0.024	9.70	0.00	0.182	0.275
2	No-bajo	0.432	0.013	32.93	0.00	0.406	0.458
2	Bajo	0.266	0.022	12.25	0.00	0.223	0.308
3	No-bajo	0.479	0.013	36.26	0.00	0.453	0.505
3	Bajo	0.306	0.022	13.96	0.00	0.263	0.349
4	No-bajo	0.526	0.019	27.44	0.00	0.489	0.564
4	Bajo	0.349	0.025	13.80	0.00	0.299	0.398
5	No-bajo	0.573	0.027	21.13	0.00	0.520	0.627
5	Bajo	0.393	0.031	12.53	0.00	0.332	0.455

Tasa de crecimiento (%)	Ambito	Pr	Std. Err.	t	P>t	[95% Conf. Interval]	
-5	Urbano	0.158	0.045	3.54	0.00	0.070	0.245
-5	Rural	0.094	0.032	2.91	0.00	0.031	0.157
-4	Urbano	0.187	0.043	4.33	0.00	0.102	0.272
-4	Rural	0.115	0.033	3.51	0.00	0.051	0.179
-3	Urbano	0.220	0.041	5.42	0.00	0.140	0.299
-3	Rural	0.139	0.032	4.32	0.00	0.076	0.202
-2	Urbano	0.255	0.036	7.00	0.00	0.184	0.327
-2	Rural	0.166	0.031	5.44	0.00	0.106	0.226
-1	Urbano	0.293	0.031	9.44	0.00	0.232	0.355
-1	Rural	0.197	0.028	7.05	0.00	0.142	0.252
0	Urbano	0.334	0.025	13.48	0.00	0.285	0.383
0	Rural	0.230	0.024	9.42	0.00	0.182	0.278
1	Urbano	0.377	0.018	20.79	0.00	0.341	0.412
1	Rural	0.267	0.021	12.89	0.00	0.226	0.307
2	Urbano	0.421	0.013	33.14	0.00	0.396	0.446
2	Rural	0.306	0.018	17.02	0.00	0.270	0.341
3	Urbano	0.466	0.012	37.75	0.00	0.441	0.490
3	Rural	0.347	0.018	19.05	0.00	0.311	0.382
4	Urbano	0.511	0.018	28.70	0.00	0.476	0.546
4	Rural	0.390	0.022	17.50	0.00	0.346	0.433
5	Urbano	0.556	0.025	21.88	0.00	0.506	0.606
5	Rural	0.434	0.029	14.96	0.00	0.377	0.491

Tasa de crecimiento (%)	Tono de piel	Pr	Std. Err.	t	P>t	[95% Conf. Interval]	
-5	Clara	0.207	0.055	3.78	0.00	0.100	0.315
-5	Morena	0.137	0.040	3.39	0.00	0.057	0.216
-4	Clara	0.241	0.053	4.58	0.00	0.138	0.345
-4	Morena	0.164	0.039	4.15	0.00	0.086	0.241
-3	Clara	0.278	0.049	5.63	0.00	0.181	0.375
-3	Morena	0.193	0.037	5.20	0.00	0.120	0.266
-2	Clara	0.317	0.045	7.04	0.00	0.228	0.405
-2	Morena	0.226	0.034	6.72	0.00	0.160	0.292
-1	Clara	0.357	0.040	8.96	0.00	0.279	0.436
-1	Morena	0.261	0.029	9.06	0.00	0.205	0.318
0	Clara	0.399	0.035	11.53	0.00	0.331	0.467
0	Morena	0.299	0.023	12.99	0.00	0.254	0.344
1	Clara	0.442	0.030	14.71	0.00	0.383	0.502
1	Morena	0.339	0.017	20.29	0.00	0.306	0.372
2	Clara	0.486	0.027	17.88	0.00	0.433	0.540
2	Morena	0.381	0.011	33.52	0.00	0.358	0.403
3	Clara	0.530	0.027	19.74	0.00	0.477	0.582
3	Morena	0.423	0.011	38.99	0.00	0.402	0.445
4	Clara	0.573	0.029	19.73	0.00	0.516	0.630
4	Morena	0.467	0.016	28.52	0.00	0.435	0.499
5	Clara	0.615	0.033	18.67	0.00	0.550	0.680
5	Morena	0.511	0.024	21.21	0.00	0.463	0.558

Tasa de crecimiento (%)	Sexo	Pr	Std. Err.	t	P>t	[95% Conf. Interval]	
-5	Hombre	0.151	0.042	3.59	0.00	0.068	0.233
-5	Mujer	0.140	0.041	3.40	0.00	0.059	0.221
-4	Hombre	0.179	0.041	4.40	0.00	0.099	0.259
-4	Mujer	0.167	0.040	4.14	0.00	0.088	0.246
-3	Hombre	0.210	0.038	5.52	0.00	0.135	0.284
-3	Mujer	0.196	0.038	5.16	0.00	0.122	0.271
-2	Hombre	0.243	0.034	7.13	0.00	0.176	0.310
-2	Mujer	0.229	0.035	6.61	0.00	0.161	0.297
-1	Hombre	0.279	0.029	9.62	0.00	0.222	0.337
-1	Mujer	0.264	0.030	8.80	0.00	0.205	0.323
0	Hombre	0.318	0.023	13.75	0.00	0.272	0.363
0	Mujer	0.301	0.024	12.32	0.00	0.253	0.349
1	Hombre	0.358	0.017	21.14	0.00	0.325	0.391
1	Mujer	0.341	0.019	18.40	0.00	0.305	0.377
2	Hombre	0.400	0.012	32.87	0.00	0.376	0.424
2	Mujer	0.382	0.014	28.17	0.00	0.355	0.409
3	Hombre	0.443	0.012	35.93	0.00	0.418	0.467
3	Mujer	0.424	0.013	33.69	0.00	0.400	0.449
4	Hombre	0.486	0.018	27.40	0.00	0.451	0.521
4	Mujer	0.468	0.017	27.46	0.00	0.434	0.501
5	Hombre	0.529	0.025	21.06	0.00	0.480	0.578
5	Mujer	0.511	0.024	21.23	0.00	0.464	0.558

Tasa de crecimiento (%)	TLC	Pr	Std. Err.	t	P>t	[95% Conf. Interval]	
-5	Antes	0.147	0.044	3.32	0.00	0.060	0.234
-5	Después	0.146	0.041	3.57	0.00	0.066	0.226
-4	Antes	0.175	0.044	4.00	0.00	0.089	0.260
-4	Después	0.173	0.040	4.37	0.00	0.095	0.251
-3	Antes	0.205	0.042	4.92	0.00	0.123	0.287
-3	Después	0.204	0.037	5.47	0.00	0.130	0.277
-2	Antes	0.238	0.039	6.19	0.00	0.163	0.314
-2	Después	0.237	0.033	7.07	0.00	0.171	0.302
-1	Antes	0.274	0.034	7.98	0.00	0.207	0.341
-1	Después	0.272	0.029	9.52	0.00	0.216	0.328
0	Antes	0.312	0.029	10.59	0.00	0.254	0.370
0	Después	0.310	0.023	13.54	0.00	0.265	0.355
1	Antes	0.352	0.025	14.36	0.00	0.304	0.400
1	Después	0.350	0.017	20.55	0.00	0.316	0.383
2	Antes	0.393	0.021	19.09	0.00	0.353	0.434
2	Después	0.391	0.013	30.84	0.00	0.366	0.416
3	Antes	0.436	0.019	22.42	0.00	0.398	0.474
3	Después	0.434	0.013	33.00	0.00	0.408	0.460
4	Antes	0.479	0.022	21.83	0.00	0.436	0.522
4	Después	0.477	0.019	25.75	0.00	0.440	0.513
5	Antes	0.522	0.027	19.25	0.00	0.469	0.575
5	Después	0.520	0.026	20.12	0.00	0.469	0.571

Anexo 6. Probabilidades estimadas de destino alto de perfiles de acuerdo a años de escolaridad

anios_esc#origen#ambito#tono_piel	Pr	Std. Err.	t	P>t	[95% Conf.Interval]	
1#No-bajo#Urbano#Clara	0.234	0.047	4.92	0.000	0.141	0.327
1#No-bajo#Urbano#Morena	0.142	0.031	4.64	0.000	0.082	0.203
1#No-bajo#Rural#Clara	0.134	0.029	4.62	0.000	0.077	0.192
1#No-bajo#Rural#Morena	0.074	0.017	4.43	0.000	0.041	0.106
1#Bajo#Urbano#Clara	0.103	0.023	4.41	0.000	0.057	0.148
1#Bajo#Urbano#Morena	0.054	0.011	4.80	0.000	0.032	0.076
1#Bajo#Rural#Clara	0.050	0.012	4.23	0.000	0.027	0.073
1#Bajo#Rural#Morena	0.023	0.005	4.64	0.000	0.014	0.033
2#No-bajo#Urbano#Clara	0.268	0.048	5.58	0.000	0.174	0.362
2#No-bajo#Urbano#Morena	0.168	0.031	5.34	0.000	0.106	0.230
2#No-bajo#Rural#Clara	0.159	0.031	5.20	0.000	0.099	0.219
2#No-bajo#Rural#Morena	0.090	0.018	5.07	0.000	0.055	0.125
2#Bajo#Urbano#Clara	0.123	0.025	4.89	0.000	0.074	0.173
2#Bajo#Urbano#Morena	0.067	0.012	5.50	0.000	0.043	0.090
2#Bajo#Rural#Clara	0.062	0.013	4.61	0.000	0.036	0.088
2#Bajo#Rural#Morena	0.030	0.006	5.20	0.000	0.019	0.041
3#No-bajo#Urbano#Clara	0.305	0.048	6.36	0.000	0.210	0.399
3#No-bajo#Urbano#Morena	0.197	0.032	6.20	0.000	0.134	0.259
3#No-bajo#Rural#Clara	0.187	0.032	5.86	0.000	0.124	0.249
3#No-bajo#Rural#Morena	0.109	0.019	5.84	0.000	0.072	0.145
3#Bajo#Urbano#Clara	0.147	0.027	5.41	0.000	0.093	0.200
3#Bajo#Urbano#Morena	0.082	0.013	6.33	0.000	0.056	0.107
3#Bajo#Rural#Clara	0.076	0.015	4.99	0.000	0.046	0.106
3#Bajo#Rural#Morena	0.038	0.007	5.79	0.000	0.025	0.051
4#No-bajo#Urbano#Clara	0.343	0.047	7.27	0.000	0.251	0.436
4#No-bajo#Urbano#Morena	0.228	0.031	7.28	0.000	0.166	0.289
4#No-bajo#Rural#Clara	0.217	0.033	6.61	0.000	0.152	0.281
4#No-bajo#Rural#Morena	0.130	0.019	6.76	0.000	0.092	0.168
4#Bajo#Urbano#Clara	0.173	0.029	5.97	0.000	0.116	0.230
4#Bajo#Urbano#Morena	0.099	0.014	7.29	0.000	0.072	0.126
4#Bajo#Rural#Clara	0.093	0.017	5.36	0.000	0.059	0.127
4#Bajo#Rural#Morena	0.048	0.008	6.35	0.000	0.033	0.063
5#No-bajo#Urbano#Clara	0.384	0.046	8.34	0.000	0.293	0.474
5#No-bajo#Urbano#Morena	0.262	0.030	8.63	0.000	0.202	0.321
5#No-bajo#Rural#Clara	0.250	0.033	7.46	0.000	0.184	0.316
5#No-bajo#Rural#Morena	0.154	0.020	7.87	0.000	0.116	0.193
5#Bajo#Urbano#Clara	0.202	0.031	6.56	0.000	0.141	0.262
5#Bajo#Urbano#Morena	0.119	0.014	8.37	0.000	0.091	0.147
5#Bajo#Rural#Clara	0.112	0.020	5.70	0.000	0.074	0.151
5#Bajo#Rural#Morena	0.060	0.009	6.86	0.000	0.043	0.077
6#No-bajo#Urbano#Clara	0.425	0.044	9.59	0.000	0.338	0.513
6#No-bajo#Urbano#Morena	0.298	0.029	10.38	0.000	0.241	0.354
6#No-bajo#Rural#Clara	0.285	0.034	8.39	0.000	0.218	0.352
6#No-bajo#Rural#Morena	0.181	0.020	9.18	0.000	0.143	0.220
6#Bajo#Urbano#Clara	0.233	0.033	7.16	0.000	0.169	0.297
6#Bajo#Urbano#Morena	0.142	0.015	9.50	0.000	0.113	0.171
6#Bajo#Rural#Clara	0.134	0.022	6.01	0.000	0.090	0.178
6#Bajo#Rural#Morena	0.074	0.010	7.24	0.000	0.054	0.093

7#No-bajo#Urbano#Clara	0.468	0.042	11.04	0.000	0.385	0.551
7#No-bajo#Urbano#Morena	0.336	0.027	12.66	0.000	0.284	0.388
7#No-bajo#Rural#Clara	0.323	0.034	9.38	0.000	0.255	0.390
7#No-bajo#Rural#Morena	0.211	0.020	10.68	0.000	0.172	0.250
7#Bajo#Urbano#Clara	0.268	0.035	7.75	0.000	0.200	0.335
7#Bajo#Urbano#Morena	0.168	0.016	10.59	0.000	0.137	0.199
7#Bajo#Rural#Clara	0.159	0.025	6.27	0.000	0.109	0.209
7#Bajo#Rural#Morena	0.090	0.012	7.48	0.000	0.066	0.113
8#No-bajo#Urbano#Clara	0.511	0.040	12.70	0.000	0.432	0.590
8#No-bajo#Urbano#Morena	0.376	0.024	15.67	0.000	0.329	0.423
8#No-bajo#Rural#Clara	0.362	0.035	10.41	0.000	0.294	0.431
8#No-bajo#Rural#Morena	0.244	0.020	12.29	0.000	0.205	0.282
8#Bajo#Urbano#Clara	0.304	0.037	8.31	0.000	0.232	0.376
8#Bajo#Urbano#Morena	0.196	0.017	11.48	0.000	0.163	0.230
8#Bajo#Rural#Clara	0.186	0.029	6.48	0.000	0.130	0.243
8#Bajo#Rural#Morena	0.108	0.014	7.57	0.000	0.080	0.137
9#No-bajo#Urbano#Clara	0.554	0.038	14.56	0.000	0.479	0.628
9#No-bajo#Urbano#Morena	0.418	0.021	19.63	0.000	0.376	0.459
9#No-bajo#Rural#Clara	0.403	0.035	11.43	0.000	0.334	0.473
9#No-bajo#Rural#Morena	0.278	0.020	13.85	0.000	0.239	0.318
9#Bajo#Urbano#Clara	0.343	0.039	8.84	0.000	0.267	0.419
9#Bajo#Urbano#Morena	0.227	0.019	12.07	0.000	0.190	0.264
9#Bajo#Rural#Clara	0.216	0.033	6.65	0.000	0.153	0.280
9#Bajo#Rural#Morena	0.130	0.017	7.54	0.000	0.096	0.164
10#No-bajo#Urbano#Clara	0.596	0.036	16.60	0.000	0.525	0.666
10#No-bajo#Urbano#Morena	0.460	0.019	24.70	0.000	0.423	0.497
10#No-bajo#Rural#Clara	0.446	0.036	12.40	0.000	0.375	0.516
10#No-bajo#Rural#Morena	0.316	0.021	15.15	0.000	0.275	0.357
10#Bajo#Urbano#Clara	0.383	0.041	9.33	0.000	0.302	0.464
10#Bajo#Urbano#Morena	0.261	0.021	12.33	0.000	0.219	0.303
10#Bajo#Rural#Clara	0.249	0.037	6.79	0.000	0.177	0.321
10#Bajo#Rural#Morena	0.154	0.021	7.44	0.000	0.113	0.195
11#No-bajo#Urbano#Clara	0.637	0.034	18.76	0.000	0.570	0.703
11#No-bajo#Urbano#Morena	0.503	0.016	30.62	0.000	0.471	0.535
11#No-bajo#Rural#Clara	0.488	0.037	13.30	0.000	0.416	0.560
11#No-bajo#Rural#Morena	0.355	0.022	16.01	0.000	0.311	0.398
11#Bajo#Urbano#Clara	0.425	0.043	9.78	0.000	0.339	0.510
11#Bajo#Urbano#Morena	0.297	0.024	12.32	0.000	0.250	0.345
11#Bajo#Rural#Clara	0.285	0.041	6.92	0.000	0.204	0.366
11#Bajo#Rural#Morena	0.181	0.025	7.31	0.000	0.132	0.230
12#No-bajo#Urbano#Clara	0.676	0.032	20.99	0.000	0.613	0.740
12#No-bajo#Urbano#Morena	0.546	0.015	36.15	0.000	0.516	0.575
12#No-bajo#Rural#Clara	0.531	0.038	14.12	0.000	0.457	0.605
12#No-bajo#Rural#Morena	0.396	0.024	16.41	0.000	0.348	0.443
12#Bajo#Urbano#Clara	0.467	0.046	10.20	0.000	0.377	0.557
12#Bajo#Urbano#Morena	0.336	0.028	12.16	0.000	0.281	0.390
12#Bajo#Rural#Clara	0.322	0.046	7.04	0.000	0.232	0.412
12#Bajo#Rural#Morena	0.211	0.029	7.18	0.000	0.153	0.268
13#No-bajo#Urbano#Clara	0.714	0.031	23.24	0.000	0.654	0.774
13#No-bajo#Urbano#Morena	0.588	0.015	39.42	0.000	0.559	0.617
13#No-bajo#Rural#Clara	0.574	0.039	14.87	0.000	0.498	0.650
13#No-bajo#Rural#Morena	0.438	0.027	16.47	0.000	0.386	0.490
13#Bajo#Urbano#Clara	0.510	0.048	10.62	0.000	0.416	0.605
13#Bajo#Urbano#Morena	0.376	0.031	11.95	0.000	0.314	0.437

13#Bajo#Rural#Clara	0.362	0.051	7.16	0.000	0.263	0.461
13#Bajo#Rural#Morena	0.243	0.034	7.07	0.000	0.176	0.311
14#No-bajo#Urbano#Clara	0.749	0.029	25.47	0.000	0.692	0.807
14#No-bajo#Urbano#Morena	0.629	0.016	39.83	0.000	0.598	0.660
14#No-bajo#Rural#Clara	0.615	0.040	15.58	0.000	0.538	0.693
14#No-bajo#Rural#Morena	0.480	0.029	16.34	0.000	0.423	0.538
14#Bajo#Urbano#Clara	0.553	0.050	11.06	0.000	0.455	0.651
14#Bajo#Urbano#Morena	0.417	0.035	11.76	0.000	0.347	0.487
14#Bajo#Rural#Clara	0.403	0.055	7.31	0.000	0.295	0.511
14#Bajo#Rural#Morena	0.278	0.040	6.98	0.000	0.200	0.356
15#No-bajo#Urbano#Clara	0.782	0.028	27.72	0.000	0.727	0.838
15#No-bajo#Urbano#Morena	0.669	0.017	38.56	0.000	0.635	0.703
15#No-bajo#Rural#Clara	0.656	0.040	16.30	0.000	0.577	0.735
15#No-bajo#Rural#Morena	0.523	0.032	16.17	0.000	0.460	0.587
15#Bajo#Urbano#Clara	0.595	0.052	11.53	0.000	0.494	0.697
15#Bajo#Urbano#Morena	0.459	0.040	11.63	0.000	0.382	0.537
15#Bajo#Rural#Clara	0.445	0.059	7.48	0.000	0.328	0.562
15#Bajo#Rural#Morena	0.315	0.045	6.93	0.000	0.226	0.405
16#No-bajo#Urbano#Clara	0.812	0.027	30.05	0.000	0.759	0.866
16#No-bajo#Urbano#Morena	0.707	0.019	36.96	0.000	0.670	0.745
16#No-bajo#Rural#Clara	0.694	0.041	17.07	0.000	0.615	0.774
16#No-bajo#Rural#Morena	0.566	0.035	16.06	0.000	0.497	0.635
16#Bajo#Urbano#Clara	0.636	0.053	12.05	0.000	0.533	0.740
16#Bajo#Urbano#Morena	0.502	0.043	11.58	0.000	0.417	0.588
16#Bajo#Rural#Clara	0.488	0.063	7.69	0.000	0.363	0.612
16#Bajo#Rural#Morena	0.354	0.051	6.93	0.000	0.254	0.455
17#No-bajo#Urbano#Clara	0.840	0.026	32.54	0.000	0.789	0.891
17#No-bajo#Urbano#Morena	0.743	0.021	35.72	0.000	0.702	0.784
17#No-bajo#Rural#Clara	0.731	0.041	17.95	0.000	0.651	0.811
17#No-bajo#Rural#Morena	0.608	0.038	16.06	0.000	0.534	0.682
17#Bajo#Urbano#Clara	0.676	0.053	12.66	0.000	0.571	0.781
17#Bajo#Urbano#Morena	0.545	0.047	11.62	0.000	0.453	0.637
17#Bajo#Rural#Clara	0.531	0.067	7.95	0.000	0.400	0.662
17#Bajo#Rural#Morena	0.395	0.057	6.97	0.000	0.284	0.507
18#No-bajo#Urbano#Clara	0.865	0.024	35.31	0.000	0.817	0.913
18#No-bajo#Urbano#Morena	0.776	0.022	35.07	0.000	0.733	0.820
18#No-bajo#Rural#Clara	0.765	0.040	18.96	0.000	0.686	0.845
18#No-bajo#Rural#Morena	0.649	0.040	16.20	0.000	0.570	0.727
18#Bajo#Urbano#Clara	0.713	0.053	13.37	0.000	0.609	0.818
18#Bajo#Urbano#Morena	0.587	0.050	11.77	0.000	0.489	0.685
18#Bajo#Rural#Clara	0.573	0.069	8.26	0.000	0.437	0.710
18#Bajo#Rural#Morena	0.437	0.062	7.05	0.000	0.315	0.559
19#No-bajo#Urbano#Clara	0.887	0.023	38.50	0.000	0.841	0.932
19#No-bajo#Urbano#Morena	0.807	0.023	35.04	0.000	0.762	0.852
19#No-bajo#Rural#Clara	0.797	0.040	20.17	0.000	0.719	0.875
19#No-bajo#Rural#Morena	0.688	0.042	16.51	0.000	0.606	0.769
19#Bajo#Urbano#Clara	0.749	0.053	14.21	0.000	0.645	0.852
19#Bajo#Urbano#Morena	0.629	0.052	12.03	0.000	0.526	0.731
19#Bajo#Rural#Clara	0.615	0.071	8.63	0.000	0.475	0.755
19#Bajo#Rural#Morena	0.480	0.067	7.19	0.000	0.349	0.611

Anexo 7. Probabilidades estimadas de destino alto de perfiles de acuerdo a tasas de crecimiento

crec=at_#origen#ambito#	Margin	Std. Err.	t	P>t	[95% Conf.	Interval]
crec=-5#No-bajo#Urbano#Clara	0.249	0.066	3.75	0.00	0.119	0.379
crec=-5#No-bajo#Urbano#Morena	0.164	0.049	3.36	0.00	0.068	0.259
crec=-5#No-bajo#Rural#Clara	0.156	0.051	3.08	0.00	0.057	0.255
crec=-5#No-bajo#Rural#Morena	0.095	0.034	2.75	0.01	0.027	0.162
crec=-5#Bajo#Urbano#Clara	0.124	0.046	2.71	0.01	0.034	0.215
crec=-5#Bajo#Urbano#Morena	0.073	0.030	2.47	0.01	0.015	0.131
crec=-5#Bajo#Rural#Clara	0.069	0.031	2.23	0.03	0.008	0.129
crec=-5#Bajo#Rural#Morena	0.037	0.018	2.03	0.04	0.001	0.073
crec=-crec=-2#No-bajo#Urbano#Clara	0.290	0.064	4.56	0.00	0.165	0.415
crec=-crec=-2#No-bajo#Urbano#Morena	0.196	0.048	4.11	0.00	0.102	0.290
crec=-crec=-2#No-bajo#Rural#Clara	0.187	0.050	3.71	0.00	0.088	0.286
crec=-crec=-2#No-bajo#Rural#Morena	0.117	0.035	3.33	0.00	0.048	0.186
crec=-crec=-2#Bajo#Urbano#Clara	0.152	0.047	3.21	0.00	0.059	0.244
crec=-crec=-2#Bajo#Urbano#Morena	0.092	0.031	2.95	0.00	0.031	0.153
crec=-crec=-2#Bajo#Rural#Clara	0.086	0.033	2.61	0.01	0.021	0.151
crec=-crec=-2#Bajo#Rural#Morena	0.048	0.020	2.38	0.02	0.008	0.088
crec=-3#No-bajo#Urbano#Clara	0.334	0.059	5.63	0.00	0.217	0.450
crec=-3#No-bajo#Urbano#Morena	0.232	0.045	5.16	0.00	0.144	0.320
crec=-3#No-bajo#Rural#Clara	0.222	0.049	4.53	0.00	0.126	0.319
crec=-3#No-bajo#Rural#Morena	0.143	0.035	4.10	0.00	0.075	0.212
crec=-3#Bajo#Urbano#Clara	0.183	0.047	3.85	0.00	0.090	0.276
crec=-3#Bajo#Urbano#Morena	0.114	0.032	3.59	0.00	0.051	0.176
crec=-3#Bajo#Rural#Clara	0.108	0.035	3.09	0.00	0.039	0.176
crec=-3#Bajo#Rural#Morena	0.062	0.022	2.83	0.00	0.019	0.104
crec=-2#No-bajo#Urbano#Clara	0.380	0.054	7.06	0.00	0.275	0.486
crec=-2#No-bajo#Urbano#Morena	0.272	0.041	6.68	0.00	0.192	0.351
crec=-2#No-bajo#Rural#Clara	0.261	0.046	5.62	0.00	0.170	0.352
crec=-2#No-bajo#Rural#Morena	0.173	0.033	5.18	0.00	0.107	0.239
crec=-2#Bajo#Urbano#Clara	0.217	0.046	4.68	0.00	0.126	0.308
crec=-2#Bajo#Urbano#Morena	0.139	0.031	4.45	0.00	0.078	0.201
crec=-2#Bajo#Rural#Clara	0.132	0.036	3.68	0.00	0.062	0.203
crec=-2#Bajo#Rural#Morena	0.078	0.023	3.40	0.00	0.033	0.123
crec=-1#No-bajo#Urbano#Clara	0.429	0.048	9.00	0.00	0.335	0.522
crec=-1#No-bajo#Urbano#Morena	0.314	0.035	9.00	0.00	0.246	0.383
crec=-1#No-bajo#Rural#Clara	0.303	0.043	7.08	0.00	0.219	0.387
crec=-1#No-bajo#Rural#Morena	0.207	0.031	6.73	0.00	0.146	0.267
crec=-1#Bajo#Urbano#Clara	0.255	0.045	5.73	0.00	0.168	0.343
crec=-1#Bajo#Urbano#Morena	0.169	0.030	5.65	0.00	0.110	0.227
crec=-1#Bajo#Rural#Clara	0.161	0.036	4.41	0.00	0.089	0.232
crec=-1#Bajo#Rural#Morena	0.098	0.024	4.14	0.00	0.051	0.144
crec=0#No-bajo#Urbano#Clara	0.478	0.041	11.55	0.00	0.397	0.559
crec=0#No-bajo#Urbano#Morena	0.360	0.028	12.78	0.00	0.304	0.415
crec=0#No-bajo#Rural#Clara	0.348	0.039	9.00	0.00	0.272	0.424
crec=0#No-bajo#Rural#Morena	0.244	0.027	9.05	0.00	0.191	0.297
crec=0#Bajo#Urbano#Clara	0.297	0.042	7.05	0.00	0.214	0.379
crec=0#Bajo#Urbano#Morena	0.202	0.027	7.34	0.00	0.148	0.255

crec=0#Bajo#Rural#Clara	0.193	0.036	5.28	0.00	0.121	0.264
crec=0#Bajo#Rural#Morena	0.121	0.024	5.08	0.00	0.074	0.168
crec=1#No-bajo#Urbano#Clara	0.528	0.036	14.65	0.00	0.457	0.599
crec=1#No-bajo#Urbano#Morena	0.407	0.021	19.19	0.00	0.366	0.449
crec=1#No-bajo#Rural#Clara	0.395	0.035	11.33	0.00	0.326	0.463
crec=1#No-bajo#Rural#Morena	0.284	0.023	12.43	0.00	0.239	0.329
crec=1#Bajo#Urbano#Clara	0.341	0.040	8.60	0.00	0.263	0.419
crec=1#Bajo#Urbano#Morena	0.238	0.025	9.65	0.00	0.190	0.287
crec=1#Bajo#Rural#Clara	0.228	0.036	6.27	0.00	0.157	0.300
crec=1#Bajo#Rural#Morena	0.148	0.024	6.19	0.00	0.101	0.195
crec=2#No-bajo#Urbano#Clara	0.577	0.033	17.67	0.00	0.513	0.642
crec=2#No-bajo#Urbano#Morena	0.456	0.016	28.19	0.00	0.424	0.488
crec=2#No-bajo#Rural#Clara	0.443	0.033	13.63	0.00	0.380	0.507
crec=2#No-bajo#Rural#Morena	0.328	0.020	16.40	0.00	0.288	0.367
crec=2#Bajo#Urbano#Clara	0.388	0.038	10.14	0.00	0.313	0.463
crec=2#Bajo#Urbano#Morena	0.278	0.023	12.34	0.00	0.234	0.323
crec=2#Bajo#Rural#Clara	0.268	0.037	7.24	0.00	0.195	0.340
crec=2#Bajo#Rural#Morena	0.178	0.024	7.33	0.00	0.130	0.226
crec=3#No-bajo#Urbano#Clara	0.626	0.032	19.57	0.00	0.563	0.689
crec=3#No-bajo#Urbano#Morena	0.506	0.016	30.71	0.00	0.474	0.538
crec=3#No-bajo#Rural#Clara	0.493	0.033	15.04	0.00	0.429	0.557
crec=3#No-bajo#Rural#Morena	0.374	0.020	18.25	0.00	0.334	0.414
crec=3#Bajo#Urbano#Clara	0.436	0.039	11.32	0.00	0.361	0.512
crec=3#Bajo#Urbano#Morena	0.321	0.023	14.14	0.00	0.277	0.366
crec=3#Bajo#Rural#Clara	0.310	0.039	8.01	0.00	0.234	0.386
crec=3#Bajo#Rural#Morena	0.212	0.026	8.16	0.00	0.161	0.263
crec=4#No-bajo#Urbano#Clara	0.673	0.034	20.01	0.00	0.607	0.739
crec=4#No-bajo#Urbano#Morena	0.556	0.022	25.18	0.00	0.512	0.599
crec=4#No-bajo#Rural#Clara	0.543	0.036	15.21	0.00	0.473	0.613
crec=4#No-bajo#Rural#Morena	0.422	0.025	16.73	0.00	0.372	0.471
crec=4#Bajo#Urbano#Clara	0.486	0.041	11.85	0.00	0.406	0.567
crec=4#Bajo#Urbano#Morena	0.367	0.026	13.93	0.00	0.315	0.419
crec=4#Bajo#Rural#Clara	0.355	0.042	8.42	0.00	0.272	0.438
crec=4#Bajo#Rural#Morena	0.250	0.030	8.42	0.00	0.192	0.308
crec=5#No-bajo#Urbano#Clara	0.717	0.036	19.65	0.00	0.645	0.788
crec=5#No-bajo#Urbano#Morena	0.605	0.030	20.39	0.00	0.547	0.663
crec=5#No-bajo#Rural#Clara	0.592	0.040	14.65	0.00	0.513	0.672
crec=5#No-bajo#Rural#Morena	0.471	0.033	14.40	0.00	0.407	0.535
crec=5#Bajo#Urbano#Clara	0.536	0.045	11.85	0.00	0.447	0.625
crec=5#Bajo#Urbano#Morena	0.415	0.033	12.60	0.00	0.350	0.480
crec=5#Bajo#Rural#Clara	0.402	0.047	8.49	0.00	0.309	0.496
crec=5#Bajo#Rural#Morena	0.291	0.036	8.18	0.00	0.221	0.361

Anexo 8. Contrastes de probabilidades estimadas de destino alto por escolaridad

Escolaridad	Contraste	Contrast	Std. Err.	[95% Conf. Interval]		df	F	P>F
Origen socioeconómico								
Sin escolaridad	(Bajo vs No-bajo)	-0.060	0.013	-0.086	-0.034	1	20.63	0.00
Primaria	(Bajo vs No-bajo)	-0.121	0.019	-0.159	-0.084	1	40.44	0.00
Secundaria	(Bajo vs No-bajo)	-0.176	0.024	-0.224	-0.129	1	52.45	0.00
Preparatoria	(Bajo vs No-bajo)	-0.203	0.029	-0.259	-0.146	1	49.4	0.00
Profesional	(Bajo vs No-bajo)	-0.175	0.031	-0.235	-0.114	1	31.96	0.00
Ámbito de origen								
Sin escolaridad	(Rural vs Urbano)	-0.037	0.008	-0.053	-0.02	1	19.73	0.00
Primaria	(Rural vs Urbano)	-0.081	0.014	-0.109	-0.053	1	32.21	0.00
Secundaria	(Rural vs Urbano)	-0.125	0.021	-0.165	-0.084	1	36.75	0.00
Preparatoria	(Rural vs Urbano)	-0.141	0.024	-0.188	-0.094	1	34.78	0.00
Profesional	(Rural vs Urbano)	-0.116	0.023	-0.161	-0.071	1	25.84	0.00
Tono de piel								
Sin escolaridad	(Morena vs Clara)	-0.039	0.013	-0.064	-0.015	1	9.93	0.00
Primaria	(Morena vs Clara)	-0.085	0.024	-0.132	-0.037	1	12.16	0.00
Secundaria	(Morena vs Clara)	-0.119	0.032	-0.181	-0.056	1	14.01	0.00
Preparatoria	(Morena vs Clara)	-0.121	0.030	-0.179	-0.062	1	16.18	0.00
Profesional	(Morena vs Clara)	-0.088	0.020	-0.128	-0.048	1	18.61	0.00
Sexo								
Sin escolaridad	(Mujer vs Hombre)	-0.006	0.004	-0.014	0.003	1	1.71	0.19
Primaria	(Mujer vs Hombre)	-0.013	0.010	-0.032	0.006	1	1.78	0.18
Secundaria	(Mujer vs Hombre)	-0.020	0.015	-0.048	0.009	1	1.79	0.18
Preparatoria	(Mujer vs Hombre)	-0.021	0.016	-0.053	0.01	1	1.79	0.18
Profesional	(Mujer vs Hombre)	-0.017	0.012	-0.041	0.008	1	1.76	0.19
TLC								
Sin escolaridad	(Después vs Antes)	-0.001	0.007	-0.015	0.014	1	0.01	0.93
Primaria	(Después vs Antes)	-0.002	0.017	-0.036	0.033	1	0.01	0.93
Secundaria	(Después vs Antes)	-0.002	0.027	-0.054	0.05	1	0.01	0.93
Preparatoria	(Después vs Antes)	-0.003	0.029	-0.059	0.054	1	0.01	0.93
Profesional	(Después vs Antes)	-0.002	0.022	-0.046	0.042	1	0.01	0.93

Anexo 9. Contrastes de probabilidades estimadas de destino alto por tasa de crecimiento

Origen socioeconómico								
Grupos	tasa crec.	Contrast	Std. Err.	[95% Conf.	Interval]	df	F	P>F
(Bajo vs No-bajo)	-5	-0.086	0.021	-0.128	-0.044	1	16.03	0.00
(Bajo vs No-bajo)	-4	-0.098	0.021	-0.139	-0.057	1	22.39	0.00
(Bajo vs No-bajo)	-3	-0.111	0.020	-0.151	-0.071	1	30.26	0.00
(Bajo vs No-bajo)	-2	-0.124	0.020	-0.163	-0.084	1	38.39	0.00
(Bajo vs No-bajo)	-1	-0.136	0.020	-0.176	-0.096	1	44.66	0.00
(Bajo vs No-bajo)	0	-0.147	0.021	-0.189	-0.105	1	47.63	0.00
(Bajo vs No-bajo)	1	-0.158	0.023	-0.202	-0.113	1	47.68	0.00
(Bajo vs No-bajo)	2	-0.166	0.024	-0.214	-0.118	1	46.21	0.00
(Bajo vs No-bajo)	3	-0.173	0.026	-0.224	-0.122	1	44.45	0.00
(Bajo vs No-bajo)	4	-0.178	0.027	-0.231	-0.125	1	43.03	0.00
(Bajo vs No-bajo)	5	-0.180	0.028	-0.235	-0.126	1	42.08	0.00
Ámbito de origen								
(Rural vs Urbano)	-5	-0.064	0.017	-0.097	-0.031	1	14.73	0.00
(Rural vs Urbano)	-4	-0.072	0.016	-0.105	-0.040	1	19.33	0.00
(Rural vs Urbano)	-3	-0.081	0.016	-0.113	-0.049	1	24.32	0.00
(Rural vs Urbano)	-2	-0.089	0.017	-0.122	-0.056	1	28.84	0.00
(Rural vs Urbano)	-1	-0.097	0.017	-0.130	-0.063	1	32.09	0.00
(Rural vs Urbano)	0	-0.104	0.018	-0.139	-0.069	1	33.76	0.00
(Rural vs Urbano)	1	-0.110	0.019	-0.147	-0.073	1	34.17	0.00
(Rural vs Urbano)	2	-0.115	0.020	-0.154	-0.076	1	33.88	0.00
(Rural vs Urbano)	3	-0.119	0.021	-0.159	-0.078	1	33.36	0.00
(Rural vs Urbano)	4	-0.121	0.021	-0.163	-0.080	1	32.87	0.00
(Rural vs Urbano)	5	-0.122	0.021	-0.164	-0.080	1	32.45	0.00
Tono de piel								
(Morena vs Clara)	-5	-0.071	0.023	-0.116	-0.025	1	9.37	0.00
(Morena vs Clara)	-4	-0.078	0.024	-0.124	-0.031	1	10.71	0.00
(Morena vs Clara)	-3	-0.084	0.025	-0.133	-0.036	1	11.87	0.00
(Morena vs Clara)	-2	-0.091	0.025	-0.140	-0.041	1	12.78	0.00
(Morena vs Clara)	-1	-0.096	0.026	-0.147	-0.045	1	13.47	0.00
(Morena vs Clara)	0	-0.100	0.027	-0.153	-0.048	1	13.97	0.00
(Morena vs Clara)	1	-0.103	0.027	-0.157	-0.050	1	14.36	0.00
(Morena vs Clara)	2	-0.105	0.027	-0.159	-0.051	1	14.70	0.00
(Morena vs Clara)	3	-0.106	0.027	-0.160	-0.052	1	15.04	0.00
(Morena vs Clara)	4	-0.106	0.027	-0.159	-0.053	1	15.37	0.00
(Morena vs Clara)	5	-0.104	0.026	-0.156	-0.053	1	15.68	0.00

Sexo								
(Mujer vs Hombre)	-5	-0.011	0.008	-0.027	0.005	1	1.79	0.18
(Mujer vs Hombre)	-4	-0.012	0.009	-0.030	0.006	1	1.81	0.18
(Mujer vs Hombre)	-3	-0.013	0.010	-0.033	0.006	1	1.82	0.18
(Mujer vs Hombre)	-2	-0.015	0.011	-0.036	0.007	1	1.81	0.18
(Mujer vs Hombre)	-1	-0.016	0.012	-0.038	0.007	1	1.80	0.18
(Mujer vs Hombre)	0	-0.016	0.012	-0.041	0.008	1	1.80	0.18
(Mujer vs Hombre)	1	-0.017	0.013	-0.042	0.008	1	1.79	0.18
(Mujer vs Hombre)	2	-0.018	0.013	-0.044	0.008	1	1.78	0.18
(Mujer vs Hombre)	3	-0.018	0.014	-0.045	0.009	1	1.78	0.18
(Mujer vs Hombre)	4	-0.018	0.014	-0.045	0.009	1	1.78	0.18
(Mujer vs Hombre)	5	-0.018	0.014	-0.045	0.009	1	1.78	0.18
TLC								
(Después vs Antes)	-5	-0.001	0.015	-0.030	0.028	1	0.01	0.93
(Después vs Antes)	-4	-0.001	0.017	-0.034	0.031	1	0.01	0.93
(Después vs Antes)	-3	-0.002	0.018	-0.037	0.034	1	0.01	0.93
(Después vs Antes)	-2	-0.002	0.020	-0.040	0.037	1	0.01	0.93
(Después vs Antes)	-1	-0.002	0.021	-0.043	0.039	1	0.01	0.93
(Después vs Antes)	0	-0.002	0.022	-0.046	0.042	1	0.01	0.93
(Después vs Antes)	1	-0.002	0.023	-0.048	0.044	1	0.01	0.93
(Después vs Antes)	2	-0.002	0.024	-0.049	0.045	1	0.01	0.93
(Después vs Antes)	3	-0.002	0.024	-0.050	0.046	1	0.01	0.93
(Después vs Antes)	4	-0.002	0.025	-0.051	0.046	1	0.01	0.93
(Después vs Antes)	5	-0.002	0.025	-0.050	0.046	1	0.01	0.93

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Acemoglu D. & Robinson J. (2013) Porqué fracasan los países. México D.F.: Crítica,
- Aiyar, S., y Ebeke, C. (2020). Inequality of opportunity, inequality of income and economic growth. *World Development*, 136, 105115. https://doi.org/10.1016/j.worlddev.2020.105115
- Alaimo, V., M. Bosch, D. Kaplan, C. Pagés, y L. Ripani (2015) Empleos para crecer. Washington D.C.: Banco Interamericano de Desarrollo.
- Andersen, L. (2001) Social Mobility in Latin America: Links with Adolescent Schooling. Banco Interamericano de Desarrollo (BID)
- Andersen, L. (2002) Baja movilidad social en Bolivia: causas y consecuencias para el desarrollo. *Documento de Trabajo* No. 02/02 Febrero 2002. Bolivia: Instituto de Investigaciones socioeconómicas.
- Antman, F. y Mckenzie D. (2005). Earnings Mobility and Measurement Error: A Pseudo-Panel Approach. *World Bank Working Paper* no. 3745.
- Arceo-Gomez, E., y Campos-Vazquez R. (2014) Race and Marriage in the Labor Market: A Discrimination Correspondence Study in a Developing Country. *En American Economic Review*, 104 (5): 376-80. DOI: 10.1257/aer.104.5.376
- Arrow, Kenneth J. (1998) What Has Economics to Say about Racial Discrimination? En *Journal of Economic Perspectives*, 12 (2): 91-100.
- Azevedo V. y Bouillon, C. (2009) Social Mobility in Latin America: A Review of Existing Evidence, *BID Working Paper* 689, Banco Interamericano de Desarrollo
- Balán, J., H. L. Browning & E. Jelin (1977). El hombre en una sociedad en desarrollo. Movilidad social y geográfica en Monterrey. México: Fondo de Cultura Económica.
- Baran, P. (1952/1999) Sobre la economía política del atraso, *El Trimestre Económico*, FCE México.
- Bates, F. L. (1957). Social Stratification. By Bernard Barber. New York: Harcourt, Brace and Company.

- Becker, G. y Tomes, N. (1986) Human capital and the rise and fall of families. En *Journal of Labor Economics*, 4, 1-39.
- Behrman, J.; Gaviria A. y Székely M. (2001). Intergenerational mobility in Latin America. *Economía*, vol. 2, núm. 1, pp. 1-31.
- Behrman, J. Social Mobility (2000) Concepts and Measurement in Latin America and the Caribbean en N. Birdsall y C. Graham (eds.) New Markets, *New Opportunities? Economic and Social Mobility in a Changing World*, Washington, D.C.: Brookings Institution Press.
- Berthold, N. y Gründler, K. (2014) On the empirics of social mobility: A macroeconomic approach, *Wirtschaftswissenschaftliche Beiträge*, No. 128,
- Binder, M. y C. Woodruff (2002). Inequality and Intergenerational Mobility in Schooling: The Case of Mexico. *Economic Development and Cultural Change*, Vol. 50 Núm.2, pp. 249-267.
- Blau, P. M., y Duncan, O. D. (1978). The American occupational structure. London: Free Press
- Breen, R. (1997). Inequality, Economic Growth and Social Mobility. En *The British Journal of Sociology*, 48(3), 429-449. doi:10.2307/591139
- Breen, R. (2004). The comparative study of mobility. In R. Breen (Ed.), *Social mobility in Europe*. Oxford: Oxford University Press.
- Campos, R.; Krozer, A.; Ramirez-Álvarez, A.; De la Torre, R.; Vélez-Grajales, R. (2020) Perceptions of Inequality and Social Mobility in Mexico; *World Development*, 141. DOI: https://doi.org/10.1016/j.worlddev.2021.105778.
- Campos-Vazquez, R., Kroser, A., y Solís, P. [XIII Escuela de Verano sobre Movilidad Social] (2022) Panel: Características etnorraciales y movilidad social [Archivo de video]. Youtube. Disponible en: https://www.youtube.com/watch?v=ZLAchWaKRS4
- Campos-Vazquez, R., y Cortina, E. (2017). Identidad social y estereotipos por color de piel. Aspiraciones y desempeño en jóvenes mexicanos. En *El Trimestre Económico*. 85. 53. 10.20430/ete.v85i337.659.

- Cárdenas E. y Malo V. (2010). Crecimiento económico, desigualdad en la distribución de la riqueza y movilidad social absoluta en México, 1950-2006 en J. Serrano & F. Torche (eds.), *Movilidad social en México, población, desarrollo y crecimiento*. Cd. De México: CEEY.
- Castañeda A. (2017) Efectos de los factores macroeconómicos e individuales sobre la movilidad socioeconómica. *Tesis para obtener el grado de maestro en Economía*, BUAP.
- Chancel, Lucas; Thomas Piketty; Emmanuel Saez; Gabriel Zucman; et al. (2022), World Inequality Report 2022, World Inequality Lab.
- CEEY (2013). Informe de movilidad social en México 2013: Imagina tu futuro, Centro de Estudios Espinosa Yglesias, Cd. De México: CEEY.
- CEEY (2019) Base de datos Encuesta ESRU-EMOVI 2017. Disponible en ceey.org.mx; consultada el 3 de enero de 2020.
- CEEY. (2019). Informe movilidad social en México 2019, Hacia La Igualdad Regional De Oportunidades. [online] CDMX: CEEY Editorial. Disponible en: https://ceey.org.mx/wp-content/uploads/2019/05/Informe-Movilidad-Social-en-M%C3%A9xico-2019..pdf
- Chetty, R., et al (2022a) Social capital I: measurement and associations with economic mobility. *Nature*. https://doi.org/10.1038/s41586-022-04996-4
- Chetty, R. et al (2022b) Social capital II: determinants of economic connectedness. *Nature*. https://doi.org/10.1038/s41586-022-04997-3
- Chetty, R., N. Hendren, P. Kline, y E. Saez (2014) Where is the Land of Opportunity? The Geography of Intergenerational Mobility in the United States, *Quarterly Journal of Economics*, 129(4): 1553-1623. [Checar año de publicacion]
- Colmex (2018). Desigualdades en México/2018, México. Cd. De México: Colmex
- Coneval (2019) 10 años de medición de pobreza en México, avances y retos en política social. *Comunicado de prensa* no. 10. Ciudad de México.
- Corak, M. (2013). Income Inequality, Equality of Opportunity, and Intergenerational Mobility. En *Journal of Economic Perspectives*, vol. 27, núm. 3, pp. 79-102.

- Cortés F., Escobar A., y Solís P. (2007). Cambio estructural y movilidad social en México. El Colegio de México, México D.F. pp. 21-74
- Cortés, F. y Escobar, A. (2007) Modelos de acumulación de capital y movilidad social: un estudio en seis ciudades mexicanas; en Cortés F., Escobar A., y Solís P., (eds) *Cambio estructural y movilidad social en México*. El Colegio de México, México D.F. pp. 21-74
- Cortina, A. (2017). Aporofobia, el rechazo del pobre. Barcelona : Paidós.
- Costa, C. A. (2006). Classe, raça e mobilidade social no Brasil. En *Dados - Revista de Ciências Sociais*, 49(4), 833-873.
- Coubès M.L. (2007) Movilidad ocupacional en el cambio del modelo económico: la transición hacia un micronegocio dentro de las trayectorias laborales; en Cortés F., Escobar A., & Solís P., *Cambio estructural y movilidad social en México*. El Colegio de México, México D.F. pp. 223-266
- Crotty, W. (2002), The Irish way in world affairs. En Crotty W. y D.E. Schmitt, Harlow , *Ireland on the World Stage*. Inglaterra: Pearson Education.
- Cuecuecha, A. (2017) El impacto del origen socioeconómico sobre diversas características laborales en México, 2011. *CEEY Documento de trabajo* no. 007, Centro de Estudios Espinosa Yglesias.
- Cuesta, J.; Ñopo H. y Pizzolito G. (2011). Using Pseudo Panels to Measure Income Mobility in Latin America. En *The Review of Income and Wealth*, vol. 57, núm. 2, pp. 224-246.
- Dahan, M. y Gaviria A. (1999). Sibling Correlations and Social Mobility in Latin America. En *BID, Working Paper* no. 395.
- Dalle, P. (2014). Aproximación al origen étnico y movilidad social intergeneracional en Argentina. *Boletín Científico Sapiens Research*, 4(1), 32-39
- Dalle, P. (2016). Movilidad social desde las clases populares: un estudio sociológico en el Área Metropolitana de Buenos Aires 1960-2013; Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires. Instituto de Investigaciones Gino Germani - UBA.
- Davis, K., y Moore, W. (1945). Some Principles of Stratification. *American Sociological Review*, 10(2), 242-249.

- De la Torre, R. (2020). Reporte movilidad social en la salud. Cd. De México: CEEY
- Delajara M, Campos-Vázquez R, Vélez-Grajales R. (2020) Social mobility in Mexico. What can we learn from its regional variation? In: *Agence Française de Développement Working Paper*; 2020.
- Delajara, M., De la Torre, R., Díaz-Infante, E. y Vélez, R. (2018) El México del 2018. Movilidad social para el bienestar, México D.F: CEEY.
- Delajara, M., y Graña, D. (2018). La movilidad social intergeneracional en México y sus regiones es el resultado de regresiones rango-rango. *Sobre México Temas De Economía*, 1(4), 22-37. Recuperado a partir de https://sobremexico-revista.ibero.mx/index.php/Revista_Sobre_Mexico/article/view/33.
- Deyrup, F. (1967). Social Mobility as a Major Factor in Economic Development. *Social Research*, 34(2), 333-346.
- Erikson, R. y Goldthorpe, J. (1992). The Constant Flux: A Study of Class Mobility in Industrial Societies, Oxford University Press.
- Erickson R., y Goldthorpe J. (2002). Intergenerational Inequality: A Sociological Perspective. *Journal of Economic Perspectives*, 16(3), 31–44
- Erikson, R. (1984). Social class of men, women and families. *Sociology*, 18(4), 501-514
- Erikson, R. y Goldthorpe J. (2008). Trends in Class Mobility. The Post-War European Experience. En David Grusky (ed.) *Social Stratification*. Class, Race, and Gender in Sociological Perspective, Westview Press 3a ed., 437-465.
- Escobar Latapí, A. (1998). Los hombres y sus historias. Reestructuración y masculinidad en México. *Revista de estudios de género*. Vol. 8.
- Fachelli, S. y López-Roldan, P. (2012) Análisis de movilidad social. Barcelona, España:UAB
- FCC. Mapping Broadband Health in America. Disponible en: https://www.fcc.gov/health/maps; fecha de consulta: 20 de abril de 2020

- Featherman, D.L., Jones, F.L., y Hauser, R.M. (1975). Assumptions of social mobility research in the U.S.: The case of occupational status. *Social Science Research*, 4, 329-360. DOI: https://doi.org/10.1016/0049-089X(75)90002-2 4
- Ferreira, Francisco H. G., Julian Messina, Jamele Rigolini, Luis-Felipe López-Calva, Maria Ana Lugo, y Renos Vakis (2013). La movilidad económica y el crecimiento de la clase media en América Latina. Washington, DC: Banco Mundial.
- Fields, G., Hernández, R., Freije, S., Puerta, M., Arias, O., & Assunção, J. (2007). Intragenerational Income Mobility in Latin America [with Comments]. En *Economía*, 7(2), 101-154.
- Filgueira, C. (2007) Actualidad de las viejas temáticas: clase, estratificación y movilidad social en América Latina. En Franco, Rolando y Atria, Raúl (eds), *Estratificación y movilidad social en América Latina. Transformaciones estructurales de un cuarto de siglo*. Santiago: LOM, CEPAL, GTZ. pp. 73-120.
- Fitzgerald, S., (2020) El Gran Gatsby. Colección Clásicos Imprescindibles. Colofón
- Foster J. y Rothbaum J. (2015). Uso de páneles sintéticos para estimar movilidad intergeneracional, en R. Vélez et al. (eds) *México el motor inmóvil*. México D.F: CEEY; pp. 551-621.
- Fox, T. G., & Miller, S. M. (1966). Economic, Political and Social Determinants of Mobility: An International Cross-Sectional Analysis. *Acta Sociológica*, 9(1–2)
- Franco R., León A. y Atria R. (2007). Estratificación y movilidad social en América Latina. Una agenda de trabajo. En Franco, Rolando y Atria, Raúl, *Estratificación y movilidad social en América Latina. Transformaciones estructurales de un cuarto de siglo*. Santiago: LOM, CEPAL, GTZ. pp. 259-300.
- Freeman, K. B. (1976). The Significance of McClelland's Achievement Variable in the Aggregate Production Function. *Economic Development and Cultural Change*, 24(4), 815–824.
- Friedman, M. (1972) Capitalism and Freedom, University of Chicago Press.

- Furtado, Celso (1980) Breve introducción al desarrollo. Un enfoque interdisciplinario. FCE, pp 7-54.
- Ganzeboom, Harry y Treiman, Donald J. (1996). Internationally Comparable Measures of Occupational Status for the 1988. International Standard Classification of Occupations. *Social Science Research*, núm. 25.
- Germani G. (1971), La movilidad social en la Argentina. Política y sociedad en una época en transición: de la sociedad tradicional a la sociedad de masas; Buenos Aires: Paidós.
- Glass, D.V. (1954) Social Mobility in Britain. Londres: Routledge and Kegan Paul
- Goldthorpe, J. (2013). Understanding – and Misunderstanding – Social Mobility in Britain: The Entry of the Economists, the Confusion of Politicians and the Limits of Educational Policy. *Journal of Social Policy*, 42, pp 431-450 doi:10.1017/S004727941300024X
- Goldthorpe, J.H. (1983) Woman and Class Analysis: In Defense of the Conventional View, *Sociology*, vol 17:465-488
- Gómez-Rojas, G. y Riveiro, M. (2014). Hacia una mirada de género en los estudios de movilidad social: interrogantes teórico-metodológicos. *Boletín Científico Sapiens Research*, 4 (1) 26-31.
- Guevara, C. A. (2018). Overidentification tests for the exogeneity of instruments in discrete choice models. *Transportation Research Part B: Methodological*, 114, 241-253. https://doi.org/10.1016/j.trb.2018.05.020.
- Guillermo, S.B., y Castañeda, A. M. (2021). Efectos de los factores macroeconómicos e individuales sobre la movilidad socioeconómica en México: análisis mediante la estimación de un Modelo Probit Ordenado Generalizado. *EconoQuantum*, 18(1),75-115. ISSN: 1870-6622. Disponible en: https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=125066260004
- Guillermo Peón, S. B. y García Pérez, I. G (2016) Índice de Competitividad Municipal 2013: Metodología para su construcción basada en Análisis Factorial y su aplicación en municipios urbanos en México. *Revista de Métodos Cuantitativos para la Economía y la Empresa*, v. 20, p. Páginas 112 a 153, 4 nov.

- Hasenbalg, C. E. y Silva, N. D. (1999). Race, Schooling and Social Mobility in Brazil. En *Ciência e Cultura*, (51), 457-463.
- Hassler J. y Rodríguez Mora J., (2000). Intelligence, Social Mobility & Growth. *The American Economic Review*, vol. 90, No.4.
- Hassler, J. y Rodríguez Mora, J. (1998). IQ, Social Mobility and Growth. *Seminar Papers* No. 635. Institute for International Economic Studies, Stockholm University, Enero.
- Hassler, J., Rodriguez Mora, J., y Zeira, J. (2007) Inequality and mobility. *Journal of Economic Growth*, 12, 235-259.
- Hout, M., y DiPrete, T. (2006). What we have learned: RC28's contributions to knowledge about social stratification. *Research in Social Stratification and Mobility*, 24, 1–20.
- Huerta J.E., Burak, E., y Grusky, D. (2015) ¿Es México el caso limítrofe? Movilidad social en la nueva edad dorada. En Vélez, R. et al. (eds) *México el motor inmóvil*. Centro de Estudios Espinosa Yglesias, México D. F. 501-550
- Huerta, J.E. y Espinosa, R. (2015) Procesos de estratificación social e inversions educativas hacia hombres y mujeres. En Vélez, R. et al. (eds) *México el motor inmóvil*. Centro de Estudios Espinosa Yglesias, México D. F. 501-550
- INEGI (2016) Modulo de Movilidad Social Intergeneracional en México 2016. Presentación de Resultados. Cd. De México: INEGI.
- INEGI (2017) Resultados sobre la movilidad social intergeneracional. *Comunicado de prensa* 261/17, 16 de junio de 2017. Ciudad de México.
- INEGI (2018) Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares 2018. Presentación de Resultados. Cd. De México: INEGI.
- INEGI (2019) Indicador trimestral de la actividad económica estatal: Producto Interno Bruto trimestral, anual y anual por entidad federativa : retropolación hasta 1980 : síntesis metodológica. Disponible en: https://www.inegi.org.mx/contenidos/productos/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/nueva_estruc/702825189167.pdf

- INEGI (2020a) Estadísticas a propósito del Día Internacional de la eliminación de la discriminación racial (21 de Marzo) *Comunicado de Prensa* 133/20; 19 de marzo.
- Johson R., y Kuby, P. (2008) Estadística elementas. 10ma. Edición, Cencage Learning: Cd. De México
- Kerr, C. (1960), Industrialism and industrial man: the problems of labor and management in economic growth, Cambridge: Harvard University Press.
- Krueger, A. (2012). The Rise and Consequences of Inequality. Presentation made to the *Center for American Progress*, January 12th. http://www.americanprogress.org/events/2012
- Knudsen, E., Heckman J., Cameron J., and Shonkoff, J. (2006). Economic, Neurobiological, and Behavioral Perspectives on Building America's Future Workforce. *Proceedings of the National Academy of Sciences*, vol. 103 núm. 27, pp. 10155 – 10162.
- Kuznets, Simon (1955) Economic Growth and Income Inequality. En *American Economic Review*. March, pp.1-28
- Legg J. , Fuller W , Nusser S. (2005) Estimation for longitudinal surveys with repeated panels of observations: Proceedings of the Survey Research Methods Section. *American Statistical Association*.
- Lewis W. A. (1960) Desarrollo económico con oferta ilimitada de mano de obra, en *El Trimestre Económico* Vol. 27, No. 108(4) (Octubre—Diciembre), pp. 629-675
- Lipset S. y Zetterberg H. (1959) Social Mobility in Industrial Societies. En Lipset y Bendix (eds), *Social Mobility in Industrial Society*. Berkeley: University de California Press
- Lipset, S.M. y Bendix, R. (1959/1992) Social Mobility in Industrial society. New Brunswick: Transaction Plublishers.
- López-Calva, L. (2015). Prólogo. En R. Vélez Grajales, J. E. Huerta Wong, & R. Campos Vazquez, (Eds) *México, el motor inmóvil*. México D.F: CEEY.
- McClelland, David (1961). The Achieving Society. University of Illinois at Urbana-Champaign's Academy for Entrepreneurial Leadership Historical Research Reference in Entrepreneurship, Available at SSRN: https://ssrn.com/abstract=1496181

- Merton, R (1996), The Matthew Effect II. En *Social Structure and Science*, P. Sztompka (ed.), Chicago, The University of Chicago Press.
- Mincer, J. (1974): Schooling, Experience, and Earnings, New York: NBER Press
- Monroy-Gómez-Franco, L., Vélez-Grajales, R. Skin Tone Differences in Social Mobility in Mexico: Are We Forgetting Regional Variance? (2021) *Journal of Economics Race Policy* 4, 257–274. https://doi.org/10.1007/s41996-020-00062-1
- Murillo A. e Islas R. (2012) Méritos o amiguismo: ¿determina el nivel de ingreso la forma en que los mexicanos obtienen su trabajo? en Campos-Vázquez, Raymundo; Juan Huerta-Wong y Roberto Vélez-Grajales, *Movilidad social en México: constantes de la desigualdad*, Cd. De México: CEEY, pp. 299-352.
- Myrdal, G. (1967) Teoría económica y regiones subdesarrolladas. México D.F.: FCE,
- Navarrete, F. (2016), México racista. Una denuncia. México: Grijalbo
- Orozco, M., Espinosa, R., Fonseca, C., Marchant,
- Pacheco, E. (2004). La movilidad ocupacional de los hijos frente a sus padres". En Coubès M., Zavala M. y Zenteno R. (coord.) *Cambio demográfico y social en el México del siglo XX: Una perspectiva de historias de vida*, México: Cámara de Diputados, EGAP del Tecnológico de Monterrey, El Colegio de la Frontera Norte y Miguel Ángel Porrúa.
- Piketty, T. (2014). El capital en el siglo XXI. Fondo de Cultura Económica, México D.F.
- Pla, J. (2013). Reflexiones sobre el uso del concepto de clase para el estudio de la movilidad social. En *Aportes a los estudios sobre desigualdad y movilidad social en el mundo contemporáneo*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires (Argentina): Imago mundi; pp. 21-48.
- Prebisch, Raúl (1949/1982). El desarrollo económico de la América Latina y algunos de sus principales problemas, en Adolfo Gurrieri (compilador). *La obra de Prebisch en la CEPAL*, FCE, Serie Lecturas, Número 46, México, pp. 99–155
- Quijano, A.(2000) El fantasma del desarrollo en América Latina, en Alberto Acosta (comp). *El desarrollo en la globalización. El reto de América Latina*, Ed. Nueva Sociedad.

- Raut, L.K. (1996). Signalling Equilibrium, Intergenerational Mobility and Long-Run Growth. University of Hawaii-Manoa, Draft, Febrero.
- Rodriguez, J. y Pla, J. (2013). ¿Cierre social, zona de amortiguamiento o fluidez? Hipótesis sobre los patrones de movilidad social en un contexto de crecimiento económico e incremento de la capacidad regulatoria del Estado. Argentina 2007. En *Aportes a los estudios sobre desigualdad y movilidad social en el mundo contemporáneo*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires (Argentina): Imago mundi; pp. 139-155.
- Rojas, I. (2012) Transmisión intergeneracional del ingreso. En Campos-Vázquez, Raymundo; Juan Huerta-Wong y Roberto Vélez-Grajales (eds) *Movilidad social en México: constantes de la desigualdad*, México: CEEY, pp. 299-352.
- Rostow W. W. (1960/1974). Las etapas del crecimiento económico. Un manifiesto no–comunista, FCE, México. 13-29.
- Russett, B. M. (1967). The World handbook as a tool in current research. *Social Science Information*, 6(6), 17–33. https://doi.org/10.1177/053901846700600602
- Sala-i-Martín, X. (1999), Apuntes de crecimiento económico, Antoni Bosch Editores, Barcelona, España; 2ª Edición.
- Salido, O. (2002) La movilidad ocupacional femenina en España: una comparación por sexo. Memoria para obtener el Grado Doctoral. Madrid: Universidad Complutense de Madrid. Facultad de Ciencias Políticas
- Schwab, K. y Vanham, P. (2021) Stakeholder Capitalism: A Global Economy that Works for Progress, People and Planet. USA: Wiley
- Social Mobility Commission (2017) State of the Nation 2017: Social Mobility in Great Britain. London: Cabinet Office.
- Solís, Patricio, & Güémez, Braulio. (2021). Características étnico-raciales y desigualdad de oportunidades económicas en México. *Estudios demográficos y urbanos*, 36(1), 255-289. Epub 23 de febrero de 2021.https://doi.org/10.24201/edu.v36i1.2078
- Solís, P. (2018). Barreras estructurales a la movilidad social intergeneracional en México. Un enfoque multidimensional. Ciudad de México: ONU-CEPAL

- Solís, P. (2017). Discriminación estructural y desigualdad social. México. Gobierno de México - CEPAL
- Solís, P. (2015). Desigualdad vertical y horizontal en las transiciones educativas en México. En R. Vélez Grajales, J. E. Huerta Wong, y R. Campos Vazquez (Eds.), *México, el motor inmóvil* (Primera, pp. 47-93). CEEY.
- Solís, P. (2010). Ocupaciones y clases sociales en México. En J. Serrano y F. Torche (eds.), *Movilidad social en México, población, desarrollo y crecimiento*. Cd. De México: CEEY.
- Solís, P. y Cortés, F. (2009) La movilidad ocupacional en México: rasgos generales, matices regionales y diferencias por sexo. En Rabell, Cecilia (coord.), *Tramas familiares en el México contemporáneo. Una perspectiva sociodemográfica*. México, UNAM/El Colegio de México, pp.: 395-433.
- Solís, P. (2007). Inequidad y movilidad social en Monterrey. México: El Colegio de México.
- Solon, G. (2004) A model of intergenerational mobility variation over time and Place. En M. Corak, ed., *Generational Income Mobility in North America and Europe*, Cambridge University Press.
- Solow, R.M. (1956). A Contribution to the Theory of Economic Growth. En *The Quarterly Journal of Economics*, Oxford University Press, vol. 70(1), pages 65-94.
- Solt, F. (2020) Measuring Income Inequality Across Countries and Over Time: The Standardized World Income Inequality Database. *Social Science Quarterly* 101(3):1183-1199. SWIID Version 8.3, May 2020. Disponible en: https://fsolt.org/swiid/; fecha de consulta: 4 de mayo de 2020.
- Sørensen, A. B. (1975). Models of social mobility. *Social Science Research*, 4(1), 65–92. https://doi.org/10.1016/0049-089X(75)90019-8
- Sorokin, P. A. (1959). Social and cultural mobility. Glencoe, IL: Free Press. (Trabajo original publicado en 1927)
- Stata Press (2013) Stata Survey Data Reference Manual. College Station, TX: StataCorp LP.
- Stata Press Publications (2019) Stata Base Reference Manual. Release 16. USA: Texas

- Stavenhagen, R. (1966). Siete Tesis Equivocadas sobre América Latina, *Revista Desarrollo Indoamericano*, Nº 4.
- Sutton Trust (2010), The Mobility Manifesto: A report on cost-effective ways to achieve greater social mobility through education, based on work by the Boston Consulting Group.
- Székely P. M. (2015 Expectativas educativas: Una herencia intangible. En R. Vélez Grajales, J. E. Huerta Wong, & R. Campos Vazquez (Eds.), *México, el motor inmóvil* (Primera, pp. 95-126). CEEY.
- Telles, E.; Flores, R.; Urrea-Giraldo, F. (2015). Pigmentocracies: Educational Inequality, Skin Color and Census Ethnoracial Identification in Eight Latin American Countries. *Research in Social Stratification and Mobility*. 35. 10.1016/j.rssm.2015.02.002.
- Torche, F. (2019). Mobility and Gender in Mexico: A Regional Perspective. *CEEY Documento de Trabajo* 03/2019.
- Torche, F. (2015) Diferencias de género en la movilidad intergeneracional en México, en R. Vélez et al. (eds) *México el motor inmóvil*. CEEY, México D. F.
- Torche, F. (2015). Intergenerational Mobilility and Gender in México. *Social Forces Advance Acces*, Julio de 2015. Disponible en http://sf.oxfordjournals.org/
- Torche, F. (2010). Cambio y persistencia de la movilidad intergeneracional en México". En J. Serrano & F. Torche (eds.) *Movilidad social en México. Población, desarrollo y crecimiento. México*: CEEY, pp. 71-134.
- Torche, F. (2010). Crecimiento económico, desigualdad en la distribución de la riqueza y movilidad social absoluta en México, 1950-2006 en J. Serrano y F. Torche (eds.), *Movilidad social en México, población, desarrollo y crecimiento,* 71-130.Cd. De México: CEEY.
- Torche, F., y Ribeiro (2010). Pathways of change in social mobility: Industrialization, education and growing fluidity in Brazil. *Research in Social Stratification and Mobility,* doi:10.1016/j.rssm.2010.03.005
- Torche, F. y Spilerman, S. (2010). Influencias intergeneracionales de la riqueza en México, en Serrano J. y Torche F. (eds.) *Movilidad social en México. Población, desarrollo y crecimiento*. México: CEEY, pp. 229-274.

- Torche, F. y Wormald, G. (2004). Estratificación y movilidad social en Chile: entre la adscripción y el logro. Santiago de Chile: ONU-CEPAL.
- Torche, F. y Wormald, G. (2007). Chile, entre la adscripción y el logro. En Franco, Rolando y Atria, Raúl (eds), *Estratificación y movilidad social en América Latina. Transformaciones estructurales de un cuarto de siglo*. Santiago: LOM, CEPAL, GTZ. pp. 339-388.
- Tornarolli, L., Battistón D., Gasparini L., y Gluzmann P. (2014) Exploring Trends in Labor Informality in Latin America, 1990-2010, *Working Paper* no. 159, Centro de Estudios Distributivos, Laborales y Sociales, Universidad Nacional de La Plata.
- Toro H., (2015). Cohortes laborales y origen socioeconómico como determinantes del logro ocupacional. En Vélez, R. et al. (eds) *México el motor inmóvil*. Centro de Estudios Espinosa Yglesias, México D. F.
- Treiman, Donald J. (1970). Industrialization and Social Stratification; en *Social Stratification: Research and Theory for the 1970s*, pp. 207–234 Indianapolis: Bobbs-Merrill.
- Vélez-Grajales, R.; Campos, R., y Huerta, J. E. (2013). Informe de movilidad social en México. CDMX: CEEY Editorial.
- Vélez-Grajales R., Campos R. y Fonseca C. (2012). El concepto de movilidad social: dimensiones, medidas y estudios en México, en R. Campos, et al (eds.) *Movilidad social en México, constantes de la desigualdad*. México D.F: CEEY.
- Vélez-Grajales R., y Monroy-Gómez-Franco L. A. (2017). Movilidad social en México: hallazgos y pendientes, *Revista de Economía Mexicana*, no. 2, pp. 97-142
- Viafara, C. A. (2017). Movilidad social intergeneracional de acuerdo al color de la piel en Colombia. *Sociedad y Economía*, (33), 263-287. https://dx.doi.org/10.25100/sye.v0i33.5632
- WEF (2020) The Global Social Mobility Report 2020, Switzerland: WEF
- Whelan, Christopher & Layte, Richard. (2006). Economic boom and social mobility: The Irish experience. *Research in Social Stratification and Mobility*. 24. 193-208. 10.1016/j.rssm.2005.05.001.
- Wilkinson, R., y Pickett, K. (2009). The Spirit Level: Why More Equal Societies Almost Always Do Better. London: Allen Lane.

- World Bank. Data Bank Sustainable Development Goals (SDGs). Disponible en https://databank.worldbank.org/source/sustainable-development-goals-(sdgs); fecha de consulta: 4 de mayo de 2020.
- WEF (2020), The Global Social Mobility Index 2020 dataset (version 19 January 2020). Disponible en https://reports.weforum.org/social-mobility-report-2020/; fecha de consulta: 4 de mayo de 2020
- Woolridge, J. (2010). Introducción a la econometría: un enfoque moderno. Michigan State University: Cencage Learning
- Wright E.O & B. Martin (1987), The transformation of American Class Structure, 1960-1980, American Journal of Sociology, 93(1).
- Wright, E. O (1979), Class Structure and lncome Determination, Nueva York y Londres, Academic Press.
- Wright, E. O (1989). The Debate on Class, Londres, Verso.
- Wu, X., & Xie, Y. (2003). Does the Market Pay off? Earnings Returns to Education in Urban China. *American Sociological Review*, 68(3), 425–442. https://doi.org/10.2307/1519731
- Zenteno, R. (2002). Polarización de la movilidad social. *Demos*. *Carta Demográfica sobre México*, 15.

Oficio No. SIEP – DEPD/092/2023
Asunto: ***Autorización de impresión***

Mtro. Alejandro Miguel Castañeda Valencia
Doctorado en Economía Política del Desarrollo
P R E S E N T E.

Por este conducto reciba un cordial saludo, asimismo y de la manera más atenta hago de su conocimiento que se autoriza la impresión de su trabajo de TESIS titulado:

"LA BRECHA DEL ÉXITO: DESIGUALDAD DE OPORTUNIDADES Y MOVILIDAD SOCIOECONÓMICA EN MÉXICO"

Toda vez que ha presentado la liberación del asesor de Tesis y la comisión revisora se ha pronunciado en el mismo sentido.

Sin más por el momento, quedo de Usted.

A t e n t a m e n t e
"Pensar bien, para vivir mejor"
H. Puebla de Z, 12 de mayo de 2023

Dr. Alberto Castañón Herrera
Secretario de Investigación y Estudios de Posgrado

c.c.p.- Archivo
*D'ACH/cmtp**

Facultad de Economía
Calle de la Academia s/n, entre Avenida Universidad y Avenida San Claudio, Ciudad Universitaria, Puebla C.P. 72592
Tel. 222 229 55 00 Ext. 5605

Asunto: Termino de Asesoría

DRA. MARÍA EUGENIA MARTÍNEZ DE ITA
COORDINADORA DEL DOCTORADO EN ECONOMÍA
POLÍTICA DEL DESARROLLO
P R E S E N T E

Me permito comunicarle que he cubierto la revisión de la TESIS del Doctorado en Economía Política del Desarrollo, elaborada por el Mtro.

Alejandro Miguel Castañeda Valencia

Titulada:

"LA BRECHA DEL ÉXITO: DESIGUALDAD DE OPORTUNIDADES Y MOVILIDAD SOCIOECONÓMICA EN MÉXICO"

Dicho trabajo reúne los requisitos necesarios para poder ser sometido al Jurado Revisor.

A T E N T A M E N T E
"Pensar Bien, Para Vivir Mejor"
H. Puebla de Z., a 26 de noviembre de 2022

Dra. Sylvia Beatriz Guillermo Peón
Directora de Tesis

Facultad de Economía
Av. San Claudio y 22 Sur, Col. San Manuel, Ciudad Universitaria, Puebla, Pue. C.P. 72570
01 (222) 229 55 00 Ext. 5605 y 7843

Asunto: Termino de Asesoría

DRA. MARÍA EUGENIA MARTÍNEZ DE ITA
COORDINADORA DEL DOCTORADO EN ECONOMÍA
POLÍTICA DEL DESARROLLO
P R E S E N T E

Me permito comunicarle que he cubierto la revisión de la TESIS del Doctorado en Economía Política del Desarrollo, elaborada por el Mtro.

Alejandro Miguel Castañeda Valencia

Titulada:

"LA BRECHA DEL ÉXITO: DESIGUALDAD DE OPORTUNIDADES Y MOVILIDAD SOCIOECONÓMICA EN MÉXICO"

Dicho trabajo reúne los requisitos necesarios para poder ser sometido al Jurado Revisor.

A T E N T A M E N T E
"Pensar Bien, Para Vivir Mejor"
H. Puebla de Z., a 26 de noviembre de 2022

Dr. Alberto Castañon Herrera
Revisor

Facultad de Economía
Av. San Claudio y 22 Sur, Col. San Manuel, Ciudad Universitaria, Puebla, Pue. C.P. 72570
01 (222) 229 55 00 Ext. 5605 y 7843

Asunto: Termino de Asesoría

DRA. MARÍA EUGENIA MARTÍNEZ DE ITA
COORDINADORA DEL DOCTORADO EN ECONOMÍA
POLÍTICA DEL DESARROLLO
P R E S E N T E

Me permito comunicarle que he cubierto la revisión de la TESIS del Doctorado en Economía Política del Desarrollo, elaborada por el Mtro.

Alejandro Miguel Castañeda Valencia

Titulada:

"LA BRECHA DEL ÉXITO: DESIGUALDAD DE OPORTUNIDADES Y MOVILIDAD SOCIOECONÓMICA EN MÉXICO"

Dicho trabajo reúne los requisitos necesarios para poder ser sometido al Jurado Revisor.

A T E N T A M E N T E
"Pensar Bien, Para Vivir Mejor"
H. Puebla de Z., a 26 de noviembre de 2022

Dr. Israel Gerardo García Perez
Revisor

Facultad de Economía
Av. San Claudio y 22 Sur, Col. San Manuel, Ciudad Universitaria, Puebla, Pue. C.P. 72570
01 (222) 229 55 00 Ext. 5605 y 7843

BENEMÉRITA UNIVERSIDAD
AUTÓNOMA DE PUEBLA

FACULTAD DE ECONOMÍA

DOCTORADO EN ECONOMIA POLITICA DEL DESARROLLO

SE APRUEBA LA TESIS:

"LA BRECHA DEL ÉXITO: DESIGUALDAD DE OPORTUNIDADES Y MOVILIDAD SOCIOECONÓMICA EN MÉXICO"

DEL ESTUDIANTE
ALEJANDRO MIGUEL CASTAÑEDA VALENCIA

VOTO REVISOR 1:

DR. ROBERTO VÉLEZ GRAJALES

VOTO REVISOR 2:

DR. JUAN ENRIQUE HUERTA WONG

VOTO REVISOR 3:

DRA. LILIANA ESTRADA QUIROZ

VOTO REVISOR 4:

DR. ALBERTO CASTAÑON HERRERA

VOTO REVISOR 5:

DR. ISRAEL GERARDO GARCÍA PÉREZ